

Publicado en 2022 por el Programa Mundial de Alimentos
Via C.G. Viola, 68-70, Roma 00148, Italia

Se recomienda mencionar a (publicación completa):

WFP. 2022. *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*. Roma, Programa Mundial de Alimentos.
ISBN 978-92-95050-14-3 (impreso)
ISBN 978-92-95050-18-1 (digital)

Esta publicación es la labor del personal del Programa Mundial de Alimentos (WFP, por sus siglas en inglés) con contribuciones externas. Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresados en esta publicación no reflejan necesariamente la posición oficial del WFP, su Director Ejecutivo, su Junta Ejecutiva o sus socios.

La mención que se hace de empresas o productos específicos en esta publicación no significa que estén respaldados o recomendados por el WFP.

Las denominaciones utilizadas y la presentación del material en la presente publicación, incluso en mapas, no suponen la expresión de opinión alguna, sea cual fuere, por parte del WFP, con respecto a la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o región o sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras y límites. La mención u omisión de empresas específicas, sus productos o marcas no implica ningún respaldo u opinión por parte del Programa Mundial de Alimentos.

Las designaciones empleadas y la presentación del material en los mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte del WFP en relación con el estatuto jurídico o constitucional de ningún país, territorio o zona marítima, ni en relación con la delimitación de las fronteras.

- Existe una disputa entre los gobiernos de Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte con respecto a la soberanía de las Islas Malvinas.
- La línea punteada representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Kashmir acordada entre India y Pakistán. El estatus de Jammu y Kashmir no ha sido acordado todavía entre las partes.
- Un último límite entre la República de Sudán y la República de Sudán del Sur todavía no ha sido determinado.

El WFP tomó todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Sin embargo, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, expresa o tácita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recae en el lector. En ningún caso el WFP será responsable de los daños derivados de su uso.

© Programa Mundial de Alimentos 2022. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción y difusión del material de este producto informativo con fines educativos u otros usos no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de material en este producto de información para reventa u otros fines comerciales sin permiso por escrito. Las solicitudes de dicho permiso deben dirigirse al Director de la División de Comunicaciones, Promoción y Comercialización: correo electrónico wfp.publications@wfp.org.

Foto de portada: WFP/Cesar Lopez/Camboya - WFP/Ahmed Altaf/Yemen - WFP/Francis Thawani/Malawi - WFP/Evelyn Fey Bandaro/Chad

Impreso en marzo de 2023

El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Índice

Agradecimientos	8
Prólogo	14
Mensajes clave	16
Resumen Ejecutivo	19
Introducción	31

Capítulo 1:

Programas de alimentación escolar en 2022: escala, cobertura y tendencias	39
1.1 Número de niños que reciben comidas escolares	44
1.2 Cobertura de los programas de alimentación escolar	52
1.3 inversión económica anual en alimentación escolar	58
1.4 Fuentes de financiación	60
1.5 Instituciones nacionales: marcos de las políticas y diseño de programas	62
1.6 Alimentación escolar y empleo	63
1.7 Programas integrados de salud y nutrición escolar	65
1.8 Los próximos pasos	67

Capítulo 2:

Coalición por la alimentación escolar: progreso y oportunidades	69
2.1 La Coalición por la alimentación escolar: mandato, metas y objetivos	72
2.2 Qué es la Coalición y qué no es	74
2.3 Cómo funciona la Coalición por la alimentación escolar: estructura	76
2.4 Cómo se materializa la Coalición: las iniciativas y el trabajo a escala mundial	78
2.5 Cómo se materializa la Coalición: compromiso de los países y conexiones con las iniciativas de la Coalición	88
2.6 Cómo se materializa la Coalición: cómo los socios se implican y prestan apoyo a los países y a las iniciativas de la Coalición	94
2.7 Los próximos pasos	102

Capítulo 3:

Nuevos avances en el conocimiento de las comidas escolares: innovación y programación sostenible	105
3.1 La inversión en salud y nutrición escolar	109
3.2 Nueva métrica para medir el impacto de la salud y la nutrición en la educación	116
3.3 Replantearse la nutrición en la edad escolar	120
3.4 Sistemas alimentarios y agricultura: implicaciones de la alimentación escolar con productos locales para la biodiversidad y la contribución a la diversificación de la dieta	124

Capítulo 4:

El papel estratégico y global del WFP en la salud y la nutrición escolares	139
4.1 Contribución del WFP a la ampliación y el fortalecimiento de los programas nacionales de comidas escolares WFP's	144
4.2 Apoyo operativo del WFP a los países	153
4.3 Seguimiento de los resultados del WFP	161
4.4 Compromiso con la innovación	172
4.5 Los próximos pasos	177

INFORME ESPECIAL:

La alimentación escolar en el contexto de un enfoque integral del bienestar de los adolescentes	I
IE.1 Introducción	IV
IE.2 Cómo puede contribuir la alimentación escolar al bienestar de los adolescentes	VIII
IE.3 Cómo las intervenciones de alimentación escolar basadas en evidencias pueden influir en el bienestar de los adolescentes	XVII
IE. Conclusión	XVIII

Conclusiones	203
---------------------	------------

Referencias	210
--------------------	------------

Acrónimos	222
-----------	-----

Glosario	224
----------	-----

Anexo

Anexo I: Publicaciones recientes del Programa Mundial de Alimentos y de las agencias asociadas	226
--	-----

Anexo II: Metodología y fuentes utilizadas para estimar los niños beneficiarios de alimentación escolar, cobertura e inversiones	235
--	-----

Anexo III: Indicadores de alimentación escolar específicos de cada país	251
---	-----

Recuadros, estudios de caso, figuras y tablas

Recuadros:

Recuadro 3.1	Descripción del Grupo de Trabajo BOND-KIDS	123
Recuadro 3.2	Estudios de rentabilidad en seis países: actualización del consorcio de investigación	128
Recuadro 3.3	Una colaboración en torno a los alimentos enriquecidos	130
Recuadro 3.4	Una nueva metodología mundial para establecer directrices y normas de nutrición respecto a las comidas escolares	133
Recuadro 4.1	Principales conclusiones de la evaluación estratégica de WFP	142
Recuadro 4.2	Resumen de las actividades de alimentación escolar del WFP en 2021	157
Recuadro 4.3	World Vision en la República Centroafricana	160
Recuadro A2. 1	Clasificación de países por ingresos	244

Estudios de caso:

Estudio de Caso I.E 1	La salud y el bienestar como elementos esenciales de la educación (Escocia)	XVIII
Estudio de Caso I.E 2	El Plan de Comidas al Mediodía en India	XIX

Figuras:

Figura 1.1	Desglose de países por fuentes de datos	47
Figura 1.2	Desglose de la muestra por fuente y nivel de ingresos	48
Figura 1.3	Cambio en el número de niños que reciben comidas escolares por región y nivel de ingresos entre 2020 y 2022	51
Figura 1.4	Niños matriculados en escuelas primarias en todo el mundo	53
Figura 1.5	Cobertura de los programas de alimentación escolar por nivel de ingresos del país	54
Figura 1.6	Cobertura en 2022 por categoría de ingresos	56
Figura 1.7	Cobertura en 2022 por regiones del mundo	57
Figura 1.8	Desglose de los gastos totales por fuente de financiación en 2020 y en 2022	60
Figura 1.9	Situación de los marcos políticos de las comidas escolares en 2020 y 2022	62
Figura 1.10	Puestos de trabajo creados por cada 100 000 niños que reciben comidas escolares	64
Figura 1.11	Número de actividades complementarias puestas en marcha junto con la alimentación escolar	66
Figura 2.1	Estructura de la Coalición por la Alimentación Escolar	76
Figura 3.1	Ecología de la nutrición del niño	121
Figure 3.2	Organización estructural de BOND-KIDS	122
Figure 3.3	Principales características del proyecto conjunto de la FAO y el WFP	134

Figura 4.1	Número de niños a los que llegan los programas de alimentación escolar en países respaldados por el WFP	145
Figura 4.2	Cambio de las fuentes de financiación en los países respaldados por el WFP	146
Figura 4.3	Cambio en los marcos de las políticas en los países respaldados por el WFP	147
Figura 4.4	Evolución de los beneficiarios de alimentación escolar por oficina regional de WFP entre 2013 y 2021	156
Figura 4.5	Cobertura de la alimentación escolar del WFP por contexto nacional (2013-2021)	158
Figura 4.6	Teoría del cambio para la Estrategia de Alimentación Escolar	162
Figura 4.7	Seguimiento de los resultados del WFP, con especial atención al acceso a la educación	164
Figura 4.8	Progreso anual respecto a los objetivos de los indicadores educativos clave (2019-2021)	167
Figura 4.9	Países que muestran grandes progresos respecto a los objetivos de tasas de retención entre 2019 y 2021	169
Figura 4.10	Mejora de los menús en Mozambique	174
Figura I.E 1	Definición y marco conceptual del bienestar de los adolescentes	VI
Figura A2.1	Desglose de países por fuente de datos	237
Figura A2.2	Desglose de la muestra por fuente de la muestra y nivel de ingresos	238
Mapas		
Mapa 1.1	Niños que reciben comidas escolares en todo el mundo	44
Mapa 4.1	Panorámica general de los programas de alimentación escolar del WFP de todo el mundo en 2021	154
Tablas		
Tabla 1.1	Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares	59
Tabla 1.2	Comparación de la inversión financiera entre 2020 y 2022	61
Tabla A2.1	Fuentes utilizadas para los datos de alimentación escolar	239
Tabla A2.2	Posibles configuraciones de los programas de alimentación escolar con el fin de calcular los receptores totales netos	243
Tabla A2.3	Tasas de cobertura utilizadas para estimar a los beneficiarios	247
Tabla A2.4	Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares	248
Tabla A2.5	Costo promedio por grupo de ingresos utilizado para estimar la inversión global	249

Agradecimientos

La publicación *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022* es el resultado de la colaboración de muchas instituciones y personas. Agradecemos su apoyo y damos las gracias a todos los que han dedicado su tiempo y su experiencia a la realización de la publicación.

La publicación ofrece un enfoque temático sobre la alimentación escolar después de la COVID-19 y se basa en el marco conceptual presentado en la Estrategia de Alimentación Escolar para el período 2020/2030 del WFP: *una oportunidad para todos los escolares: asociación para ampliar la salud y la nutrición escolar para desarrollar el capital humano*. Esta estrategia fue elaborada por el Servicio de Programas Escolares del WFP, bajo la dirección de Carmen Burbano de Lara (Directora).

El análisis y el enfoque que se presentan en esta publicación se basan en una visión global desarrollada por Carmen Burbano de Lara (WFP) y Donald Bundy (London School of Hygiene and Tropical Medicine), quienes también orientaron todos los aspectos de su redacción y producción. La presente publicación se preparó bajo la orientación general y la aprobación final de Valerie Guarnieri, Subdirectora Ejecutiva del Departamento de Desarrollo de Programas y Políticas.

Equipo editorial de la publicación Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial

Directora: Carmen Burbano de Lara (WFP, Programas Escolares)

Asesor principal: Donald Bundy (London School of Hygiene and Tropical Medicine)

Edward Lloyd-Evans, Azinwi Ngum Nkwah, Sandra Camargo, Miriam Njoki Karinja, Maria José Rojas, Sandra Hittmeyer, Sophie Jenter, Niamh O'Grady, Adriana Pepe, Jutta Neitzel y Soha Haky, Neill Holland y Delia Boccia

Esta publicación es un bien público mundial que fue posible gracias a la asociación estratégica entre el Programa Mundial de Alimentos y Dubai Cares. Se elaboró en el marco del proyecto Ampliación de la salud y la nutrición escolar en África: fortalecimiento de la capacidad técnica y de las pruebas para optimizar la programación nacional, y con el apoyo financiero de Dubai Cares. El Programa Mundial de Alimentos agradece el apoyo de la Junta de Directores de Dubai Cares, del Director General Tariq Al Gurg, de la Directora de Programas y de su personal.

Esta publicación fue dirigida por Edward Lloyd-Evans (Jefe de Investigación y Política del Servicio de Programas Escolares del WFP) y contó con el apoyo directo de Sandra Camargo, que dirigió la gestión del proyecto. Queremos dar las gracias especialmente a quienes hicieron aportaciones para las secciones específicas, la portada y la contraportada, los recuadros y los estudios de casos: Miriam Karinja, que proporcionó apoyo en datos, análisis y pruebas; María-José Rojas, Sandra Hittmeyer, Sophie Jenter, Neill Holland, que redactaron el Capítulo 2 sobre la Coalición por la Alimentación Escolar y facilitaron la autorización de los socios para el contenido; y Veronique Sauvat, por redactar los estudios de casos nacionales de la Iniciativa de Financiación Sostenible. Neill Holland, por la redacción y edición de partes del Capítulo 3; Adriana Pepe y Soha Haky, que redactaron y coordinaron las aportaciones al Capítulo 4 con la ayuda de Hanna Walsh, Jutta Neitzel y Niamh O’Grady; María José Rojas, que realizó una revisión interna y aportó sus comentarios, y Azinwi Ngum Nkwah, que colaboró en la visualización de datos, la portada y la contraportada, incluidas las referencias, el índice, los acrónimos, el glosario y los anexos, y coordinó la consolidación de la publicación. La orientación estratégica general, la edición, la revisión y las observaciones técnicas corrieron a cargo del asesor principal de alimentación escolar del WFP, Donald Bundy (Director del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar).

Esta publicación se basa en varias fuentes de datos, incluida la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de 2021 de la Fundación Mundial para la Nutrición Infantil (GCNF), financiada por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Agradecemos a Arlene Mitchell (Directora Ejecutiva, GCNF), Heidi Kessler y Ayala Wineman (GCNF) por su apoyo y colaboración a esta publicación. Las fuentes de datos adicionales utilizadas en esta publicación fueron publicadas por el Banco Mundial, la Unión Africana y los Gobiernos de Japón y Ruanda, como se cita en el Anexo III.

Damos las gracias a otros miembros del equipo de redacción y revisión: Veronique Sauvat (WFP, Programas Escolares), Kevin Watkins y Liesbet Steer (Comisión de Educación), que redactaron el apartado 3.1 sobre los argumentos a favor de la inversión en salud y nutrición escolares; Noam Angrist (Copresidente de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolares) y Lauren Cohee (Centro de Desarrollo de Vacunas y Salud Mundial, Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland), que redactaron el apartado 3.2 sobre la nueva métrica para medir el impacto de la salud y la nutrición en la educación; Dan

Raiten, Alison Steiber y Andrew Bremer (Instituto Nacional de la Salud infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver NIH/NICHHD), que redactaron la Sección 3.3 sobre el replanteamiento de la nutrición en la edad escolar; Danny Hunter y Mark Lundy (Alianza de Bioversity International y CIAT - CGIAR), que redactaron la Sección 3.4 sobre los sistemas alimentarios y la agricultura: implicaciones de la alimentación escolar con productos locales para la biodiversidad y contribución a la diversificación alimentaria; Stéphane Verguet (Escuela de Salud Pública T. H. Chan de Harvard) y Linda Schultz (Consortio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar), que escribieron el Recuadro 3.2; John Spangler (Fundación Rockefeller), que redactó el Recuadro 3.3 sobre la colaboración en materia de alimentos enriquecidos; Melissa Vargas (FAO, División de Alimentación y Nutrición [ESN]), Michele Doura y Jutta Neitzel (WFP, Programas Escolares), que redactaron el Recuadro 3.4 sobre una nueva metodología mundial para establecer directrices y normas nutricionales para las comidas escolares; y Linda Schultz, Kate Morris y Samantha Owen (Consortio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar), por sus valiosas aportaciones al informe.

Queremos dar las gracias al equipo de redacción y coordinación de la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño (PMNCH), por el Informe Especial sobre *Alimentación escolar en el contexto de un enfoque integrador del bienestar de los adolescentes*. Coautores: Meheret (Mimi) Melles-Brewer, PMNCH; David Ross, Fundación FIA; Janani Vijayaraghavan, Plan Canada; Alicia Sánchez, ONUSIDA; Chiamaka Nwachukwu, Kings College Hospital; Dr. Jonathon Klein, Asociación Internacional para la Salud del Adolescente y Asociación Internacional de Pediatría; Bhavya Nandini, PMNCH; Ann-Beth Moller, OMS; Sophie Kostecky, PMNCH; Dra. Nicola J Gray PhD FRPharmS FSAHM, Universidad de Huddersfield, Reino Unido, en nombre de la Cátedra UNESCO “Salud y Educación Mundiales”; Lucy Fagan, Grupo Principal de las Naciones Unidas para la Infancia y la Juventud; Sarah Baird, (GAGE) Universidad George Washington; Desmond Nji Atanga, DESERVE; Chris Armstrong, Plan Canada; Anshu Mohan, PMNCH. Colaboradores: Nicola Jones, Global Evidence (GAGE), ODI, Londres (Reino Unido); Joanna Herat, UNESCO; Don Bundy, London School of Hygiene and Tropical Medicine.

Agradecemos a Ramin Gallenbacher y Jutta Neitzel (WFP, Programas Escolares) su contribución en la redacción del artículo sobre School Connect; Raúl Sáenz y Soha Haky (WFP, Programas Escolares) por la redacción del artículo sobre el Planificador de Comidas Escolares, con las contribuciones de Phuntsho Wangmo, Binai Lama y Udaya Sharma (Oficina del WFP en Bután), Marianna Rocha y Noimilto Mindo (Oficina del WFP en Mozambique), Dr. Kalana Peiris

(Oficina del WFP en Sri Lanka), Maria Fulcar (Oficina del WFP en República Dominicana), Moses Ceesay (Oficina del WFP en Sierra Leona) y Director de la Secretaría Nacional de Alimentación Escolar (Sierra Leona).

Agradecemos igualmente las contribuciones de la Asociación para el Desarrollo de la Infancia y de AUDA-NEPAD. Las contribuciones adicionales de los socios provinieron de:

Francia

- Céline Jurgensen, Embajadora y Representante Permanente de Fiji ante las Naciones Unidas en Roma
- Sylvain Fournel, Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas en Roma
- Thomas Sauvageot, Encargado de Políticas en la Representación Permanente de Francia ante las Naciones Unidas en Roma

Finlandia

- Tanja Grén, Representante Permanente de Finlandia ante la FAO, el WFP y el FIDA

Benín

- Sylvie Adote, Unidad de Educación, Presidencia de la República
- Alice Mingninou, Asesora Técnica, Punto Focal del Programa Nacional de Alimentación Escolar Integrada, Ministerio de Educación Infantil y Primaria
- Germain Zinsou, Coordinador de la Unidad de Gestión y Coordinación del FNUDC, Ministerio de Economía y Hacienda

Ruanda

- Pascal Gatabazi, Asesor Técnico Jefe del Ministerio de Educación, Ruanda

Estados Unidos de América

- Shane Danielson, Director Superior de la División de Asistencia Alimentaria Internacional, Programas Globales del USDA
- Diane DeBernardo, Asesora de Seguridad Alimentaria y Nutrición, División de Asistencia Alimentaria Internacional, Programas Mundiales del USDA
- Molly Kairn, Directora en funciones de la Subdivisión McGovern-Dole, División de Asistencia Alimentaria Internacional, Programas Globales del USDA
- Lindsay Carter, Directora de la Subdivisión McGovern-Dole, División de Asistencia Alimentaria Internacional, Programas Globales del USDA

Unión Africana

- Hambani Masheleni, Director adjunto del Departamento de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación y Jefe de la División de Educación de la Comisión de la Unión Africana

World Vision

- Sheri Arnott, Directora de Políticas, Gestión de Catástrofes, World Vision International
- Edouard Ngoy, Director de Operaciones, World Vision República Centroafricana

Banco Islámico de Desarrollo

- Jawara Gaye, Especialista Principal en Educación Mundial del Banco Islámico de Desarrollo

La Educación No Puede Esperar

- Graham Lang, Jefe de Educación y del equipo de La Educación No Puede Esperar

Dubai Cares

- Mada AlSuwaidi, Directora Adjunta de Programas

Queremos dar las gracias a las siguientes personas que facilitaron la presentación de contribuciones externas: Jutta Neitzel, Maria José Rojas, Soha Haky, Sandra Hittmeyer y Sophie Jenter (WFP, Programas Escolares); Falaman Djanguenane (Oficina del WFP en Togo), Khaled Ayoub (Oficina del WFP en Jordania), Miyoba Mukengami (Oficina del WFP en Zambia), Rosemarie Rivas (Oficina del WFP en El Salvador), Laurent Demande (Oficina del WFP en la República Centroafricana) y Fernanda Sandoval (Oficina del WFP en Ecuador).

Asimismo, le damos las gracias a Elizabeth Burgessims, de la Oficina de Género del WFP, por su revisión, sus ideas y sus recomendaciones. El apoyo administrativo corrió a cargo de Constantine Akeibar, Madeline Tejada (WFP, Programas Escolares) con la ayuda de Dorothy Ongombe (WFP, Adquisición de Bienes y Servicios).

Deseamos agradecer al Comité de Revisión de las Publicaciones del WFP y a Helen Clarke, Kirsty McFadden y al equipo del Estudio Creativo del WFP por su apoyo al diseño gráfico y a la coordinación de este proyecto de publicación. El proceso de publicación y difusión fue dirigido por Caroline Dendulk, Directora de la División de Comunicación, Promoción y Marketing del WFP, y Greg Barrow, Director Adjunto de la División de Comunicación, Promoción y Marketing del WFP.

Expresamos nuestro agradecimiento al Gobierno de Finlandia y al Gobierno de Francia por facilitarnos el contenido fotográfico. Queremos dar las gracias a Asja Hadzihasanovic y al equipo de Gestión de la Innovación y el Conocimiento de INK por su apoyo con el ISBN, los derechos de autor y los servicios de biblioteca. Esta publicación fue editada por Catherine Simes y diseñada por Sixeleven s.r.l. Las traducciones corrieron a cargo de Translated SRL; y las distintas versiones fueron revisadas y editadas en francés por: Veronique Sauvat, Emilie Sidaner y Michele Doura (WFP, Programas Escolares), Nail Lazrak (WFP, Planificación Institucional de las Prestaciones); español: Carmen Burbano (Directora de Programas Escolares); Ruso: Maria Tsvetkova (WFP); Chino: Dageng Liu y Jishun Cui (Cooperación Sur-Sur y Triangular); portugués: Mariana Rocha, Narcia Walle (Oficina del WFP en Mozambique), Sharon Freitas y Vitoria Rufino (Centro de Excelencia de Brasil); y árabe: Soha Haky (WFP, Programas Escolares).

La publicación fue revisada de forma independiente por: Harold Alderman (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias/ CGIAR), Boitshepo Bibi Giyose (Agencia de Desarrollo de la Unión Africana [AUDA-NEPAD]), Sylvie Avallone (Universidad de Montpellier) y Francis Zotor (Universidad de Ghana). Sus valiosos comentarios contribuyeron a mejorar la calidad de la publicación.

Prólogo

Durante los dos últimos años, el mundo se ha enfrentado a una crisis de seguridad alimentaria sin precedentes. Los efectos económicos de la COVID-19 se han combinado con los conflictos, el cambio climático, la subida de los precios de los alimentos y, más recientemente, con el impacto global de la guerra en Ucrania, lo que ha desencadenado una tormenta perfecta de hambre.

El sufrimiento humano es inmenso, puesto que 349 millones de personas de 79 países avanzan hacia la inanición, incluidos 153 millones de niños y jóvenes. Inevitablemente, esta lucha diaria por la supervivencia está perjudicando gravemente a su educación. La crisis alimentaria mundial podría dar al traste con una década de progresos en la escolarización de los niños más pobres del mundo, cuando sabemos que la educación les ofrece la mejor vía para salir de la pobreza y la malnutrición. El hambre amenaza con robarles el futuro.

Por fortuna, existe una solución eficaz. Los programas de alimentación escolar desempeñan un papel fundamental a la hora de fomentar que las familias más pobres envíen a sus hijos —y especialmente a sus hijas— a la escuela. Una vez en el aula, las comidas escolares garantizan que los niños estén bien alimentados y en condiciones de aprender.

El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022 evalúa el impacto que la COVID-19 y otros acontecimientos globales han tenido en los programas de alimentación y nutrición en las escuelas desde el último informe, que data de 2020.

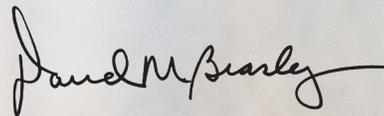
Destaca lo que se ha hecho para superar los retos sin precedentes asociados a la pandemia y, sobre todo, identifica los principios clave que sustentan el éxito de los programas de alimentación escolar en tanto en cuanto los gobiernos refuerzan sus sistemas educativos de cara al futuro.

El informe también muestra el trabajo de la Coalición por la Alimentación Escolar. Estoy tremendamente orgulloso de la contribución del Programa Mundial de Alimentos a esta iniciativa pionera lanzada en 2021 como una asociación mundial entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales (ONG) y expertos en educación. Hasta la fecha, 76 países se han unido a la Coalición y todos se han comprometido a invertir en ambiciosos programas nacionales de alimentación escolar que puedan llegar a todos los niños en situación de vulnerabilidad.

Aunque es evidente que un plato de comida es vital para los niños más pobres, ya que lo que comen en la escuela suele ser el único alimento nutritivo que ingieren en todo el día, estos programas van mucho más allá.

Cuando se ejecutan correctamente, los programas de alimentación escolar mejoran la salud y la educación de los niños, hacen que las comunidades sean más resilientes, promueven la igualdad de género y contribuyen a las economías nacionales y a la estabilidad social. Sin duda, es la mejor inversión que cualquier gobierno puede hacer.

La Coalición por la Alimentación Escolar ofrece una visión inspiradora del futuro y el WFP está plenamente comprometido a trabajar con nuestros socios de todo el mundo para hacerla realidad. Juntos, conseguiremos ofrecerles a todos los niños, vivan donde vivan, la oportunidad de disfrutar de una comida escolar nutritiva y de la posibilidad de aprender, crecer y desarrollarse.



David Beasley
Director Ejecutivo
Programa Mundial de Alimentos



Mensajes Clave

A pesar del cese de casi todos los programas globales de alimentación escolar como consecuencia del cierre de las escuelas por la pandemia de la COVID-19 en 2020, la alimentación escolar vuelve a ser una de las redes de seguridad social de mayor alcance y extensión del mundo.

- El número de niños que se benefician de los programas de alimentación escolar supera ya los niveles anteriores a la pandemia y se están reparando los posibles daños derivados del cierre de las escuelas.
- 418 millones de niños en todo el mundo se benefician hoy por hoy de comidas escolares, lo que supone 30 millones más que los 388 millones a los que el programa llegaba antes de la pandemia, a principios de 2020.
- En general, aproximadamente el 41 % de los niños matriculados en escuelas primarias tienen ahora acceso a una comida escolar diaria gratuita o subvencionada; un porcentaje que se eleva al 61 % en los países de ingresos altos.
- Más del 90 % de esta recuperación se ha financiado con fondos nacionales y casi todos los países han adoptado formalmente políticas nacionales que ayudarán a garantizar la continuidad de los compromisos.
- Los programas de alimentación escolar han creado aproximadamente cuatro millones de empleos directos en 85 países, lo que equivale a 1377 empleos por cada 100 000 niños alimentados. La mayoría de estos empleos están relacionados con la preparación de alimentos, lo cual beneficia a cocineros locales y a pequeñas empresas de catering, la mayoría de ellas dirigidas por mujeres.

Este repunte rápido y sin precedentes responde a un liderazgo político nacional al más alto nivel, canalizado a través de la Coalición por la alimentación escolar.

- En menos de un año, diversos líderes políticos de 76 países (al momento de la publicación), que representan al 58 % de la población mundial de todos los niveles de ingreso, crearon conjuntamente la Coalición por la Alimentación Escolar.
- La Coalición, dirigida por los propios países, cuenta con el apoyo de 83 organizaciones (al momento de la publicación), incluidas las principales agencias de la ONU y los socios para el desarrollo, y está creando una nueva manera de entender el desarrollo multilateral.
- La Coalición representa una industria global de 48 000 millones de dólares que está financiada casi en su totalidad por países de todo el mundo y de todos los niveles de ingreso.
- Las acciones de la Coalición se basan en la evidencia independiente creadas conjuntamente por las iniciativas de Investigación, Financiación Sostenible y Datos y Seguimiento de la Coalición.
- Gracias a la Coalición se ha producido un cambio radical en el grado de voluntad política respecto a las comidas escolares. Por ejemplo, en Ruanda, la Administración del Presidente Paul Kagame ya ha cumplido el compromiso anunciado en 2021 de alcanzar la cobertura universal de alimentación escolar. El país ha pasado de atender a 660 000 niños en 2020 a 3,8 millones en 2022. En Benín, el Presidente Talon anunció un compromiso presupuestario nacional de 270 millones de dólares en los próximos cinco años para ampliar el programa nacional.

El mayor reto actual es que la recuperación ha sido menos eficaz en los países de ingresos bajos: la cobertura es menor allí donde más se necesita.

- Aunque en general se ha producido una gran recuperación, el alcance de las comidas escolares en los países de ingresos bajos sigue estando un 4 % por debajo de los niveles anteriores a la pandemia.
- A pesar de otras exigencias pospandémicas y de la fuerte restricción del espacio fiscal, los países de bajos ingresos han aumentado su financiación nacional para las comidas escolares desde aproximadamente el 30 % en 2020 al 45 % en 2022.
- Lamentablemente, si bien los países de bajos ingresos han aumentado su inversión interna, se ha producido una reducción de la ayuda internacional, que ha pasado de 267 millones de dólares en 2020 a 214 millones en 2022.
- Existe la necesidad de un nuevo pacto que responda a esta transición hacia una mayor financiación por parte de los países. Los socios para el desarrollo, especialmente las instituciones financieras internacionales, deberían comprometerse a aumentar el apoyo a los programas de alimentación escolar en 1000 millones de dólares.

Existe la oportunidad de aprovechar la plataforma de las comidas escolares para crear sistemas alimentarios más sostenibles e inteligentes desde el punto de vista climático, capaces de ofrecer una mejor nutrición y dietas más variadas.

- Los niños en edad escolar son quienes más sufren las consecuencias de la actual crisis alimentaria. El WFP estima que 349 millones de personas de 79 países avanzan hacia la inanición, incluidos 153 millones de niños y jóvenes. Los programas de alimentación escolar se han convertido en la red de seguridad más extensa del mundo y suponen una gran oportunidad para transformar la vida tanto de los niños afectados por la crisis alimentaria como de sus familias.
- La inversión mundial anual de 48 000 millones de dólares en programas de alimentación escolar crea un mercado enorme y previsible para los alimentos y ofrece una oportunidad extraordinaria para transformar los sistemas alimentarios y las dietas, así como para responder de forma proactiva a la crisis alimentaria mundial.
- Los programas de alimentación escolar permiten comprar más alimentos locales y adecuar las dietas de calidad a la producción local, con lo que se aumenta la agrobiodiversidad local y se refuerza la soberanía alimentaria. De este modo, se puede apoyar a los pequeños agricultores, especialmente a las mujeres del medio rural y a los productores autóctonos.
- Los programas de alimentación escolar climáticamente inteligentes podrían estar a la vanguardia de las medidas que toman los países para ser más resilientes al clima, dado que se diversificarían las dietas, se alinearían la agricultura y las adquisiciones con la soberanía alimentaria local y se replantarían las prácticas energéticas y agrícolas.



Resumen Ejecutivo



Resumen Ejecutivo

Esta publicación del Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las *Naciones Unidas describe el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial en 2022*, dos años después del inicio de la pandemia de COVID-19. Los informes anteriores sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial se publicaron primero en 2013 (WFP, 2013), y después en 2020 (WFP, 2020d), justo cuando la pandemia irrumpió con toda su fuerza y hubo que cerrar las escuelas de todo el mundo. Esta versión de 2022 aborda de nuevo la situación en el momento de la reapertura de las escuelas, al tiempo que los países se unen en una Coalición por la Alimentación Escolar para reconstruir el futuro de sus niños.

Esta edición sigue un formato similar al de los informes anteriores, recurriendo a encuestas nacionales para explorar los aspectos clave de la cobertura y las prácticas de aplicación de los programas escolares de salud y nutrición en todo el mundo. El informe examina el rumbo y la escala del cambio entre 2020 y 2022 para explorar los efectos de la pandemia en niños y adolescentes, así como la escala y la eficacia de las respuestas de los programas nacionales de alimentación escolar en todo el mundo.

El cierre de escuelas, que alcanzó su punto álgido entre abril y mayo de 2020, sumió al mundo en una crisis de aprendizaje sin precedentes y, paralelamente, eliminó la red de seguridad de los programas de alimentación escolar que se había creado para proteger a nuestros niños. La experiencia contrafactual de no disponer de escuelas no solo reafirmó el papel fundamental de las escuelas en la educación de la próxima generación, sino que también puso de manifiesto la importancia complementaria de los sistemas escolares para garantizar el bienestar del alumnado y en la creación de capital humano. Los gobiernos de todo el mundo han dejado atrás la pandemia con una visión mucho más clara de la necesidad de invertir tanto en la educación como en el bienestar de sus escolares y adolescentes, así como de la necesidad de crear programas nacionales que garanticen tanto una buena educación como unos servicios escolares de salud y nutrición de calidad.

A lo largo de 2021, los gobiernos se fueron uniendo cada vez más y reconocieron la necesidad de un nuevo enfoque para brindar apoyo a los escolares y, al mismo tiempo, promover dietas y sistemas alimentarios más sostenibles. Esto culminó con el lanzamiento de una Coalición por la Alimentación Escolar en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas de octubre de 2021. La Coalición ha crecido hasta convertirse en una asociación que cuenta actualmente con 76 Estados miembros,

responsables del 58 % de los escolares del mundo, y que abarca un amplio abanico de zonas geográficas y a países de ingresos altos, medios y bajos. Esta Coalición, dirigida por los propios países, cuenta con el apoyo de 83 organizaciones, incluidas las principales agencias de la ONU y los socios para el desarrollo.

La Coalición por la Alimentación Escolar ha identificado tres objetivos clave:

- De cara a 2023, restaurar la situación previa brindando apoyo a todos los países para que vuelvan a poner en marcha programas eficaces de alimentación escolar y subsanen todo aquello que se perdió durante la pandemia.
- De cara a 2030, brindar apoyo a los niños más vulnerables. En los países de ingresos bajos y medios, no se atendía a los más vulnerables ni siquiera antes de la pandemia.
- De cara a 2030, mejorar nuestro enfoque aumentando la calidad y la eficacia de los programas de alimentación escolar existentes en todos los países. Se ha de facilitar un entorno alimentario saludable en las escuelas y favorecer los alimentos seguros, nutritivos y producidos de forma sostenible, vinculados a la producción local cuando proceda.

Aunque se trata de una Coalición sólida y decidida, nos siguen sorprendiendo las últimas encuestas, que revelan que el número de niños alimentados ya ha repuntado hasta los 418 millones, superando los 388 millones registrados antes de la COVID-19 en enero de 2020. En un principio, parecía que el primer objetivo se había cumplido 12 meses antes de lo previsto (en 2022 y no en 2023), pero un análisis más detallado mostró que, si bien algunos países habían reconstruido e incluso ampliado sus programas de alimentación escolar, otros, especialmente muchos países de bajos ingresos, se encontraban aún en las primeras fases de respuesta.

Asimismo, es importante señalar la necesidad de que los donantes enfoquen su asistencia en los países de bajos ingresos. Los países de bajos ingresos hicieron todo lo posible para mantener su cobertura de alimentación escolar durante la fase de crisis (2020-2022) de la pandemia de la COVID-19. A pesar de estos esfuerzos, los programas de los países de bajos ingresos son los más rezagados con respecto al resto del mundo: aunque en general se observa un repunte positivo, los niños a los que se llega en los países de bajos ingresos siguen estando un 4 % por debajo de los niveles de cobertura anteriores a la COVID-19. Los propios países de bajos ingresos han aumentado la proporción de la inversión procedente de fondos nacionales, pasando del 30 % al 45 %, a pesar de la contracción del espacio fiscal. Sin embargo, las contribuciones de los donantes han descendido del 69 % al 55 %, un déficit que probablemente

refleje las prioridades contrapuestas de los donantes. Esta disminución se ha traducido en una menor cobertura, a pesar de que incluso los países más pobres asumen una parte cada vez mayor de la carga. ¿No deberían los donantes ayudar especialmente a los países que hacen todo lo posible por mejorar su situación?

En la actualidad, estimamos que la cobertura media de las comidas escolares gratuitas o subvencionadas ronda el 41 %, cifra que se eleva al 61 % en los países de altos ingresos. El reto que tenemos por delante es nivelar todas las respuestas programáticas nacionales, sobre todo en los países de bajos ingresos y de ingresos medios-bajos.

Aunque no todos los países han logrado un éxito instantáneo, claramente estamos avanzando. Gracias a su postura unánime y a su nueva visión, la Coalición por la Alimentación Escolar ya ha cambiado el panorama al aportar un nuevo discurso multilateral al desarrollo y un nuevo enfoque de la recuperación tras la COVID-19: no solo en la educación de una generación perdida, sino también en el bienestar, la salud (incluida la salud mental) y la creación de capital humano. Este nuevo enfoque también incluye el apoyo a sistemas alimentarios más sostenibles; la creación de empleos locales, especialmente para las mujeres; y la introducción de enfoques más respetuosos con el clima utilizando las escuelas como plataforma para la resiliencia comunitaria. La principal fortaleza de la Coalición es su convicción de que invertir en un programa eficaz comporta beneficios multisectoriales, ya que cada dólar invertido devuelve unos nueve dólares en salud, educación, protección social y agricultura.

La magnitud de la respuesta de los países refleja la dimensión del problema y la escala de los programas: la economía política de las comidas escolares ha pasado de ser una industria mundial de 43 000 millones de dólares en 2020 a 48 000 millones en la actualidad. A pesar de ello, los programas de alimentación escolar solo atraen 300 millones de dólares en asistencia oficial para el desarrollo. Lamentablemente, mientras que las inversiones de los países han aumentado, las cantidades destinadas a la asistencia oficial para el desarrollo han disminuido desde la llegada de la COVID-19.

Los países están explorando nuevos enfoques, más innovadores, para la financiación nacional, que ya representa el 98 % de la inversión, incluidos los impuestos sobre los hidrocarburos, el IVA y los bonos de desarrollo. Una asistencia oficial para el desarrollo limitada en el tiempo y bien orientada puede ayudar a los países a llevar a cabo una transición más rápida hacia la autosuficiencia; de hecho, 44 países ya han seguido ese camino.

Si los socios para el desarrollo —en particular las instituciones financieras internacionales como los bancos multilaterales de desarrollo— se comprometieran a aumentar su apoyo a los programas de alimentación escolar en 1000 millones de dólares (o el 0,6 % de los flujos actuales de asistencia para el desarrollo), podrían jugar un papel aún más importante en la consecución de los objetivos de la Coalición, sobre todo a medida que los países pasen de la categoría de ingresos bajos a la de ingresos medios. Los gobiernos apuestan por la próxima generación; ¿quizás sea hora de que los donantes también lo hagan?

Conforme la pandemia de la COVID-19 se mitiga, aflora una crisis alimentaria. El hambre aumenta a medida que suben los precios de los alimentos en respuesta a la inflación, a los costes energéticos, al impacto del clima en la agricultura y al conflicto en Ucrania. Los sistemas alimentarios bien organizados constituyen una respuesta eficaz y la industria de casi 50 000 millones de dólares destinada a programas de alimentación escolar en todo el mundo ofrece una oportunidad especialmente prometedora para contribuir a afianzar el futuro de los niños del mundo. Para que todo ello funcione, es necesario comprender mejor los vínculos entre la producción agrícola y las dietas de calidad que los niños y los adolescentes necesitan para desarrollarse. A su vez, esto requiere una nueva visión de la agricultura adaptada a la alimentación escolar que respete la soberanía alimentaria, que potencie la biodiversidad y que sea respetuosa con el clima. A medida que los países tratan de reconstruir sus programas escolares de salud y nutrición, también empiezan a centrarse en sistemas agrícolas más climáticamente inteligentes, más biodiversos y más adecuados desde el punto de vista cultural.

Este informe sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial llega en un momento extraordinario de la historia del desarrollo humano. En 2020, cuando las escuelas de todo el mundo cerraron en respuesta a la pandemia de la COVID-19, estalló una crisis en la educación con consecuencias críticas para el futuro de cada uno de los niños afectados y también para la economía mundial. Ahora sabemos que el cierre de escuelas eliminó la red de seguridad más extensa del mundo para niños y adolescentes (World Bank, 2018), lo que ha acarreado terribles consecuencias para el bienestar de toda una generación. Sin embargo, todo el daño provocado ha dado pie a una Coalición que está cambiando la fisonomía del desarrollo, con un nuevo enfoque multilateral orientado a ofrecer apoyo a la próxima generación. De esta manera, se allana el camino hacia un futuro mejor y más sostenible. Este informe explica dónde nos encontramos en la actualidad y hacia dónde se dirige el mundo en su afán por construir un nuevo mundo de oportunidades para nuestros niños y adolescentes.

Principales conclusiones

A pesar del cierre de escuelas y del cese de casi todos los programas de alimentación escolar en el mundo en 2020, la alimentación escolar vuelve a ser una de las redes de seguridad social de mayor alcance y extensión del planeta, de la que se benefician 418 millones de niños en todo el mundo.

Los datos de 176 países sugieren que aproximadamente 418 millones de niños se benefician actualmente de la alimentación escolar en todo el mundo, lo que supone un ligero aumento respecto a los 388 millones de niños registrados en 2020. Esta variación (alrededor de un 7 % más) es lo suficientemente modesta como para considerarla poco significativa y sigue estando dentro del rango de variaciones esperadas para cifras de esta magnitud.

En conjunto, estos resultados sugieren que los programas de alimentación escolar han vuelto a los niveles anteriores. En conjunto, estos resultados sugieren que los programas de alimentación escolar han vuelto a los niveles anteriores a la pandemia y que los daños resultantes del cierre de escuelas se están subsanando. Generar capital humano depende de una educación de alta calidad, así como de una buena salud y una buena nutrición. Los niños en edad escolar y los adolescentes —de 5 a 19 años— requieren una atención especial tanto por parte del sector educativo como del sector salud. Durante estos años de formación, los niños y los adolescentes experimentan grandes cambios físicos, emocionales y cognitivos, precisamente en la misma época en la que asisten a la escuela.

No obstante, la recuperación ha sido menos eficaz en los países de bajos ingresos y la cobertura de los programas de alimentación escolar sigue siendo más baja allí donde más se necesita.

A pesar de que el número total de niños que reciben comidas escolares se ha recuperado hasta los niveles anteriores a la pandemia y de que algunos países de bajos ingresos han ampliado su cobertura de comidas escolares, sigue habiendo una reducción de casi el 4 % en el número de niños que se alimentan en la escuela en los países de bajos ingresos. Esta circunstancia refleja el hecho de que algunos países de bajos ingresos aún no han podido reconstruir sus programas nacionales y necesitan más ayuda.

Como parte de la Iniciativa de Datos y Seguimiento dirigida por el WFP, existe un proceso continuo de mejora de la precisión de los datos que figuran en los informes sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*. En este informe, proporcionamos datos más precisos sobre la cobertura de las comidas escolares utilizando métodos más exactos para calcular el denominador: el número de niños que necesitan alimentarse. Estas estimaciones sugieren que aproximadamente el 41 % de los niños matriculados en la escuela primaria se benefician de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. La cobertura varía mucho en función del nivel de ingresos: aproximadamente el 18 % de los escolares de los

países de bajos ingresos reciben comidas escolares gratuitas o subvencionadas, frente al 39 % de los países de ingresos medios-bajos y el 48 % de los países de ingresos medios-altos. Esta situación subraya una vez más la urgencia de prestar más atención a las necesidades de los países de bajos ingresos.

A pesar de la importante restricción del espacio fiscal, los países de bajos ingresos han aumentado su financiación interna para las comidas escolares, mientras que la ayuda de los donantes en estos mismos países ha disminuido tanto en proporción como en términos reales.

El porcentaje de financiación nacional en los países de bajos ingresos ha pasado de aproximadamente el 30 % en 2020 al 45 % en 2022, lo que supone un total de 392 millones de dólares. Durante este mismo periodo, se ha producido una reducción de la ayuda internacional, que ha pasado de aproximadamente 267 millones de dólares en 2020 a 214 millones de dólares en 2022.

La inversión de los donantes en el bienestar de los niños y adolescentes no responde a la prioridad que los gobiernos nacionales conceden a estos programas.

Un análisis del panorama de la financiación reveló que el apoyo de los donantes tiende a estar fragmentado y dominado por una proliferación de pequeñas subvenciones, sin efectos multiplicadores en las estrategias nacionales. La mayoría de los donantes y de los bancos de desarrollo carecen de estrategias integradas de alimentación escolar. Esta situación plantea la necesidad de un pacto en el que los gobiernos nacionales aumenten sus esfuerzos y la comunidad global supla las carencias allí donde sea necesario, en particular para apoyar a los países más necesitados y a aquellos que estén en transición hacia una mayor implicación nacional y una mayor financiación. El análisis recomienda que los socios para el desarrollo, especialmente las instituciones financieras internacionales como los bancos multilaterales de desarrollo, se comprometan a aumentar el apoyo a los programas de alimentación escolar en 1000 millones de dólares (o el 0,6 % de los flujos actuales de asistencia para el desarrollo). Este incremento podría suponer un gran impulso para que los países alcancen los objetivos de la Coalición por la Alimentación Escolar, en particular aquellos que se encuentran en la transición crucial entre países de ingresos bajos y países de ingresos medios-bajos.

Existe una tendencia positiva y continua a que los programas de alimentación escolar pasen a formar parte de la política institucional de manera formal y se vinculen deliberadamente con otros programas de salud y nutrición que contribuyan al bienestar del alumno.

Este informe confirma que casi todos los programas de alimentación escolar del mundo están dirigidos por gobiernos nacionales. Los datos disponibles

confirman que cada vez más gobiernos están reforzando sus políticas. El informe de 2020 observó que, en términos generales, si bien el 79 % de los países contaban con políticas específicas de comidas escolares, solo el 73 % de los países de bajos ingresos disponían de ellas. Las encuestas de 2022 muestran que el 82 % de los países de bajos ingresos disponen ya de una política de alimentación escolar y que, en general, más del 87 % del total de los países cuentan con una política específica de alimentación escolar. Se trata de un cambio significativo y de un claro indicador del creciente compromiso gubernamental en todos los ámbitos económicos.

Los programas de alimentación escolar rara vez se llevan a cabo como intervenciones aisladas, ya que más bien suelen ser las plataformas mediante las que se realizan importantes actividades complementarias de educación, nutrición y salud. Más del 80 % de los países encuestados aseguraron llevar a cabo actividades complementarias junto con la alimentación escolar. Los datos muestran que el sistema escolar es una plataforma excepcionalmente rentable a través de la cual prestar un paquete esencial e integrado de servicios de salud y nutrición que incluya comidas escolares, desparasitación, suplementos de hierro y ácido fólico, pruebas de visión y salud bucodental. Esta situación pone aún más de relieve la importancia de los programas de alimentación escolar como catalizadores de intervenciones cruciales para promover el bienestar entre los escolares y los adolescentes.

La Coalición por la Alimentación Escolar se ha convertido en un vehículo destacado e innovador para la acción multilateral y aborda múltiples indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En menos de un año, diversos líderes políticos de 76 países, que representan al 58 % de la población mundial de todos los niveles de renta, crearon conjuntamente la Coalición por la Alimentación Escolar. La Coalición también ha atraído el apoyo formal de 83 grandes socios de la ONU y de otros socios para el desarrollo. La Coalición está dirigida por un grupo de trabajo de 12 países, que celebró su primera reunión ministerial en Helsinki en octubre de 2022, auspiciada por el Gobierno de Finlandia, uno de los dos presidentes fundadores. Francia, que ostenta la copresidencia, acogerá una segunda reunión ministerial en octubre de 2023 en la que se invitará a participar a los 76 países.

A través de sus iniciativas dirigidas por socios, la Coalición por la Alimentación Escolar trabajará para abordar tres “cuellos de botella” clave para la acción: mejores evidencias para la toma de decisiones, financiación sostenible y datos fiables.

Hasta la fecha, la Coalición ha lanzado tres iniciativas para respaldar estas acciones:

- El Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar se puso en marcha en mayo de 2021 y está dirigido por la London School of Hygiene and Tropical Medicine. El consorcio facilita las colaboraciones globales entre



socios académicos, de investigación y de desarrollo para llenar el vacío de conocimientos en salud y nutrición escolar.

- La Iniciativa de Financiación Sostenible se creó bajo la dirección del Foro Mundial sobre la Educación y está dirigida por la Comisión de Educación. La iniciativa pretende mejorar la coordinación de los donantes, aumentar la eficacia de los acuerdos de financiación, ayudar a los países a aumentar su capacidad fiscal y reunir los recursos necesarios para ampliar y realizar la transición a programas nacionales de alimentación escolar, con especial atención a los países de ingresos bajos y medios-bajos.
- La Iniciativa de Datos y Seguimiento se creó con el objetivo de mejorar e institucionalizar la disponibilidad de datos de calidad relativos a los programas nacionales de alimentación escolar en todo el mundo con los que tomar decisiones basadas en evidencias y realizar un seguimiento del progreso a lo largo del tiempo. Sirve como iniciativa clave de seguimiento e información para los tres objetivos de la Coalición por la Alimentación Escolar.

En un informe especial, la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño identifica el papel de los programas nacionales de alimentación escolar en el apoyo a la salud y el bienestar de los adolescentes en todo el mundo.

Los programas de alimentación escolar son un componente esencial de un sistema educativo verdaderamente integrado que promueva la salud y contribuya a lograr el bienestar de los adolescentes. Una buena salud y una nutrición óptima van más allá de la ausencia de enfermedad y de malnutrición; también implican sentirse bien y tener la capacidad de afrontar con energía las tareas cotidianas. Las comidas escolares pueden contribuir de forma importante a

la seguridad de los adolescentes y a que dispongan de un entorno favorable. En el caso de las familias pobres, la alimentación escolar supone un incentivo para que los adolescentes permanezcan en la escuela y para que sus padres no los desescolaricen. El WFP ha reforzado su labor de liderazgo en la alimentación escolar: la ha convertido en una intervención insignia, ha reforzado capacidades a todos los niveles para apoyar a los gobiernos y ha mejorado su capacidad de obtener resultados. Como organismo principal de las Naciones Unidas en este ámbito de trabajo, el WFP desempeña tres funciones en el ámbito de las comidas escolares:

1. Apoyar a los gobiernos en sus programas de alimentación escolar:

el WFP proporciona apoyo político, asistencia técnica, evidencias y conocimientos técnicos para ayudar a los gobiernos de ingresos medios, medios-bajos y bajos a establecer o a reforzar la sostenibilidad de sus programas de alimentación escolar. El apoyo técnico y político del WFP ha influido indirectamente en la calidad de vida, el acceso a la educación y el estado nutricional de 107 millones de escolares en 77 países y comunidades locales, lo cual incluye el fortalecimiento de la producción agrícola y la mejora de las vidas y de los medios de subsistencia de los pequeños agricultores y de los socios en toda la cadena de valor del sistema alimentario.

2. Proporcionar apoyo operativo a los países:

cuando es necesario, el WFP proporciona comidas escolares a los niños vulnerables como apoyo a los objetivos nacionales. En 2021, el WFP proporcionó comidas escolares a más de 15,5 millones de niños en 57 países, con alrededor del 72 % de la cobertura centrada en el África subsahariana y en Oriente Medio.

3. Establecer, coordinar y mantener tres bienes públicos mundiales:

- *La Coalición por la Alimentación Escolar*: en calidad de secretaria de la Coalición, el WFP apoya a los países de todos los niveles de ingresos para que compartan experiencias, accedan a la financiación y mejoren sus enfoques, con el apoyo de una red mundial de organizaciones asociadas. El WFP ayuda a todos los socios de la Coalición a coordinar la acción y a conectar con las iniciativas, tras haber contribuido a su incubación y su lanzamiento.
- *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*: esta publicación se edita cada dos años y proporciona información cuantitativa y cualitativa sobre el estado de la alimentación escolar en todo el mundo. La publicación también hace un seguimiento de los avances de la Coalición por la Alimentación Escolar y de los logros alcanzados en la consecución de los objetivos de mejora de la salud y de la nutrición en las escuelas.
- *La base de datos mundial de comidas escolares*: el WFP ha establecido una base de datos mundial de indicadores de comidas escolares, que estará a disposición de todos los países y socios, para realizar un seguimiento anual de los logros.

Prioridades a futuro

1. Garantizar que las escuelas permanezcan abiertas y garantizar que la cobertura se mantenga o se amplíe.
2. Apoyar la Iniciativa de Financiación Sostenible para ayudar a los países de bajos ingresos a identificar formas novedosas y eficaces de financiar los programas, así como para ayudar a todos los países en su transición hacia la autosuficiencia.
3. Reforzar la disponibilidad de evidencias relativas a los programas de alimentación escolar mediante los siguientes bienes globales: la Iniciativa de Datos y Seguimiento, los informes sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* y la comunidad de prácticas de “buenos ejemplos” del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar.
4. Apoyar la conexión entre las comidas escolares, los sistemas alimentarios y el cambio climático. Dar prioridad al acceso de los gobiernos nacionales a evidencias independientes sobre los costes, las ventajas y la eficacia de los diferentes diseños de programas de alimentación escolar con productos locales, así como sobre el cambio climático y la soberanía alimentaria.
5. Ahondar en la utilidad de los programas de alimentación escolar como la red de seguridad más extensa del mundo y garantizar que formen parte de la respuesta a la crisis alimentaria y a la climática.

Estructura de la publicación

Esta publicación forma parte de una serie de informes del WFP, anunciados en la estrategia para 2020, *A Chance for Every Schoolchild* (“Una oportunidad para cada niño en edad escolar”), con el fin de contribuir a garantizar la disponibilidad de una base de conocimientos actualizada sobre la alimentación escolar. Los hallazgos de la publicación se presentan en cuatro capítulos:

Capítulo 1 - Programas de alimentación escolar en 2022: escala, cobertura y tendencias.

Capítulo 2 - Coalición por la Alimentación Escolar: progreso y oportunidades.

Capítulo 3 - Nuevos avances en la comprensión de las comidas escolares: innovaciones y programación sostenible.

Capítulo 4 - El papel estratégico y global del WFP en la salud y la nutrición escolares.

Asimismo, esta edición contiene un informe especial aportado por la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño, titulado *“School feeding in the context of a holistic approach to adolescent well-being”* (“La alimentación escolar en el contexto de un enfoque integral del bienestar de los adolescentes”).



Introducción



Introducción

Esta publicación oficial del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas proporciona un análisis del estado de la alimentación escolar a nivel mundial en 2022.

Cuando se publicó el informe anterior, a principios de 2021, el mundo se enfrentaba a un futuro incierto a medida que la pandemia de la COVID-19 se extendía por el planeta. En aquel momento, anunciamos que a principios de 2020 las comidas escolares habían llegado a más niños en todo el mundo que en ningún otro momento de la historia de la humanidad. Sin embargo, la llegada de la COVID-19 y el cierre de las escuelas en todo el mundo a mediados de 2020 cambiaron el panorama por completo. Todos los niños del planeta se vieron privados de educación de la noche a la mañana: 370 millones de escolares perdieron la única comida que tenían garantizada al día y 124 millones de personas se vieron abocadas a la pobreza extrema.

Por primera vez en la historia, el mundo experimentó lo que suponía no disponer de escuelas en ninguna parte. Pronto quedó claro que la pérdida de las escuelas implicaba también la pérdida de todos aquellos sistemas escolares que respaldan la educación, la salud, la nutrición y el bienestar general del alumno. Toda una generación de niños estaba amenazada. Cuando el informe de 2020 se envió a la imprenta, se estaban realizando enormes esfuerzos a escala mundial en busca de nuevos medios para llegar a los niños en edad escolar y a los adolescentes en un escenario en el que no se podía depender de las plataformas escolares. Sin embargo, ninguno consiguió equipararse a los métodos escolares en términos de costes o eficacia y el futuro se presentaba sombrío.

Dos años después, la mayoría de los países han reabierto las escuelas y han acogido de nuevo en las aulas a niños víctimas del hambre. Las comidas escolares gratuitas han supuesto un incentivo para que los niños vayan a la escuela y para que sus padres quieran que vayan. Estas comidas están contribuyendo a restablecer la salud y el bienestar de esta generación que tanto ha padecido.

El *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022* explora el estado global de los programas a principios de 2022, mientras el WFP, sus socios gubernamentales y la sociedad civil trabajan juntos para recuperarse de la pandemia y desarrollar nuevas intervenciones de alimentación escolar más resilientes y que logren mejores resultados. La publicación describe, además, cómo este proceso se ha acelerado gracias a la unión de los países en la Coalición por la Alimentación Escolar que se formó durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021.



El papel emergente del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* como barómetro global de las comidas escolares

Un informe actualizado sobre la situación de los programas nacionales de alimentación escolar es una herramienta esencial para que puedan entenderse mejor, a nivel público, los procedimientos y las prácticas de alimentación escolar. En 2013, el WFP abrió nuevos caminos en este ámbito con la publicación del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*. En 2020, se publicó la segunda edición para aprovechar la experiencia anterior. Con el lanzamiento de la edición de 2022, la tercera de la serie, el WFP se compromete a elaborar una serie de informes periódicos cuyo objetivo será proporcionar una panorámica general y continuada de los programas de alimentación escolar en todo el mundo y, en especial, de los programas nacionales que han puesto en marcha los gobiernos.

Cada informe se publicará siguiendo un formato similar, a partir de las mejores fuentes de datos disponibles para describir la escala y la cobertura de los programas. La serie tendrá por objeto ofrecer un resumen sucinto de los nuevos avances en las comidas escolares, los resultados y las asociaciones relacionadas con los programas de alimentación escolar. No se trata de un informe sobre las actividades del WFP, sino de una panorámica general del trabajo de todos los actores implicados en el apoyo a los programas de alimentación escolar en todo el mundo.

Una mirada retrospectiva a las escuelas y a la alimentación

Las comidas escolares no son una cuestión actual, ni mucho menos; incluso las escuelas más antiguas habrían tenido que considerar cómo se podría alimentar a los niños durante la jornada escolar. El pensamiento moderno sobre la salud y la nutrición en las escuelas va más allá de ese simple concepto y reconoce que las comidas escolares son programas con ventajas particulares mucho más amplias para los niños y sus comunidades. A principios del siglo XX hubo intentos con objetivos geográficos concretos para abordar la protección social, como fue el caso de la ley de 1907 en el Reino Unido, que pretendía entregar alimentos a través de las escuelas en algunas de las comunidades más pobres. Ya en la década de 1940, este enfoque se había ampliado para incluir programas nacionales universales, como en Finlandia y Suecia, y a menudo se combinaba con una visión de las comidas escolares como estímulo para la producción agrícola, como en Estados Unidos.

Las comidas escolares se contemplan cada vez más como un derecho humano: la India ha tomado la iniciativa y ha declarado que las comidas escolares son una obligación legal de quienes imparten educación; Brasil y México han incorporado las comidas escolares a las redes de seguridad social y al desarrollo de la comunidad; y durante los primeros 100 días de planificación de Nelson Mandela en Sudáfrica se consideró que las comidas escolares para los pobres eran fundamentales para contrarrestar las oportunidades perdidas e invertir en la próxima generación.

En 2009, el Banco Mundial y el WFP, en colaboración con la Asociación para el Desarrollo de la Infancia, publicaron un análisis titulado *“Replanteamiento de la alimentación escolar”* (Bundy et al., 2009). El análisis se inició a raíz de las crisis de carácter alimentario, energético y económico de 2008. Los gobiernos reconocieron que los programas de comidas escolares ofrecían múltiples beneficios a los más vulnerables: apoyo a los ingresos en especie de las familias; aprendizaje y acceso a la educación; y preservación de la salud y el bienestar. En consecuencia, los gobiernos fueron considerando cada vez más las comidas escolares como una inversión atractiva de protección social a largo plazo y como una red de seguridad a corto plazo. Se pidió un mayor rigor en el análisis de las cuestiones relacionadas con las políticas (Alderman & Bundy, 2011), así como de la escala y la calidad de las evaluaciones y del diseño de los ensayos (Kristjansson et al., 2007). Quedó claro que los gobiernos invierten en las comidas escolares no porque aborden un problema, sino porque abordan muchos.

Historia de las publicaciones sobre alimentación escolar

Durante la última década, ha habido una mejora sostenida en la calidad y la cantidad de los programas de comidas escolares puestos en marcha por los gobiernos y los socios para el desarrollo, pero también un aumento concomitante de la cantidad y la calidad de los estudios. El análisis del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (WFP, 2013, 2020d) fue una parte fundamental de este resurgimiento del interés, al igual que el análisis en profundidad de los programas nacionales en 14 países realizado por el *School Feeding Sourcebook* (Drake et al., 2016). La PCD, con el apoyo de, entre otros, la Fundación Bill y Melinda Gates, ha prestado apoyo a nuevas evaluaciones de impacto de programas de comidas escolares que se han convertido en fundamentales para la comprensión de los programas en situaciones estables, como en el programa nacional de comidas escolares de Ghana (Gelli et al., 2019) o en los campos de desplazados internos (DI) de Uganda (Adelman et al., 2019); y en situaciones de emergencia, como cuando el programa nacional de comidas escolares se vio interrumpido por un golpe de Estado en Mali (Aurino et al., 2018). En 2017, la tercera edición de las *Prioridades para el Control de Enfermedades del Banco Mundial* (Jamison et al., 2017) incluyó un análisis detallado de las ventajas y los costes de los programas de salud y nutrición en las escuelas y perfiló aún más los argumentos a favor de los programas de salud y nutrición en las escuelas como una inversión en capital humano.

Esta evolución se ha reflejado en el enfoque del WFP en términos de alimentación escolar. El WFP adoptó su primera Política Global de Alimentación Escolar en 2009, en la que reconoció que la alimentación escolar es esencial para la seguridad alimentaria de los hogares y sirve como red de seguridad eficaz para los hogares vulnerables. Esta política se actualizó en 2013 para seguir potenciando la alimentación escolar como intervención multisectorial en beneficio de la educación, la salud y la nutrición, la protección social y la agricultura local, con especial atención a la asistencia técnica a los gobiernos y al fortalecimiento de los programas nacionales de alimentación escolar dirigidos por los gobiernos. En 2020, el WFP adoptó una nueva Estrategia de Alimentación Escolar, lo que indica un compromiso renovado por liderar los esfuerzos mundiales en la alimentación escolar. La presente publicación forma parte de un esfuerzo concertado para reforzar la base de conocimientos y de evidencias sobre este tema.

Estructura de la publicación

Esta publicación consta de cuatro capítulos y de un Informe Especial que cubren los siguientes ámbitos:

- **Capítulo 1: Programas de alimentación escolar en 2022: escala, cobertura y tendencias:** proporciona una actualización sobre el número de niños que reciben comidas escolares en todo el mundo y sobre la cobertura y la financiación de la alimentación escolar a escala mundial, con nuevos análisis sobre las fuentes de financiación, el empleo, las políticas y los programas.
- **Capítulo 2: La Coalición por la Alimentación Escolar: progreso y oportunidades:** ofrece una panorámica general del mandato y las iniciativas de las nuevas comunidades de prácticas mundiales sobre comidas escolares, destacando cómo los gobiernos, los socios, las agencias de la ONU y la sociedad civil se han unido para impulsar la salud y la nutrición escolares.
- **Capítulo 3: Nuevos avances en la comprensión de las comidas escolares: innovaciones y programación sostenible:** se trata de un resumen de las evidencias más recientes sobre los programas de alimentación escolar e incluye un coste global actualizado (relación calidad-precio) de referencia y una revisión de las pruebas académicas.
- **Capítulo 4: El papel global y estratégico del WFP en la salud y la nutrición escolares:** hace balance del renovado compromiso del WFP con las comidas escolares y de su estrategia a corto plazo para apoyar a los gobiernos en su reconstrucción tras la COVID-19 y a la hora de afrontar el reto de administrar con eficacia programas nacionales de alimentación escolar en tiempos de inestabilidad global.
- **Informe Especial: La alimentación escolar en el contexto de un enfoque integral del bienestar de los adolescentes:** presenta investigaciones y conclusiones sobre los primeros 7000 días de desarrollo vital y la conexión entre proporcionar comidas escolares a los adolescentes y el desarrollo del capital humano nacional.

Además, esta publicación contiene estudios de casos de todo el mundo y recuadros detallados para destacar algunas cuestiones temáticas y sectoriales clave. El informe se basa en las aportaciones de la experiencia del WFP y, fuera del WFP, de expertos técnicos y responsables políticos con conocimientos de primera mano sobre sus respectivos temas. Estas contribuciones ofrecen una perspectiva que va más allá de los datos globales y una panorámica más

cercana de las experiencias, los retos y las lecciones aprendidas por los países y los socios.

Los temas que se tratan en los recuadros y en los estudios de casos incluyen:

- programas gubernamentales en países de ingresos altos, medios y bajos que ilustran la diversidad de experiencias y de prácticas;
- puntos de vista externos y políticas de socios sobre áreas específicas de interés que se entrelazan con la alimentación escolar y con la salud y la nutrición escolar; y
- lo aprendido respecto a experiencias innovadoras específicas de actores no estatales.

Terminología

La terminología presenta desafíos especiales cuando se escribe sobre programas escolares. Todos los programas que se examinan en esta publicación se ejecutan a través de sistemas escolares e incluyen intervenciones que promueven la salud y la nutrición o ambos resultados simultáneamente. Históricamente, los programas escolares dirigidos por el sector de la salud se han denominado “Programas de Salud y Nutrición Escolar”, mientras que los programas que proporcionan alimentos en las escuelas son “Programas de Comidas Escolares”, que a menudo se gestionan por sectores ajenos a la esfera sanitaria: en general, los de la educación, la protección social y el bienestar.

Los programas actuales de salud y nutrición en las escuelas suelen incluir componentes de comidas escolares y los programas de comidas escolares suelen incluir intervenciones de salud: en la muestra de países que se examina en esta publicación (véase el capítulo 1), más del 80 % de los programas nacionales de comidas escolares incluyó intervenciones de salud y nutricionales complementarias.

Esta publicación utiliza preferentemente los términos “alimentación escolar” o “comidas escolares” por tratarse de la terminología más aceptada en este ámbito. Sin embargo, la alimentación escolar se proporciona cada vez más de manera integrada con las intervenciones de salud y nutrición escolares. Como tal, es probable que las futuras ediciones del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* se hagan eco de esta adopción más amplia de las comidas escolares y la salud y la nutrición escolares en su terminología.

El WFP agradece cualquier comentario o aporte en relación con esta publicación. La correspondencia puede dirigirse a wfp.publications@wfp.org o al Programa Mundial de Alimentos, Via C.G. Viola, 68-70, 00148 Roma, Italia.



Capítulo 1

Programas de alimentación escolar en 2022: escala, cobertura y tendencias



Este capítulo, junto con los Anexos I y II que figuran al final de esta publicación, ofrece una panorámica general del estado actual de los programas de comidas escolares en todo el mundo a partir de encuestas realizadas en 176 países y estados. El Anexo III ofrece una descripción detallada del enfoque de la recopilación y la gestión de datos.

Este capítulo responde a uno de los principales objetivos de la nueva estrategia decenal de alimentación escolar del WFP, que aboga por “un seguimiento y una evaluación más rigurosos de los programas de comidas escolares para demostrar los resultados y medir el éxito”. Los datos y las perspectivas se basan en la metodología y el análisis utilizados en Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020 (WFP, 2020d). Pretenden ofrecer a los lectores una evaluación actual de los principales parámetros mundiales en materia de alimentación escolar, que incluyen la proporción de alumnos que reciben comidas en las escuelas, el alcance de las iniciativas nacionales o la magnitud de la inversión nacional e internacional.

Los datos que aquí se ofrecen representan la información más actualizada sobre la alimentación escolar y se basan en un conjunto de datos más completo que el de los informes anteriores de 2013 y 2020. Abarca una muestra más amplia de países, contiene más observaciones directas y menos estimaciones.

Una ventaja importante del uso de conjuntos de datos es que permiten comprender de manera longitudinal la trayectoria de los programas de alimentación escolar en todo el mundo: ¿observamos una tendencia al alza o a la baja a lo largo del tiempo? Esta cuestión reviste especial importancia en el contexto de la evaluación de la recuperación de la pandemia de la COVID-19. En este capítulo, comparamos los datos de 2022 con nuestras observaciones de hace dos años incluidas en el informe de 2020. En el Anexo III se facilita una explicación más completa de los procesos de recopilación y de gestión de datos.

En algunos casos, también se hace referencia a las observaciones del informe de 2013 para ofrecer una perspectiva a más largo plazo. El informe de 2013 supuso el primer intento verdaderamente global de describir los programas de alimentación escolar de todo el mundo y proporciona una referencia de gran valor y con un carácter único. Sin embargo, las metodologías han evolucionado y mejorado en los últimos diez años y el informe de 2013 se basaba en una serie de métodos de recopilación de datos que difieren de los que se utilizan en la actualidad. Por lo tanto, nuestro principal análisis longitudinal se centra en los cambios durante el periodo comprendido entre 2020 y 2022.

Los datos actuales indican que los programas de alimentación escolar llegan hoy por hoy a unos 418 millones de niños de educación preescolar, primaria y

secundaria en todo el mundo, lo que supone un aumento estimado de 30 millones con respecto a los 388 millones de niños a los que se atendía, según el informe, antes de la pandemia de 2020. Sabemos que casi todos los programas de alimentación escolar del mundo se vinieron abajo durante la pandemia de la COVID-19; por lo tanto, los datos de 2022 sugieren que no solo se ha producido un importante restablecimiento de los programas de alimentación escolar en todo el mundo y que se ha vuelto a los niveles anteriores a la pandemia, sino que se ha mejorado hasta niveles que no se habían alcanzado nunca. Los datos del seguimiento global de las comidas escolares durante los confinamientos por la COVID-19 (WFP, 2022) muestran que el restablecimiento de las comidas escolares durante el periodo de dos años fue un proceso gradual. Se caracterizó por variaciones análogas a los diferentes picos y medidas de mitigación para controlar la pandemia y la mayor proporción de comidas escolares perdidas se produjo desde el inicio de la pandemia hasta septiembre de 2020.

El incremento de 30 millones en el número de niños a los que llega la alimentación escolar, lo que supone alrededor de un 7 % del total, está dentro del rango de variación esperado y es posible que no difiera significativamente del total de 2020. Por ejemplo, se mencionan las incertidumbres sobre la recopilación de datos y la influencia masiva de pequeños cambios en los programas más grandes, como en India, Brasil y China.

Un análisis más detallado muestra la importancia del nivel de ingresos y de la geografía. En los países de bajos ingresos, por ejemplo, el número de niños alimentados en las escuelas ha descendido aproximadamente un 4 % y los mayores descensos se han registrado en África. Comprender los pormenores de estos patrones de cambio resulta importante para encontrar soluciones adecuadas e indica, además, la necesidad de realizar esfuerzos más centrados y ágiles que se dirijan estratégicamente a los escolares de los países de bajos ingresos, ya de por sí más desfavorecidos y vulnerables.

En total, más del 98 % de la financiación de los programas nacionales de alimentación escolar procede de los presupuestos nacionales. Esto confirma las observaciones del informe de 2020 y muestra que la mayoría de los programas de comidas escolares de todo el mundo los gestionan y financian los gobiernos nacionales. Se estima que la inversión mundial en comidas escolares ha aumentado de 43 000 millones de dólares en 2020 a 48 000 millones en 2022.

En los países de bajos ingresos, la parte de la financiación nacional destinada a los programas de comidas escolares ha pasado de aproximadamente el 30 % en 2020 al 45 % en 2022, a pesar de las crecientes limitaciones del espacio fiscal. Paradójicamente, los niveles sostenidos o incrementados de financiación

nacional no se han visto correspondidos por los niveles de apoyo internacional a la alimentación escolar, que por el contrario han pasado de aproximadamente 267 millones de dólares en 2020 a 214 millones de dólares en 2022.

El creciente interés nacional por las comidas escolares se refleja también en el ritmo de adopción de políticas y leyes para regularlas: las evidencias muestran que cada vez son más los gobiernos que adoptan y refuerzan sus políticas sobre alimentación escolar. Un gran cambio observado desde 2020 radica en que, actualmente, la proporción de países de ingresos medios bajos y medios altos con políticas específicas de comidas escolares se acerca al mismo nivel que el de los países de altos ingresos. Una vez más, son los países de bajos ingresos los que se están quedando rezagados.

Se calcula que los programas de comidas escolares permitieron crear cerca de cuatro millones de empleos directos en 85 países, lo que equivale a 1377 empleos por cada 100 000 niños alimentados. La estimación comparativa para 2020 fue de tres millones de empleos en 48 países, lo que equivale a 1668 empleos por cada 100 000 niños. Estas previsiones arrojan muchas incertidumbres, pero sugieren que, efectivamente, los países han restablecido sus infraestructuras de comidas escolares tras la pandemia de la COVID-19. Las estimaciones también confirman que los programas de alimentación escolar contribuyen de forma importante a la creación de empleo: aproximadamente entre 1000 y 2000 puestos de trabajo por cada 100 000 niños que reciben comidas escolares.

Los programas de alimentación escolar rara vez se llevan a cabo como intervenciones aisladas, sino que en realidad establecen las plataformas a través de las cuales se realizan importantes actividades complementarias de educación, nutrición y salud. La proporción de programas nacionales que ofrecen intervenciones complementarias fue del 93 % y del 80 % en 2020 y 2022, respectivamente. Esto confirma que la mayoría de los países utilizan un enfoque integrado de la salud escolar para garantizar la salud, la nutrición y el bienestar de niños y adolescentes. Asimismo, sugiere que los servicios complementarios aún no han alcanzado los niveles anteriores a la pandemia, lo que puede atribuirse a la ralentización de la recuperación de algunos de los servicios sanitarios escolares más extendidos, especialmente la desparasitación.

Estos datos sugieren que, en la mayoría de los países, los programas de comidas escolares han vuelto a los niveles anteriores a la pandemia y que casi todos los países han realizado esfuerzos significativos para invertir el daño causado por el cierre de las escuelas.

Casi todas estas iniciativas se sufragaron con fondos nacionales, por lo que, inevitablemente, los países de bajos ingresos se han recuperado más despacio.

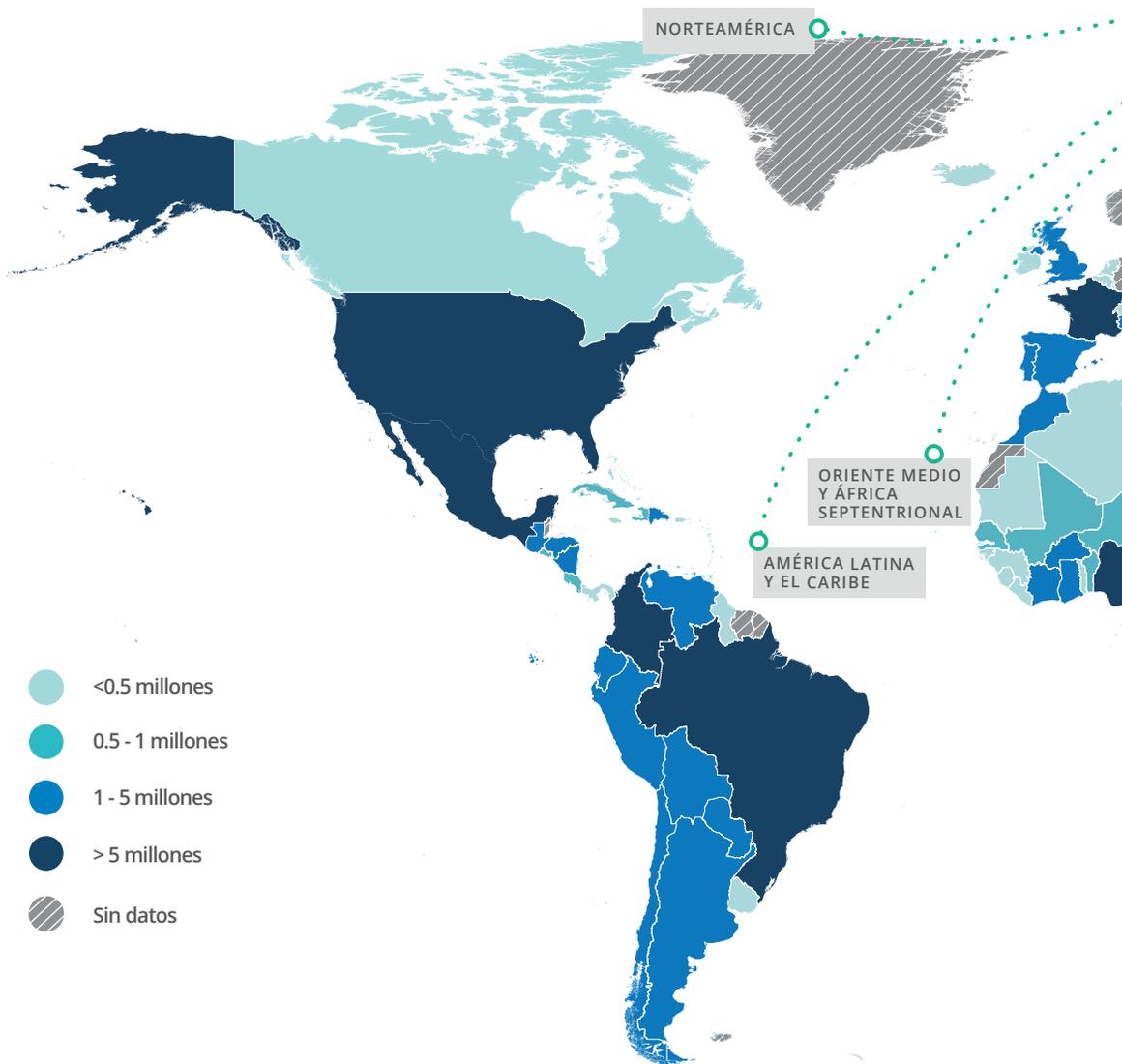


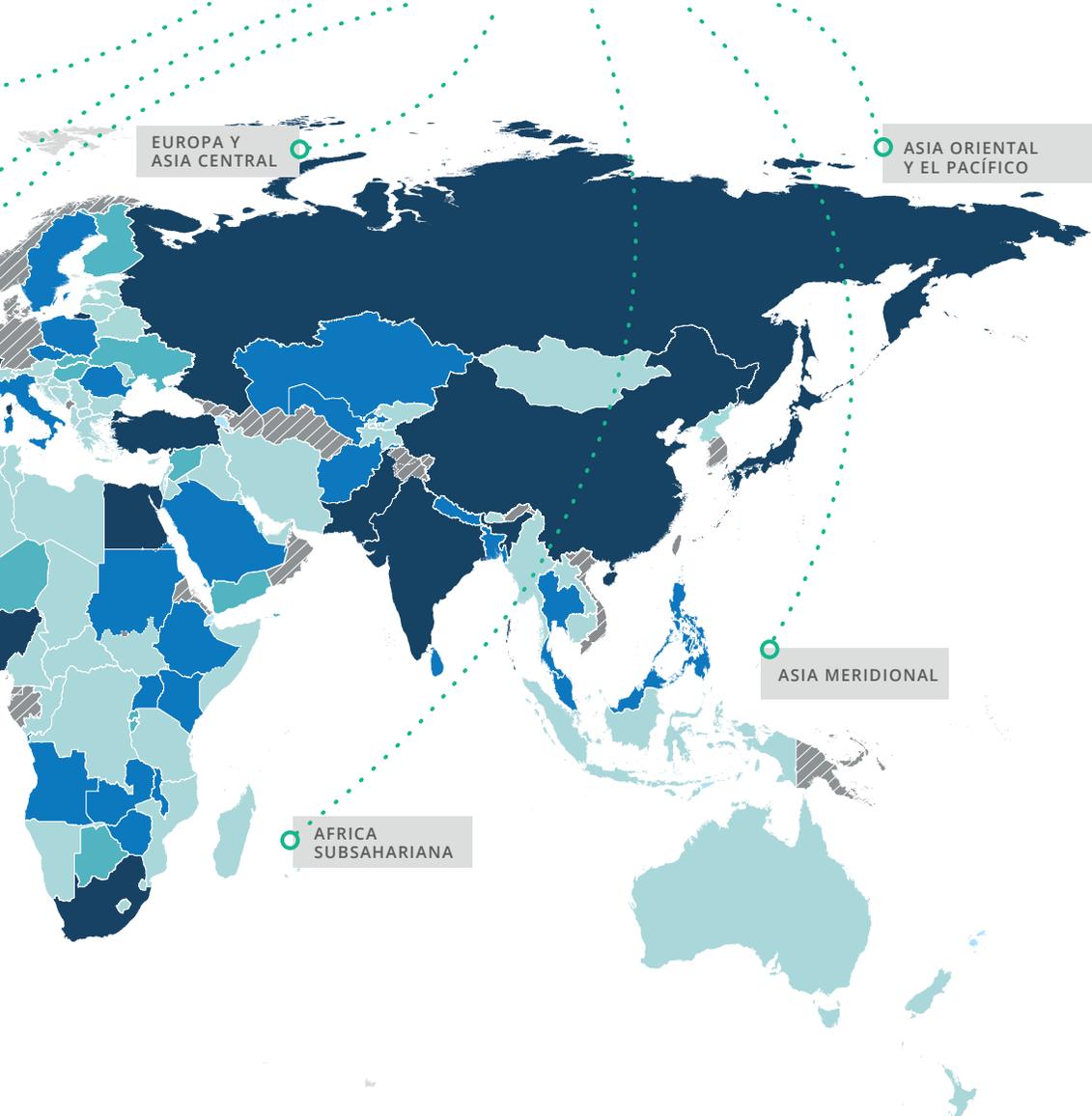
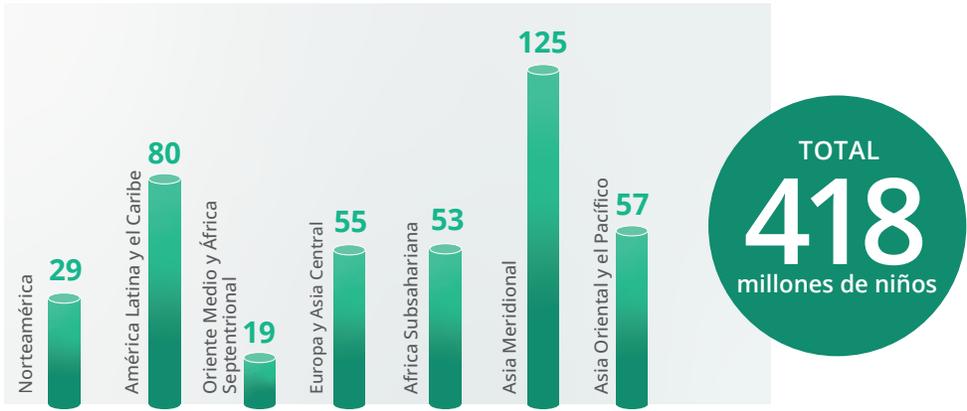
1.1 Número de niños que reciben comidas escolares

Los datos globales más recientes sugieren que al menos 418 millones de escolares de preescolar, primaria y secundaria reciben comidas escolares, a partir de una muestra de 176 países.

Mapa 1.1

Niños que reciben comidas escolares en todo el mundo





Fuentes de datos

Para esta edición del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, los datos presentados se han extraído de fuentes oficiales de acceso público, entre las que se incluyen el Banco Mundial, la Unión Africana, el WFP y la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de la Fundación Mundial sobre la Nutrición Infantil (GCNF) (de las dos rondas de encuestas realizadas en 2019 y 2021, financiadas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos [USDA]).

Para aquellos países con diferentes fuentes de datos, se utilizó la actualización más reciente (véase el Anexo I). En 31 países no se disponía de datos más recientes que los recogidos en el informe de 2020; para el resto de la muestra, los datos procedían de la última Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de la GCNF (2021) (Global Child Nutrition Foundation, 2022) y son nuevas observaciones.

En general, el análisis de 2022 se basa en una muestra de 176 países, frente a los 163 países de 2020 y los 154 de 2013 (Figura 1.1 y Figura 1.2). Se disponía de datos de 176 países (frente a los 127 de 2020 y los 105 de 2013), que representan aproximadamente 1200 millones de niños en edad escolar (es decir, niños matriculados en centros de educación preescolar, primaria y secundaria en los países incluidos en la muestra). En comparación con la muestra de 2020, hay menos dependencia de los datos estimados: el número de países para los que se tuvieron que utilizar procedimientos de estimación cayó de 49 en 2013 a 36 en 2020 y a 18 en 2022. Las estimaciones para los 18 países no incluidos en la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar (2021) se obtuvieron a partir de una revisión exhaustiva de estudios de casos, publicaciones e informes.

Se ha hecho un esfuerzo específico para obtener información de los países de altos ingresos a través del contacto directo con los puntos focales gubernamentales. Esta edición de 2022 refleja cierto progreso, ya que solo el 10 % de los países se basaron en estimaciones, frente al 22 % de 2020. Por último, en el caso de los países de los que no se obtuvo suficiente información, se estimaron los parámetros utilizando la información disponible y otras fuentes del Banco Mundial y la UNESCO (véase el Anexo II).

Figura 1.1

Desglose de países por fuentes de datos (n = 176)

Leyenda: Aproximadamente el 70 % de los datos proceden de la reciente Encuesta Global de la GCNF para 2021 financiada por el USDA. Del resto de los datos, el 20 % procedía de informes publicados por el WFP, el Banco Mundial, la Unión Africana y otras fuentes, mientras que el 10 % se basaron en estimaciones.

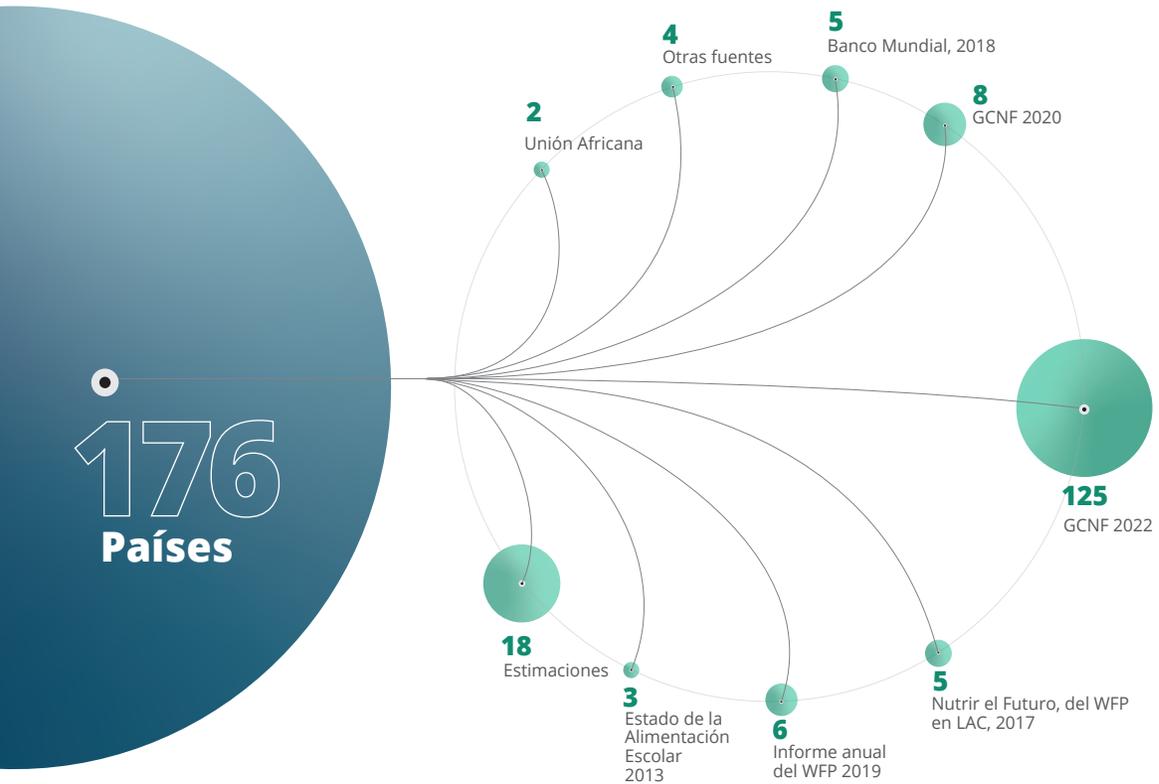
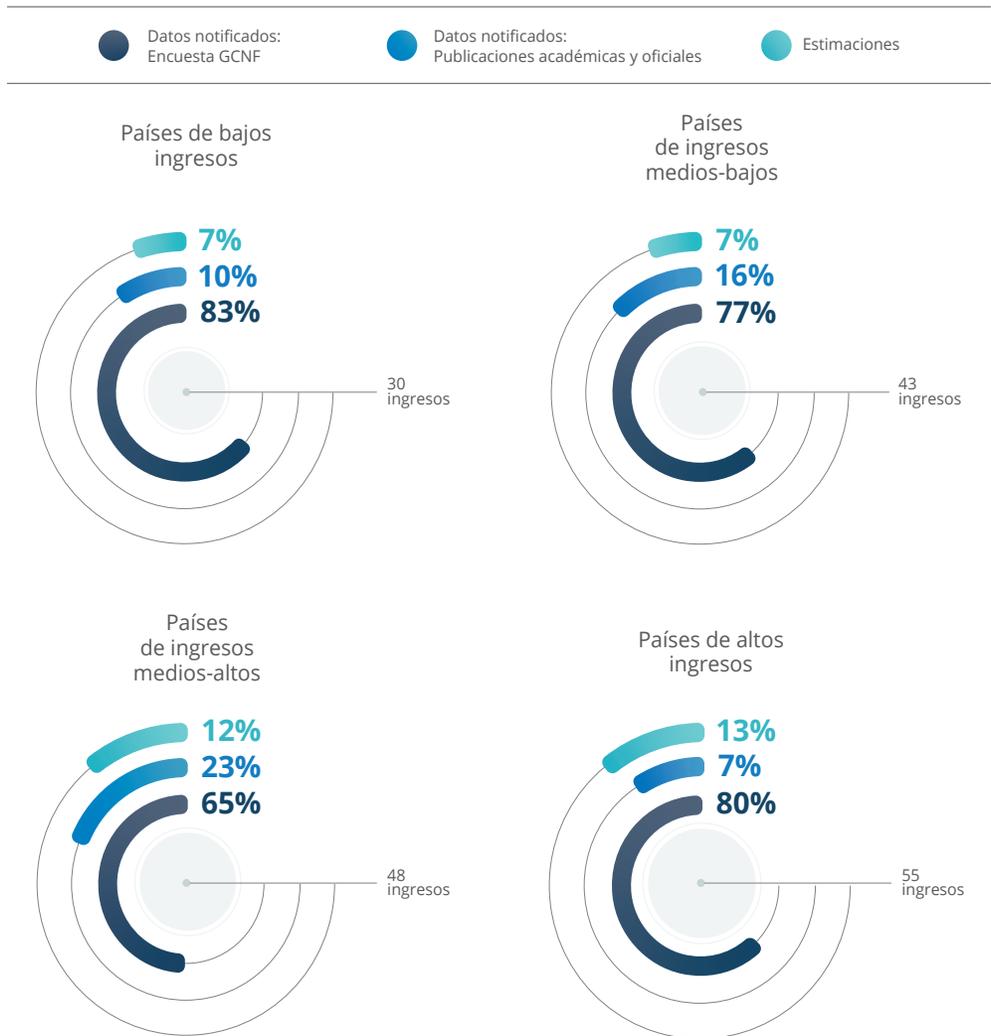


Figura 1.2

Desglose de la muestra por fuente y nivel de ingresos (n = 176)

Leyenda: Al igual que en 2020, los datos indicados representan más del 90 % de los países de ingresos bajos y medios-bajos de la muestra. Los países para los que se requirieron estimaciones reducidas y que se encontraban en el grupo de nivel de ingresos altos —12 % frente al 42 % de 2020— y en el grupo de nivel de ingresos medios-altos —13 % frente al 26 % de 2020—.





Número de niños que reciben comidas escolares

Los datos disponibles del conjunto de datos recopilados sugieren que se está alimentando a aproximadamente 418 millones de niños en todo el mundo (Mapa 1.1). Esto representa un aumento de 30 millones (aproximadamente el 7 %) con respecto a los 388 millones de niños que arrojaba la edición de 2020 de este informe (WFP, 2020d). Este aumento se mantiene incluso si se tiene en cuenta el mayor número de países que facilitan datos para este análisis.

La mayor parte de este aumento (94 %) es achacable a 20 países; en particular, India registró un incremento de 16 millones de niños alimentados (106 millones en 2022, frente a 90 millones en 2020). En conjunto, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica representan casi la mitad del número total de niños que reciben comidas escolares. De esos 30 millones más de niños que han recibido comidas escolares entre 2020 y 2022, estos cinco países representan 19 millones dentro del aumento del número de niños alimentados. Los datos de Brasil y Sudáfrica fueron comparables a los de 2020, mientras que en China el número declarado de niños alimentados descendió de 40 millones a 37 millones en el transcurso de dos años. Los datos de China se refieren específicamente a los alimentados por un programa dirigido a los niños pobres y vulnerables de las zonas rurales. Cabría esperar que el número de niños beneficiarios de este programa disminuya a medida que se reduzca el número de hogares en situación de pobreza. En diciembre de 2021, China declaró el fin de la pobreza extrema, lo que contribuiría a reducir el número de niños incluidos en el programa, al igual que la continua migración del campo a la ciudad. En futuras encuestas, pretendemos comprender mejor esta relación mediante la evaluación del número de niños que se gradúen en el programa específico para participar en el suministro rutinario de alimentos por parte de las escuelas.

Al igual que en 2020, Asia meridional registró el mayor número de niños que recibirían comidas escolares en 2022 (125 millones), seguida de América Latina y el Caribe (80 millones), Asia oriental y el Pacífico (57 millones) y el África subsahariana (53 millones).

Dado que los datos utilizados para elaborar este informe comparan datos de observación recopilados en dos momentos concretos, no muestran hasta qué punto el cierre de escuelas interrumpió el acceso a los programas de comidas escolares en todo el mundo durante la pandemia de la COVID-19.

Cambio en el número de niños que reciben comidas escolares desde 2020

Se examina el cambio en la escala de los programas entre 2020 y 2022 respecto a los 163 países con datos disponibles para ambos años (Figura 1.3).

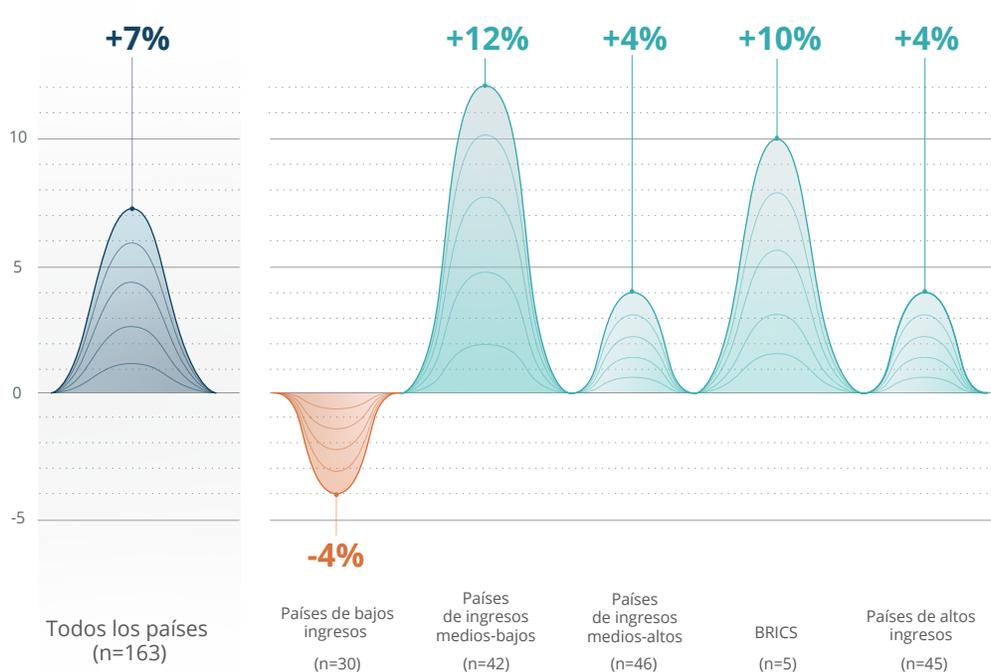
Los últimos datos disponibles sugieren que el número de niños que reciben comidas escolares en todo el mundo ha aumentado desde 2020 (aproximadamente un 7 %), pero esta tendencia no es homogénea en todos los grupos de ingresos. Preocupa especialmente que se haya producido un descenso del 4 % en los países de bajos ingresos.

Los países de ingresos altos, medios-altos y medios-bajos muestran un aumento homogéneo y modesto (respectivamente, 4 %, 4 % y 12 %) (Figura 1.3).

Figura 1.3

Cambio en el número de niños que reciben comidas escolares por región y nivel de ingresos entre 2020 y 2022

Leyenda: Entre 2020 y 2022, el número de niños que reciben comidas escolares en todo el mundo ha aumentado un 7 %. Este modesto aumento fue homogéneo en todos los niveles de ingresos, excepto en los países de bajos ingresos, donde el número de niños alimentados en la escuela se redujo en un 4 %.



1.2 Cobertura de los programas de alimentación escolar

En consonancia con la edición de 2020 del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, la cobertura se define en este informe como la proporción de niños escolarizados que se benefician de un programa de alimentación escolar. Aunque los datos sobre las comidas escolares presentados en la Sección 1.1 de esta publicación cubren la educación preescolar, primaria y secundaria, el análisis de los datos de cobertura se limita aquí solo a los escolares de primaria, debido a que los datos disponibles para los otros dos grupos de edad son menos homogéneos.

Para este informe, hemos mejorado la calidad de las estimaciones de los denominadores (el número de niños escolarizados que podrían alimentarse) utilizando datos del Instituto de Estadística de la UNESCO. Esta mayor precisión ha tenido como efecto la reducción de la teórica cobertura en todas las estimaciones de 2022 frente a los datos de 2020, lo que dificulta la interpretación de las comparaciones de la cobertura y, además, restablece estos resultados de 2022 como base de referencia. El efecto es pequeño, en torno al 5 %, pero la mayor precisión futura de los datos justifica de sobras este cambio.

La cobertura en cada país se estimó utilizando el número de niños que, según los informes, reciben alimentación escolar en las escuelas primarias, dividido por el número de niños matriculados en las escuelas primarias, según los datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (2021). La cobertura se calculó tanto para cada país como por grupos de ingresos; en este último caso, la información se ponderó según el número de niños matriculados en las escuelas primarias de cada país. En el Anexo II se proporciona más información sobre los cálculos.

Como se muestra en la Figura 1.4, actualmente hay aproximadamente 724 millones de niños matriculados en escuelas primarias en todo el mundo, de los cuales 115 millones están en países de bajos ingresos, 320 millones en países de ingresos medios-bajos (incl. Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica [BRICS]), 211 millones en países de ingresos medios-altos (incl. BRICS) y 78 millones en países de altos ingresos. Aproximadamente el 36 % de estos escolares —es decir, 259 millones— viven en uno de los países BRICS.

Figura 1.4

Niños matriculados en escuelas primarias en todo el mundo

Leyenda: 724 millones de niños están matriculados en escuelas primarias en todo el mundo, de los cuales 115 millones están en países de bajos ingresos, 320 millones en países de ingresos medios-bajos (incl. BRICS), 211 millones en países de ingresos medios-altos (incl. BRICS) y 78 millones en países de altos ingresos.

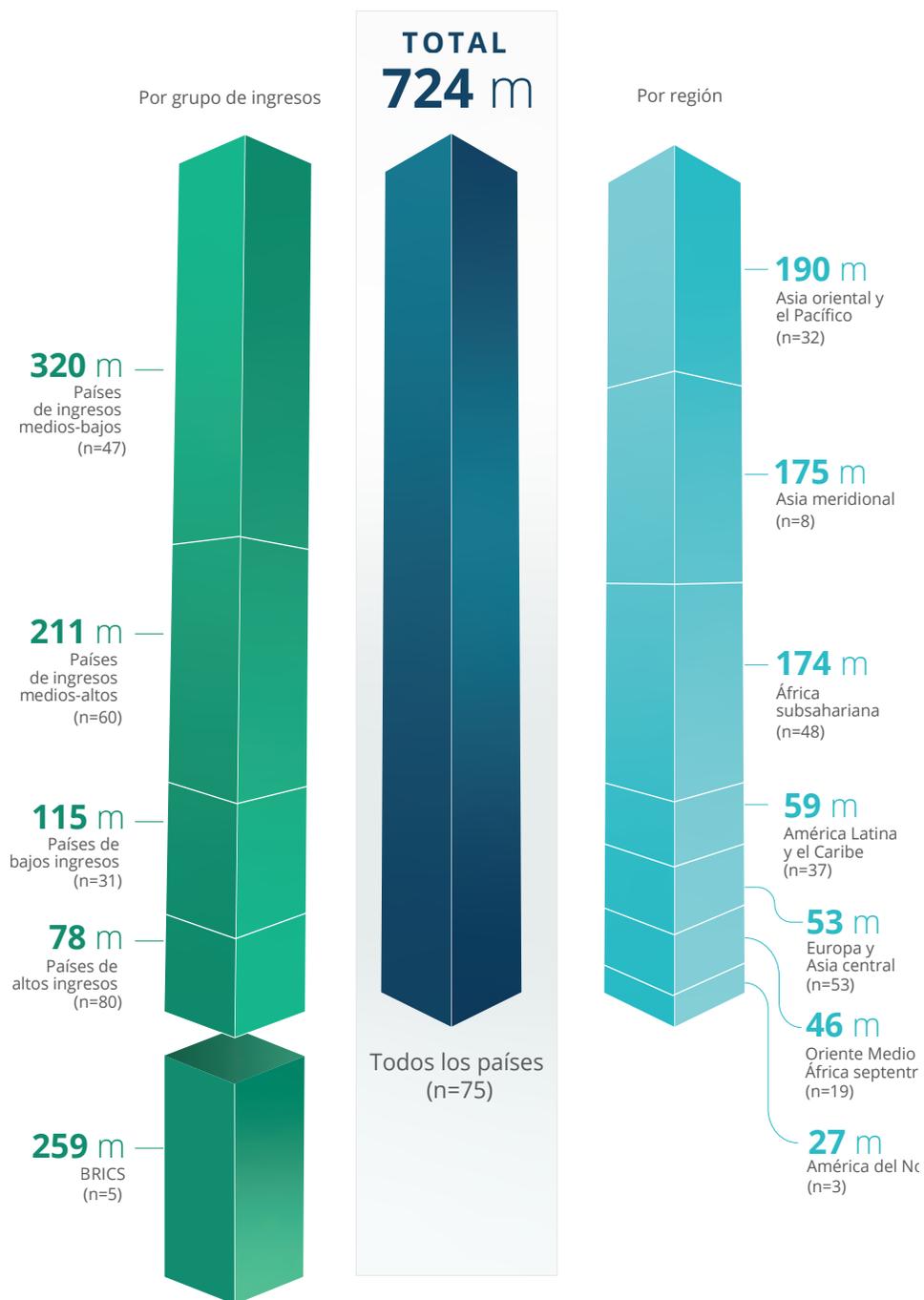
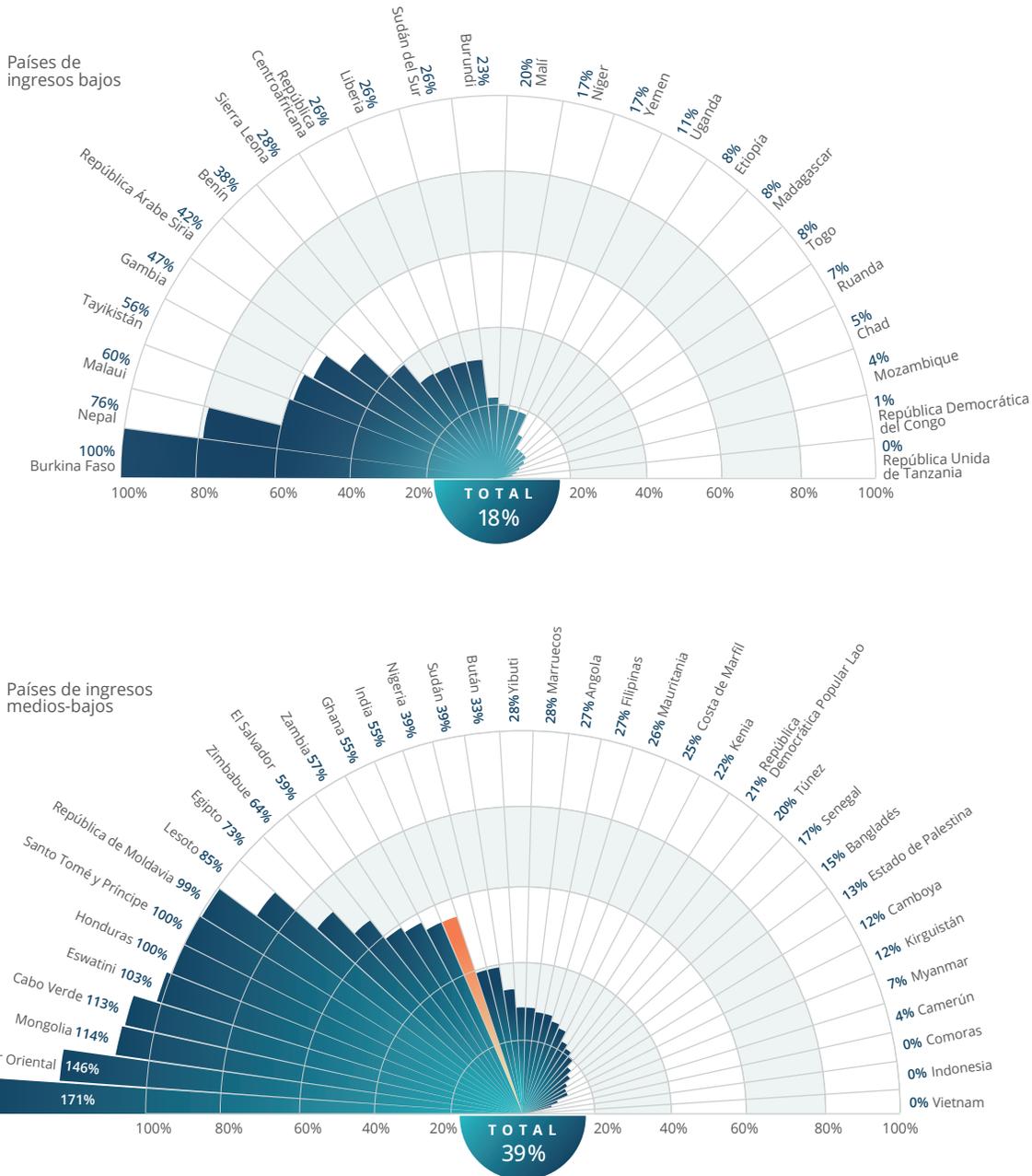
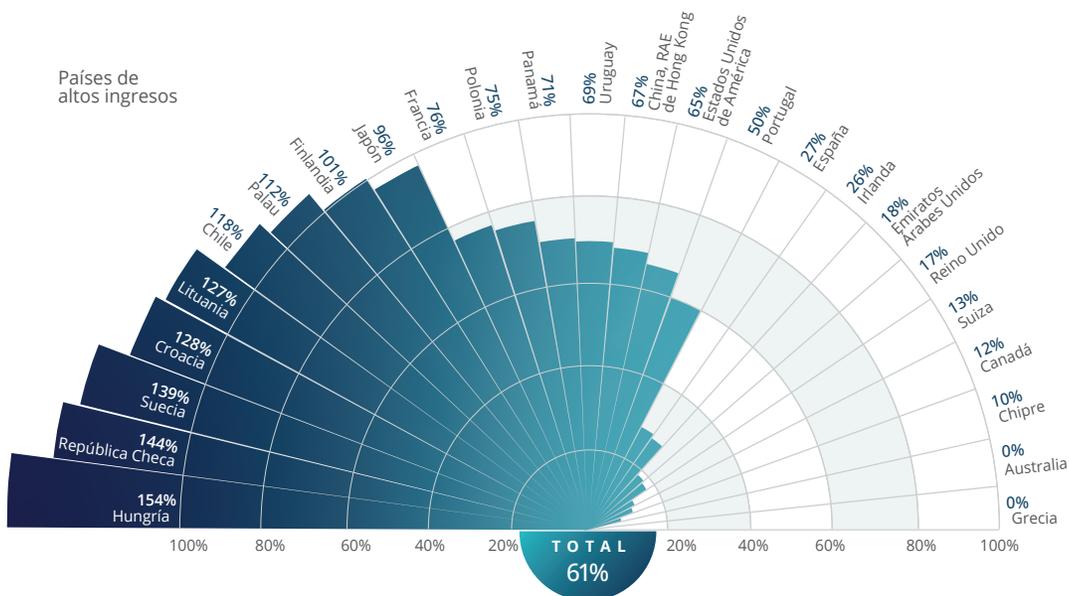
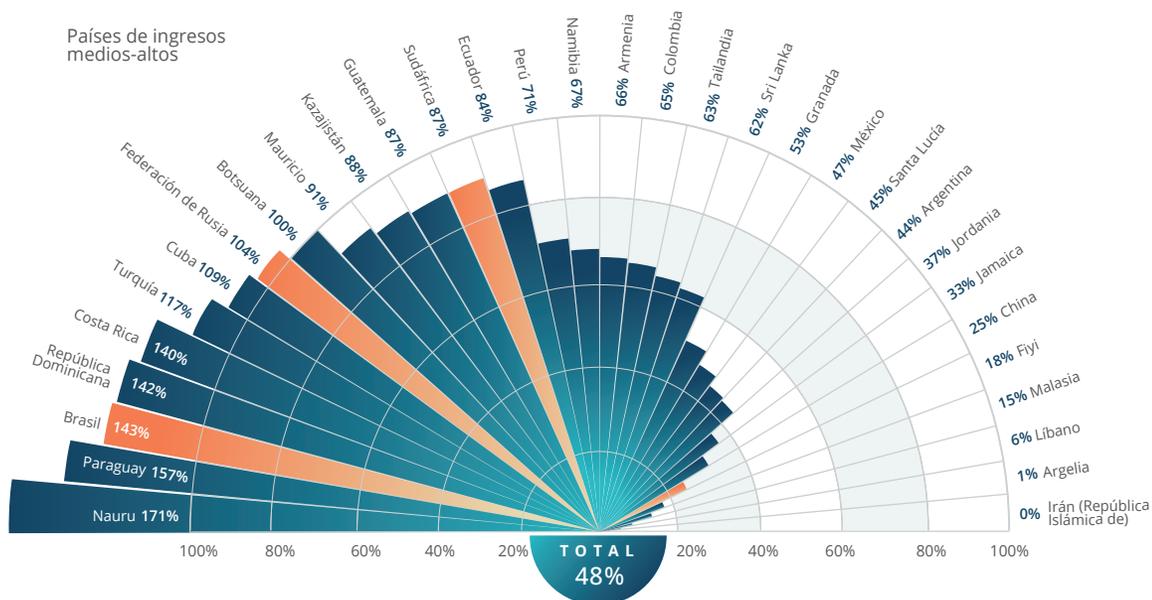


Figura 1.5

Cobertura de los programas de alimentación escolar por nivel de ingresos del país

Legenda: Por término medio, el 18 % de los escolares de los países de bajos ingresos reciben comidas escolares, frente al 39 % en los países de ingresos medios-bajos y 48 % en los países de ingresos medios-altos el 61% en los países de altos ingresos. Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica tienen una cobertura media del 50 %.





En general, aproximadamente el 41 % de los niños matriculados en la escuela primaria se benefician de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Los datos sugieren que la cobertura aumenta con el nivel de ingresos, ya que los países de bajos ingresos, ingresos medios-bajos, ingresos medios-altos y altos presentan una cobertura del 18 %, el 39 %, el 48 % y el 61 %, respectivamente.

Figura 1.6

Cobertura en 2022 por categoría de ingresos

Leyenda: La cobertura más baja en términos de comidas escolares sigue estando en los países de bajos ingresos y la más alta en los países de altos ingresos.

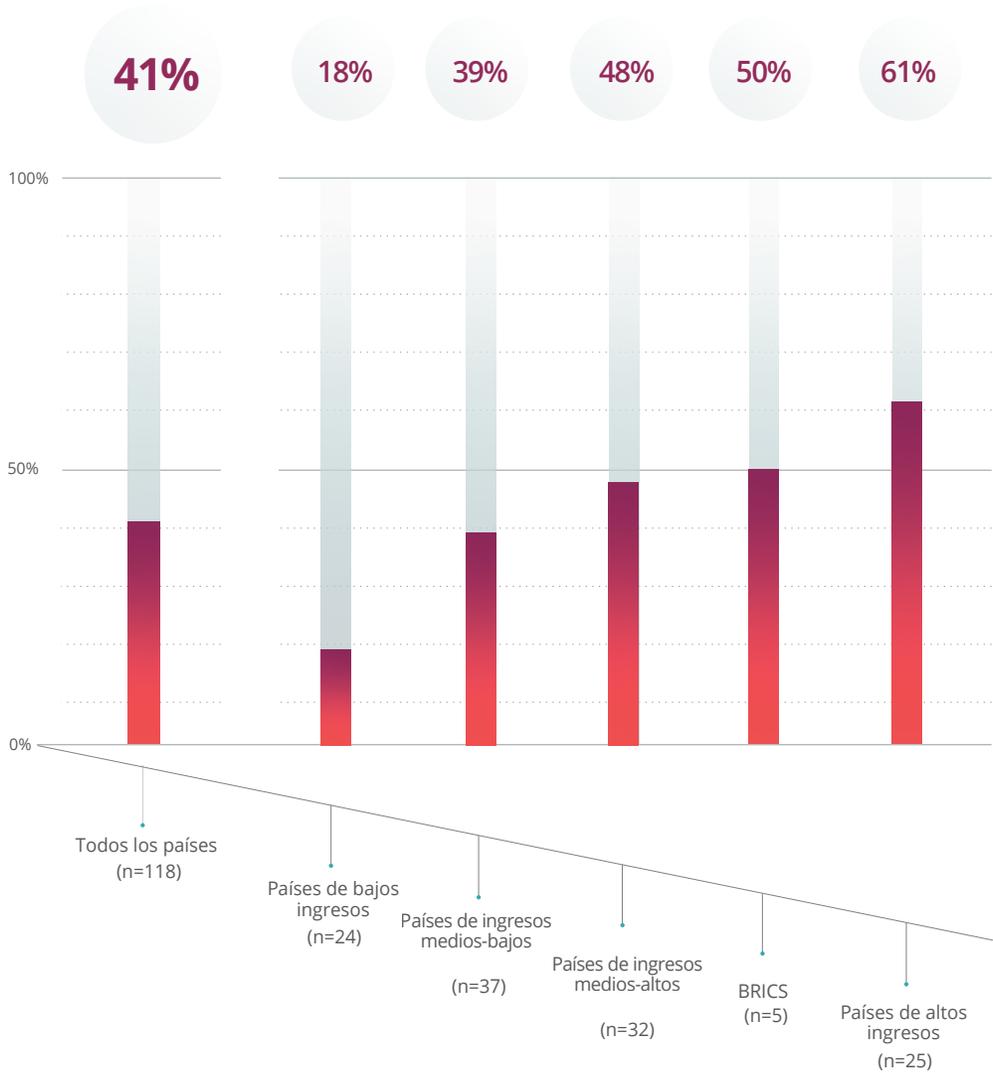
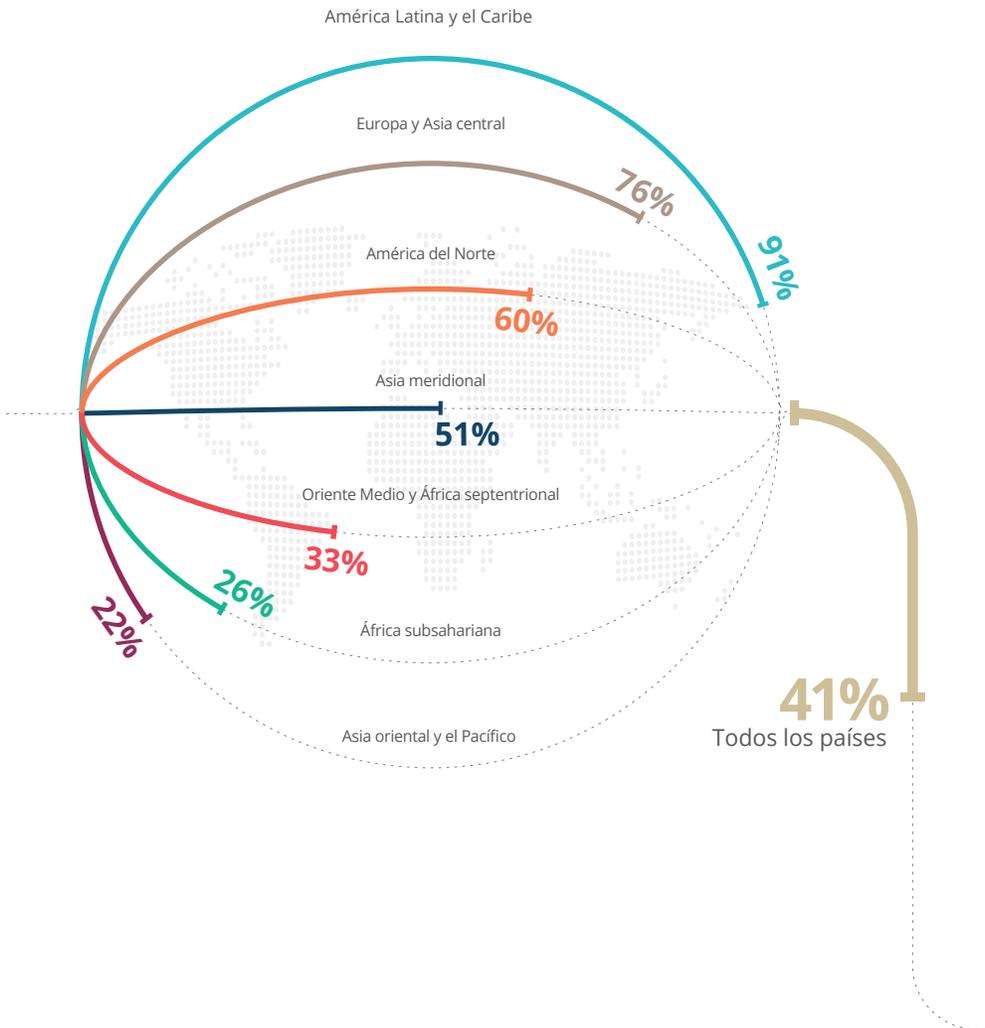


Figura 1.7

Cobertura en 2022 por regiones del mundo

Leyenda: La cobertura por regiones en 2022 fue mayor en América Latina y el Caribe y menor en el África subsahariana y en Asia oriental.

- África subsahariana (n=40)
- Asia oriental y el Pacífico (n=17)
- Oriente Medio y África septentrional (n=12)
- Asia meridional (n=5)
- Europa y Asia central (n=22)
- América del Norte (n=2)
- América Latina y el Caribe (n=20)



1.3 Inversión económica anual en alimentación escolar

Según los últimos datos disponibles, en 2022 la inversión mundial anual en comidas escolares se sitúa entre los 47 000 y los 48 000 millones de dólares anuales, procedentes en su mayor parte de los presupuestos nacionales de los gobiernos.

Esta estimación se basa en cuatro fuentes de gastos notificados que abarcan 100 países:

- *Global School Feeding Sourcebook* (“Libro de consulta mundial sobre alimentación escolar”), (Drake et al., 2016);
- Informe del WFP *Nutrir el Futuro (Smart School Meals): datos de programas nacionales sensibles a la nutrición de América Latina y el Caribe*, (WFP, 2017b);
- Informe de la Unión Africana *sobre alimentación escolar sostenible*, (African Union, 2018);
- Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar patrocinada por el USDA realizada por la GCNF, (Global Child Nutrition Foundation, 2022).

Además, al seguir los procedimientos que se utilizaron en los análisis de 2020 (véase el Anexo II), fue posible estimar el gasto de 76 países más.

Estas estimaciones se calcularon a partir del costo medio per cápita de las comidas escolares (por nivel de ingresos, derivado del gasto declarado) multiplicado por el número de niños alimentados en la escuela en cada uno de estos 76 países. Tabla 1.1: muestra la inversión anual en 100 países basándose en el gasto real notificado (34-35 millones de dólares), y la inversión anual en 176 países, basándose en una combinación de gasto real y estimado (48-49 000 millones de dólares).



Tabla 1.1Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares¹

Fuente	Número de países	Número de niños que reciben comidas escolares	Valor de la inversión	Inversión global estimada (dólares)
Solo el costo real notificado	100	314 millones	Presupuesto asignado	35 millones
	100	314 millones	Costo medio por grupo de ingresos	34 millones
Costo real informado y estimaciones	176	418 millones	Presupuesto asignado para 100 países que disponen de datos; costo medio por grupo de ingresos para los 76 países restantes	49 millones
	176	418 millones	Costo medio por grupo de ingresos	48 millones

¹ Siguiendo la metodología desarrollada en la edición anterior de esta publicación, las cifras globales de inversión agregada se estimaron aplicando dos métodos diferentes en dos muestras diferentes de beneficiarios. Las cuatro estimaciones resultantes proporcionan un rango de valores plausibles. Los dos conjuntos de valores de inversión corresponden a la cantidad total asignada a la alimentación escolar, según lo notificado por cada país, y el costo medio per cápita de la alimentación escolar por grupo de ingresos.

1.4 Fuentes de financiación

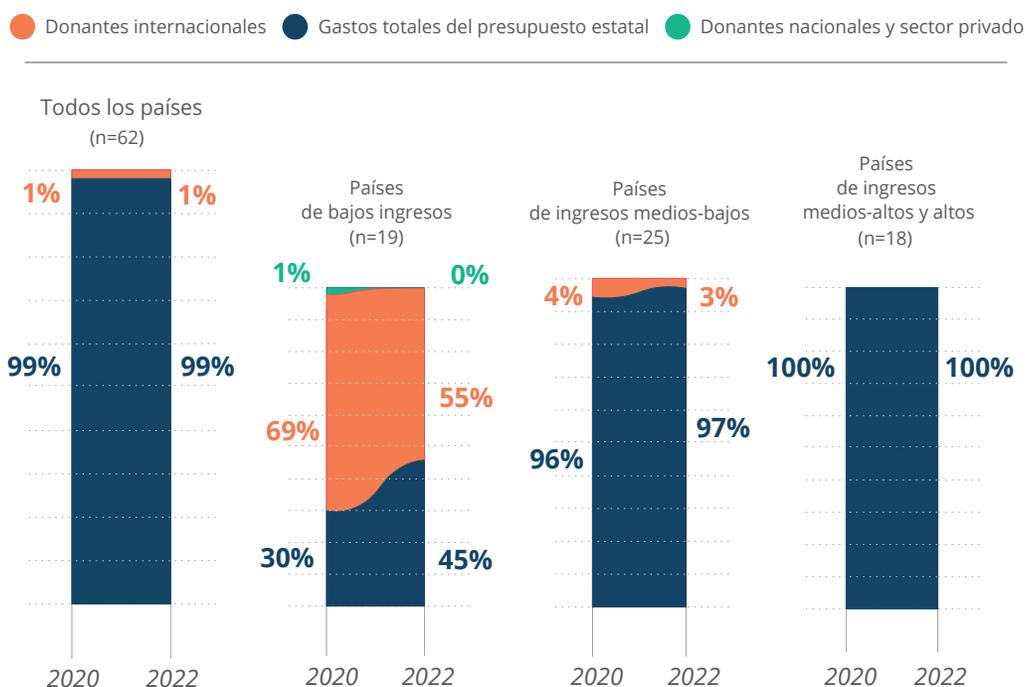
Al igual que en el informe de 2020, los datos sobre las fuentes de financiación de los programas de comidas escolares en 2022 se basan en la Encuesta Mundial sobre Alimentación Escolar patrocinada por el USDA y realizada por la GCNF en 2021. (Global Child Nutrition Foundation, 2022). Estas estimaciones incluyen tres tipos de financiación, en orden decreciente de escala: la financiación interna con cargo a los presupuestos nacionales; los donantes nacionales y el sector privado; y los fondos de donantes externos canalizados a través de organismos de las Naciones Unidas, incluido el WFP, y de agentes no estatales.

Los fondos nacionales son la principal fuente de financiación en todos los países, excepto en los países de bajos ingresos, donde los donantes internacionales siguen siendo los principales inversores financieros en los programas de comidas escolares. A pesar de este apoyo externo, la financiación en los países de bajos ingresos sigue siendo escasa. Aun así, estos países han conseguido aumentar sus inversiones del 30 % en 2020 al 45 % en 2022 (véase el porcentaje de financiación en la Figura 1.8).

Figura 1.8

Desglose de los gastos totales por fuente de financiación en 2020 y en 2022

Leyenda: *La financiación nacional representa más del 98 % de la cuota de financiación de las comidas escolares a escala mundial.*



En comparación con los datos de 2020 (Figura 1.8), los grupos de todos los niveles de ingresos aumentaron o mantuvieron la misma proporción de inversiones en alimentación escolar. Solo los países de bajos ingresos muestran un cambio visible, ya que la proporción de la financiación procedente de donantes externos ha descendido del 69 % al 55 %, mientras que la parte nacional de la financiación ha aumentado del 30 % al 45 %. El aumento de las inversiones nacionales en los países de bajos ingresos está en consonancia con los informes del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d); las inversiones nacionales aumentaron del 17 % en 2013 al 28 % en 2020.

Esta tendencia al alza de la financiación nacional es alentadora y confirma una creciente priorización de las comidas escolares por parte de los gobiernos de ingresos bajos; sin embargo, la magnitud de las inversiones en estas zonas del mundo permanece prácticamente sin cambios (de 387 millones de dólares en 2020 a 392 millones en 2022) (Tabla 1.2). Esto se debe a que el modesto aumento de la financiación nacional ha ido acompañado de un descenso igualmente modesto de la financiación internacional (de 267 millones de dólares en 2020 a 214 millones en 2022).

Tabla 1.2

Comparación de la inversión financiera entre 2020 y 2022

(n = 62 países para los que se disponía de datos tanto de 2020 como de 2022)

2020				
Nivel de ingresos	Gobierno	Internacional	Otro	Total 2020
Bajos	116 millones	267 millones	4,6 millones	387 millones
Medios-bajos	2000 millones	88 000 millones	4,7 millones	2200 millones
Medios-altos/altos	41 000 millones	46 millones	42 millones	41 000 millones
Total	43 000 millones	400 millones	51 millones	43 000 millones
2022				
Nivel de ingresos	Gobierno	Internacional	Otro	Total 2022
Bajos	176 millones	214 millones	1,7 millones	392 millones
Medios-bajos	2400 millones	62 000 millones	--	2500 millones
Medios-altos/altos	31 000 millones	66 000 millones	171 millones	31 000 millones
Total	33 000 millones	342 millones	1,8 millones	34 000 millones

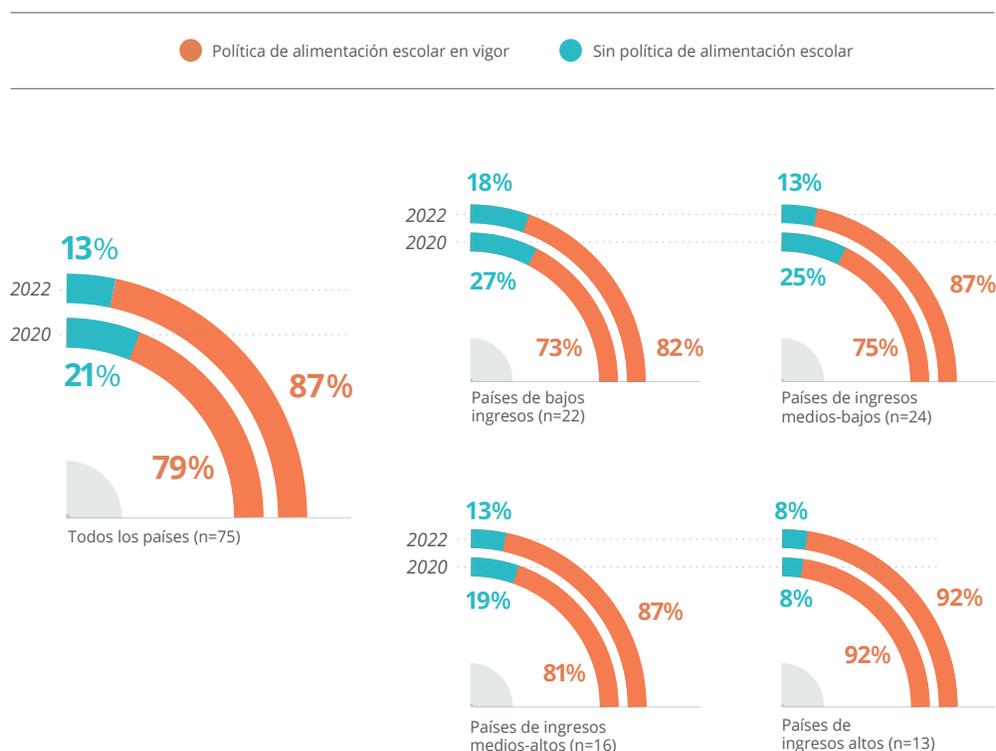
1.5 Instituciones nacionales: marcos de las políticas y diseño de programas

Los nuevos datos disponibles confirman lo observado en 2020, pues muestran que cada vez más países están reforzando y ampliando los marcos políticos y jurídicos que rigen sus programas de comidas escolares. Como muestra la Figura 1.9, esta tendencia se observa sistemáticamente en todos los niveles de ingresos. La proporción de países de bajos ingresos que cuentan con un marco político establecido para las comidas escolares ha aumentado del 73 % en 2020 al 82 % en 2022; mientras que en los países de ingresos medios-bajos el porcentaje aumentó del 75 % en 2020 al 87 % en 2022. La proporción de países de ingresos medios-bajos y medios-altos que cuentan con una política de comedores escolares es la misma y, en general, comparable a la de los países de ingresos altos.

Figura 1.9

Situación de los marcos políticos de las comidas escolares en 2020 y 2022

Leyenda: Entre 2020 y 2022 se produjo un aumento constante pero modesto del número de países que adoptaron una política de comidas escolares en todos los niveles de ingresos.



1.6 Alimentación escolar y empleo

Como parte de la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de 2021, patrocinada por el USDA y administrada por la GCNF (Global Child Nutrition Foundation, 2022), se recopilaron nuevos datos sobre los puestos de trabajo creados por las comidas escolares. Estos datos pretenden aportar nueva información sobre la dinámica del empleo, otro aspecto multisectorial de los programas de comidas escolares.

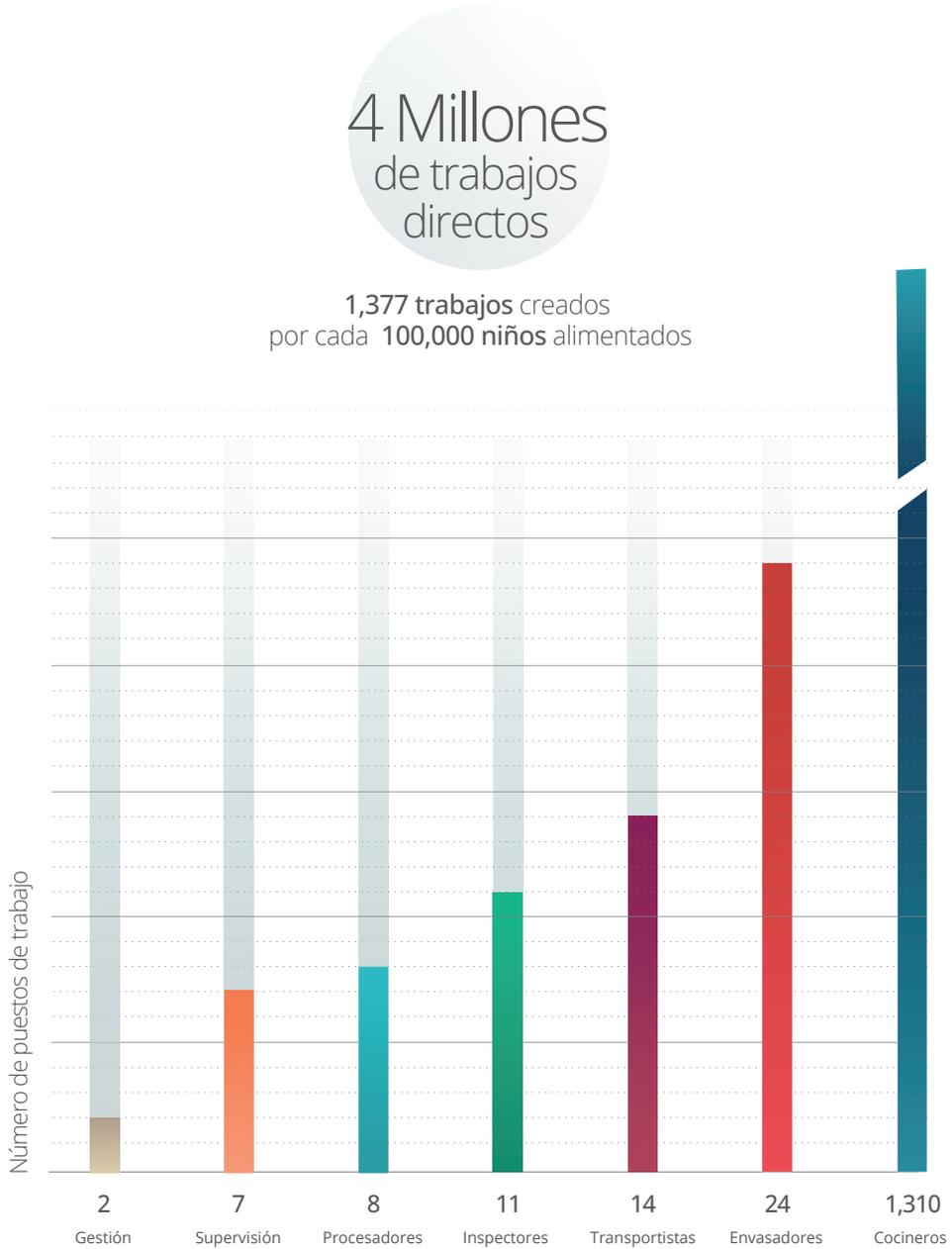
Para esta edición, el análisis se basa en una muestra de 85 países de todos los grupos de nivel de ingresos, que se ocupan de alimentar a unos 273 millones de niños. Esta cifra representa más de la mitad de todos los niños que reciben comidas escolares en el mundo. En estos países, los programas de comidas escolares crearon directamente unos cuatro millones de puestos de trabajo.

Al igual que en el análisis de 2020, los datos muestran que los programas de alimentación escolar llevaron a la creación de 1377 puestos de trabajo, de media, por cada 100 000 niños beneficiarios. Como se ilustra en la Figura 1.10, la gran mayoría de estos trabajos corresponde a labores de cocina y de preparación de alimentos, pero también existen oportunidades para funciones de mayor cualificación. Este conjunto de datos solo abarca los empleos directos creados por la aplicación de programas de comidas escolares: no incluye el empleo indirecto ni las oportunidades comerciales generadas por la alimentación escolar, como por ejemplo cuando los agricultores locales se benefician de los programas que aplican un modelo de alimentación escolar a base de productos locales. Por lo tanto, los resultados presentados en este capítulo son una estimación conservadora.

Figura 1.10

Puestos de trabajo creados por cada 100 000 niños que reciben comidas escolares (núm. de países = 85)

Leyenda: Por cada 100 000 niños que reciben comidas escolares, el programa de alimentación escolar crea 1377 puestos de trabajo directos.



1.7 Programas integrados de salud y nutrición escolar

Los programas de salud y nutrición escolar generalmente incluyen un paquete integrado de intervenciones que, en conjunto, tratan de satisfacer las necesidades del alumno en el contexto local. La alimentación escolar puede ser uno de estos componentes y otros pueden incluir actividades complementarias como: lavado de manos con jabón, medición de la estatura, medición del peso, tratamiento de desparasitación, examen de los ojos y gafas, examen y tratamiento de la audición, limpieza y examen dental, higiene menstrual, agua potable y purificación del agua.

Como parte de la última Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de la GCNF, financiada por el USDA, se recopilaron nuevos datos sobre estas diez actividades complementarias (Figura 1.11). Los datos se extrajeron de una muestra de 125 países incluidos en la encuesta y se resumen a continuación. En total, solo 24 países (19 %) declararon no tener ningún programa complementario en marcha. Casi el 50 % de los países tenían de uno a tres programas complementarios y el 30 %, aproximadamente, notificaron más de cuatro actividades complementarias puestas en marcha junto con las comidas escolares.

Brasil, India, China y Sudáfrica declararon disponer de paquetes integrados; no se disponía de datos sobre Rusia. India notificó la realización de más de seis intervenciones complementarias.

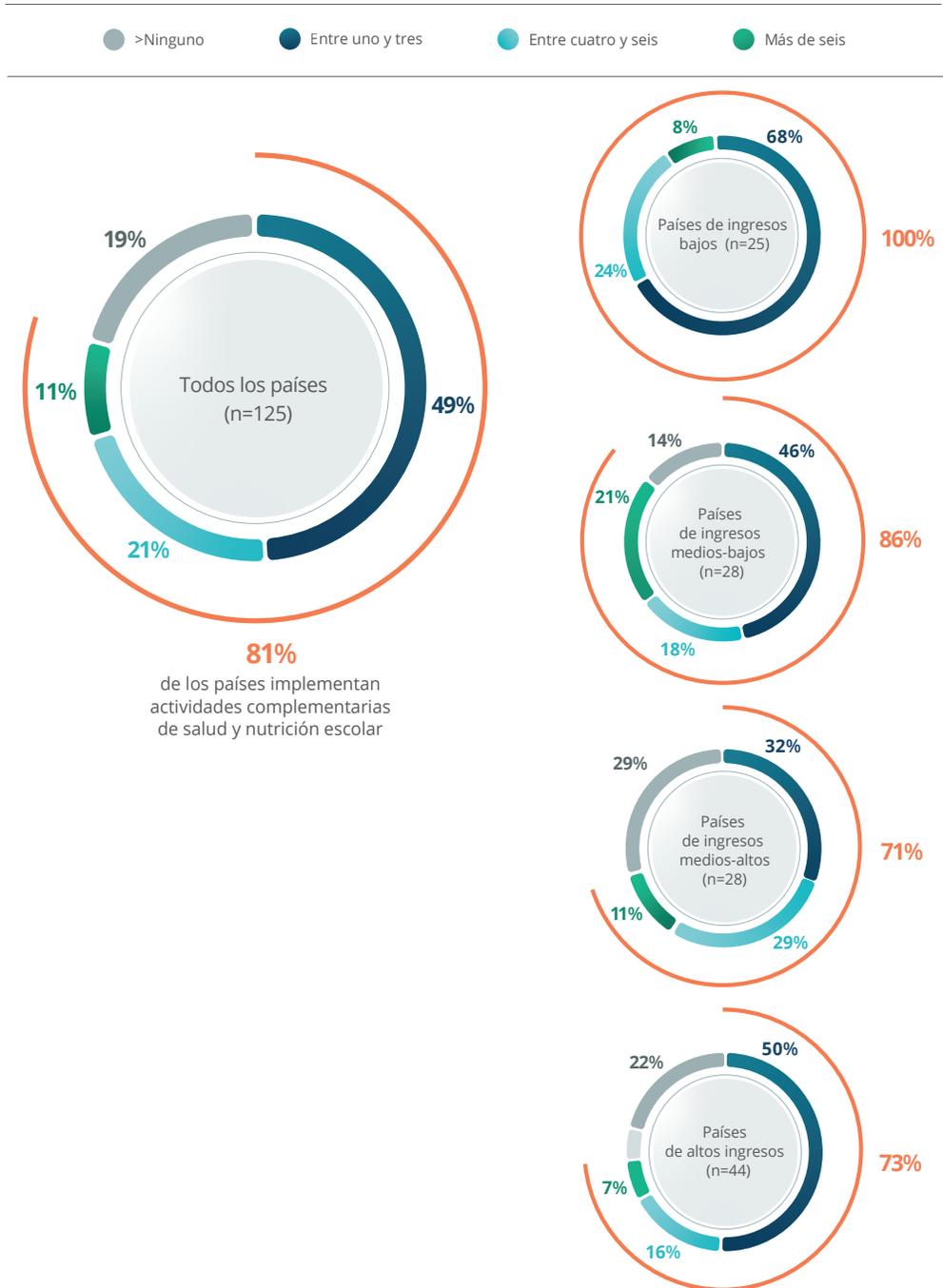
El programa complementario más común fue el lavado de manos (núm. 96, 76,8 %), seguido de:

- Desparasitación: Núm., 47 (37,6 %)
- Medición de peso: Núm., 42 (33,6 %)
- Medición de la altura: Núm., 40 (32,0 %)
- Higiene menstrual: SAN., 33 (26,4 %)
- Pruebas oculares: Núm., 28 (22,4 %)
- Limpieza dental: Núm., 27 (21,6 %)
- Pruebas de audición: Núm., 20 (16,0 %)
- Pruebas de anemia: Núm., 14 (11,2 %)

Figura 1.11

Número de actividades complementarias puestas en marcha junto con la alimentación escolar

Leyenda: Más del 80 % de los gobiernos introduce la alimentación escolar junto con iniciativas complementarias en materia de salud y nutrición. Aproximadamente el 11 % de los gobiernos ofrecen un paquete totalmente integrado de al menos seis intervenciones.



1.8 Los próximos pasos

Los nuevos datos sugieren que, en la mayoría de los países, los programas de comidas escolares han vuelto a sus niveles de cobertura previos a la pandemia.

Casi todos estos esfuerzos han sido apoyados por fondos nacionales, que han aumentado de 43 000 millones de dólares a 48 000 millones de dólares a escala mundial y representan el 98 % de la inversión total. A pesar de las grandes limitaciones de las finanzas públicas debidas a los costes sanitarios y económicos de la pandemia de la COVID-19, los países de bajos ingresos han aumentado la proporción de los costes de la alimentación escolar con cargo a los presupuestos nacionales: hasta un 45 % desde el 30 % anterior a la pandemia. A pesar de ello, los países de bajos ingresos siguen siendo los más necesitados y los que menos cobertura tienen.

Paradójicamente, mientras que los países han puesto todos sus esfuerzos en la recuperación tras la pandemia de COVID-19, la cuantía de la asistencia internacional ha disminuido tanto en términos absolutos como proporcionales. En estos momentos, es especialmente necesario garantizar la disponibilidad de una financiación sostenible para apoyar a los países de bajos ingresos, así como de una financiación de transición para ayudar a los países de ingresos medios-bajos a ir un paso más allá y ofrecer programas nuevos, más eficaces y autosuficientes. La creación de la Iniciativa de Financiación Sostenible por parte de la Coalición por la Alimentación Escolar es un paso importante para abordar esta necesidad (véase el Capítulo 2).

Otra novedad importante es que los países miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar reconocieron la necesidad de una recopilación de datos mejor y más estandarizada en todo el mundo y han lanzado una Iniciativa de Datos y Seguimiento. Esta iniciativa, apoyada por el WFP, trabaja con gobiernos y socios para mejorar los datos nacionales y los sistemas de seguimiento de los programas de comidas escolares, incluyendo la identificación de un conjunto básico de indicadores para su comparativa y la creación de una base de datos mundial, como bien público mundial, para recopilar, almacenar y conservar sistemáticamente los datos (véase el Capítulo 2).



Capítulo 2

Coalición por la Alimentación Escolar: progreso y oportunidades



School Meals Coalition

Nutrition, Health and
Education for Every Child

A principios de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el brote de coronavirus era una emergencia de salud pública de importancia internacional, los programas de alimentación escolar estaban distribuyendo más comidas que nunca, pero la pandemia de la COVID-19 hizo que esta década de progreso mundial se frenara de golpe. En abril de 2020, durante el punto álgido de la crisis, casi todos los países cerraron sus escuelas, dejando a 370 millones de escolares sin acceso a la única comida diaria que tenían garantizada.²

Movilizado en respuesta a esta tremenda crisis, un grupo de más de 76 países liderados por Finlandia y Francia, con más de 83 socios (incluidos organismos de las Naciones Unidas, grupos de expertos y socios académicos) lanzó la Coalición por la Alimentación Escolar durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas en 2021. La Coalición es una red de acción innovadora, dirigida por los propios gobiernos, que reconoce que las comidas escolares son una red de seguridad social clave para los niños y los hogares vulnerables. Reafirma el valor del sistema educativo y del buen funcionamiento de las escuelas en la ejecución de intervenciones de salud y nutrición escolar.³

Gracias a la Coalición, desde 2021 se ha producido un cambio radical en el grado de voluntad política relativo a las comidas escolares. Por ejemplo, en Ruanda, la Administración del Presidente Paul Kagame ya ha cumplido el compromiso anunciado en 2021 de alcanzar la cobertura universal de alimentación escolar. El país ha pasado de atender a 660 000 niños en 2020 a 3,8 millones en 2022. En Francia, el Presidente Macron incluyó almuerzos escolares subvencionados al precio de 1 euro en su plan de reducción de la pobreza y, durante la COVID-19, la red de seguridad se amplió a los estudiantes universitarios. En Benín, el Presidente Talon anunció un compromiso presupuestario nacional de 270 millones de dólares durante los próximos cinco años para ampliar el programa nacional. En diciembre de 2021, haciendo honor a una promesa electoral, el Primer Ministro de Canadá, Justin Trudeau, encargó a los ministros responsables de Agricultura y de Infancia y Desarrollo Social la creación de la primera política nacional de alimentación escolar, que se espera que desemboque en un compromiso presupuestario para un programa de comidas escolares en Canadá. Por último, en septiembre de 2022, el Presidente Biden dio a conocer la nueva Estrategia Nacional sobre Hambre, Nutrición y Salud, que incluye el objetivo de ampliar las comidas escolares gratuitas a todos los niños de Estados Unidos.

² WFP. 2021. El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020. Disponible en: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

³ WFP. 2021. El impacto de la COVID-19 en la alimentación escolar en todo el mundo. Disponible en: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000127651/download/>

Este capítulo explica en qué consiste la Coalición, cómo funciona y los distintos cometidos de sus miembros para hacer que progrese. Es probable que, para cuando se publique esta edición, la Coalición haya seguido evolucionando para adaptarse a los retos a los que se enfrentan sus países miembros. El *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* es una oportunidad para hacer balance de estos esfuerzos y servirá como principal mecanismo de información de la Coalición cada dos años. Sin embargo, no se trata de la única fuente de información disponible, ya que pueden encontrarse actualizaciones en la página web de la Coalición y en su boletín mensual, donde se comparte con los socios un flujo constante de información en tiempo real.



WFP/Marco Frattini

2.1 La Coalición por la Alimentación Escolar: mandato, metas y objetivos

El principal objetivo de la Coalición por la Alimentación Escolar es garantizar que, para 2030, todos los niños reciban una comida diaria sana y nutritiva en la escuela. La Coalición por la Alimentación Escolar también pretende mejorar la calidad y ampliar la escala de los programas de comidas escolares en todo el mundo, de forma que se adapten a los contextos locales y que transformen simultáneamente los sistemas alimentarios, educativos, de protección social y sanitarios para mejorarlos. El objetivo de la Coalición es “conectar la línea de puntos” entre los diferentes sectores mediante el apoyo a los objetivos educativos mientras se garantizan entornos alimentarios saludables en las escuelas, se promueven alimentos nutritivos y producidos de forma sostenible, así como dietas diversas y equilibradas, y se vinculan los programas a la producción local y de temporada cuando proceda.

A largo plazo, el objetivo es mejorar y reforzar los programas de titularidad nacional y autosuficientes de todos los países miembros.

La Coalición por la Alimentación Escolar cuenta con los siguientes tres objetivos:

1. De cara a 2023, restaurar la situación previa. Garantizar que todos los países, independientemente de su nivel de ingresos, restablezcan el acceso a los programas de comidas escolares para los 370 millones de niños que perdieron dicho acceso durante la pandemia de la COVID-19.
2. De cara a 2030, alcanzar los objetivos que no se pudieron conseguir. Llegar a los niños más vulnerables, en países de ingresos bajos y medios-bajos, a los que no se llegaba ni siquiera antes de la pandemia. Aumentar la eficacia de los programas para que los países de ingresos bajos y medios-bajos sean más autosuficientes.
 - Llegar a 73 millones de niñas y niños que viven en la pobreza extrema y el hambre en 60 países de ingresos bajos y medios-bajos.⁴
 - Trabajar para movilizar 4700 millones de dólares anuales (3000 millones de fuentes nacionales y 1700 millones de fuentes internacionales) para cubrir el coste de llegar con programas sostenibles a los niños más vulnerables de los países de ingresos bajos y medios-bajos.⁵

⁴Drake, L., Fernandes, M., Chu, K., Lazrak, N., Singh, S., Ryckembusch, D., Burbano, C. y Bundy, D.A.P. 2020. “¿Cuántos niños pobres de todo el mundo podrían beneficiarse de los programas de alimentación escolar de nueva generación y cuál sería el costo?” *Frontiers in Public Health*

⁵WFP 2020: “Asociación para ampliar la salud y la nutrición escolar para desarrollar el capital humano”

Aunque los gobiernos deberían movilizar la mayor parte de los recursos financieros a nivel nacional, los compromisos internacionales de apoyo a los programas de comidas escolares deberían centrarse en los países que no disponen de los recursos necesarios para garantizar la cobertura a todas las poblaciones vulnerables.

- Posibilitar que 15 países de ingresos bajos y medios-bajos pasen de programas de comidas escolares apoyados por donantes a programas propios con financiación nacional. Trabajar con todos los países de bajos ingresos para aumentar la proporción de recursos nacionales destinados a cubrir las necesidades en términos de comidas escolares.

3. De cara a 2030, mejorar nuestro enfoque:

- Promover el acceso a alimentos producidos de forma local y sostenible, respetando los contextos nacionales y subnacionales y proporcionando un apoyo adecuado a los pequeños agricultores y a las empresas, cuando proceda. Dado el creciente interés en muchas regiones, como África y América Latina, por la ampliación de los programas de alimentación escolar con productos locales, es necesario convencer a todos los socios potenciales, incluidos el WFP, la FAO, el FIDA, UNICEF y las ONG, de que apoyen un proceso de inventario de las prácticas recomendadas, de lo aprendido y de la orientación sobre cómo ampliar la aplicación efectiva del concepto "local" a escala nacional y regional, cuando proceda.
- Garantizar que los países que aplican programas de comidas escolares hayan definido para sus programas normas y políticas a nivel nacional referentes a la calidad y a los estándares de nutrición de las comidas escolares.
- Garantizar que los programas se apliquen junto con un paquete integrado de intervenciones en materia de salud y nutrición (que pueden incluir, por ejemplo, desparasitación, agua y saneamiento, suplementos de micronutrientes o huertos escolares, entre otros).⁶
- Desarrollar formas estandarizadas de medir la calidad de la dieta y hacer un seguimiento del crecimiento y del desarrollo de los niños y niñas en edad escolar.

⁶ WFP. 2021. 2021. El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020. Disponible en: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

2.2 Qué es la Coalición y qué no es

La palabra “coalición” no se utiliza habitualmente en el espacio del desarrollo porque carece de especificidad. Es difícil de comprender o de precisar, lo que la convierte en difícil de definir. Sin embargo, esta es precisamente la razón por la que la Coalición por la Alimentación Escolar ha demostrado ser un poderoso mecanismo de movilización.

Una definición comúnmente utilizada de la palabra “coalición” es “la alianza de diferentes organizaciones o personas que acuerdan actuar juntas para conseguir algo”. Otra definición interesante es la de “un grupo que se forma para llevar a cabo una empresa que no está al alcance de los recursos de alguno de sus miembros”.

Ambas definiciones son útiles para definir la Coalición por la Alimentación Escolar. La iniciativa consiste en que los gobiernos y los socios acuerden trabajar juntos para mejorar la calidad, la sostenibilidad y la escala de los programas nacionales de comidas escolares y las intervenciones complementarias. Se trata de una red de redes adaptable y flexible que pone en común recursos, prácticas recomendadas, experiencia, información y apoyo técnico. Aborda los “cuellos de botella” de la puesta en práctica, refuerza las evidencias para la toma de decisiones, ofrece oportunidades para mejorar la coordinación y genera la voluntad política y la participación necesarias para avanzar mediante la promoción.

La Coalición es una asociación voluntaria y de colaboración que se basa en compromisos claros y orientados a la acción. Su objetivo es convertirse en una comunidad que comparta buenas prácticas; que optimice la cooperación, la sinergia, la armonización y la complementariedad; y que evolucione hacia una red de múltiples actores para ayudar a los países a cumplir sus compromisos en materia de alimentación escolar.

A pesar de su papel catalizador, la Coalición no es ni se convertirá en un mecanismo de financiación, ya que no desembolsará ni gestionará fondos para países o socios. Se necesitarán importantes cantidades de financiación para mejorar y ampliar los programas en varios países. La Coalición reconoce la soberanía de los Estados miembros a la hora de liderar esta cuestión y los acuerdos de financiación interna se debatirán, se definirán y se gestionarán a escala nacional, bajo la dirección de las instituciones nacionales.

Los miembros de la Coalición han definido los siguientes principios, que ayudan a explicar mejor qué es el grupo y cómo funciona:

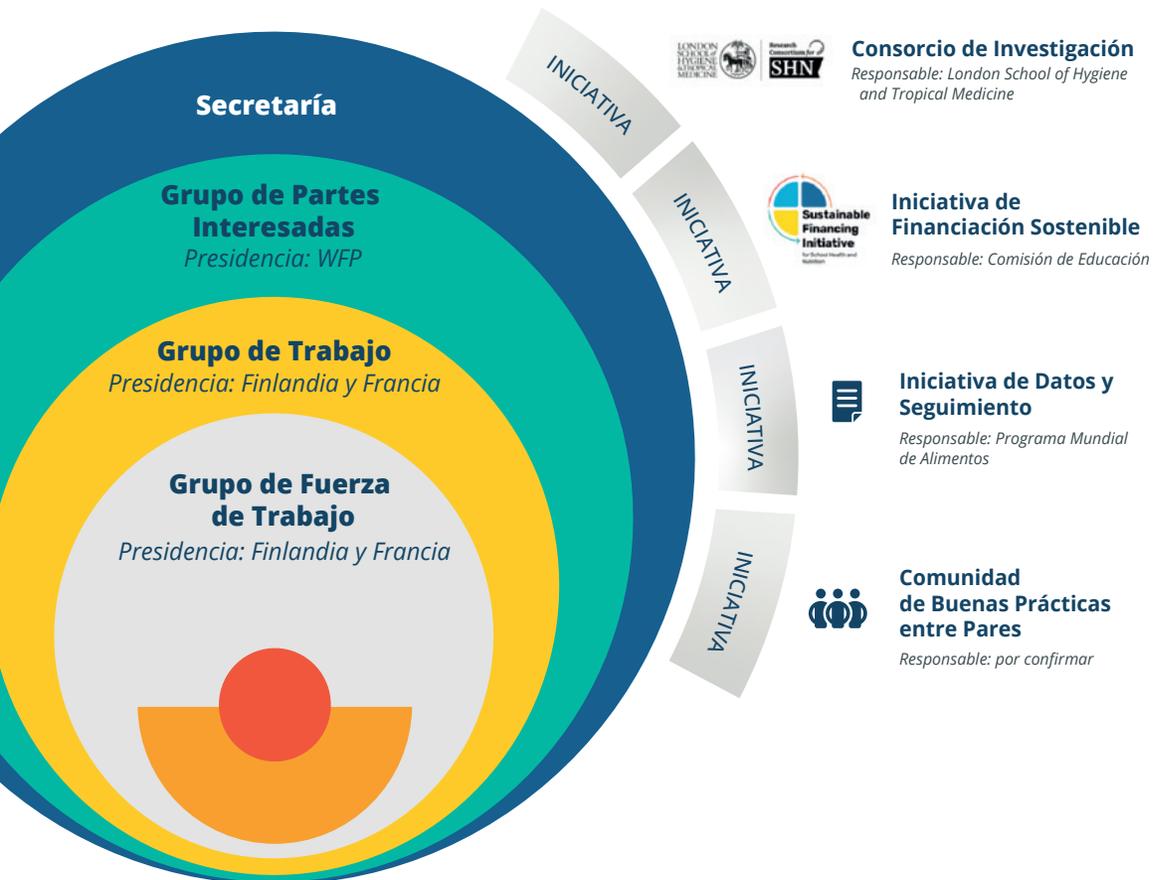
- Dirigida por los gobiernos, apoyada por los socios: la Coalición se formó por los gobiernos para los gobiernos, con el objetivo de avanzar en una prioridad política clave. Los representantes de los países que han firmado la Declaración de Compromiso son los miembros de la Coalición y están en el centro de esta iniciativa. El progreso también requerirá la actuación de todas las partes interesadas, incluidas las organizaciones internacionales, el mundo académico, la sociedad civil y el sector privado. Las organizaciones que han firmado la Declaración de Apoyo se consideran socios de la Coalición.
 - Enfoque a nivel de país: la Coalición está arraigada en la acción a nivel de país y se compromete a proporcionar un beneficio duradero para la vida de los niños y de sus familias. A escala nacional, la Coalición requerirá un sólido liderazgo por parte de los gobiernos (traducido en una visión clara y una estrategia coherente y bien articulada) y una titularidad respaldada por compromisos políticos, compromisos económicos sostenibles, una buena estructura de gobierno y una fuerte coordinación entre los socios de todos los sectores.
- Las iniciativas y los socios a nivel mundial se centrarán en apoyar las actuaciones acción a nivel de país.
- Acción y asociaciones multisectoriales centradas en los niños: se necesitan varios sectores que trabajen juntos para ayudar a los niños a desarrollar su potencial. Entre estos sectores destacan la educación, la salud/ nutrición, la protección social y los sistemas alimentarios. Ningún sector es plena y totalmente dueño de esta agenda. La Coalición modelará cómo podría ser un verdadero enfoque multisectorial y abordará los retos y las ambigüedades que ello conlleva con la intención de trabajar juntos para desarrollar acciones, incentivos y colaboraciones que impliquen a los sectores relevantes a escala subnacional, nacional y global.
 - Actuaciones basadas en evidencias: la Coalición se basa en la investigación realizada — especialmente durante los últimos 15 años— por socios como el Banco Mundial, la Asociación para el Desarrollo Infantil del Imperial College de Londres, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, London School of Hygiene and Tropical Medicine, la FAO, el WFP y otros.

2.3 Cómo funciona la Coalición por la Alimentación Escolar: estructura

Tras los debates y las aportaciones posteriores a su lanzamiento, la Coalición se inclina por una estructura con un enfoque minimalista y flexible. Cuenta con tres grupos principales, además de una secretaría y cuatro iniciativas dirigidas por socios que conforman su dinámica estructura.

Figura 2.1

Estructura de la Coalición por la Alimentación Escolar



Fuente: Coalición de Alimentación Escolar

- El Grupo de Trabajo es el órgano decisorio de la Coalición. Actualmente codirigido por Finlandia y Francia, la fuerza de trabajo está formada por puntos focales de cada uno de los principales países miembros: Unión Africana, Finlandia, Francia, Guatemala, Honduras, Japón, Kenia, Islandia, Ruanda, Senegal, Suecia y Estados Unidos. La fuerza de trabajo determina la dirección estratégica general de la Coalición; establece las prioridades anuales; proporciona orientación y liderazgo al trabajo de la secretaría y las iniciativas; y dirige la defensa y el posicionamiento políticos.
- El Grupo de Trabajo abarca a todos los Estados miembros que han firmado la Declaración de Compromiso con la Coalición. Copresidido por Finlandia y Francia, este grupo constituye ante todo un amplio foro para compartir información; difundir las prácticas recomendadas y la experiencia de los países; establecer y movilizar nuevas asociaciones y alianzas entre países y con otros socios; y compartir conocimientos especializados y apoyo institucional.
- El Grupo de Partes Interesadas está presidido por el WFP y abarca a todas las organizaciones que han firmado la Declaración de Apoyo de la Coalición. Al igual que el Grupo de Trabajo, se trata de un amplio foro de intercambio de información, principalmente en el plano técnico.

A escala mundial, la organización y la gestión de la Coalición cuenta con el apoyo del WFP mediante el aumento de la capacidad de su División de Programas Escolares en Roma, que actúa como secretaría de la Coalición. En esta función, el WFP aprovecha su notable presencia a través de sus oficinas nacionales, regionales y de enlace, y trabaja con sus socios para reforzar la labor de los países. El WFP considera que se trata de una función facilitadora, que supervisa y coordina iniciativas específicas diseñadas para apoyar la acción a escala nacional.

2.4 Cómo se materializa la Coalición: las iniciativas y el trabajo a escala mundial

Las iniciativas de la Coalición están diseñadas para hacer frente a los retos más importantes respecto a la aplicación y la ampliación de los programas a escala nacional. Cada iniciativa la dirige un socio de la Coalición y cuenta con su propia estructura, diseñada en respuesta al trabajo y a los retos que aborda. En la práctica, las iniciativas hacen operativo el trabajo de la Coalición a escala mundial y se han convertido en grandes redes de socios interesados en apoyar áreas temáticas específicas.

A continuación se ofrece una descripción detallada de las iniciativas, incluyendo el alcance, el papel dentro de la Coalición, los métodos, los entregables previstos y los hitos clave.

Consortio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar (socio principal: London School of Hygiene and Tropical Medicine)

El Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar se puso en marcha en mayo de 2021 como primera iniciativa de la Coalición por la Alimentación Escolar. Se creó para generar evidencias sobre la eficacia de los programas escolares de salud y nutrición y para proporcionar orientación sobre la elaboración de políticas eficaces en este ámbito. La iniciativa se guía por una estrategia decenal de investigación sobre salud y nutrición escolar que se armoniza con la estrategia programática decenal del WFP sobre el mismo tema, además de sustentarla. La secretaría del Consorcio de Investigación tiene su sede en la London School of Hygiene and Tropical Medicine y facilita la colaboración mundial entre socios académicos, de investigación y de desarrollo para sortear las lagunas de conocimiento en materia de salud y nutrición escolar. Esta estructura garantiza la independencia de la investigación.

El Consorcio funciona a través de una red mundial de comunidades de práctica: una red voluntaria de investigadores y profesionales que llevan a cabo investigaciones relacionadas con la salud y la nutrición escolares y que operan como entidades independientes cuyos programas de investigación se gestionan de forma autónoma. Las comunidades de práctica iniciales incluyen:

- Impacto y evidencias: el grupo está actualizando una revisión sistemática Cochrane/Campbell para evaluar el impacto de la salud y la nutrición escolares en las métricas educativas clave que se utilizan para seleccionar “compras inteligentes” para el sector.

- **Análisis y métricas:** el grupo está cuantificando el rendimiento de las intervenciones de salud y nutrición escolar en todos los sectores mediante evaluaciones económicas de la relación calidad-precio, el rendimiento de la inversión y el impacto de las intervenciones de salud escolar en la equidad y el género. También está evaluando el efecto de las intervenciones de salud en los resultados educativos.
- **Buenos ejemplos:** el grupo está elaborando estudios de casos para evaluar y mostrar los factores favorables en el diseño, la aplicación y la financiación de programas nacionales de comidas escolares a gran escala y de larga duración.
- **Medición de la nutrición:** el grupo está estableciendo un marco común de indicadores para supervisar el estado nutricional de los niños y adolescentes en edad escolar.

Otro conjunto de temas transversales orienta el trabajo de las comunidades de prácticas y garantiza una participación bien alineada y equitativa. Esto incluye:

- Diversidad, equidad e inclusión de académicos, responsables de toma de decisiones y revisores, con especial énfasis en la diversidad geográfica.
- Estimar el costo real de los programas y ayudar a los países a conseguir financiación externa cuando sea necesario, así como aumentar la financiación interna de los programas nacionales cuando sea factible.
- Cultivar el talento entre los estudiantes y los jóvenes universitarios para profesionalizar la alimentación escolar entre los profesionales emergentes.

El Consorcio de Investigación está diseñado para responder a las peticiones de los países de la Coalición, reconociendo los temas clave de investigación que surjan y refinando su estrategia de investigación en respuesta a ello. El Consorcio también está diseñado específicamente para apoyar la labor de las cinco agencias de la ONU que se ocupan del bienestar de los niños —la FAO, el WFP, la OMS, la UNESCO y UNICEF— y que han respaldado esta iniciativa.

Junto con el WFP, el Consorcio actúa como asesor técnico de la Iniciativa de Datos y Seguimiento y del informe *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* y colabora con las oficinas nacionales en estudios de rentabilidad. El Consorcio es miembro del proyecto de la FAO y el WFP sobre Normas de Alimentación Escolar (véase el Capítulo 3) y participa en el Grupo de Asesoramiento Técnico del Informe de la UNESCO sobre el Estado Mundial de la Salud. Asimismo, apoya a UNICEF como miembro del comité directivo de BOND-KIDS para lograr un consenso sobre indicadores de nutrición para niños y adolescentes en edad escolar y es coautor de documentos de análisis de la OMS, patrocinados por la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño.



Iniciativa de Financiación Sostenible para la Salud y la Nutrición en las Escuelas (socio principal: Comisión de Educación)

El objetivo de la Iniciativa de Financiación Sostenible es de trabajar con gobiernos y donantes para aumentar y coordinar mejor la financiación (nacional e internacional) de los programas de alimentación escolar, con especial atención a los países de ingresos bajos y de ingresos medios-bajos.

La Iniciativa de Financiación Sostenible tiene cuatro objetivos globales:

- Empezar un análisis del panorama de la financiación mundial de los programas de salud y nutrición escolar y revisar las opciones utilizadas actualmente para la financiación a largo plazo en los países de ingresos bajos y medios-bajos.
- Generar conocimientos y datos adicionales, especialmente en torno a los mecanismos de financiación.
- Identificar oportunidades para que los donantes coordinen más eficazmente la financiación existente y coinviertan en los programas, aprovechando la dimensión intersectorial de los programas de salud y nutrición escolar: educación, sanidad, protección social, agricultura y desarrollo rural.
- Compartir las pruebas y los datos recopilados sobre los retos y las opciones de financiación.

La fase inicial de la Iniciativa de Financiación Sostenible (2021-2022) incluía una investigación de alcance sobre la financiación nacional, el papel de los donantes, la financiación internacional y el sector privado. Siete estudios de casos de países (Bangladés, Benín, Bolivia, Guatemala, Ruanda, Senegal y Tanzania) ahondaron en una diversidad de contextos que permitieron una mayor comprensión de los patrones de financiación y de los retos para la sostenibilidad. Las principales conclusiones ilustran la diversidad de opciones de financiación de que disponen los gobiernos. Ruanda y Bangladés, por ejemplo, dependen principalmente de los ingresos generales, mientras que la financiación internacional sigue siendo elevada en Senegal. Además, el programa de alimentación escolar de Ruanda requiere también contribuciones en efectivo o en especie de los hogares. Benín probó una innovación prometedora lanzando bonos de los ODS que tuvieron éxito en los mercados financieros, mientras que Bolivia recurre a impuestos asignados (hidrocarburos) para financiar su programa de alimentación escolar y Guatemala utiliza fondos del IVA.

Se elaboró una serie de opciones de financiación prometedoras para el documento Investment Case for School Health and Nutrition (“Argumentos a favor de la inversión en salud y nutrición escolar”) que se incorporó a los trabajos preparatorios de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Transformación de la Educación, en septiembre de 2022.

En los próximos dos años, la hoja de ruta de la Iniciativa de Financiación Sostenible incluye tres líneas de actuación:

- **Analizar:** mejorar el conocimiento sobre los niveles y pautas actuales de la financiación nacional y general del desarrollo, incluidas las opciones de financiación innovadoras. Llevar a cabo un análisis de los programas nacionales de alimentación escolar, centrándose en el contexto de financiación pública para desarrollar enfoques integrados de éxito. La investigación:
 - resumirá lo aprendido de los países con programas a gran escala (por ejemplo, Brasil, Bolivia, India, Ghana y Nigeria);
 - profundizará en los análisis del espacio fiscal y de los mecanismos de financiación de los siete estudios de caso nacionales iniciales;
 - y proporcionará una panorámica general de los enfoques para el diseño de sistemas de adquisición para programas de alimentación escolar con productos locales, centrándose en las medidas reguladoras diseñadas con el objeto de generar beneficios para la agricultura a pequeña escala, para los objetivos medioambientales y para la salud pública. Esta investigación adoptará una amplia perspectiva de economía política y se centrará en las opciones de financiación nacional y en las compensaciones.

La iniciativa desarrollará una imagen más clara de la financiación de los donantes y de las opciones innovadoras. Entre las cuestiones clave que se abordarán en esta corriente se incluyen:

- documentar los niveles y patrones actuales de apoyo de los donantes a los programas de salud y nutrición escolar, dada la escasa información sobre los programas intersectoriales;
- ahondar en el papel, las políticas y las perspectivas de los principales donantes bilaterales y bancos multilaterales de desarrollo para ampliar los enfoques intersectoriales;
- y explorar el alcance de la financiación nueva o ampliada de los programas de comidas escolares mediante instrumentos como los bonos de los ODS, la inversión de impacto, el alivio de la deuda y el papel de la filantropía.

- **Actuar:** trabajar con un número limitado de países de ingresos medios-bajos miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar que estén comprometidos a ampliar su programa nacional de alimentación escolar. La Iniciativa de Financiación Sostenible colaborará estrechamente con las autoridades nacionales y respaldará el desarrollo de estrategias de financiación sostenible. Movilizará conocimientos y la investigación para evaluar los costos de las distintas estrategias de alimentación escolar, explorará el abanico de opciones de movilización de recursos y contribuirá al diálogo político con los organismos gubernamentales y las partes interesadas en la alimentación escolar, incluidos los representantes del sector local y los donantes.
- **Amplificar:** contribuir a influir en los gobiernos y los agentes internacionales para que inviertan más recursos en programas de salud y nutrición escolar. La Iniciativa de Financiación Sostenible comunicará y difundirá los resultados de la investigación y los avances de los programas nacionales para informar sobre la promoción global tanto a escala regional como internacional.

En el momento de redactar este informe, se estaba organizando un comité directivo para la iniciativa. Proporcionará orientación estratégica útil para los objetivos y los entregables de la iniciativa y contribuirá a la promoción mundial, ofrecerá apoyo político y técnico para las estrategias de financiación de la alimentación escolar y proporcionará una revisión por pares de los documentos de investigación.



Iniciativa de Datos y Seguimiento (socio principal: Programa Mundial de Alimentos)

La Iniciativa de Datos y Seguimiento se creó con el objetivo de mejorar e institucionalizar la disponibilidad de datos de calidad relativos a los programas nacionales de alimentación escolar en todo el mundo con los que tomar de decisiones basadas en evidencias y realizar un seguimiento de los progresos a lo largo del tiempo. Sirve como iniciativa clave de seguimiento e información para los tres objetivos de la Coalición por la Alimentación Escolar. Con inversiones globales anuales de 48 000 millones de dólares, los programas de comidas escolares constituyen una parte sustancial de los presupuestos de los gobiernos de todo el mundo. Estas importantes inversiones reflejan el creciente reconocimiento de los beneficios de estos programas de comidas escolares para el capital humano, las redes de seguridad social y las economías locales. Por tanto, es evidente que los gobiernos necesitan datos esenciales que estén actualizados y sean fiables para comprender y optimizar los programas y, sobre todo, para supervisar y realizar un seguimiento de los progresos a lo largo del tiempo. Con estos datos sobre las comidas escolares y las actividades complementarias, las distintas partes interesadas podrán compartir e intercambiar información, detectar las lagunas de conocimientos en la investigación, identificar las prácticas recomendadas, orientar las políticas, realizar un seguimiento de los progresos y mejorar la calidad y la rentabilidad de los programas.

La Iniciativa de Datos y Seguimiento tiene tres objetivos:

- Establecer un conjunto básico y consensuado de indicadores, con metodologías claras de cálculo e información, para que los gobiernos puedan mejorar la coherencia y la comparabilidad de los datos. Estos indicadores no pretenden sustituir a las definiciones nacionales, sino establecer un conjunto básico de indicadores que todos los países puedan recopilar y adaptar, incluyendo indicadores para la nutrición de los niños en edad escolar, si es factible.
- Establecer un conjunto consensuado de procesos de información que ayuden a los gobiernos a captar y notificar sistemáticamente datos de alta calidad y a evitar la duplicación de solicitudes.
- Crear una base de datos sobre comidas escolares y actividades complementarias, como bien público global, que recopile, almacene, conserve y haga accesibles de forma sistemática y oportuna datos nacionales sobre comidas escolares y programas escolares de salud y nutrición. La base de datos de comidas escolares se diseñará como la base de datos mundial única, oficial y de confianza, institucionalizada dentro de la infraestructura de la ONU para la recopilación y el alojamiento de datos.

La Iniciativa de Datos y Seguimiento está guiada por un comité directivo que proporciona dirección estratégica y supervisión y garantiza la calidad. El comité directivo está formado por instituciones intergubernamentales/ gubernamentales (Unión Africana, AUDA-NEPAD, OCDE, USDA), fundaciones, el mundo académico y la sociedad civil (GCNF, Partnership for Child Development, Research Consortium, Rockefeller, Alliance Bioversity CIAT), y agencias de la ONU (FAO, UNICEF, UNESCO-UIS, OMS y GAMA, WFP). El comité directivo lo convoca y lo preside el WFP, que también proporciona y alberga la secretaría del comité directivo. El comité directivo dirige tres grupos de trabajo técnico sobre indicadores, procesos y creación de bases de datos e informa a la Coalición por la Alimentación Escolar durante las reuniones periódicas de la Coalición.

Desde su puesta en marcha en marzo de 2022, algunos de los aspectos más destacados de la Iniciativa de Datos y Seguimiento son:

- Se ha emprendido un proceso consultivo con varios socios, entre los que se incluyen agencias de la ONU, instituciones intergubernamentales, fundaciones, la sociedad civil y el mundo académico, que participan en el grupo de trabajo técnico del indicador para elaborar un mapa y clasificar los indicadores existentes en relación con los programas de alimentación escolar. A través de las consultas y las sesiones de los grupos de trabajo, se mapearon y clasificaron unos 104 indicadores existentes utilizando criterios definidos para establecer un conjunto de indicadores básicos para el seguimiento de los programas nacionales de comidas escolares.
- La iniciativa impulsó un proceso de colaboración con países y organismos regionales, como la SADC y la CEDEAO, para comprender las necesidades de los países en términos de datos y los procesos para garantizar que estas necesidades se reflejen en los resultados del grupo de trabajo sobre indicadores.



Iniciativa de Comunidad de Buenas Prácticas entre Pares

Se está creando una red entre pares dirigida por un grupo de Estados miembros para compartir lo aprendido de los contextos nacionales y locales y para sustanciar y difundir normas y orientaciones políticas y programáticas basadas en evidencias, con el objeto de reforzar los programas de comidas escolares. Al aprender de diferentes enfoques, la incipiente red reunirá a socios para apoyar a los gobiernos en el intercambio de prácticas recomendadas, evidencias y experiencias, lo cual mejorará los vínculos entre educación, agricultura, salud y nutrición y servirá para respaldar las políticas y los programas integrados.

Como primer paso hacia el establecimiento de esta comunidad entre pares, la FAO y el WFP, con el apoyo del Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania, han puesto en marcha un centro mundial de conocimientos sobre alimentación escolar en línea.⁷ El centro forma parte de un proyecto más amplio que pretende desarrollar una metodología para ayudar a los países a establecer y aplicar normas de nutrición para sus programas y políticas de alimentación escolar. El centro:

- mejorará el diálogo sobre la necesidad y el potencial de establecer normas nutricionales para las comidas escolares y otros alimentos escolares;
- permitirá el intercambio de experiencias y de lo aprendido para mejorar la calidad de la alimentación escolar y la educación alimentaria entre y dentro de los países y las partes interesadas; y
- estimulará la implicación y la participación de los escolares y adolescentes en el proceso de mejora de la calidad de su alimentación escolar y de su educación alimentaria.

El centro servirá de plataforma de intercambio y de base de datos para diversos grupos destinatarios, como personal escolar, profesionales, responsables políticos, parlamentarios, jóvenes, investigadores, organismos de la ONU y organizaciones internacionales, entre otros. A medida que surjan nuevos intereses, el centro se ampliará y se transformará para seguir satisfaciendo las necesidades de intercambio y de puesta en común de los gobiernos.

⁷ Inicio | Centro mundial de alimentación escolar | Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (fao.org)



2.5 Cómo se materializa la Coalición: compromiso de los países y conexiones con las iniciativas de la Coalición

El principal objetivo de la Coalición es acelerar los avances a escala nacional. Por tanto, se anima a los países miembros a que trabajen en objetivos y compromisos nacionales audaces y a que amplíen y refuercen sus programas o apoyen a otros para que hagan lo mismo. En el momento de redactar esta publicación, un total de 18 países ya han presentado formalmente sus compromisos con la Coalición.

Esta sección destaca cómo distintos países se han comprometido con la Coalición, han demostrado su liderazgo y, al mismo tiempo, se han beneficiado de ella.





Francia

En Francia, el programa de comidas escolares distribuye más de 1100 millones de comidas al año. Las comidas escolares son una parte central de la política alimentaria de Francia: aproximadamente el 75 % de los 12,9 millones de escolares del país reciben una comida en la escuela al menos una vez a la semana. Esto es crucial para afrontar una serie de retos fundamentales que van mucho más allá de la propia dimensión de la alimentación, como la salud pública y la nutrición, la justicia social, la igualdad de género, la ciudadanía, el desarrollo agrícola y económico, el desarrollo sostenible y la educación, incluidas la educación y la sensibilización alimentaria.

El Gobierno de Francia entiende el poder de las comidas escolares como una importante red de seguridad para ayudar a abordar las desigualdades y nivelar las reglas del juego de cara a combatir las desigualdades. Por eso, cuando las escuelas empezaron a reabrir en 2021 tras la pandemia de la COVID-19, Francia se propuso, junto con Finlandia, liderar la creación de la Coalición por la Alimentación Escolar. Ha proporcionado liderazgo estratégico y político a lo largo de los dos últimos años y el Presidente Macron ha apoyado y defendido públicamente la Coalición y sus objetivos.

Como parte de su compromiso, Francia financia proyectos de alimentación escolar en países afectados por crisis alimentarias, como Afganistán, Camerún, Haití, Líbano, Níger, Ucrania, Yemen y Venezuela. Asimismo, se ha comprometido a reforzar su propio programa de comidas escolares. De hecho, Francia ha trabajado para garantizar que, en 2022, las comidas servidas en las escuelas contengan al menos un 50 % de productos sostenibles y de calidad, incluido al menos un 20 % de productos ecológicos. Para ampliar aún más el acceso a las comidas escolares para todos, se han asignado 50 millones de euros en ayudas a los comedores escolares de las comunidades rurales, como parte de la recuperación de la COVID-19.

También se ha introducido una legislación que exige un menú vegetariano obligatorio cada semana y, desde 2020, en el marco de la lucha contra el cambio climático, se ha establecido un plan de acción obligatorio para reducir el desperdicio de alimentos en todos los comedores. Por último, a partir de 2025 se prohibirán los recipientes de plástico para cocinar, calentar o servir comida.

Francia ha respaldado el establecimiento de varias iniciativas de Coalición, entre las que se incluyen recursos técnicos y humanos para desarrollar la Iniciativa de Financiación Sostenible destinada a apoyar a los gobiernos en su transición y en la titularidad de los programas. Los institutos de investigación franceses también contribuyen activamente al trabajo del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. Según anunció el 18 de octubre de 2022 Chrysoula Zacharopoulou, la Secretaria de Estado para el Desarrollo, la Francofonía y las Asociaciones Internacionales, Francia acogerá la primera Reunión Ministerial Mundial de la Coalición por la Alimentación Escolar en París, en 2023.



Finlandia

En Finlandia se ofrecen comidas escolares gratuitas desde la década de 1940 y se han convertido en una parte integral de la historia de éxito de la educación finlandesa. Las comidas escolares constituyen una medida importante de protección social. La igualdad de acceso a la educación y la gratuidad de las comidas escolares han sido factores clave para favorecer el crecimiento económico y transformar Finlandia en una sociedad basada en el conocimiento. Actualmente, todos los niños que cursan educación preescolar, básica y secundaria superior tienen derecho a una comida nutritiva gratuita todos los días de clase. Las comidas contribuyen a la educación alimentaria mediante la sensibilización sobre la importancia de las dietas sanas y la nutrición. Además, se promueve la cultura alimentaria local.

El Gobierno de Finlandia lleva a gala ser cofundador de la Coalición por la Alimentación Escolar y ha asumido varios compromisos con la Coalición, tanto a escala nacional como mundial. El Ministro de Cooperación al Desarrollo y Comercio Exterior, Ville Skinnari, es el promotor mundial de comidas escolares del WFP. En esta función, el Ministro Skinnari realiza una labor de defensa de alto nivel para generar interés y atraer recursos para las comidas escolares. Además, Finlandia defiende las comidas escolares en el plano diplomático en diversos foros internacionales. Asimismo, Finlandia dirige el grupo de trabajo y el grupo operativo de los Estados miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar, así como la coordinación estratégica de las actividades de la Coalición junto con Francia. Finlandia acogió la primera Reunión Ministerial del grupo operativo en Helsinki, en octubre de 2022.

Finlandia duplicó su apoyo a los programas de comidas escolares del WFP en 2021 y apoya financieramente a la secretaría de la Coalición. En 2022, Finlandia aportó un funcionario subalterno del cuadro orgánico para apoyar a la secretaría de la Coalición por la Alimentación Escolar en el WFP. Finlandia también apoya a otros agentes, que forman parte del sector educativo en general y mejoran los programas de comidas escolares.

En el ámbito nacional, Finlandia se compromete a aplicar criterios de adquisición de comidas escolares que den prioridad a los métodos de cultivo respetuosos con el medioambiente, a la seguridad alimentaria, a la nutrición, al bienestar animal y a los aspectos sanitarios. Finlandia también está dispuesta a proporcionar conocimientos técnicos a los países que deseen desarrollar sus programas de comidas escolares. Para facilitararlo, Finlandia ha creado un sitio web con información sobre el sistema finlandés de comidas escolares y sobre conexiones con empresas y expertos finlandeses, que puede consultarse en: <https://www.educationfinland.fi/schoolmeals>.



Ruanda

El Gobierno de Ruanda ha demostrado un liderazgo admirable en la ampliación de su programa de comidas escolares y está trabajando para reforzar su calidad. En 2019, en un Retiro de Liderazgo Nacional, el Presidente Kagame y su Primer Ministro pidieron una renovación completa del programa nacional de alimentación escolar y una ampliación nacional ambiciosa y exhaustiva. Las comidas escolares se habían convertido en una prioridad nacional.

De este modo, resultó lógico que Ruanda fuera uno de los primeros países en unirse a la Coalición y en presentar un compromiso nacional. En 2021, como parte de sus compromisos con la Coalición, el Ministro de Educación de Ruanda anunció que el Gobierno lograría la cobertura universal de la alimentación escolar para la educación básica y aumentó su presupuesto de 8 millones de dólares en 2020 a 33 millones de dólares en 2021. Ya en 2022, Ruanda ha anunciado avances impresionantes al aumentar la cobertura nacional de la alimentación escolar de 660 000 a 3,8 millones de alumnos, junto con otro aumento del presupuesto, que pasó de 33 a 74 millones de dólares.

Ruanda también está trabajando para reforzar los vínculos del programa con los mercados locales mediante el desarrollo de cadenas de suministro locales en estrecha colaboración con las partes interesadas del sector agrícola. El objetivo es maximizar los beneficios del programa y ampliarlos para que beneficien a toda la comunidad.

Actualmente, el Gobierno colabora estrechamente con la Iniciativa de Financiación Sostenible y el Consorcio de Investigación para documentar sus impresionantes logros y para aprender de otros gobiernos cómo mantener su éxito y cómo seguir mejorando. Aunque la ampliación del programa de comidas escolares ha sido impresionante, el Gobierno reconoce que aún necesita generar mayores recursos y establecer estructuras para garantizar que estos logros se mantengan y que puedan seguir ampliándose.



Benin

En 2021, Benín se unió a la Coalición por la Alimentación Escolar con el firme compromiso del Presidente de la República, Patrice Talon, que ha hecho de las comidas escolares una iniciativa insignia para el país.

Benín ha hecho enormes esfuerzos y se ha comprometido con las comidas escolares en los últimos años. En 2016, el programa de comidas escolares apenas llegó al 20 % de los alumnos, es decir, a uno de cada cinco niños, con un presupuesto nacional de poco menos de 1,5 millones de dólares anuales. El Gobierno se fijó el objetivo de aumentar la cobertura y garantizar una comida caliente en la escuela. En 2018, los alentadores resultados motivaron a Benín a pasar de uno de cada tres niños a uno de cada dos.

En 2021, como parte del anuncio de la adhesión del país a la Coalición por la Alimentación Escolar, Benín también hizo público su plan para avanzar hacia la cobertura universal de las comidas escolares. Se empezará por invertir más en programas de comidas escolares, con un aumento del presupuesto de 79 a 240 millones de dólares en los próximos cinco años.

El Gobierno también está estudiando la calidad y sostenibilidad del programa, trabajando con sus socios para encontrar soluciones que permitan ofrecer una mejor alimentación escolar e introducir una ley nacional de comidas escolares, lo cual ayudaría a afianzar el programa como una red clave de seguridad gubernamental.



Estados Unidos de América

En agosto de 2021, Estados Unidos se unió a la Coalición de Alimentación Escolar bajo la representación del Secretario Vilsack del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). En el ámbito político, el Secretario Vilsack ha tenido un papel activo al representar a Estados Unidos en el lanzamiento de la Coalición por la Alimentación Escolar en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y al unirse a las autoridades de alto nivel durante la celebración de la Coalición en noviembre de 2021, en la que destacó el compromiso de Estados Unidos con la Coalición y sus objetivos.

A principios de 2022, Estados Unidos anunció un aumento de 750 millones de dólares en los reembolsos de comidas escolares para ese año. Las tasas de reembolso de los almuerzos escolares no suelen aumentar durante el curso escolar; sin embargo, en 2022, debido a la pandemia de la COVID-19, el USDA permitió que las escuelas se beneficiaran de las tasas de reembolso más altas disponibles.

El aumento de la financiación ayudó a las escuelas a seguir cumpliendo su misión de ofrecer a los niños comidas sanas y nutritivas. En junio de 2022, en respuesta a los efectos del aumento del costo de los alimentos, que aún persisten, Estados Unidos también se comprometió a proporcionar 943 millones de dólares adicionales hasta el curso escolar 2022-2023, de cara a favorecer la compra de alimentos cultivados en Estados Unidos para los programas de comidas escolares. Ambas acciones son una respuesta a los importantes retos que siguen afrontando los operadores de los programas de comidas escolares, como el elevado costo de los alimentos.

A fin de ayudar a otros países, el programa McGovern-Dole de Alimentación Internacional para la Educación y la Nutrición Infantil (McGovern-Dole) del USDA respalda la educación, el desarrollo infantil y la seguridad alimentaria en países de bajos ingresos y con déficit alimentario mediante productos agrícolas donados por Estados Unidos y asistencia financiera y técnica para proyectos integrados de alimentación escolar y nutrición materno-infantil. En 2021, McGovern-Dole llegó a más de 2,1 millones de niños en edad escolar a través de 55 proyectos activos en 31 países mediante apoyo técnico, financiero y en especie, incluidas 50 900 toneladas métricas de productos alimenticios estadounidenses ricos en nutrientes, valorados en 13 millones de dólares, para comidas y meriendas escolares. Los proyectos McGovern-Dole llegaron a 14 446 escuelas con diversas intervenciones para mejorar la educación y la calidad de las comidas escolares de los niños de primaria y preescolar. McGovern-Dole formó a 10 851 profesores y entregó más de 2,8 millones de materiales de enseñanza y de aprendizaje a escuelas, profesores y niños. Más de 11 240 Asociaciones de Padres y Profesores recibieron formación para gestionar programas de comidas escolares.

Como parte de sus compromisos, Estados Unidos ha participado en varias iniciativas de la Coalición, incluida la Comunidad de Práctica de Mediciones Nutricionales del Consorcio de Investigación, a través de su proyecto BOND-KIDS. El proyecto BOND-KIDS, cuyas siglas significan “Biomarcadores de Nutrición para el Desarrollo: Conocimiento que Indica Suficiencia Dietética”, se basa en el reconocimiento de que, mientras que las iniciativas para apoyar a los niños en edad escolar se centraban principalmente en “el aprendizaje, como resultado prioritario en la evaluación de estos programas, se prestaba mucha menos atención al alumno”. El USDA también forma parte del comité directivo de la Iniciativa de Datos y Seguimiento, así como de los grupos de trabajo técnico de la iniciativa. Esta iniciativa proporcionará orientación a los responsables políticos sobre dietas de alta calidad y adecuadas a la edad e identificará indicadores de nutrición consensuados y que puedan recopilarse de forma coherente para niños en edad escolar, adolescentes y jóvenes. Estados Unidos también participa en el grupo de trabajo de la Iniciativa de Financiación Sostenible, que ofrece el Programa McGovern-Dole como modelo potencial de financiación plurianual orientada a la sostenibilidad futura de los programas.

2.6 Cómo se materializa la Coalición: cómo los socios se implican y prestan apoyo a los países y a las iniciativas de la Coalición

Mientras los países establecen objetivos y metas para sus programas de comidas escolares, pueden solicitar apoyo para la aplicación de algunos de estos planes y acciones. La Coalición proporciona una red de socios y de expertos que trabajan en distintos ámbitos de los programas de comidas escolares, así como servicios más amplios de salud y nutrición en las escuelas. En el momento de redactar este informe, 83 partes interesadas procedentes del mundo académico, de grupos de reflexión, ONG, fundaciones, organismos de la ONU y la sociedad civil se han comprometido a colaborar para ayudar a los gobiernos a alcanzar sus objetivos. Su apoyo abarca desde la investigación hasta la promoción, el apoyo técnico y la implantación. Los socios se unen a través de iniciativas concretas a escala mundial, pero también para apoyar a los gobiernos con sus planes a escala nacional y local.

Los siguientes son ejemplos de apoyo a los gobiernos:



WFP/Simon Pierre Diouf

Comisión de la Unión Africana y Agencia de Desarrollo de la Unión Africana (AUDA-NEPAD)

La Unión Africana es uno de los principales impulsores de la Coalición por la Alimentación Escolar. En marzo de 2021, el Comunicado de la Celebración del Día Africano de la Alimentación Escolar hizo un llamamiento a todos los gobiernos y socios para que se unieran a la incipiente Coalición por la Alimentación Escolar y abogaran por incluir la alimentación escolar con productos locales en los debates mundiales.

Como miembro de la fuerza de trabajo de la Coalición, la Comisión de la Unión Africana pidió a los Estados miembros que se unieran y se comprometieran con los objetivos de la Coalición y ha posicionado y planteado la cuestión en varias Declaraciones y Comunicados oficiales, como la Posición Común de África sobre los Sistemas Alimentarios, el Comunicado del 7.º Día Africano de la Alimentación Escolar, el Llamamiento a la Acción resultante del Diálogo Especial de Alto Nivel de los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social de 2022, el Comunicado del Parlamento Panafricano sobre el fortalecimiento de la resiliencia nutricional y la seguridad alimentaria en África y la Declaración Africana para la Cumbre sobre la Transformación de la Educación de 2022.

La AUDA-NEPAD presta apoyo a los Estados miembros mediante asistencia técnica y orientación para reforzar los enfoques de alimentación escolar con productos locales. En 2022, la agencia lanzó directrices para implantar y reforzar los programas de alimentación escolar con productos locales en el continente. La AUDA-NEPAD también colabora estrechamente con otros socios de la Coalición, como la Asociación para el Desarrollo de la Infancia y el WFP, para poner en marcha SMP PLUS, una solución digital para el diseño y la gestión de menús de comidas escolares nutritivas, de origen local y rentables.

Tanto la Comisión de la Unión Africana como la AUDA-NEPAD colaboran estrechamente con sus socios para publicar el Informe Bienal de la Unión Africana sobre la alimentación escolar con productos locales. La próxima edición se editará en 2023. Esta importante publicación no es solo un mecanismo de rendición de cuentas, sino que también ayuda a suscitar nuevos compromisos y a generar interés en todo el continente.

El hecho de que la Comisión de la Unión Africana y la AUDA-NEPAD dirijan el trabajo de la Coalición ha sido clave para alinear los objetivos de la Coalición con las prioridades continentales, en conjunción con la Estrategia Continental de Educación para África (CESA 16-25). La celebración del Día Africano de la

Alimentación Escolar cada 1 de marzo seguirá siendo un hito y un momento importante para que la Coalición celebre los asombrosos avances logrados en África. También para garantizar que el apoyo que pueden prestar los socios se ajuste a las necesidades de las naciones africanas y, en general, a la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Dubai Cares

En 2021, Dubai Cares se convirtió en el primer socio importante y promotor de la Coalición por la Alimentación Escolar, al proporcionar una subvención estratégica al WFP para el establecimiento de varias de las principales iniciativas de la Coalición. Gracias a esta subvención catalizadora, el trabajo se ha centrado en apoyar a la Unión Africana en varios de sus objetivos (véase el texto sobre la Unión Africana más arriba) y en fijar el sólido enfoque basado en evidencias de la Coalición, concretamente en la creación del Consorcio de Investigación y en el apoyo a sus diversas comunidades de práctica.

Asimismo, Dubai Cares apoya la generación de investigación estratégica y de evidencias, en particular para las comidas escolares y la salud y nutrición escolares en África, con el objetivo de fundamentar la inversión y la programación en el continente. Los proyectos de investigación y evidencias que apoya Dubai Cares incluyen: la primera base de datos sobre salud y nutrición escolar como bien público continental; la publicación del Estado de la Alimentación Escolar; una Revisión Sistemática Cochrane, que usa la rigurosa metodología Cochrane para evaluar la eficacia de los programas de alimentación escolar con el fin de mejorar la salud física y psicosocial de niños y jóvenes en todos los países del mundo; LAYS: argumentar la inversión en programas de alimentación escolar que apoyen un mejor aprendizaje; y una Evaluación de la Rentabilidad: el rendimiento de la inversión en alimentación escolar.

Dubai Cares también ha apoyado el trabajo de promoción y refuerzo de capacidades con la Unión Africana mediante la celebración anual del Día Africano de la Alimentación Escolar y la validación de las Directrices de Alimentación Escolar de la AUDA-NEPAD.

A finales de 2021, en colaboración con la Expo 2020 de Dubai y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de los EAU, Dubai Cares organizó la Cumbre RewirEd. El objetivo de la cumbre era impulsar la redefinición de la educación para garantizar un futuro próspero, sostenible, innovador y accesible para todos.

En la Cumbre, Dubai Cares, junto con el WFP y la Comisión de Educación, organizó una mesa redonda titulada Rethinking Investment in Human Capital: Innovation in Financing National School Meals Programmes (“Replantarse la inversión en capital humano: innovación en la financiación de los programas nacionales de comidas escolares”). La mesa redonda supuso también el lanzamiento de la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición por la Alimentación Escolar.

La sesión reunió a planificadores nacionales y socios internacionales para replantarse los actuales modelos de financiación, introducir enfoques innovadores y apoyar a los países en la creación de programas nacionales de salud y nutrición escolar sostenibles e integradores. Los participantes coincidieron en la urgente necesidad de desarrollar formas innovadoras de financiar las comidas escolares y ofrecieron un amplio apoyo al trabajo de la Coalición por la Alimentación Escolar.

El debate alimentó los planes de la Iniciativa de Financiación Sostenible, destacando la necesidad de pasar de la financiación externa a la financiación nacional sostenible de los programas de comidas escolares; la necesidad de identificar sistemas de financiación innovadores, enfocando la alimentación escolar de forma más sinérgica e intersectorial; así como la necesidad de reforzar la importancia crítica de la investigación y la armonización de evidencias y datos para determinar el impacto de los programas de alimentación escolar en los resultados educativos y sanitarios a corto y largo plazo.

El informe *Rewiring Education for People and Planet* (“Reconectar la educación por las personas y el planeta”), elaborado por Dubai Cares en colaboración con la Comisión de Educación, destaca la importancia de las comidas escolares. Una de las seis soluciones concretas que serían beneficiosas para todos, y que se identifican en el informe, pasaría por ampliar las comidas escolares y las intervenciones de salud escolar para acabar con el hambre y mejorar la salud y el bienestar.

Por último, Dubai Cares ha sido un activo defensor de una mayor colaboración intersectorial y de un enfoque global e integrado de la educación, mediante el lanzamiento del Marco para la Transformación de la Educación Mundial: un marco educativo global, orientado al futuro y centrado en las personas, que tiene como núcleo la salud y la nutrición escolares.

La Educación No Puede Esperar

La Educación No Puede Esperar (ECW) se lanzó en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 como el fondo mundial para la educación en emergencias y crisis prolongadas. Como miembro de la Coalición por la Alimentación Escolar, el ECW se compromete a reforzar los sistemas y programas de alimentación escolar que eliminan las barreras a la educación de los niños más vulnerables del mundo.

En 2020, los socios del ECW llegaron a casi 206 800 niños y adolescentes (el 53 % niñas) a través de programas de alimentación escolar en siete países. Por ejemplo, en Somalia, el ECW proporcionó alimentación escolar de calidad a casi 17 000 alumnos (el 46 % niñas) para garantizar que los estudiantes pudieran centrarse en el aprendizaje en el aula. Estas intervenciones contribuyeron a reducir las tasas de abandono escolar y ayudaron a garantizar que los niños asistieran y permanecieran en la escuela.

Integrar la nutrición y la alimentación escolar en los Programas Plurianuales de Resiliencia del ECW ha sido una estrategia fundamental para ampliar el acceso a la educación y mejorar las tasas de permanencia escolar en varias crisis de todo el mundo. En otoño de 2022, el ECW publicó su nuevo Plan Estratégico 2023-2026, que incluye la alimentación escolar como una de sus áreas programáticas prioritarias.

Como se afirma en su nuevo Plan Estratégico, y a través de su pertenencia a la Coalición, el ECW pretende abogar a escala mundial por un mayor compromiso político y mayores recursos financieros para las intervenciones escolares que abordan las necesidades educativas, nutricionales y sanitarias de los niños durante las crisis. Para garantizar una programación eficaz, el ECW tiene previsto reforzar sus colaboraciones de cara a documentar y generar pruebas sobre enfoques innovadores para evaluar el efecto de los programas de alimentación escolar en el bienestar, la seguridad y la educación de los niños. Esto incluye evaluar cómo se entrelaza e influye la alimentación escolar en la sensación de esperanza y normalidad de las comunidades que salen de un conflicto, reducir el reclutamiento de niños en fuerzas y grupos armados, tender puentes entre comunidades divididas y fomentar las actitudes positivas de los ciudadanos hacia el Estado.

Banco Islámico de Desarrollo

Desde 2018, el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD) viene comprometiéndose a invertir en los sistemas educativos, con la aprobación de su primera Política del Sector Educativo en diciembre de 2018. La visión contenida en la política apoya la construcción de “Sistemas educativos que transformen el conocimiento y el aprendizaje para el desarrollo humano” como componente clave del desarrollo del capital humano.

A lo largo de los años, las inversiones del BIsD en educación se han dirigido en gran medida a la infraestructura escolar, los materiales de enseñanza y aprendizaje, las reformas de los planes de estudio y la evaluación, la formación del profesorado y otras actividades de capacitación para mejorar el entorno de aprendizaje y la eficiencia del sistema educativo. Actualmente, el BIsD está adoptando un enfoque integral de sus inversiones en educación básica y secundaria en el que la salud escolar, la nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene se incluyen como pilares centrales o componentes de las operaciones. Esto se fundamenta en la contundente evidencia de que los programas de salud y nutrición escolar contribuyen a aumentar la asistencia a la escuela y a mejorar las tasas de permanencia y, por tanto, tienen el potencial de mejorar los resultados del aprendizaje.

Dado que varios países miembros del BIsD del África subsahariana se han comprometido con la Coalición por la Alimentación Escolar, el BIsD ve la oportunidad de asociarse con el WFP para optimizar su financiación en apoyo de los programas de comidas escolares como respuesta tanto a la crisis de aprendizaje como a la alimentaria.

En la actualidad, el BIsD está desarrollando uno de los primeros enfoques intersectoriales para financiar programas de comidas escolares mediante la puesta en común de fondos de distintos sectores dentro del banco. Actualmente se está creando una nueva ventanilla de financiación denominada Investing in the Learner’s Future – The Human Capital Development Initiative (“Invertir en el futuro del alumno: iniciativa para el desarrollo del capital humano”), en colaboración con el WFP. Esta iniciativa apoyará la financiación de enfoques sistémicos de la alimentación escolar en las estrategias nacionales de los gobiernos y en los esfuerzos nacionales de financiación.

Por ello, el BIsD ha sido un socio crucial en el desarrollo y la experimentación de nuevos enfoques de financiación innovadora por parte de los bancos multilaterales de desarrollo. El BIsD está contribuyendo al desarrollo del trabajo sobre financiación sostenible dentro de la Coalición. El banco participó en el lanzamiento de la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición y es miembro de su comité directivo.

Agencias de la ONU

Los dirigentes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), del WFP y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) firmaron una declaración conjunta en la que expresaban su firme apoyo a la Coalición por la Alimentación Escolar y a la importancia de ampliar los programas mundiales de alimentación escolar y de salud y nutrición escolar para apoyar el desarrollo saludable y la educación de los niños.

Estas cinco agencias se han comprometido a trabajar juntas para ayudar a los gobiernos a determinar sus prioridades y compromisos y ayudarles a trabajar para su aplicación y su consecución. Las agencias proporcionarán apoyo operativo; orientación política y técnica; apoyarán la recopilación y el análisis de más y mejores datos y pruebas; y abogarán por un aumento de la inversión para mejorar la calidad y el alcance de las comidas escolares y de los programas de salud y nutrición escolar.

Un resultado clave de esta asociación es el informe “Ready to learn and thrive: school health and nutrition around the world” (“Preparados para aprender y prosperar: salud y nutrición escolar en el mundo”), coordinado por la UNESCO y presentado en 2023. El informe ofrece una panorámica general del grado en que los países cuentan con políticas y programas de salud y nutrición escolar, a partir de los datos recogidos por las cinco agencias y por otros socios. Esta publicación conjunta, que también cuenta con el apoyo de la Alianza Mundial por la Educación (GPE), pretende fomentar los esfuerzos para mejorar, ampliar y mantener políticas y programas integrales de salud y nutrición escolar para incrementar el bienestar general de los alumnos y proporcionar una base para supervisar los progresos. Las comidas escolares son una parte importante del paquete integrado de salud y nutrición escolar analizado en el informe.

Para promover la orientación y los intercambios sobre el diseño y la aplicación óptimos de las políticas alimentarias escolares, la FAO y el WFP pusieron en marcha el Centro Mundial de Alimentación Escolar, la primera plataforma creada en el marco de la Iniciativa entre pares de la Coalición por la Alimentación Escolar (véase la Iniciativa de la Comunidad de Buenas Prácticas entre Pares en la Sección 2.4). Antes del lanzamiento de la Coalición, el WFP y UNICEF habían reforzado su asociación para proporcionar servicios integrados de salud y nutrición escolar en los países más vulnerables. En el marco de la Coalición, las agencias pueden coordinar su trabajo con otros socios y apoyar el desarrollo de los planes y objetivos nacionales gubernamentales.

Las cinco agencias de la ONU (FAO, UNESCO, UNICEF, WFP y OMS) son miembros de la Iniciativa de Datos y Seguimiento y forman parte de su comité directivo, en el que proporcionan dirección estratégica y supervisión, además de garantizar la calidad. No solo eso, el personal de cada agencia actúa en calidad de expertos técnicos en tres grupos de trabajo centrados en hacer avanzar los objetivos de la iniciativa (indicadores, procesos y creación de bases de datos). Del mismo modo, la OMS y las demás agencias están colaborando con el proyecto BOND-KIDS del Consorcio de Investigación para comprender mejor cómo estos programas pueden mejorar no solo los resultados académicos a través de la cantidad y la calidad de la ingesta alimentaria y el subsiguiente estado nutricional de los niños en edad escolar, sino también el impacto de las intervenciones en la salud y el desarrollo de los niños.

WFP/Sayed Asif Mahmud



2.7 Los próximos pasos

En octubre de 2022, para celebrar el primer aniversario de la Coalición, sus miembros y socios organizaron una Semana de la Coalición por la Alimentación Escolar de forma virtual y la primera Reunión Ministerial en Helsinki. Estos dos actos emblemáticos concluyeron con un Llamamiento a la Acción⁸, respaldado por todos los socios, y una Declaración de los Líderes⁹ refrendada por los doce miembros del grupo operativo de la Coalición, que en conjunto establecen una sólida hoja de ruta para 2023 y en adelante.



WFP/Antoine Vallias

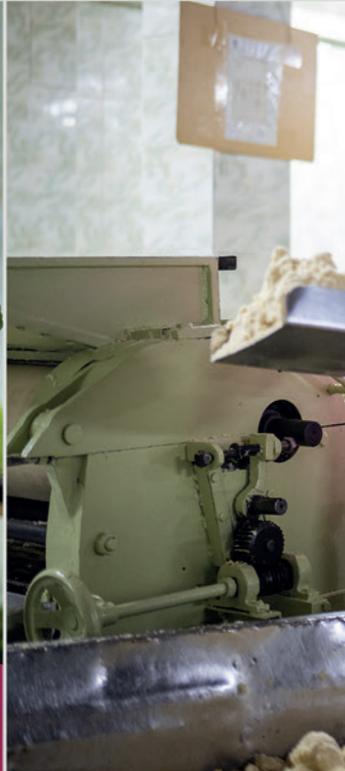
⁸ <https://schoolmealscoalition.org/wp-content/uploads/2023/03/Call-to-Action-School-Meals.pdf>

⁹ Declaración de los Líderes de la Coalición por la Alimentación Escolar

La Declaración de Helsinki incluye una serie de llamamientos a la acción de los países miembros y socios para acelerar la consecución de los objetivos de la Coalición por la Alimentación Escolar. Esto incluye:

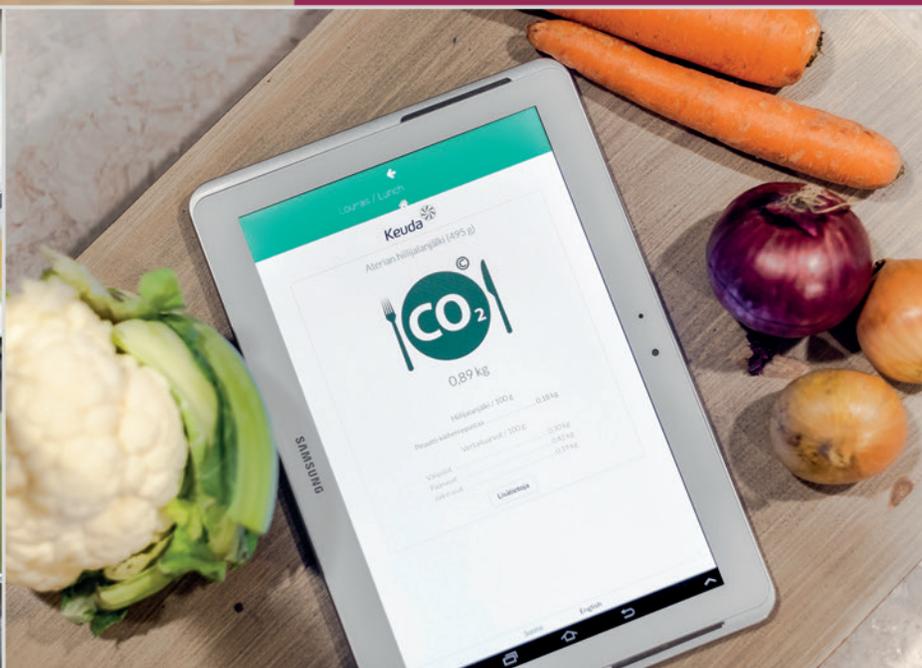
- que los gobiernos o las autoridades locales amplíen los ingresos nacionales o locales para financiar los programas integrados de comidas escolares, explorando opciones de financiación innovadoras;
- que los gobiernos nacionales o locales den prioridad al refuerzo de la eficacia y la igualdad del gasto en alimentación escolar, incluyendo el desarrollo de criterios de selección sólidos que tengan en cuenta las necesidades, así como las desigualdades y las múltiples formas de discriminación, para llegar a las niñas y a los niños más vulnerables y marginados;
- que los socios para el desarrollo aumenten el gasto en ayuda a los programas de comidas escolares en 1000 millones de dólares, lo que equivale al 0,6 % de los flujos actuales de ayuda al desarrollo, ya que los socios para el desarrollo desempeñan un papel importante en el apoyo a la transición de los países de ingresos bajos y medios-bajos hacia programas de comidas escolares sostenibles que sean propiedad de los países y estén financiados por ellos;
- que las instituciones financieras internacionales y los bancos multilaterales de desarrollo establezcan un objetivo de préstamo colectivo de 750 millones de dólares para financiación en condiciones favorables y una cantidad equivalente para financiación sin condiciones favorables canalizada hacia programas de comidas escolares;
- que las instituciones financieras internacionales y los bancos multilaterales de desarrollo pongan en marcha iniciativas que movilicen financiación en condiciones favorables, no favorables e innovadoras para los programas de comidas escolares, teniendo en cuenta las elevadas tasas de rentabilidad — que se refuerzan a sí mismas— de las inversiones en alimentación escolar intersectoriales y con productos locales;
- que los Estados miembros y otras partes interesadas refuercen sus sistemas de seguimiento, evaluación y aprendizaje de los programas de comidas escolares y apoyen la inclusión de un indicador de comidas escolares en el ODS 4: Educación de Calidad (revisión del marco).

El evento de Sistemas de Alimentación tendrá un momento importante durante 2023 en Roma, así como la Reunión Ministerial Global de toda la Coalición se celebrará en 2023, en París. Será una oportunidad para evaluar y celebrar los progresos de los países y animar a todos los miembros y socios de la Coalición a redoblar sus esfuerzos para garantizar que en 2030 todos los niños reciban una comida sana y nutritiva en la escuela.



Capítulo 3

Nuevos avances en el conocimiento de las comidas escolares: innovación y programación sostenible



En este capítulo se comparten importantes evidencias y puntos de vista emergentes sobre la evolución de las comidas escolares, la salud escolar y la nutrición. Detalla las novedades que han surgido desde el informe anterior y pretende constituir un componente básico de esta y de futuras publicaciones sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*.

El Capítulo 3 pretende destacar áreas de investigación emergentes e innovadoras que el comité editorial considera de interés potencial para la comunidad de las comidas escolares en general. Como este informe se publica cada dos años y se espera que tenga una vigencia de dos años, se presta especial atención a las investigaciones novedosas y que se encuentran al principio de su ciclo de publicación. Para mejorar la accesibilidad de estos estudios, se presentan como resúmenes de documentos que se han publicado detalladamente en la bibliografía científica y política. Se recomienda al lector que acceda a las publicaciones originales para obtener referencias y para contar con un seguimiento más detallado. Los resúmenes los ha encargado el consejo editorial y están escritos por los autores de los artículos originales, que son los únicos responsables de su contenido.

El capítulo consta de dos secciones. La primera presenta análisis recientes realizados por grupos técnicos de expertos de todo el mundo que abarcan cuatro áreas temáticas y ponen de relieve las evidencias y las perspectivas emergentes en relación con la evolución de las comidas escolares, la salud escolar y la nutrición. La segunda sección presenta las investigaciones que se están llevando a cabo en los países miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar para fomentar la participación en estos esfuerzos globales.

Sección 1: Análisis

Las cuatro áreas temáticas analizadas son:

- **Educación y comedores escolares.** Resumen elaborado por el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar, que coordinado por la London School of Hygiene and Tropical Medicine, y por la Iniciativa de Financiación Sostenible, coordinada por la Comisión Mundial de Educación como parte de la Coalición por la Alimentación Escolar. Se trata de un resumen de su memorándum conjunto para el *Foro Mundial sobre la Educación de abril de 2022, titulado The Investment Case for School Health and Nutrition (“La inversión en salud y nutrición escolar”)*.

- **Nueva métrica para medir el impacto de la salud y la nutrición en la educación.** Resumen elaborado por Noam Angrist, profesor visitante en la Universidad de Oxford, centrado en salvar la distancia entre las pruebas en salud y educación y su traducción en políticas y prácticas a gran escala. El resumen procede de un documento de próxima publicación que evalúa los años de escolaridad ajustada por aprendizajes (LAYS, por sus siglas en inglés), un elemento básico del Índice de Capital Humano del Banco Mundial para cuantificar la rentabilidad de las intervenciones educativas.
- **Replantearse la nutrición en la edad escolar.** Resumen elaborado por el Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver, el Servicio de Agricultura Exterior del USDA y la Academia de Nutrición y Dietética. El resumen —resultado de la colaboración entre el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar y los socios antes mencionados— describe los nuevos avances en la obtención de evidencias sobre cómo los programas de alimentación escolar están mejorando no solo los resultados académicos a través de la cantidad y la calidad de la ingesta alimentaria y del subsiguiente estado nutricional, sino también cómo estas intervenciones favorecen la salud y el desarrollo infantil y cómo pueden medirse dichos resultados.
- **Sistemas alimentarios y agricultura: implicaciones para la biodiversidad de la alimentación escolar con productos locales.** Informe elaborado por la Alianza de Bioersity International y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). Tanto la Alianza de Bioersity International como el CIAT forman parte del CGIAR, una asociación mundial que une a organizaciones dedicadas a la investigación para reducir la pobreza rural, aumentar la seguridad alimentaria y mejorar la salud humana, la nutrición y la gestión sostenible de los recursos naturales. Este informe, preparado expresamente para esta edición de 2022 del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, destaca el trabajo sobre la alimentación escolar con productos locales en toda la región de América Latina y el Caribe.

Sección 2: Investigaciones nuevas y en curso

Además de los resúmenes anteriores, que destacan los últimos avances en cuatro áreas temáticas relacionadas con la alimentación escolar, en esta sección se han destacado cuatro áreas que describen las investigaciones en curso en los países miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar. Estos programas de trabajo tienen relevancia para la comunidad de alimentación escolar en general y pretendemos informar sobre sus resultados en futuras ediciones del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*.

En el *Recuadro 3.2*, el **Consortio de Investigación de la Coalición por la Alimentación Escolar**, cuya agenda de investigación está dirigida por los firmantes de la Coalición, describe nuevos estudios de rentabilidad que se están llevando a cabo en seis países. Además, explica cómo el Consorcio de Investigación está trabajando a través de una red mundial de comunidades de práctica para reforzar la base de evidencias sobre los obstáculos que encuentran los programas nacionales de salud y nutrición escolar.

En el *Recuadro 3.3*, la **Fundación Rockefeller detalla cómo su estrategia Good Food**, cuyo objetivo es aumentar la disponibilidad y el acceso a alimentos que sean buenos para las personas y buenos para el planeta, sirve de base para la asociación que comenzó en 2021, en la que la Fundación Rockefeller, el WFP y el Gobierno de Ruanda colaboran para hacer que las comidas escolares sean más nutritivas sin añadir costos.

En el *Recuadro 3.4*, **la FAO y el WFP** detallan sus esfuerzos, apoyados por el Gobierno de Alemania, en el desarrollo de una nueva metodología mundial para establecer directrices y normas de nutrición para las comidas escolares. Este proyecto, de tres años de duración, pretende ayudar a las partes interesadas y a las instituciones gubernamentales con normas, principios y recomendaciones fiables destinados a mejorar la calidad nutricional, la cantidad y la adecuación de las comidas escolares.

3.1 La inversión en salud y nutrición escolar¹⁰

Resumen elaborado por el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar y la Iniciativa de Financiación Sostenible, ambos dirigidos por la Comisión de Educación como parte de la Coalición por la Alimentación Escolar.

Este resumen (reproducido aquí con autorización) incluye información de un memorándum preparado para la Reunión de Primavera de 2022 del Foro Mundial sobre la Educación para abordar la importancia del estado de los niños como factor determinante de los resultados educativos y, en concreto, del papel de las comidas escolares en el bienestar y el aprendizaje de los escolares. Asimismo, incluye elementos de un Análisis del Panorama Financiero (Watkins, 2022) que pone de relieve los argumentos a favor de la inversión en programas de comidas escolares en países de ingresos bajos y medios-bajos e identifica los déficits de financiación. A continuación, explora las opciones y oportunidades de financiación de que disponen estos países en el actual entorno de restricciones financieras.



WFP/Badre Bahaji

¹⁰ **Inversión-en-salud-y-nutrición-escolar.** Memorándum n.º 4 para informar al Foro Mundial sobre la Educación de abril de 2022. Documento sobre argumentos a favor de la inversión. Elaborado por dos iniciativas de la Coalición por la Alimentación Escolar: el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar y la Iniciativa de Financiación Sostenible.

3.1.1 La importancia de invertir en el alumno

El estado de los niños es uno de los factores decisivos en los resultados del aprendizaje. Los escolares sanos y bien alimentados aprenden mejor, tienen más oportunidades de prosperar y de desarrollar su potencial como adultos y aumentan su potencial de ingresos.

La interacción dinámica entre salud y educación es una de las fuerzas motrices para desarrollar el capital humano que impulsa la prosperidad compartida. Agregadas a escala nacional, las inversiones en capital humano impulsan las economías nacionales: más del 70 % de la riqueza de los países de altos ingresos se atribuye al capital humano, frente al 40 % en los países de bajos ingresos.

Generar capital humano depende de una educación de alta calidad, así como de una buena salud y una buena nutrición. Los niños en edad escolar y los adolescentes de 5 a 19 años requieren una atención especial tanto por parte del sector educativo como del sanitario. Durante estos años de formación en los que asisten a la escuela, los niños y los adolescentes experimentan grandes cambios físicos, emocionales y cognitivos. Por tanto, el sistema escolar es una plataforma excepcionalmente rentable a través de la cual ofrecer a los escolares un paquete esencial e integrado de servicios de salud y nutrición que incluya comidas escolares, desparasitación, suplementos de hierro y ácido fólico y pruebas de visión, entre otras cuestiones.

Las comidas escolares nutricionalmente adecuadas constituyen un incentivo para que las familias se aseguren de que sus hijos asistan regularmente a la escuela y ayudan a los niños a centrarse en sus estudios. La Comisión Internacional sobre la Financiación de la Oportunidad Educativa Global de 2016 señaló las comidas escolares como una práctica no docente muy eficaz para aumentar el acceso al aprendizaje y los resultados del mismo. Además, un reciente informe de una agencia de la ONU clasificó las comidas escolares entre las intervenciones con mayores evidencias de efectos positivos sobre la equidad y la inclusión en la educación. Los estudiantes vulnerables y las niñas son quienes más notan los beneficios. En los países de ingresos bajos y medios-bajos, unos 300 millones de escolares padecen anemia ferropénica, lo que provoca una pérdida de alrededor de seis puntos de cociente intelectual por niño. Por estas razones, casi todos los países del mundo ofrecen algún tipo de programa nacional de comidas escolares y casi la mitad de los alumnos de primaria de los países de ingresos medios-bajos comen en la escuela (véase la Nota 10, el [memorándum] para las citas relativas a las afirmaciones vertidas en esta sección).

Las comidas escolares son rentables debido a los importantes beneficios que se obtienen en múltiples sectores. La intervención de las comidas escolares en sí puede tener efectos en al menos cuatro sectores diferentes: agricultura, educación, salud y nutrición y protección social, lo que supondría un rendimiento de 9 dólares por cada dólar invertido (Verguet et al., 2020).

Los programas de alimentación escolar bien diseñados que adquieren alimentos a escala local pueden ofrecer beneficios adicionales a los pequeños agricultores y apoyo a la producción de alimentos y a las economías locales, así como promocionar mercados locales sostenibles para alimentos diversos y nutritivos. Las comidas escolares también sirven como importante red de seguridad, al apoyar a las familias en sus esfuerzos por contrarrestar las amenazas al sistema alimentario y a la cadena de suministro.

Un enfoque renovado y orientado a la salud y al bienestar de los estudiantes tiene el potencial de transformar la educación. La mayoría de las intervenciones educativas “habituales” no producen mejoras cuantificables en los resultados educativos. Por ejemplo, más de la mitad de las intervenciones educativas revisadas no demostraron ser eficaces (Angrist et al., 2021; Azevedo et al., 2021). Esto justifica la reorientación de algunas inversiones tradicionales e ineficaces, que no introducen cambios, hacia enfoques demostrablemente más eficaces, como la salud y la nutrición escolares, que podrían resultar realmente transformadores.

Una característica del contexto actual es la rápida reducción del espacio fiscal de que disponen los gobiernos de los países de ingresos bajos y medios-bajos. Tras haber aumentado el gasto durante la pandemia de la COVID-19 (aunque a niveles y ritmos muy bajos, comparados con los países ricos), los países en desarrollo más pobres se están ajustando ahora a unas previsiones de ingresos reducidas, un mayor servicio de la deuda y unas perspectivas de crecimiento menos favorables. Asimismo, aumentan las presiones presupuestarias ante los graves déficits de financiación de las prestaciones sociales y la inversión en infraestructuras. Hay que defender —y garantizar— la financiación de las comidas escolares frente a la extrema presión fiscal y las demandas en conflicto.

3.1.2 Estimación de los costos de una respuesta integrada

De las conclusiones del Capítulo 1 de este informe y de publicaciones anteriores se desprende que varios cientos de millones de escolares reciben comidas escolares de forma continuada. Si bien la cobertura de los programas de alimentación escolar resulta adecuada en los países de ingresos altos y medios-altos (al llegar al 61 % y al 48 %, respectivamente, de los niños en edad escolar en la mayoría de los contextos), sigue siendo insuficiente en los países de ingresos bajos (al llegar solo al 18 % de los niños en edad escolar). ¿Cuántos niños vulnerables no comen en la escuela y dónde viven?

Para responder a esta pregunta, el WFP se asoció con la Partnership for Child Development para estudiar la magnitud de la necesidad de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios de todo el mundo (Drake et al., 2020). De los 730 millones de niños de primaria matriculados en la escuela, 338 millones viven en lugares donde la cobertura de las comidas escolares resulta inadecuada (menos del 80 %). De ellos, 251 millones de niños viven en países con importantes problemas de nutrición, incluido un 20 % de retraso en el crecimiento en los niños menores de cinco años y más de un 30 % de anemia en las mujeres (World Bank, 2020). El análisis muestra que de los 251 millones de niños que viven en países con una nutrición deficiente, un subconjunto de 73 millones se enfrenta además al reto de vivir en la pobreza extrema, definida por unos ingresos de menos de 1,85 dólares al día. Estos 73 millones de niños especialmente vulnerables están repartidos en 60 países: el 84 % en África, el 15 % en Asia y un 1 % en América Latina.

Esta situación plantea dos cuestiones a los responsables políticos: ¿cuánto costará ampliar los programas nacionales en los países de ingresos bajos y medios-bajos para llegar a 73 millones de niños más con comidas escolares e intervenciones sanitarias complementarias?; y ¿qué modalidades de financiación pueden utilizar los países para financiar estos programas en un contexto de espacio fiscal reducido y déficits de financiación de la educación cada vez mayores?

Como se indica en el Capítulo 1, se estima que las inversiones mundiales anuales en alimentación escolar oscilan entre 43 000 y 48 000 millones de dólares. El costo de cubrir a otros 73 millones de niños que necesitan alimentación escolar es de 4700 millones de dólares, lo que supone una media de 64 dólares por niño y año. Añadir intervenciones complementarias de salud escolar supondría un costo de otros 620 millones de dólares en los países de ingresos medios y 510 millones más en los países de bajos ingresos, lo que equivale a un costo estimado para el paquete integrado de 5800 millones de dólares anuales, de los que aproximadamente la mitad correspondería a los países de bajos ingresos.

3.1.3 Explorar los retos de la financiación de los programas de comidas escolares

La pandemia de la COVID-19 y la actual crisis alimentaria han contribuido a que el mundo tenga que hacer frente a una triple crisis: de aprendizaje, de pobreza y de desnutrición. El Banco Mundial calcula que la proporción de niños de diez años que viven en situación de “pobreza de aprendizaje”, es decir, que no saben leer ni escribir, ha aumentado del 53 % a más del 70 % desde 2020. Las disparidades en el aprendizaje han aumentado bruscamente y los niños más pobres se han quedado aún más rezagados: los niños y las niñas más pobres se llevan la peor parte.

El aumento de la pobreza y de la desnutrición está agravando esta crisis de aprendizaje. El WFP calcula que 153 millones de niños se han visto afectados por la creciente crisis alimentaria y de hambre. La crisis alimentaria mundial ha empujado a otros 23 millones de niños a la inseguridad alimentaria aguda en 82 países, lo que supone un aumento del 17 %.

Los programas de alimentación escolar han formado parte de los sistemas de protección social de los países de altos ingresos durante décadas y tienen el potencial de contrarrestar los efectos de esta triple crisis en los países de ingresos bajos y medios.

Sin embargo, a pesar de las sólidas evidencias de costo-beneficio, los programas de comidas escolares en los países de bajos ingresos siguen sin recibir la suficiente financiación. El espacio fiscal se ha ido reduciendo debido a la desaceleración del crecimiento, a la menor recaudación de ingresos y a las crecientes presiones de la deuda externa. Como muestra el Capítulo 1, los donantes y los bancos multilaterales de desarrollo también han invertido menos de lo esperado. La ayuda global a las comidas escolares en 2022 fue de 214 millones de dólares, lo que supone una reducción respecto a los 267 millones de dólares de 2020.

A la vista de todo esto, ¿cómo debería ser la hoja de ruta hacia una financiación más sostenible de estos programas, sobre todo en los países de bajos ingresos? A continuación se exponen las principales conclusiones del análisis del estado de la financiación realizado hasta ahora.

- El creciente compromiso político y las estrategias ambiciosas deben estar respaldados por planes de financiación sólidos. El compromiso político con las comidas escolares ha ido creciendo en todo el mundo. Prueba de ello es el éxito de la Coalición por la Alimentación Escolar, a la que se han unido 76 países y 83 socios en menos de un año (para más detalles, véase el Capítulo 2). Aproximadamente el 87 % de los países han adoptado políticas o estrategias nacionales de alimentación escolar (frente a aproximadamente el 80 %

en 2020 y el 42 % en 2013) y acuerdos institucionales para su aplicación, incluso a través de los ministerios de educación (en el plano centralizado o descentralizado) y, en algunos casos, con órganos de gobierno que incluyen varios sectores (educación, sanidad, agricultura y protección social). Sin embargo, estas políticas rara vez se apoyan en estimaciones de costos o en una estrategia de financiación creíble. Esta situación indica que, en muchos casos, parece existir un desfase notable entre el amplio nivel de ambición definido en las políticas de comidas escolares y las disposiciones previstas en los planes financieros a medio plazo y en las asignaciones presupuestarias.

- El espacio fiscal es limitado, pero es posible aumentar el volumen de las inversiones nacionales. La mayor parte de la financiación de las comidas escolares procede de los presupuestos nacionales, especialmente en los países de ingresos medios-bajos, donde cerca del 97 % de la financiación es nacional (véase el Capítulo 1). Sin embargo, el espacio fiscal se está reduciendo y el servicio de la deuda externa se ha convertido en una restricción cada vez mayor. Así pues, el alivio de la deuda representa una vía para ampliar el espacio fiscal, aunque el perfil actual de la deuda no encaje fácilmente en un nuevo marco multilateral de reducción de la deuda. La ampliación del espacio fiscal mediante una mayor recaudación de ingresos es una importante estrategia a largo plazo que debe aplicarse. El Fondo Monetario Internacional calcula que, por término medio, los países de bajos ingresos y de ingresos medios-bajos podrían mantener una proporción de impuestos sobre el PIB del 23 %, lo que supondría un aumento respecto a la media actual del 17 % para los países de bajos ingresos y del 20 % para los mercados emergentes. Los estudios de casos de los diferentes países también destacan las estrategias innovadoras de movilización de ingresos. Aunque la mayoría de los gobiernos financian los programas de comidas escolares con ingresos generales, Bolivia ha obtenido ingresos de los impuestos sobre los hidrocarburos, Guatemala ha financiado la alimentación escolar con el IVA y Benín ha utilizado un bono de los ODS.
- El apoyo internacional es escaso y fragmentado, lo que sugiere la necesidad de un pacto mundial. El análisis del panorama de la financiación pone de relieve los bajos niveles de ayuda de los donantes para las comidas escolares, excepto en el caso de uno de ellos (Estados Unidos). La ayuda tiende a estar fragmentada y dominada por una proliferación de pequeñas subvenciones, sin efectos multiplicadores en las estrategias nacionales. La mayoría de los donantes y de los bancos de desarrollo carecen de estrategias integradas de alimentación escolar. Las comidas escolares, que benefician a varios sectores, son financiadas a través de asignaciones sectoriales aisladas (educación, agricultura, salud) que es como trabajan la mayoría de los donantes y de los bancos multilaterales de desarrollo.

Esta situación plantea la necesidad de una nueva iniciativa ambiciosa que podría construirse en torno a un pacto en el que los gobiernos nacionales aumenten sus esfuerzos y la comunidad global supla las carencias allí donde sea necesario, en particular para apoyar a los países más necesitados y a aquellos que estén en transición hacia una mayor implicación nacional y una mayor financiación. Los donantes deberían comprometerse a aumentar la ayuda a los programas de comidas escolares en unos 1000 millones de dólares (apenas un 0,6 % de los flujos actuales de ayuda al desarrollo). La Unión Europea podría actuar como abanderada mundial aportando hasta la mitad de esta cantidad, centrándose en los países de bajos ingresos y en los 30 países que, según el WFP, necesitan 1750 millones de dólares de financiación adicional.

Los bancos multilaterales de desarrollo están especialmente bien situados para dar mayor prioridad a las comidas escolares mediante préstamos con y sin condiciones favorables, al tiempo que “apalancan” sus balances de forma más eficaz mediante garantías de riesgo y políticas de préstamo menos conservadoras. Esto debería incluir al menos 750 millones de dólares en préstamos concesionales y una cantidad equivalente en préstamos no concesionales. Podrían explorarse mecanismos como el Mecanismo Internacional de Financiación de la Educación para desbloquear la financiación de los bancos multilaterales de desarrollo tanto para los países de bajos ingresos como para los de ingresos medios-bajos.



WFP/Badre Bahaji

3.2 Nueva métrica para medir el impacto de la salud y la nutrición en la educación

Resumen elaborado por Noam Angrist (Copresidente de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar) y Lauren Cohee (Centro de Desarrollo de Vacunas y Salud Mundial, Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland)

El resumen procede de un documento de próxima publicación que evalúa los años de escolaridad ajustada por aprendizajes (LAYS, por sus siglas en inglés), un elemento básico del Índice de Capital Humano del Banco Mundial para cuantificar la rentabilidad de las intervenciones educativas. En concreto, el resumen destaca las evidencias de recientes estudios agregados de prevención de la malaria, que muestran que la prevención de la malaria es extremadamente rentable en términos de ciertos resultados educativos, como la atención y la decodificación. En algunos casos, estas intervenciones de salud pueden ser más rentables para mejorar los resultados educativos que las intervenciones educativas tradicionales, como el suministro de libros de texto adicionales. El resumen ahonda en la rentabilidad de las inversiones en educación para mejorar la salud y la nutrición del alumno con intervenciones educativas para mejorar la calidad del aprendizaje. Aunque cabría esperar que las intervenciones educativas tradicionales proporcionasen una ganancia de aprendizaje inmediata, las intervenciones de salud como las comidas escolares, la prevención de la malaria, la desparasitación, etc. podrían tener beneficios educativos sorprendentemente rentables.

El capital humano es un motor central del desarrollo económico y del bienestar social (Angrist et al., 2021). Normalmente, el capital humano hace referencia tanto a la salud como a la educación de un individuo. Un ejemplo destacado es el Índice de Capital Humano del Banco Mundial, recientemente publicado, que se basa en dos pilares básicos: la salud y la educación (Kraay, 2019). Si bien la salud y la educación están interrelacionadas, ya que los individuos sanos tienen más probabilidades de poder adquirir y completar una educación y los individuos formados tienen más probabilidades de llevar una vida sana, lo cierto es que los sectores de la salud y la educación suelen estar aislados. De hecho, las intervenciones de salud rara vez evalúan su impacto en los resultados educativos, por lo que las complementariedades se desconocen y no se valoran (Kruk et al., 2022).

En los rarísimos casos en los que se tienen en cuenta los resultados multisectoriales, estos pueden aportar conclusiones sorprendentes.

Por ejemplo, la desparasitación en las escuelas, que es ante todo una intervención de salud, ha demostrado tener efectos rentables en los resultados educativos —como la asistencia a la escuela en Kenia (Miguel & Kremer, 2004)— y efectos a largo plazo en los ingresos (Hamory et al., 2021). Del mismo modo, las intervenciones de alimentación escolar, una clase importante de intervenciones sanitarias basadas en la escuela, con más de 400 millones de niños que reciben comidas escolares en todo el mundo, han mostrado efectos positivos en la escolarización y el aprendizaje (Aurino et al., 2020; Kazianga et al., 2012).

Resumimos los próximos resultados de Angrist y Cohee et al. que exploran los efectos de una de las intervenciones sanitarias más consecuentes —la prevención de la malaria— sobre los resultados educativos. Aunque las evidencias previas establecen correlaciones y hay estudios observacionales que relacionan la infección palúdica en escolares con una menor función cognitiva y un rendimiento escolar más bajo, las evidencias sistemáticas limitadas agregan evidencias causales procedentes de evaluaciones de impacto. Nos centramos en las intervenciones basadas en la escuela, donde el potencial para influir en los resultados educativos es alto, ya que las escuelas proporcionan una plataforma rentable y escalable para las prestaciones.

Se calcula que 200 millones de niños en edad escolar corren riesgo de infección por *Plasmodium falciparum* en el África subsahariana: la prevalencia de la infección alcanza el 50 % entre los escolares de muchas zonas endémicas (Clarke et al., 2017; Mathanga et al., 2015; Nankabirwa et al., 2014; Pinchoff et al., 2016); (Were et al., 2018; Yapi et al., 2014). La infección por *P. falciparum* rara vez provoca una enfermedad grave o la muerte en este grupo de edad, pero suele causar paludismo clínico agudo y, debido al desarrollo de inmunidad, infecciones crónicas. Los efectos adversos de la infección por *P. falciparum* sobre la educación de los niños en edad escolar se producen a través de múltiples vías causales: el absentismo escolar, que conduce a una disminución de las oportunidades de aprendizaje, y el deterioro de la función y el desarrollo cognitivos, que limita la capacidad a corto y largo plazo de beneficiarse de las oportunidades de aprendizaje.

Realizamos un metanálisis de efectos aleatorios, agrupando 12 ramas de tratamiento de estudio y resultados, basándonos en una revisión sistemática anterior (Cohee et al., 2021). Añadimos un estudio que no cumplía los criterios de inclusión de la revisión anterior, ya que tuvo lugar fuera del África subsahariana, pero lo incluimos por ser un estudio seminal que generó interés en este ámbito. Dado que el impacto de las intervenciones sobre la cognición y la educación está mediado en gran medida por las mejoras iniciales de la salud,

solo se incluyeron en este metanálisis los estudios en los que la intervención redujo las tasas de infección por *P. falciparum* o anemia.

Analizamos los efectos sobre los resultados educativos, incluidos la cognición, la alfabetización y la aritmética. Se estandarizaron los resultados entre los estudios. Además, realizamos el análisis con resultados expresados en términos de una nueva medida educativa, que está ganando importancia en la educación, denominada medida de “años de escolaridad ajustada por aprendizajes” (LAYS) (Angrist et al., 2020; Filmer et al., 2020). Esta medida combina la escolarización y el aprendizaje en una única medida compuesta. Los LAYS pueden interpretarse como años de escolarización de alta calidad — es decir, una escolarización que da lugar a un aprendizaje sustancial— según los puntos de referencia mundiales. Los LAYS son comparables en muchos aspectos a los “años de vida ajustados por discapacidad” (AVAD) en el sector sanitario (tal como se estiman en el estudio de la Carga Mundial de Morbilidad), lo que permite hacer comparaciones de rentabilidad entre una serie de resultados. La medida ha cobrado importancia en la educación y se utiliza cada vez con más regularidad: constituye el pilar educativo del Índice de Capital Humano del Banco Mundial y el Grupo Asesor sobre Pruebas de la Educación Mundial la utiliza para revisar las pruebas mundiales.

Para nuestro metanálisis, agrupamos los estudios en dos categorías principales según el resultado: (a) decodificación y atención; y (b) alfabetización y aritmética. Asimismo, incluimos una tercera categoría para los estudios con una epidemiología distinta; concretamente, estudios que tuvieron lugar antes de los programas de mosquiteros a gran escala, en los que las intervenciones adicionales de prevención del paludismo podrían ser especialmente eficaces.

Para los resultados de descodificación y atención, encontramos un efecto positivo y estadísticamente significativo de 0,12 desviaciones estándar. Sin embargo, para los resultados de alfabetización y aritmética, encontramos un efecto pequeño que no es significativo desde el punto de vista estadístico. La decodificación y la atención son habilidades cognitivas tempranas y es más plausible que estén relacionadas con mejoras inmediatas de la salud que mejoran el funcionamiento cognitivo, mientras que los resultados en la alfabetización y la aritmética son más probables a largo plazo. Dentro de cada subgrupo, encontramos poca heterogeneidad. Esto sugiere que los resultados se generalizaron bien dentro de una categoría, con efectos estadísticamente similares entre estudios y contextos. Realizamos un análisis secundario utilizando la medida LAYS. Para las intervenciones dirigidas a la decodificación y la atención, estimamos un efecto del 0,15, el equivalente a casi dos meses de escolarización de alta calidad. Comparamos la rentabilidad

de las intervenciones centradas en la quimioprevención de la malaria con otros programas ya conocidos en educación utilizando la medida LAYS. Una revisión reciente recopiló los resultados de 150 evaluaciones de impacto en educación en términos de LAYS, incluyendo categorías como la formación del profesorado, las subvenciones a las escuelas y la tecnología educativa, entre otras (Angrist et al., 2020). Descubrimos que la prevención de la malaria se compara favorablemente con algunos de los programas más rentables en educación y es más rentable que muchas intervenciones programáticas en educación, como algunos esfuerzos para cambiar la provisión de libros de texto y los programas de formación de profesores, aunque, por supuesto, los libros de texto y los profesores siguen siendo esenciales para impartir educación. Estos resultados se deben a una combinación de eficacia moderada, equiparable a las intervenciones educativas de eficacia media, pero con unos costos sustancialmente inferiores. En resumen, nuestros resultados muestran que la prevención de la malaria puede ser muy rentable para mejorar ciertos resultados educativos, como la atención y la decodificación. En algunos casos, estas intervenciones sanitarias pueden ser más rentables para mejorar los resultados educativos que las intervenciones educativas tradicionales, como el suministro de libros de texto adicionales. Aunque cabría esperar que las intervenciones educativas tradicionales proporcionasen una ganancia de aprendizaje inmediata, las intervenciones de salud como la prevención de la malaria —y, potencialmente, otras como las comidas escolares o la desparasitación— podrían tener beneficios educativos sorprendentemente rentables que permitieran a los niños alcanzar todo su potencial de capital humano.



WFP/Alejandro Chicheri

3.3 Replantearse la nutrición en la edad escolar

Resumen elaborado por el Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver, el Servicio de Agricultura Exterior del USDA y la Academia de Nutrición y Dietética..

El resumen es fruto de la colaboración entre el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolares y los socios mencionados. Existen importantes lagunas en nuestra comprensión de cómo los programas de alimentación escolar pueden estar mejorando no solo los resultados académicos a través de la cantidad y la calidad de la ingesta alimentaria y el subsiguiente estado nutricional, sino también el impacto que estas intervenciones están teniendo en la salud y el desarrollo de los niños y cómo pueden medirse estos resultados en la práctica. El resultado de los recientes esfuerzos por subsanar la falta de evidencias, tal como se documenta aquí, se ha dado a conocer como “Biomarcadores de la Nutrición para el Desarrollo: Conocimientos Indicadores de Suficiencia Dietética: el Proyecto BOND-KIDS”.

Como se destaca en todo el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*, la comunidad mundial ha reconocido el papel constante y fundamental de los programas de comidas escolares para apoyar la salud y el desarrollo de los niños de entre 5 y 19 años. Una aspiración clave que sustenta el desarrollo de este informe es informar y ser informado por las diversas comunidades de investigación sobre la mejor manera de reforzar y mejorar estos programas y sus resultados previstos. A raíz de este proceso se iniciaron una serie de conversaciones entre el Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver, la London School of Hygiene and Tropical Medicine, el Consorcio de Investigación Global sobre Salud y Nutrición Escolar, el Servicio de Agricultura Exterior del USDA y la Academia de Nutrición y Dietética.

Durante estas conversaciones, quedó claro que, aunque se había prestado mucha atención a los bebés y a los niños durante los críticos “primeros 1000 días” (es decir, desde el embarazo hasta los dos primeros años de vida), se había prestado mucha menos atención a los siguientes “7000 días” (hasta los 19 años). Además, mientras que los esfuerzos para apoyar a los niños en edad escolar se habían centrado principalmente en el “aprendizaje; como resultado prioritario en la evaluación de estos programas, se prestaba mucha menos atención al alumno”. El resultado de estas conversaciones se ha dado a conocer como “Biomarcadores de la Nutrición para el Desarrollo: Conocimientos Indicadores de Suficiencia Dietética: el Proyecto BOND-KIDS”.

¿Qué es BOND-KIDS?

La premisa de trabajo fundamental de BOND-KIDS es que los niños constituyen un sistema biológico complejo que interactúa con una ecología interna (metabolismo, fisiología, nutrición, genética, estado de salud, en toda una serie de etapas de desarrollo) y externa (hogar, comunidad, entorno económico, social, conductual y físico). Las características de la ecología nutricional de un niño se muestran en la Figura 3.1.

Figura 3.1

Ecología de la nutrición del niño



Partiendo de este marco conceptual básico, el reto consistía en cómo organizar un proceso para abordar los componentes básicos de esta ecología y crear un marco que sirviera de recurso a la comunidad, de cara a apoyar los esfuerzos de mejora y evaluación de los programas actuales y de los nuevos. Otra de las aspiraciones era implicar plenamente a la comunidad de agencias y

organizaciones para dar forma a un proceso mediante el cual las conclusiones de BOND-KIDS pudieran aplicarse y armonizarse. De esta forma, se garantizaría que los datos que pudieran surgir de dicho proceso fueran útiles y, en la medida de lo posible, no controvertidos y compatibles en todos los entornos (por ejemplo, vigilancia clínica o poblacional, Norte y Sur globales). Un resultado final pero crítico del proceso BOND-KIDS sería la identificación de lagunas de evidencias clave que podrían convertirse en el centro de una agenda de investigación específica.

Para lograr estos objetivos, BOND-KIDS se organizó de la siguiente manera:

- Secretaría dirigida por personal del Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano y de la Academia de Nutrición y Dietética, que proporcionó apoyo logístico y de contenido al proyecto.
- Comité Científico Directivo, responsable de realizar aportaciones tanto sobre el contenido como sobre el proceso, formado por representantes de Estados Unidos (USDA, CDC, USAID) y de organismos mundiales (WFP, FAO, UNICEF, OMS) y de la sociedad civil implicados en el desarrollo, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de programas para proporcionar apoyo nutricional a los niños en edad escolar.
- Grupos de Trabajo Temáticos centrados en cuatro temas que reflejan los elementos de la ecología nutricional, incluidos los esfuerzos por desarrollar un marco para la traslación de nuevas pruebas en apoyo de programas equitativos y específicos para cada contexto; y la integración de los esfuerzos mundiales por evaluar el impacto de las intervenciones en los resultados clave del crecimiento y el desarrollo de los niños entre 5 y 19 años.

Figura 3.2

Organización estructural Ade BOND-KIDS



La aplicación del enfoque ecológico se llevó a cabo mediante la organización de cuatro grupos de trabajo temáticos que interactuaron entre sí y a los que se encargó el desarrollo de los resultados de BOND-KIDS. El enfoque específico de cada grupo de trabajo se destaca en el Recuadro 3.1.

Recuadro 3.1 Descripción del Grupo de Trabajo BOND-KIDS

Grupo de Trabajo 1: Biología

Enfoque: Explorar el entorno interno, incluidas las necesidades nutricionales, y en particular cómo repercuten en la función y ejercen efectos en los sistemas biológicos clave como, por ejemplo, el crecimiento (lineal/composición corporal), el neurodesarrollo, la endocrinología/salud reproductiva, la inmunología, etc., así como los resultados relevantes.

Grupo de Trabajo 2: Medioambiente

Enfoque: Entornos psicosociales y afines, incluido el entorno físico y el impacto en el desarrollo cognitivo/conductual, el rendimiento escolar y la adaptabilidad, incluida la elección de alimentos y el comportamiento alimentario.

Grupo de Trabajo 3: Evaluación

Enfoque: Identificación de factores clave y medidas de apoyo nutricional (exposición, estado, función, efecto) y otras medidas relevantes de la función y cómo podrían emplearse para evaluar la necesidad y el impacto de los programas diseñados para proporcionar apoyo nutricional a los niños en edad escolar.

Grupo de Trabajo 4: Traducción e implementación

Enfoque: Desarrollo de un conjunto de principios rectores que sirvan de base a un marco centrado en la mejor manera de traducir y aplicar las evidencias actuales y las emergentes para informar sobre los programas, las políticas y las normas de atención; garantizar tanto la seguridad como la eficacia de programas equitativos y adaptados al contexto para abordar las necesidades nutricionales de los niños en edad escolar a escala nacional y mundial; e informar sobre los esfuerzos para medir estos impactos.

El trabajo de estos grupos se publicará y se difundirá ampliamente. Es de esperar que sirva de base tanto para un programa de investigación específico como para una segunda fase de BOND-KIDS, bajo los auspicios del Consorcio de Investigación y sus socios. De este modo, se pondrán a prueba y se desarrollarán las evidencias para apoyar la aplicación del enfoque ecológico de BOND-KIDS y el desarrollo y la evaluación actuales y futuros del programa.

El objetivo de BOND-KIDS, respaldado por las aportaciones posteriores de la comunidad mundial de partes interesadas, fue y sigue siendo el reconocimiento compartido de la necesidad de mejores herramientas para medir el impacto funcional de las intervenciones nutricionales escolares en la salud y el desarrollo de los niños en edad escolar (5-19 años). El desarrollo y la aplicación de estas herramientas solo refuerzan la necesidad y el valor de las intervenciones de la comunidad mundial para mejorar la nutrición y la salud de los niños. El objetivo final consiste en apoyar la capacidad de los niños para que se conviertan en la mejor versión de sí mismos.

3.4 Sistemas alimentarios y agricultura: implicaciones de la alimentación escolar con productos locales para la biodiversidad y la contribución a la diversificación de la dieta

Informe elaborado por la Alianza de Bioversity International y CIAT-CGIAR. La Alianza entre Bioversity International y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) forma parte de CGIAR, una asociación mundial de investigación para un futuro con seguridad alimentaria.

Este informe, elaborado para el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022, destaca que, aunque se ha llevado a cabo una gran labor en materia de programas de alimentación escolar con productos locales en toda la región de América Latina y el Caribe, las pruebas de su impacto son limitadas. Esto supone un reto permanente para la toma de decisiones, las políticas y el diseño y la aplicación de programas de alimentación escolar con productos locales. En el informe se presenta un Marco Analítico para comprender mejor los factores y las cuestiones clave que influyen en los vínculos entre los programas de comidas escolares y los sistemas alimentarios locales.

Durante la última década, se ha llevado a cabo una gran cantidad de trabajo sobre la alimentación escolar con productos locales en toda la región de América Latina y el Caribe, pero las evidencias rigurosas de su impacto son limitadas: las buenas prácticas, lo aprendido y las valiosas experiencias de éxitos y fracasos no se han evaluado y analizado adecuadamente. Esto supone un reto permanente para la toma de decisiones, las políticas y el futuro diseño y aplicación de los programas de alimentación escolar con productos locales y su expansión. Para hacer frente a este reto, se realizó una evaluación sistemática mediante revisiones bibliográficas, consultas a las partes interesadas y estudios de casos de países, con el fin de determinar el impacto y la interacción de los enfoques nacionales de alimentación escolar con productos locales en cinco áreas temáticas. Un objetivo clave era destacar cómo la alimentación escolar con productos locales puede ampliar los beneficios de las comidas escolares —que ya incluyen la protección social, la nutrición y la educación— para incluir la agricultura y el desarrollo comunitario, en concreto incorporando alimentos más tradicionales y locales y reforzando la soberanía alimentaria. También se exploraron cuestiones transversales relacionadas con el género y la inclusión social, los pueblos autóctonos, el cambio climático y la pandemia de la COVID-19. Para orientar el estudio, se elaboró un Marco Analítico basado en los marcos utilizados en el Informe sobre Nutrición y Sistemas Alimentarios (HLPE, 2017) de 2017 del Grupo de Expertos

de Alto Nivel y esbozado para la alimentación escolar con productos locales (FAO and WFP, 2018). El fin era comprender mejor los factores y las cuestiones clave que influyen en los vínculos entre los programas de comidas escolares y los sistemas alimentarios locales, identificar las actuales lagunas de evidencias y las áreas clave para futuras inversiones.

A menudo se reconoce que la alimentación escolar con productos locales es un modelo “beneficioso para todos” a lo largo de la cadena de valor de la alimentación escolar, ya que proporciona a las familias de agricultores mayores oportunidades de participación, un mejor acceso a los mercados y oportunidades de generar ingresos. No obstante, la bibliografía revela en realidad pocas evidencias empíricas sobre los beneficios económicos para los pequeños agricultores y para las organizaciones de agricultores locales. Aunque la mayoría de las evaluaciones de estos programas en América Latina y el Caribe subrayan su eficacia a la hora de generar beneficios económicos para los productores y las productoras, y para sus familias, esto se basa en gran medida en evidencias anecdóticas. Los evaluadores reconocen que el modelo y el enfoque son suficientemente eficaces, pero los beneficios económicos no pudieron “cuantificarse en el momento de la evaluación, debido a la falta de datos de evaluación adecuados”. Esta falta de datos cuantificados también se aplica a la diversificación de la producción agrícola local y de los alimentos locales y tradicionales adquiridos por las escuelas para las comidas escolares. Todavía sabemos poco sobre la diversidad de alimentos producidos para las escuelas, la calidad de las comidas escolares y lo que comen realmente los niños.

Una forma de aumentar la diversidad de los alimentos autóctonos en la alimentación escolar con productos locales para reforzar al mismo tiempo la soberanía alimentaria consiste en diseñar y aplicar mejor los programas que crean las condiciones para una participación más efectiva de las mujeres rurales y de las urbanas, incluidas las productoras autóctonas (Singh, 2021; Singh & Conway, 2021). Tradicionalmente, las mujeres desempeñan un papel importante en la conservación y el uso de la agrobiodiversidad, tienen un mayor control sobre los alimentos tradicionales locales, cultivan huertos domésticos biodiversos, recolectan alimentos silvestres y pescado y utilizan productos que a menudo quedan marginados en la economía alimentaria más amplia. Los pueblos autóctonos también son custodios reconocidos de la mayor parte de la biodiversidad mundial, incluida la que se utiliza para la alimentación (FAO, 2021).

Sin embargo, a pesar de ejemplos notables, como los de Brasil y Honduras, la participación de las mujeres y los productores autóctonos en estas iniciativas

aún suele ser baja. A pesar de las políticas y las leyes que pretenden facilitar su participación, las mujeres y los productores autóctonos se enfrentan a menudo a múltiples barreras y limitaciones para su participación efectiva como proveedores de alimentación escolar con productos locales, entre las que se incluyen: complejos procedimientos de registro y participación, capacidad limitada para proporcionar un suministro regular de grandes cantidades de productos y asumir unas condiciones de entrega estrictas, discriminación institucional, escasa comprensión de los alimentos tradicionales por parte de quienes ejecutan los programas, información deficiente sobre los procesos de licitación pública y normativas de seguridad alimentaria inadecuadas. Una limitación clave es también la falta de datos desglosados por sexo y por pueblos autóctonos en la alimentación escolar con productos locales. Curiosamente, la revisión revela que, en casos como los de Brasil y Honduras, donde se hacen esfuerzos por aumentar la participación de las mujeres en las compras locales, esto ha contribuido a mejorar la diversidad y la calidad de los alimentos que se sirven y se consumen en las escuelas y en otras instalaciones públicas, ha aumentado la concienciación de los consumidores sobre los alimentos locales y, en última instancia, ayuda a preservar la agrobiodiversidad.

Algunos países están desarrollando nuevas formas de apoyo público a través de la adquisición pública de alimentos específicos que ofrecen oportunidades para incluir más diversidad de alimentos autóctonos y productos agroecológicos en la alimentación escolar. En Brasil, al menos el 30 % de los alimentos adquiridos a través del Programa Nacional de Alimentação Escolar deben comprarse directamente a familias de agricultores, mientras que tanto el Programa Nacional de Alimentação Escolar como el Programa de Aquisição de Alimentos pagan una prima de hasta el 30 % sobre el precio de los productos ecológicos o agroecológicos y priorizan las compras a colonos de la reforma agraria, quilombolas y comunidades autóctonas. La Alianza de Bioversity International y el CIAT han apoyado a socios de Brasil para que utilicen estos instrumentos políticos como puntos de entrada para incorporar más biodiversidad alimentaria autóctona y rica en nutrientes en las comidas escolares (Beltrame et al., 2021). La alianza también ha trabajado con socios, comunidades y agricultores para apoyarles en el desarrollo de cadenas de valor de alimentos locales infrautilizados que se vinculan a los mercados escolares mediante planteamientos caseros, como en el caso de las verduras de hoja africanas en Kenia y otros alimentos locales biodiversos en escuelas de Guatemala e India.

Los enfoques de alimentación escolar con productos locales basados en una mayor utilización de la biodiversidad alimentaria local, además de

reforzar la soberanía alimentaria, aportan múltiples beneficios. Se apoya la participación de los pequeños agricultores, especialmente las mujeres rurales y los productores autóctonos, garantizando que en los menús escolares haya alimentos sanos —y culturalmente apropiados— producidos con métodos ecológicamente racionales y sostenibles. También se contribuye a una mayor diversidad de alimentos en las granjas. Un estudio reciente descubrió que la demanda estructurada de productos alimentarios diversificados y una prima de precio para la producción ecológica y agroecológica certificada en la



WFP/Edmond Khoury

adquisición pública de alimentos de Brasil, a través del Programa Nacional de Alimentação Escolar, aumentaron la agrobiodiversidad en las explotaciones agrícolas, así como el uso de prácticas agroecológicas, y desempeñaron un papel clave en el impulso de las transiciones en las explotaciones agrícolas familiares desde sistemas agrícolas de baja agrobiodiversidad e intensivos en insumos a sistemas agrícolas diversificados y a un aumento significativo de la superficie cultivada en sistemas agrícolas diversificados (Valencia et al., 2019). Esto implica paisajes más resilientes, lo que pone de relieve el papel clave de los programas de alimentación escolar con productos locales como punto de entrada estratégico para reforzar los componentes de resiliencia climática en la alimentación escolar (Hunter et al., 2022).

Recuadro 3.2

Estudios de rentabilidad en seis países: actualización del Consorcio de Investigación

Las evaluaciones nacionales de rentabilidad han demostrado ser herramientas muy poderosas para convencer a los gobiernos de que amplíen sus programas de alimentación escolar, en parte porque muestran multiplicadores de ingresos de todos los sectores. Sin embargo, hasta la fecha, solo un trabajo muy modesto de modelización ha cuantificado la relación calidad-precio de los programas de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios.

La Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación ha desarrollado modelos económicos pioneros (Verguet et al., 2020) para estimar todos los costos y beneficios multisectoriales de las comidas escolares en múltiples sectores. La Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas pretende ahora mostrar la gran rentabilidad potencial de la inversión en comidas escolares, con análisis realizados en seis países de la región africana en los que los gobiernos han expresado su demanda de este tipo de trabajo empírico. Este trabajo pionero está dirigido por una ambiciosa asociación en la que colabora un grupo interdisciplinar de académicos, de investigadores y de responsables políticos de instituciones de los seis países y miembros de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas, con el apoyo financiero del NORAD y el apoyo operativo de las oficinas del WFP de los distintos países.

El modelo de rentabilidad incluye los costos totales asociados al funcionamiento anual de los programas nacionales de comidas escolares,

evalúa el costo unitario (por niño beneficiario) del suministro de comidas escolares y realiza un desglose por estatus socioeconómico y por género para evaluar el impacto de los programas en la equidad. Por último, el modelo calcula los beneficios multisectoriales del programa de comidas escolares, entre los que se encuentran:

- los beneficios para la salud y la nutrición de los niños a los que llegan las comidas escolares, incluida la prevención de las infecciones por helmintos transmitidas por el suelo, la prevención de la anemia y el posible fomento de dietas y hábitos alimentarios saludables entre los niños;
- los beneficios educativos que las comidas escolares posibilitan, al aumentar la asistencia a la escuela y el nivel de estudios, que luego se traducirán en un aumento de los años de educación y en futuros salarios más altos en la vida laboral adulta;
- las mejoras en términos de protección social materializadas por la transferencia de alimentos (y, por tanto, de ingresos) a los niños y a sus familias;
- los beneficios para la economía local, que se consiguen a través de la demanda de producción local de alimentos y el desarrollo de la economía agrícola local.

Los datos y las herramientas económicas que genere el proyecto se pondrán a disposición del público a través de Internet, desde el sitio web del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar, desde la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y desde la futura Base de Datos Mundial sobre Alimentación Escolar que está desarrollando la Iniciativa de Datos y Seguimiento.

La Comunidad de Prácticas de Análisis y Métricas aprovechará el poder de convocatoria de la Agencia para el Desarrollo de la Unión Africana y de las comunidades económicas regionales —a saber, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional— para reunir a los agentes interesados en estos análisis económicos. Esta estructura:

- facilitará el aprendizaje conjunto entre los países miembros;
- permitirá el intercambio político interdisciplinar entre esta red, el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar y la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas; y
- reforzará la capacidad existente al tiempo que sentará un precedente para que otros países se unan y lleven a cabo análisis similares.

Contribución de: Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar

Recuadro 3.3

Una colaboración en torno a los alimentos enriquecidos

Aumentar la disponibilidad y el acceso a alimentos que sean buenos tanto para las personas como para el planeta es un objetivo central de la Estrategia *Good Food* de la Fundación Rockefeller. Una forma de conseguirlo es aprovechar el poder de las adquisiciones para respaldar sistemas alimentarios más nutritivos, equitativos, regenerativos y resistentes para todo el mundo, empezando por las personas más vulnerables. Al trabajar, entre otros, con agricultores, maestros, estudiantes, padres o cocineros para garantizar que las comidas escolares sirvan “good food” (“buena comida”, en inglés) cuando sea posible, podemos aumentar el impacto de las comidas escolares en las comunidades, los países y en el mundo.

El WFP se ha asociado con la Fundación Rockefeller para aumentar el consumo de dietas más nutritivas para niños en edad escolar, como la harina integral enriquecida, mediante el aprovechamiento de las adquisiciones para la alimentación escolar como elemento facilitador de mejores resultados nutricionales. El WFP de Burundi inició un proyecto piloto de harina de maíz integral enriquecida para su consumo en programas de alimentación escolar en el país con socios del sector privado. En 2023, el WFP refinará los productos y lanzará la harina para el consumo de al menos 60 000 alumnos. El Gobierno de Burundi y el WFP se han comprometido, para 2024, a proporcionar harina de maíz integral enriquecida al menos al 50 % de los niños del programa nacional de alimentación escolar.

Food for Education, con el apoyo de la Fundación Rockefeller, McKinsey y Capwell Industries, diseñó un programa de alimentación escolar a base de gachas de avena para el Gobierno del condado de Murang’a, en Kenia. El proyecto probó distintos modelos de aplicación y distintas harinas de avena con 20 500 niños de más de 300 escuelas. La harina de maíz integral enriquecida era la opción más asequible y la mejor para ampliar el proyecto, con algunos ajustes. La prueba piloto ha sido un éxito y el Gobierno del condado de Murang’a ampliará el programa para alimentar a 41 000 alumnos de desarrollo infantil temprano en 2023.

En 2021, la Fundación Rockefeller trabajó con el WFP y el Gobierno de Ruanda para que las comidas escolares fueran más nutritivas sin gastar más dinero, al cambiar la harina molida por harina integral enriquecida. Esta colaboración forma parte de la iniciativa “Power of Procurement for Nutrition” (“El poder de las adquisiciones para la nutrición”), que pretende desarrollar dietas sanas explorando las oportunidades de mejorar la

nutrición a través de las comidas y los menús proporcionados por los canales de adquisición institucionales, como la alimentación escolar. La inversión inicial para fomentar la adquisición y el consumo de harina de maíz integral enriquecida representó una oportunidad para mejorar la nutrición y la salud en Ruanda. Como punto de partida, la harina de maíz integral enriquecida es una inversión prometedora. Permite que la marca y el germen, muy nutritivos y ricos en fibra, estén disponibles para el consumo de los niños en edad escolar. Este producto integral enriquecido responde a la necesidad de alimentos nutritivos asequibles para atender a algunas de las poblaciones más vulnerables, maximizando al mismo tiempo el valor nutritivo por unidad de costo.

De agosto a diciembre de 2021, se llevó a cabo un proyecto piloto en 18 escuelas apoyadas por el WFP —que llegó a 13 765 alumnos de primaria (49 % niñas y 51 % niños)— en las que el WFP pasó de suministrar la harina de maíz enriquecida refinada habitual a una nueva harina de maíz integral enriquecida, comprada a un molinero local. El proyecto piloto también incluía una campaña de comunicación social y de cambio de hábitos centrada en los beneficios nutricionales de los productos integrales. La encuesta final del proyecto piloto mostró que el 73 % de los estudiantes que participaron en el proyecto entendían que la harina integral enriquecida era más sana que la refinada, frente al 32 % de los estudiantes que no participaron en el proyecto piloto. Al final del proyecto piloto, el 97 % de los alumnos prefería la harina integral enriquecida a la refinada, frente al 29 % del principio.

La idea final es ampliar este modelo para utilizarlo en el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Ruanda. Basándose en el éxito del proyecto piloto, a partir de mayo de 2022, el WFP trabajará con 49 escuelas de la provincia meridional con el objetivo de que los 117 000 niños atendidos por el WFP en el país disfruten de *ugali* integral enriquecido en sus comidas. Asimismo, se está trabajando con el Ministerio de Educación y con otras partes interesadas para extender esta y otras mejoras de los menús a todos los escolares ruandeses.

La asociación plurianual entre el WFP y la Fundación Rockefeller en Ruanda apoya ahora el desarrollo de menús nutritivos y de costo neutro para el Programa Nacional de Alimentación Escolar. Esto incluye evaluaciones de la cadena de valor de los alimentos de origen animal y bioenriquecidos, revisiones del sistema de adquisiciones para la alimentación escolar y

desarrollo de las capacidades de las partes interesadas en la alimentación escolar.

En Estados Unidos, la Fundación Rockefeller empezó a trabajar con las escuelas en 2019 para crear programas de nutrición escolar más nutritivos, equitativos y sostenibles. Apoyamos a los directores de nutrición escolar que dirigen los programas de comidas, y a sus socios, que trabajan incansablemente para proporcionar comidas sanas a decenas de millones de niños que dependen de ellos cada día. Esto incluye apoyar sus esfuerzos para reorientar más de 8000 millones de dólares en compras anuales de alimentos y apoyar así a los agricultores locales, el fomento de los buenos empleos y las prácticas de producción sostenibles. La Fundación Rockefeller sigue pidiendo políticas que hagan que las comidas escolares saludables sean gratuitas para todos los niños y muchos de nuestros beneficiarios han estado a la vanguardia de los esfuerzos en defensa de la aplicación de estas políticas a escala estatal y federal.

La Fundación Rockefeller se enorgullece de continuar su labor para incorporar más “buena comida” a las comidas escolares en Estados Unidos y en el extranjero. En colaboración con el WFP, la fundación apoya a la Coalición por la Alimentación Escolar a la hora de generar las evidencias, los parámetros y las herramientas que hacen falta para comprender dónde se encuentran actualmente los países y ayudarles a llegar a donde aspiran a estar. Esto incluye perfeccionar el concepto de transformación del sistema alimentario impulsado por las escuelas: una evolución de la alimentación escolar con productos locales que pretende cambiar no solo los alimentos, sino también los conocimientos y los comportamientos, aprovechando intencionadamente los flujos intergeneracionales de conocimientos y actitudes, implicando directamente a las poblaciones adultas locales y basándose en las instituciones comunitarias existentes para cambiar gradualmente todo el ecosistema. Esta vinculación deliberada de las aulas con los hogares, las comunidades y los mercados muestra un potencial apasionante como forma comunitaria de cambiar los sistemas alimentarios para que sean buenos tanto para las personas como para el planeta.

Contribución de: Fundación Rockefeller

Recuadro 3.4

na nueva metodología mundial para establecer directrices y normas de nutrición respecto a las comidas escolares

La FAO y el WFP, con el apoyo económico del Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania, están llevando a cabo actualmente un proyecto de tres años que producirá una nueva metodología para ayudar a las partes interesadas y a las instituciones gubernamentales a desarrollar y aplicar directrices y normas nutricionales para que las comidas escolares sean más nutritivas para los niños de todas las edades.

Las directrices y las normas nutricionales son reglas, principios y recomendaciones destinadas a mejorar la calidad nutricional, la cantidad y la adecuación de los alimentos y las comidas en las escuelas. Estas normas van más allá del establecimiento de objetivos basados en los nutrientes y requieren procesos específicos para ser eficaces, como la recopilación y el análisis de datos sobre el consumo individual de alimentos, la comprensión de la cadena de valor y las posibilidades de adquisición o el reconocimiento de las pautas de consumo regionales y locales, entre otras cuestiones.

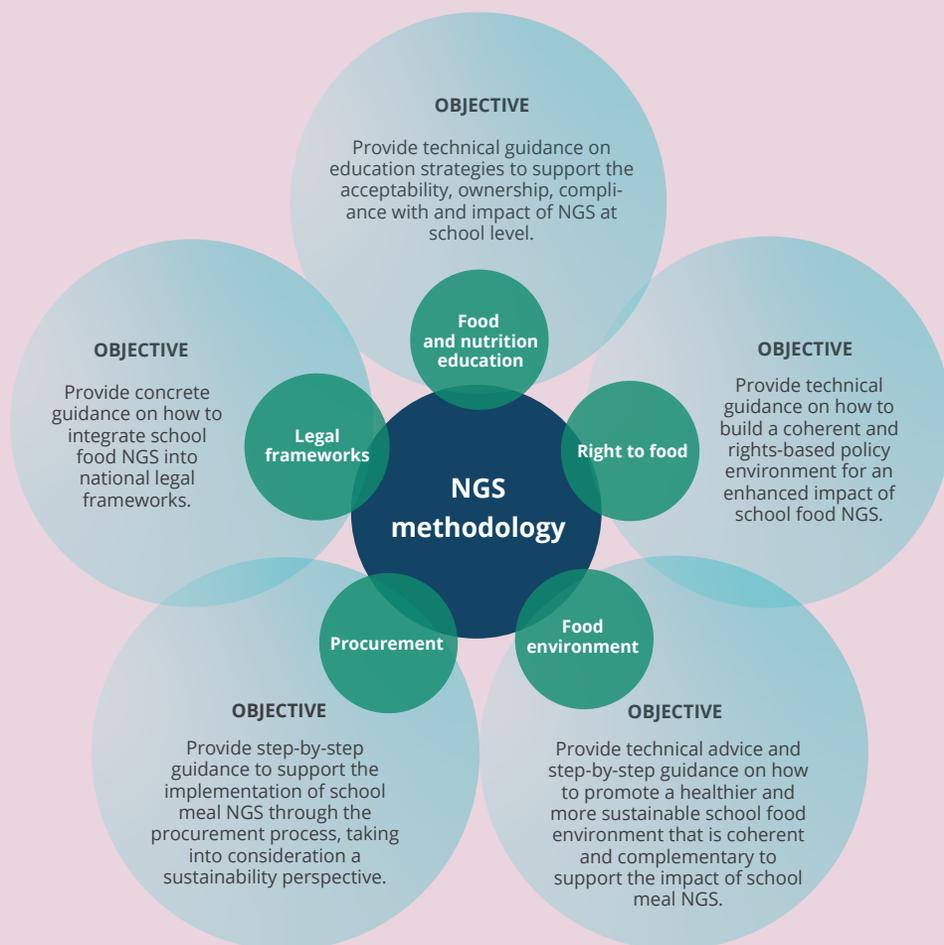
Las directrices y las normas sobre nutrición tienen potencial para respaldar el derecho a la alimentación de grupos a menudo vulnerables. Sin embargo, los procesos necesarios consumen muchos recursos, requieren capacidades técnicas e implican la coordinación de distintos sectores. A pesar de su importancia, muchos países de ingresos bajos y medios carecen actualmente de normas nutricionales (o tienen algún criterio que necesita revisarse) que ofrezcan orientación respecto a la composición de los alimentos y a las comidas que se proporcionan diariamente a los alumnos. Hasta la fecha, no existen procesos claros para desarrollar directrices y normas nutricionales eficaces ni una metodología internacionalmente reconocida para hacerlo. Este proyecto se ha diseñado para subsanar dichas deficiencias.

Figura 3.3

Principales características del proyecto conjunto de la FAO y el WFP



Conjunto de manuales que acompañarán a las directrices y normas mundiales sobre nutrición en las comidas escolares



La metodología y el paquete de orientaciones se probarán en dos países, Camboya y Ghana, para recabar información directa sobre su utilidad. Ambos se ajustarán y se completarán posteriormente mediante talleres regionales y mundiales. Se ha creado un grupo consultivo con representantes de los principales organismos de la ONU e internacionales para que aporten su experiencia y sus perspectivas, a fin de garantizar que el enfoque sea global y coherente.

A partir de julio de 2022, se han celebrado reuniones iniciales en ambos países, en las que se han llevado a cabo mapeos de las partes interesadas, adaptaciones de las actividades y del plan de trabajo y revisiones de los objetivos nacionales del proyecto. Las reuniones fueron cruciales para implicar a los múltiples ministerios e instituciones que son necesarios para

que se establezcan y se apliquen directrices y normas de nutrición en las comidas escolares con un enfoque orientado a los sistemas alimentarios.

Además, se están llevando a cabo una serie de evaluaciones en ambos países para fundamentar el establecimiento de normas y, lo que es más importante, para establecer una base de referencia con la que poner a prueba dichas normas y mejorar las comidas escolares. Para ello, se recopilarán datos sobre el consumo individual de alimentos a partir de una muestra de escolares de una selección de provincias de ambos países. Está previsto que la base de referencia esté terminada en diciembre de 2022.

Otro «entregable» clave del proyecto es la recién creada plataforma mundial de alimentación escolar, que contiene información actualizada sobre programas, políticas y legislación en materia de alimentación y de nutrición escolar de todo el mundo. El centro también ofrece un espacio para que los escolares y los adolescentes se hagan oír y contribuyan al debate sobre la alimentación escolar.

El proyecto se ajusta perfectamente al compromiso de apoyo que las cinco agencias de la ONU (FAO, WFP, OMS, UNESCO y UNICEF) han asumido con la Coalición por la Alimentación Escolar a nivel mundial y su objetivo de garantizar que, para 2030, todos los niños reciban a diario una comida saludable en la escuela.

Se puede encontrar más información sobre el proyecto en:

<https://www.fao.org/in-action/school-nutrition-standards-for-safeguarding-children-right-to-food/es/>

Centro mundial de alimentación escolar:

<https://www.fao.org/platforms/school-food/es>

Contribución de: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y Programa Mundial de Alimentos.



WFP/Gregory Barrow



Capítulo 4

El papel estratégico y global del WFP en la salud y la nutrición escolares



En los últimos cuatro años, el WFP ha aumentado significativamente su implicación y su papel en los programas mundiales de alimentación escolar, como se destaca en su estrategia de 2020 “Una Oportunidad para Todos los Escolares”. Esta estrategia incluyó un análisis de las pruebas disponibles, de lo aprendido y de las buenas prácticas, así como amplias consultas con socios internos y externos. El objetivo general de la estrategia del WFP era movilizar a gobiernos y socios para ampliar y mejorar significativamente los programas de comidas escolares como respuesta directa y práctica a muchos de los retos que impiden la consecución de los ODS.

Dos meses después del lanzamiento de la estrategia, la crisis de la COVID-19 prácticamente paralizó toda una década de avances en este ámbito. Con el cierre de las escuelas en abril de 2020, el WFP calculó que 370 millones de niños se quedaron sin comidas escolares. Como respuesta a la crisis, el WFP se movilizó rápidamente para reorganizar sus programas de apoyo a los escolares mientras aprendían en casa. El WFP reforzó y amplió sus asociaciones con importantes partes interesadas, sin dejar de ajustar su estrategia a las exigencias del momento. Sobre estas iniciativas se informó en la edición de 2020 de esta publicación.

A pesar de sus consecuencias negativas, la crisis de la COVID-19 dinamizó el mundo y aceleró el progreso de una agenda de defensa del programa que, de otro modo, habría tardado al menos cinco años en completarse. En 2021, un grupo de países movilizados y apoyados por el WFP crearon la Coalición por la Alimentación Escolar en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas, celebrada en Nueva York. Esta asociación, formada actualmente por 76 países y 83 partes interesadas, resolvió garantizar que, para 2030, todos los niños tengan la oportunidad de recibir una comida diaria sana y nutritiva en la escuela (véase el Capítulo 2).

Uno de los resultados más importantes de la estrategia decenal del WFP es la Coalición por la Alimentación Escolar, que destaca por su enfoque creativo de la colaboración multilateral. Con un enfoque sistémico y multisectorial, la Coalición por la Alimentación Escolar es una red de redes cuya piedra angular son los gobiernos y no el sistema de la ONU. Se trata de una comunidad en evolución que comparte buenas prácticas y optimiza la cooperación para ayudar a los países a apoyar una estrategia de ampliación. Como secretaria de la Coalición, el WFP tiene una función facilitadora.

En 2022, la Junta Ejecutiva aprobó el Plan Estratégico 2022-2025 del WFP. La salud y la nutrición escolares y las comidas en las escuelas se reconocieron como el programa insignia de la organización. La decisión de la Junta Ejecutiva de reforzar el liderazgo mundial en este ámbito fundamental del desarrollo infantil consolidó los esfuerzos realizados desde 2018.

Actualmente, el WFP desempeña tres funciones en el programa mundial de comidas escolares:

1. Apoyar a los gobiernos en sus programas de alimentación escolar:

el WFP proporciona apoyo político, asistencia técnica, evidencias y conocimientos técnicos para ayudar a los gobiernos de ingresos medios-altos, medios-bajos y bajos a establecer o a reforzar la sostenibilidad de sus programas de alimentación escolar. El apoyo técnico y político del WFP ha influido indirectamente en la calidad de vida, el acceso a la educación y el estado nutricional de 107 millones de escolares en 77 países.

2. Proporcionar apoyo operativo a los países:

cuando es necesario, el WFP proporciona comidas escolares a los niños vulnerables como apoyo a los objetivos nacionales. En 2021, el WFP proporcionó comidas escolares a más de 15,5 millones de niños en 57 países, con alrededor del 72 % de la cobertura centrada en el África subsahariana y en Oriente Medio (véase el Mapa 4.1).

3. Establecer, coordinar y mantener tres bienes públicos mundiales:

- *La Coalición por la Alimentación Escolar*: en calidad de secretaria de la Coalición, el WFP apoya a los países

de todos los niveles de ingresos para que compartan experiencias, accedan a la financiación y mejoren sus enfoques, con el apoyo de una red mundial de organizaciones asociadas. El WFP ayuda a todos los socios de la Coalición a coordinar la acción y a conectar con las iniciativas, tras haber contribuido a su incubación y su lanzamiento.

- *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*: esta publicación se edita cada dos años y proporciona información cuantitativa y cualitativa sobre el estado de la alimentación escolar en todo el mundo. La publicación también hace un seguimiento de los avances de la Coalición por la Alimentación Escolar y de los logros alcanzados en la consecución de los objetivos de mejora de la salud y de la nutrición en las escuelas.
- *La base de datos mundial de comidas escolares*: el WFP ha establecido una base de datos mundial de indicadores de comidas escolares —que estará a disposición de los países y los socios— para realizar un seguimiento anual de los logros.

Este capítulo presenta información sobre cómo la pandemia de la COVID-19 repercutió en la cartera de alimentación escolar del WFP en el marco de las funciones 1 y 2 anteriores y sobre los principales resultados conseguidos por el WFP durante este tiempo. También presenta los avances en áreas clave que se identificaron en una Evaluación Estratégica de la cartera del WFP (véase el Recuadro 4.1) publicada en 2021 que, entre otras cosas, ha contribuido a reforzar la capacidad de la organización para prestar apoyo a la Coalición por la Alimentación Escolar (función 3: para los avances, véase el Capítulo 2).

Recuadro 4.1

Principales conclusiones de la evaluación estratégica de WFP

La Oficina de Evaluación del WFP presentó en 2021 las conclusiones de una Evaluación Estratégica de la contribución del WFP a las iniciativas de alimentación escolar en relación con la consecución de los ODS. A continuación se resumen algunos de los puntos más destacados:

La Política de Alimentación Escolar del WFP (2013), junto con la Estrategia de Alimentación Escolar 2020-2030, siguen siendo relevantes para la Agenda 2030 y para el Plan Estratégico del WFP (2017-2021). Así lo demuestran las evidencias a nivel mundial sobre la contribución de la alimentación escolar a una serie de ODS y el papel de la alimentación escolar como parte de un paquete de salud y nutrición escolar que se ofrece a través de las escuelas. Además, los datos sobre la cobertura mundial de la alimentación escolar refuerzan la idea de un cambio gradual hacia el apoyo a programas nacionales para maximizar los resultados. Este enfoque resulta fundamental en la nueva estrategia de alimentación escolar del WFP y ya estaba previsto en la política de 2013. Las recomendaciones para seguir mejorando incluyen la generación de orientaciones estratégicas sobre la alimentación escolar en contextos humanitarios y el refuerzo de la capacidad del WFP para apoyar la transición hacia programas nacionales de alimentación escolar.

Los efectos de la alimentación escolar sobre la asistencia a la escuela fueron confirmados por la Evaluación Estratégica,¹¹ lo que sugiere que la transferencia de valor que supone la alimentación escolar es significativa en relación con los ingresos familiares en los contextos en los que opera el WFP. En consecuencia, cada vez se reconoce más el papel de la alimentación escolar como red de seguridad, especialmente durante la respuesta de emergencia al COVID-19, cuando el WFP pudo adaptarse rápidamente y trabajar con sus socios para proporcionar una red de seguridad mediante raciones para llevar a casa.

La evaluación halló evidencias generalizadas de los efectos positivos de la alimentación escolar en las matriculaciones, incluidos efectos positivos de género y equidad. Las recomendaciones para amplificar los resultados de la alimentación escolar incluyen garantizar que se incorporen enfoques que promuevan la transformación y la equidad en términos de género tanto en los programas de alimentación escolar como en una agenda más amplia de salud y nutrición escolar. Basándose en las recomendaciones de la evaluación, el WFP está adoptando una serie de medidas estratégicas sobre movilización de recursos y planificación de la mano de obra para garantizar que, como organización, el WFP pueda seguir ofreciendo resultados transformadores a los escolares y a sus familias.

¹¹ <https://www.wfp.org/publications/strategic-evaluation-contribution-school-feeding-activities-achievement-sustainable>



4.1 Contribución del wfp a la ampliación y el fortalecimiento de los programas nacionales de comidas escolares

En esta sección se estudia si las iniciativas de apoyo político y técnico del WFP están repercutiendo, y en qué medida, en la escala y la calidad de los programas nacionales de comidas escolares en los países en los que el WFP desarrolla su actividad operativa. También ahonda en cómo se están institucionalizando progresivamente los programas en los países de ingresos bajos y medios-bajos, con el apoyo del WFP. Para ello, comparamos los cambios entre las cifras presentadas en el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020*¹² y las últimas cifras disponibles, centrándonos en los países con apoyo del WFP.

El número de niños que reciben comidas escolares en los países donde opera el WFP era de 103 millones en 2020 y de 107 millones en 2022 (véase la Figura 4.1). Estos datos sugieren que, en aquellos casos en que los gobiernos y el WFP han colaborado a lo largo de los dos últimos años, desde el inicio de la pandemia, se ha conseguido en gran medida restablecer el acceso a los programas. Esto contrasta con los resultados generales descritos en el Capítulo 1, donde se observa que, en particular, los países de bajos ingresos están teniendo dificultades para llegar al número de niños a los que se atendía antes de la pandemia. Esto sugiere que el apoyo del WFP ha sido especialmente importante para la recuperación en entornos con pocos recursos y requiere que se siga prestando una gran atención a los países de ingresos bajos y medios-bajos que intentan reconstruir sus programas.

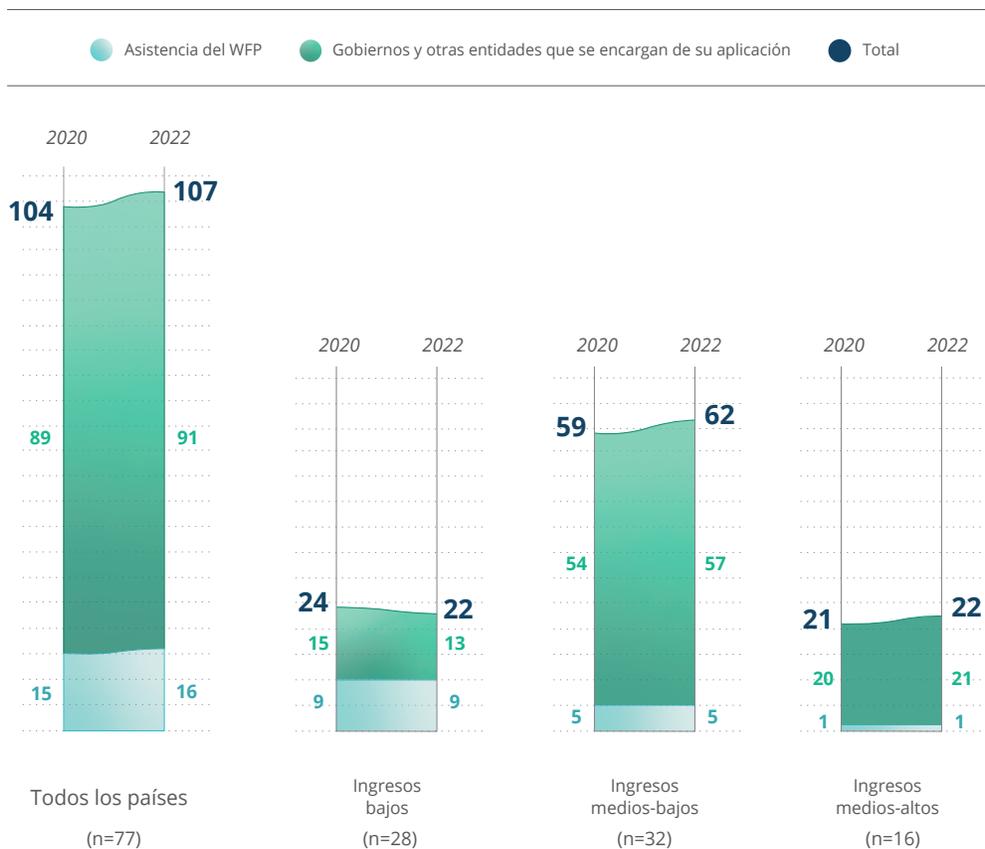
Como se informó por primera vez en *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020*, la gran mayoría de los niños beneficiarios de comidas escolares reciben apoyo de los gobiernos a través de programas nacionales, mientras que el WFP apoya a un número menor pero importante de niños a los que es más difícil llegar. Durante este periodo de dos años, el número de escolares beneficiados por los programas del WFP se ha mantenido relativamente estable, mientras que la cobertura gubernamental ha aumentado ligeramente, lo que de nuevo indica una tendencia positiva hacia la sostenibilidad de los programas.

¹² <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

Figura 4.1

Número de niños a los que llegan los programas de alimentación escolar en países respaldados por el WFP

Leyenda: *El número de niños que recibieron comidas escolares en los países apoyados por el WFP en 2020 es aproximadamente igual a la cifra correspondiente de 2022. La acción conjunta de los gobiernos y del WFP ha ayudado a que los programas recuperen los niveles anteriores a la pandemia incluso en los países de bajos ingresos, donde la recuperación suele ser menos eficaz. Esto sugiere que el WFP debería seguir centrándose en los países de ingresos bajos y medios-bajos.*



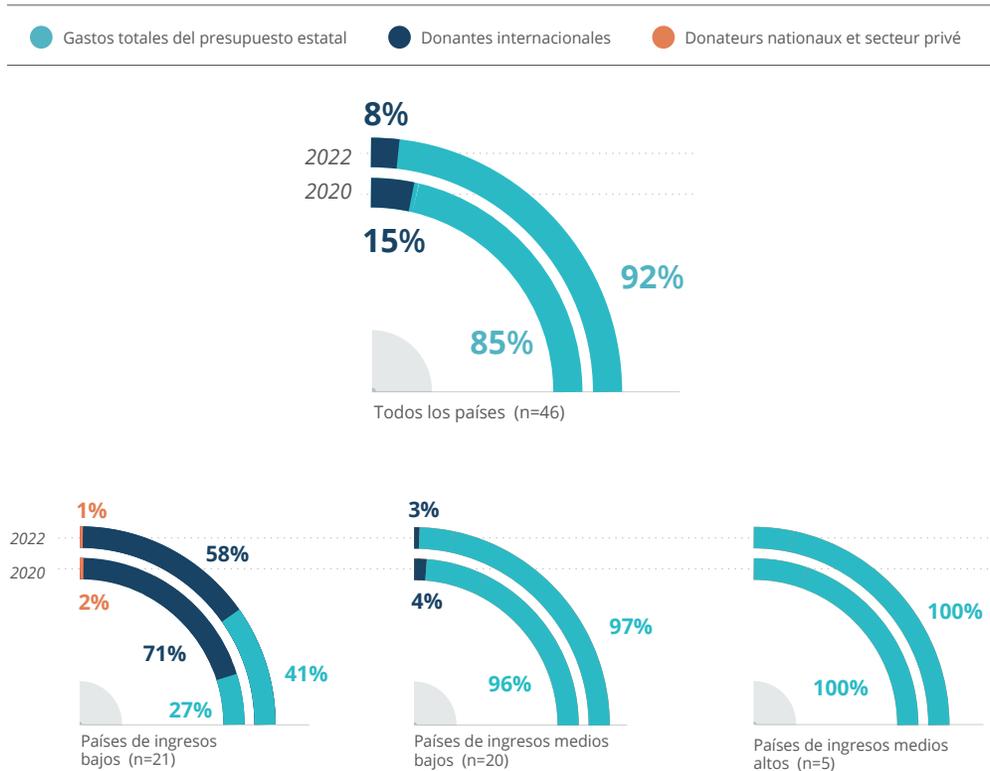
En los dos últimos años, la inversión pública en alimentación escolar en los países respaldados por el WFP ha aumentado en países de todas las categorías de ingresos. En líneas generales, esto confirma la observación de la edición de 2020 de este informe, según la cual existe una tendencia general y creciente hacia la autosuficiencia en la mayoría de los países, con un movimiento global hacia la financiación nacional (es decir, un 85 % en 2020 y un 92 % en 2022) (véase la Figura 4.2).

El porcentaje de financiación nacional de los programas de alimentación escolar en los países de bajos ingresos respaldados por el WFP ha aumentado significativamente en los dos últimos años, al pasar del 27 % en 2020 al 41 % en 2022. Esto refleja la tendencia general, descrita en el Capítulo 1, a un aumento de la proporción de la financiación nacional en los países de bajos ingresos con respecto a los niveles anteriores a la pandemia: se ha pasado del 30 % en 2020 al 45 % actual (véase el Capítulo 1). Lamentablemente, los donantes externos no han seguido dicho ejemplo: la ayuda oficial al desarrollo externa ha caído del 69 % en 2020 al 55 % actual. A pesar del reto que supone un espacio fiscal cada vez más restringido, los donantes externos han reducido su compromiso, dejando que los gobiernos paguen una parte cada vez mayor del costo de estos programas.

Figura 4.2

Cambio de las fuentes de financiación en los países respaldados por el WFP

Leyenda: *El porcentaje de financiación nacional de los programas de alimentación escolar en los países de bajos ingresos respaldados por el WFP ha aumentado significativamente en los dos últimos años. Los países de ingresos medios-bajos y medios-altos siguen manteniendo unos niveles crecientes de financiación interna a medida que pasan del apoyo del WFP a los programas dirigidos por los gobiernos.*

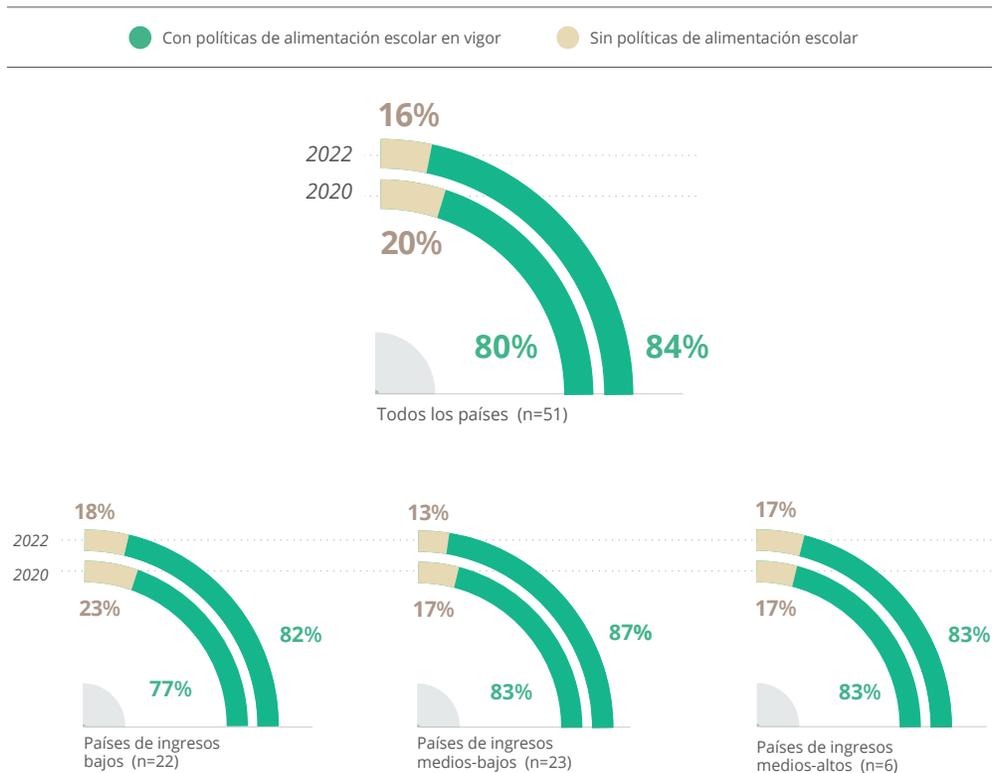


Entre 2013 y 2022, 32 países respaldados por el WFP informaron de que contaban con políticas, leyes o estrategias de alimentación escolar, lo que supone un aumento del 64 % desde 2013 y señala una tendencia significativa hacia la institucionalización de los programas de comidas escolares. Entre 2020 y 2022, otros seis países han aprobado políticas nacionales, como se muestra en la Figura 4.3. En 2022, el 84 % de los países a los que apoya el WFP presentan un marco político sobre alimentación escolar. En cada uno de esos países, el WFP prestó apoyo a los gobiernos para que definieran sus políticas en materia de alimentación escolar, lo que incluía el apoyo a talleres y consultas nacionales y regionales, evaluaciones y estudios para preparar documentos jurídicos y normativos, la adscripción de personal a las oficinas gubernamentales para respaldar dichos planes y visitas para realizar estudios (véanse los ejemplos de los países más abajo).

Figura 4.3

Cambio en los marcos de las políticas en los países respaldados por el WFP

Leyenda: Entre 2020 y 2022, los países de todas las categorías de ingresos que recibieron apoyo del WFP adoptaron políticas de alimentación escolar. La mayoría de estos países recibieron asistencia técnica y apoyo para el fortalecimiento de capacidades.



Política Nacional de Alimentación Escolar de Sierra Leona¹³

La Política de Alimentación Escolar de Sierra Leona fue aprobada en mayo de 2021 por el Ministro de Educación Básica y Secundaria Superior, David Moinina Sengeh. La política se elaboró para reflejar la creciente atención del Gobierno de Sierra Leona a la seguridad alimentaria y a la nutrición y su compromiso con el Programa Nacional de Alimentación Escolar con Productos Locales. Con esta política, Sierra Leona pretende seguir la tendencia de los gobiernos a responsabilizarse de sus programas de alimentación escolar y pasar de proyectos apoyados por donantes a programas de titularidad y financiación nacionales vinculados a la producción y la adquisición de alimentos a nivel local. El WFP proporcionó apoyo técnico y financiero al Gobierno para desarrollar y validar la Política de Alimentación Escolar, incluido un proyecto piloto de alimentación escolar con productos locales en 17 escuelas, en septiembre de 2021, que recientemente se ha ampliado a 55 escuelas entre octubre y diciembre de 2022 en tres distritos. Esto ha contribuido a mejorar el compromiso multisectorial y la capacidad de los socios cooperantes. La política hace hincapié en el compromiso del Gobierno de gestionar y financiar la alimentación escolar. Los donantes y los socios proporcionan orientación técnica sobre políticas, planificación, ejecución, desarrollo de capacidades y movilización de recursos. La política pone de relieve la comprensión de Sierra Leona de los múltiples beneficios potenciales de la alimentación escolar como red de seguridad social para los niños, las familias y las comunidades vulnerables, así como la necesidad de una colaboración multisectorial para lograr los resultados deseados.

¹³ https://mbsse.gov.sl/wp-content/uploads/2021/05/National-School-Feeding-Policy_May2021.pdf

Proyecto de Ley de Alimentación Escolar de Togo^{14, 15}

En junio de 2020, la Asamblea Nacional de Togo aprobó por unanimidad el Proyecto de Ley Nacional de Alimentación Escolar. El proyecto de ley es el resultado de un largo proceso iniciado en 2014, cuando una delegación del Gobierno de Togo realizó una visita de estudio al Gobierno de Brasil, organizada por el Centro de Excelencia del WFP. Durante la visita, el Gobierno de Togo conoció la experiencia brasileña en materia de alimentación escolar con productos locales y, a continuación, se llevaron a cabo varias misiones facilitadas por el WFP para apoyar el desarrollo de una Política Nacional de Alimentación Escolar. En 2016, Togo celebró un foro nacional sobre alimentación escolar, apoyado por el WFP, en el que participaron las partes interesadas nacionales y representantes de otros países —Brasil, Benín, Burundi, Costa de Marfil, Níger y Senegal— para debatir las primeras iteraciones del proyecto de ley. A continuación, se celebraron varios talleres y consultas que reunieron a ministerios, líderes tradicionales, representantes de la sociedad civil y al WFP. Posteriormente, el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de ley en 2019, antes de que la Asamblea Nacional lo aprobara definitivamente en junio de 2020. En mayo de 2021, el WFP firmó un Memorando de Entendimiento estratégico con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural en relación con el programa gubernamental de alimentación escolar y la promoción de sistemas alimentarios sostenibles. En junio de 2021, el Primer Ministro anunció el plan del Gobierno para aumentar la cobertura de la alimentación escolar del 6 % al 25 % para finales de 2025 y solicitó la ayuda del WFP para el desarrollo y la promoción de un modelo integrado de alimentación escolar basado en la producción local de alimentos. Actualmente se está ultimando otro Memorando de Entendimiento con el Ministerio de Desarrollo de Base sobre la asistencia reglamentaria y operativa que el WFP proporcionará en 2022 para el desarrollo y la puesta en marcha de un programa nacional de alimentación escolar de producción local. A través de un enfoque concertado, participativo e iterativo, con la implicación de todas las partes interesadas a escala central, regional y local, se llevaron a cabo tres evaluaciones sucesivas de las capacidades nacionales en alimentación escolar mediante las herramientas SABER (*Systems Approach for Better Education Results*/enfoque de sistemas para obtener mejores resultados educativos) en 2012, 2016 y Healthy-SABER en 2022.

¹⁴ <https://centrodeexcelencia.org.br/wp-content/uploads/2020/07/CaseTogo.pdf>

¹⁵ <https://www.fao.org/right-to-food/news/news-detail/en/c/1304858/>

Estrategia Nacional de Alimentación Escolar de Jordania 2021-2025¹⁶

En julio de 2022, el Ministerio de Educación de Jordania lanzó la *Estrategia Nacional de Alimentación Escolar 2021-2025*. La estrategia está dirigida y coordinada por el Ministerio de Educación, con el apoyo y las consultas del Ministerio de Sanidad, el Ministerio de Planificación y Cooperación Internacional, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Desarrollo Social, el Fondo Nacional de Ayuda, la Real Sociedad de Concienciación Sanitaria y el WFP.

Los objetivos de la Estrategia Nacional de Alimentación Escolar incluyen mejorar el estado nutricional de los niños en edad escolar, así como garantizar mejores resultados educativos y mejorar los conocimientos y las capacidades de los estudiantes para elegir alimentos sanos a lo largo de su vida.

La Estrategia Nacional de Alimentación Escolar reconoce la alimentación escolar como una red de seguridad social que proporciona beneficios educativos, sanitarios y económicos a los escolares y a las comunidades de las zonas más vulnerables. La estrategia también reconoce la importancia de invertir “tanto en el aprendizaje como en el alumno”.

La estrategia esboza los resultados deseados, las actividades específicas y los indicadores clave de rendimiento, con estimaciones claras de los plazos y los costos. La creó el Gobierno para aprovechar las asociaciones y coordinar las funciones de varios actores en torno a la salud y la nutrición escolares. Los elementos clave de las actividades previstas por la estrategia incluyen la mejora de la calidad y de la prestación de servicios, la mejora en la selección de los niños más vulnerables, el aumento de la concienciación sobre la nutrición y la utilización de servicios no gubernamentales y comunitarios para crear oportunidades socioeconómicas sostenibles vinculadas a la alimentación escolar. El WFP también seguirá colaborando con el Ministerio de Educación en el diseño de nuevos modelos de comidas escolares acordes con la estrategia y ha destinado personal tanto al Ministerio de Educación como al Fondo Nacional de Ayuda (principal brazo de protección social del Gobierno).

El programa ha adoptado recientemente un planteamiento de comidas escolares saludables que incluyen repostería, fruta y verdura de origen local, a diario, para 90 000 alumnos de más de 300 escuelas de seis gobernaciones de Jordania, desde preescolar hasta sexto curso. El programa incide considerablemente en la economía local, ya que toda la cadena de suministro está localizada.

La repostería se prepara en panaderías locales, mientras que las frutas y las

¹⁶ <https://www.jordantimes.com/news/local/education-ministry-wfp-launch-national-strategy-school-feeding>

verduras las producen pequeños agricultores de la zona. Esto brinda la posibilidad de rastrear su origen, dado que el servicio lo prestan socios locales. Los ingredientes se distribuyen a cocinas que reúnen todos los requisitos de salubridad, ubicadas en organizaciones comunitarias, y se ha contratado formalmente a 300 mujeres de las comunidades locales para que trabajen en el envasado de la comida y en su envío a las escuelas. Todas han recibido la formación necesaria en manipulación de alimentos, seguridad e higiene. Quienes trabajan en las cocinas han recibido formación y se han dado de alta en la seguridad social. Además, se contrató a 295 pequeños agricultores para que trabajaran en el suministro del gran volumen de frutas y verduras necesarias.

Estrategia Nacional de Comidas Escolares con Productos Locales de Zambia 2020-2024¹⁷

En julio de 2020, el Ministerio de Educación de Zambia lanzó la Estrategia Nacional de Comidas Escolares con Productos Locales. La estrategia, respaldada por el Ministro de Educación, expone la visión de Zambia del Programa Nacional de Comidas Escolares como una red de seguridad clave para los alumnos de preescolar y primaria. La estrategia reconoce el potencial de las comidas escolares para reducir la pobreza y la malnutrición mediante el establecimiento de conexiones con la adquisición y el abastecimiento locales. El Ministerio de Educación dirigió la formulación de la estrategia en colaboración con otros actores, incluidos otros ministerios, provincias, distritos, socios para el desarrollo, actores de la sociedad civil, escuelas y líderes comunitarios, siempre con el apoyo técnico del WFP. El WFP también respaldó el desarrollo de una estrategia de adquisiciones descentralizada, incluido un marco de financiación para complementar la estrategia. La perspectiva de la estrategia es la de un programa de comidas escolares que mejore el desarrollo humano y contribuya a reducir la pobreza y la vulnerabilidad, con el objetivo de contribuir a mejorar la alimentación, la salud y los resultados del aprendizaje de los alumnos y a aumentar el empoderamiento socioeconómico de las comunidades locales para 2024. La estrategia cuenta con múltiples objetivos de cara al Programa Nacional de Comidas Escolares, como la mejora de la matriculación, la asistencia, la permanencia y la progresión de los alumnos; el aumento de la concienciación, la producción y el consumo de alimentos nutritivos, diversos y seguros entre los alumnos; el fomento de la participación en el mercado de los pequeños agricultores con productos alimentarios diversificados y de calidad; y el refuerzo de la aplicación y la sostenibilidad del programa.

¹⁷ <https://zambianeye.com/national-home-grown-meals-strategy-for-schools-launched/>

Estrategia de Alimentación Escolar Saludable y Sostenible de El Salvador¹⁸

El Gobierno de El Salvador lanzó oficialmente la Estrategia de Alimentación Escolar Saludable y Sostenible en febrero de 2021 mediante una colaboración entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, el Gabinete de la Primera Dama y el Gabinete, con la asistencia técnica de la FAO. Los objetivos de la estrategia incluyen la promoción de la entrega permanente de meriendas escolares sanas y nutritivas a los alumnos del sistema educativo público (facilitando al mismo tiempo la adquisición a nivel local de alimentos); el refuerzo de la educación nutricional y alimentaria y su integración en el plan de estudios nacional; la contribución a la formulación de una ley sobre Alimentación Escolar Saludable y Sostenible; y, por último, la mejora de las economías familiares.

El WFP respaldó la aplicación de la estrategia mediante el desarrollo de capacidades para mejorar los procesos de seguimiento de los programas, lo cual incluye la actualización del marco de resultados del Programa de Alimentación y Salud Escolar, acciones de desarrollo de capacidades relativas a la nutrición, participación ciudadana y gestión del conocimiento y un análisis de las deficiencias de la cadena de suministro.

Ley Orgánica de Alimentación Escolar de Ecuador¹⁹

Ecuador aprobó la Ley Orgánica de Alimentación Escolar en abril de 2020. El WFP y la FAO apoyaron la preparación de las primeras versiones del Reglamento de la Ley Orgánica de Alimentación Escolar para su aprobación en el comité interinstitucional a finales de 2020. La asistencia técnica del WFP al Programa de Alimentación Escolar demostró que la alimentación escolar puede contribuir a algo más que a objetivos relacionados con la educación. El propósito de esta ley es garantizar el derecho a la alimentación y a la nutrición de los niños, las niñas y los adolescentes en edad escolar del Sistema Educativo Nacional, de manera sostenible, para que puedan disfrutar de una vida digna, saludable y activa. La ley aborda cuestiones como la seguridad y la calidad de los alimentos o el control de los alimentos distribuidos en los centros educativos, promueve dietas saludables para los niños, esboza las preferencias para la adquisición local en determinadas comunidades y garantiza que los alimentos y las bebidas que se distribuyen en las escuelas cumplan con las directrices nacionales en materia de nutrición y salud.

¹⁸ <https://www.mined.gob.sv/2020/12/09/gobierno-de-el-salvador-lanza-estrategia-de-alimentacion-escolar-saludable-y-sostenible/>

¹⁹ <https://www.fao.org/faolex/results/details/en/c/LEX-FAOC194674/>

4.2 Apoyo operativo del WFP a los países

Cada año, en más de 70 países, el WFP proporciona comidas escolares, meriendas o raciones para llevar a casa a los escolares y a sus familias, además de respaldar a los gobiernos nacionales con asistencia técnica. Esta sección proporciona información sobre el apoyo operativo del WFP a los países.

En 2020, el WFP proporcionó alimentación escolar a 15 millones de niños de 59 países, lo que supone un descenso de cerca del 13 % respecto a los casos de 2019, que se publicaron en la edición de 2020 de esta publicación. El motivo principal fue la dificultad de apoyar estos programas durante el cierre de escuelas provocado por la pandemia de la COVID-19. A pesar de las enormes dificultades logísticas, el WFP llegó a más de 7 millones de escolares con raciones para llevar a casa en forma de alimentos o de dinero en efectivo como alternativa a las comidas “in situ”, con el objetivo de evitar que los niños pasaran hambre durante el cierre de las escuelas.

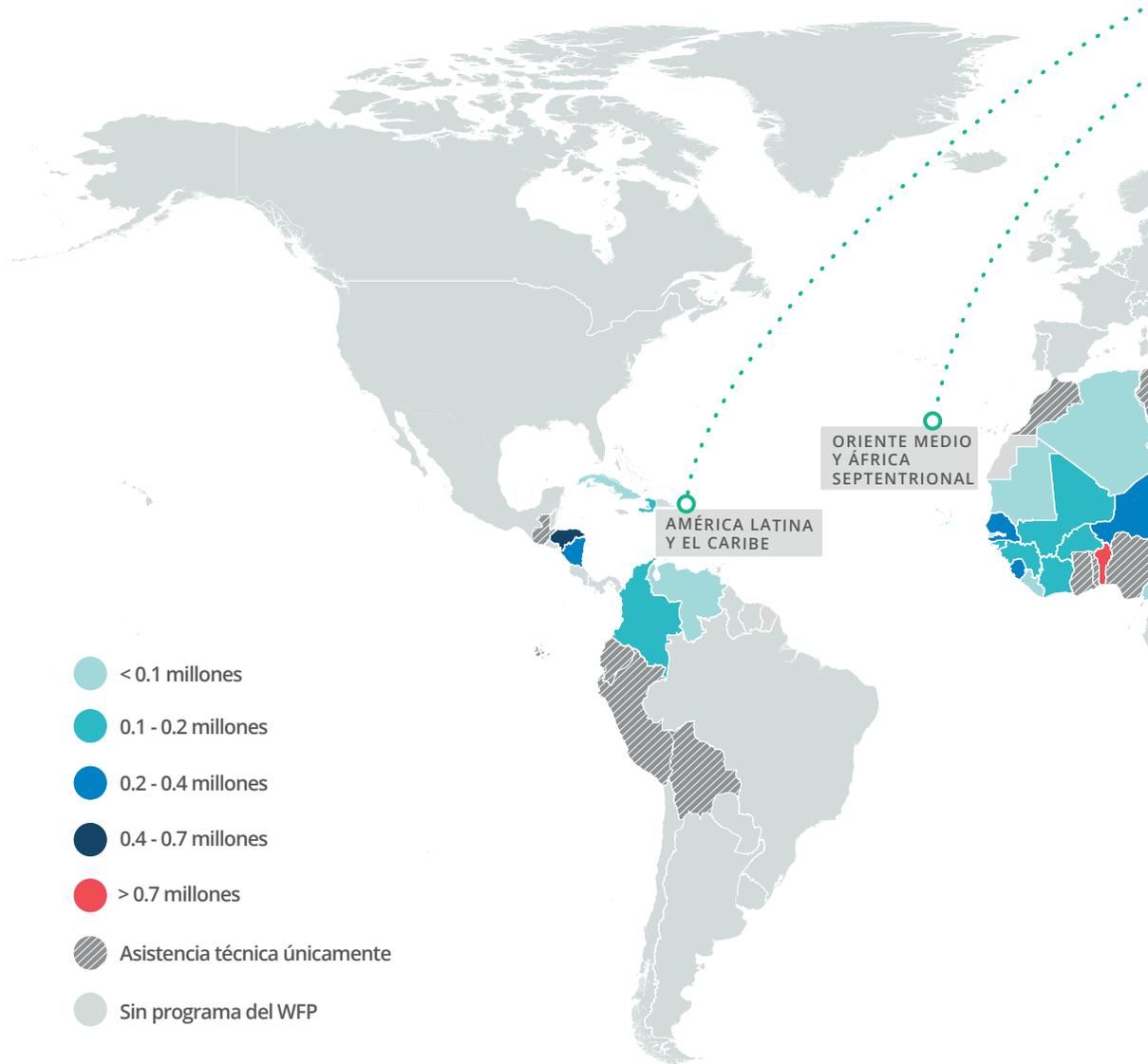
Un año después del inicio de la crisis, en 2021, las escuelas empezaron a reabrir en algunos países, pero continuaron los problemas relacionados con la pandemia y con el cierre de escuelas. En 2021, el WFP llegó a 15,5 millones de niños en 57 países, de los cuales 4 millones —en 21 países— recibieron raciones alternativas para llevar a casa durante el cierre de las escuelas. En el Recuadro 4.2 se puede ver un resumen de las actividades de alimentación escolar del WFP en 2021. Por su parte, el Mapa 4.1 ilustra la evolución de los beneficiarios de alimentación escolar del WFP entre 2013 y 2021 (por Oficina Regional del WFP).



WFP/Arrete/Arlette Bashizi

Mapa 4.1

Panorámica general de los programas de alimentación escolar del WFP de todo el mundo en 2021



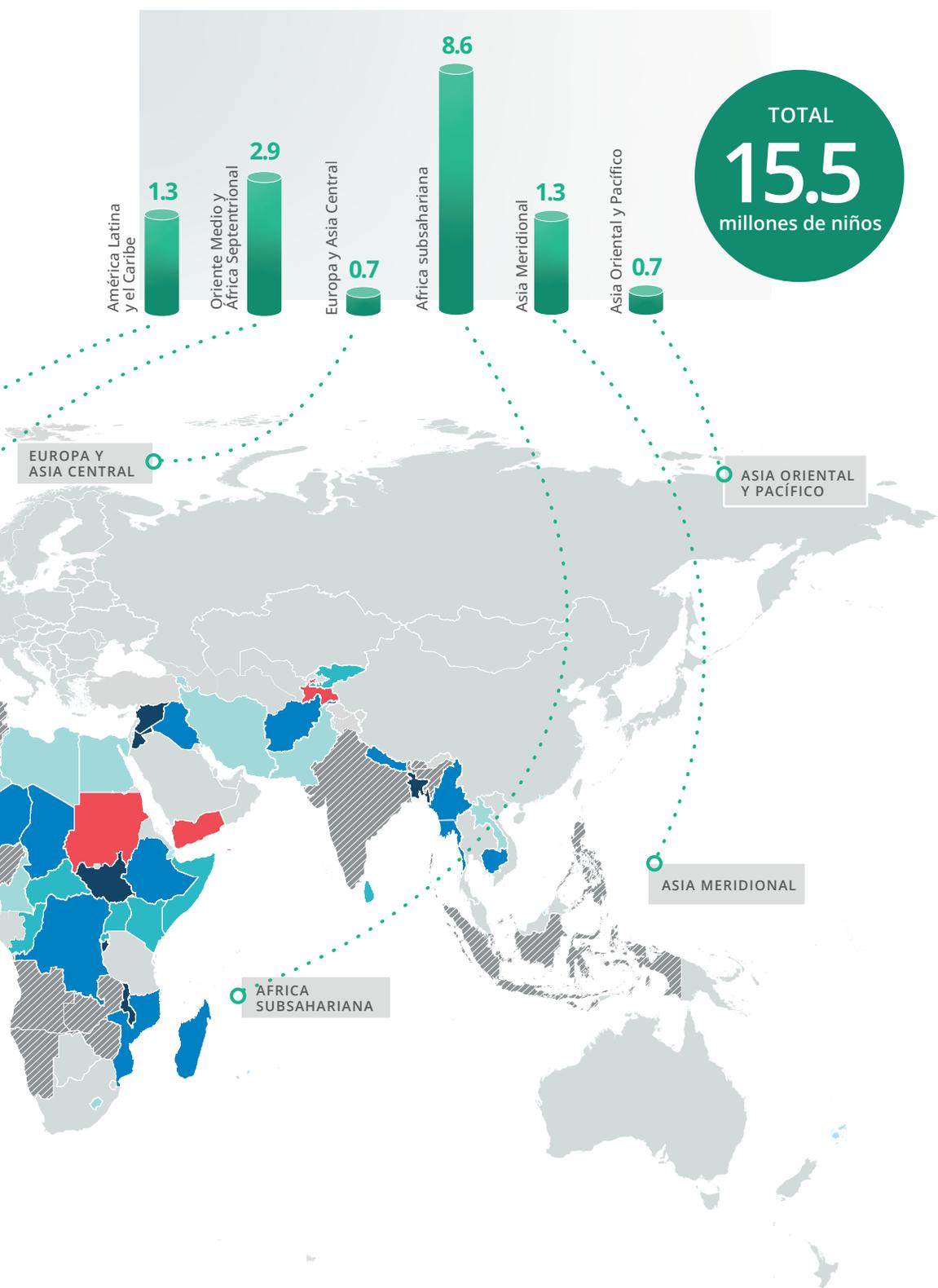
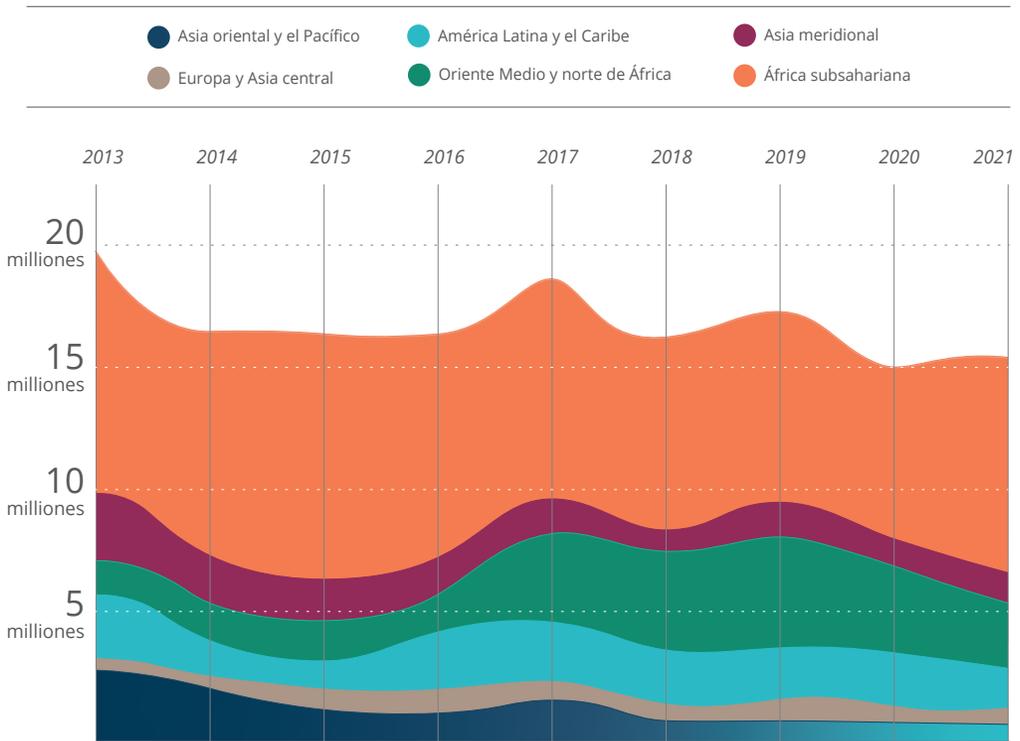


Figura 4.4

Evolución de los beneficiarios de alimentación escolar por oficina regional de WFP entre 2013 y 2021



* Los programas de alimentación escolar del WFP llegaron a 15,5 millones de niños en 2021. Al igual que en 2019, la mayor parte de ellos pertenecían al África subsahariana (55 %).



WFP/Arête/Nick Sells

Recuadro 4.2

Resumen de las actividades de alimentación escolar del WFP en 2021

- El WFP proporcionó comidas o meriendas escolares a 15,5 millones de niños en más de 66 000 escuelas, de los cuales el 49 % eran niñas.
- Número de escolares que reciben asistencia del WFP por región:
 - Asia y Pacífico (Oficina Regional del WFP en Bangkok): 1,9 millones;
 - Norte de África, Oriente Medio, Asia central y Europa oriental (Oficina Regional del WFP en El Cairo): 5,5 millones;
 - África occidental y central (Oficina Regional del WFP en Dakar): 2,3 millones;
 - África oriental (Oficina Regional del WFP en Nairobi): 1,3 millones;
 - África meridional (Oficina Regional del WFP en Johannesburgo): 1,7 millones;
 - América Latina y el Caribe (Oficina Regional del WFP en Panamá): 1,3 millones.
- En 2021, el WFP puso en marcha o respaldó programas de alimentación escolar en 78 países (5 con implementación directa, 22 solo con asistencia técnica y 51 con una combinación de implementación directa y asistencia técnica).
- El WFP apoyó la creación y el refuerzo de programas de alimentación escolar con productos locales en 39 países.
- Las raciones para llevar a casa en forma de alimentos o de transferencias de efectivo llegaron a 880 340 niños.
- Aproximadamente 6 millones de niños recibieron alimentación escolar en contextos de emergencia.

Como se indica en la estrategia de alimentación escolar del WFP (WFP, 2020b), el WFP colabora con gobiernos y socios (véase el Recuadro 4.3) y adopta un enfoque contextualizado para garantizar que todos los escolares vulnerables del mundo tengan acceso a comidas escolares. Se utilizan tres contextos para identificar a los países y orientar el papel y los objetivos del WFP:

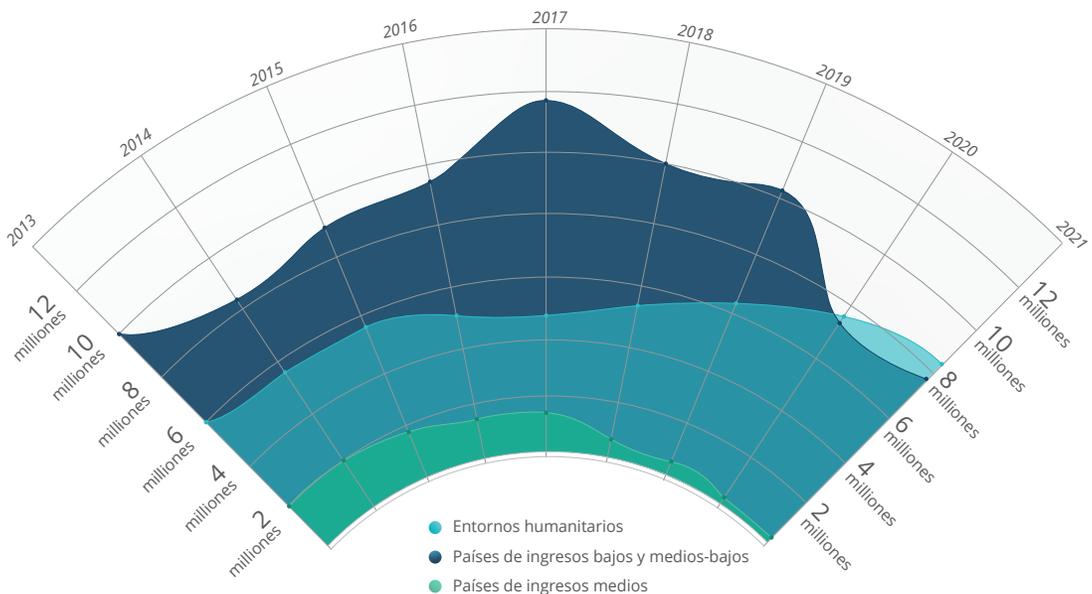
- En situaciones de crisis o de ayuda humanitaria, el WFP tiene previsto ampliar el apoyo operativo y aumentar el número de escolares que reciben asistencia.
- En los países estables de bajos ingresos y de ingresos medios-bajos, el WFP apoyará las estrategias de transición y la ampliación de los programas nacionales y disminuirá progresivamente el número de escolares que reciben asistencia.
- En los países de ingresos medios, el WFP apoyará la consolidación y el refuerzo de los programas nacionales. Con el tiempo, se centrará únicamente en la asistencia técnica.

A pesar de los retos relacionados con la pandemia de la COVID-19, con las limitaciones de financiación y con los problemas de seguridad o de acceso, el WFP ha avanzado en su estrategia durante los dos últimos años. La organización lo ha conseguido aumentando el número de niños a los que llega en contextos humanitarios y avanzando en la transición a programas nacionales en contextos más estables. En ellos, el número de beneficiarios ha disminuido progresivamente, tal y como se esperaba, ya que ahora reciben la ayuda de los gobiernos a través de iniciativas nacionales (véase la Figura 4.5).

Figura 4.5

Cobertura de la alimentación escolar del WFP por contexto nacional (2013-2021)

Legenda: *El WFP ha progresado en su estrategia de alimentación escolar en los dos últimos años, al aumentar el número de niños a los que llega en contextos humanitarios y avanzando en la transición a programas nacionales en contextos más estables. Desde 2017, en particular, el WFP ha aumentado constantemente la cobertura en entornos frágiles y tiene previsto seguir ampliándola en el futuro.*



En los últimos años, el WFP ha ampliado constantemente sus operaciones en contextos humanitarios o frágiles, al pasar de 5,1 millones de escolares atendidos en 2017 a 8,5 millones en 2021. En 2021, el WFP amplió sus operaciones en 16 países en contextos humanitarios, incluidos Afganistán, Sudán del Sur y Haití, además de iniciar operaciones en Venezuela. Se espera una mayor ampliación en los próximos años, a medida que el WFP siga aplicando su estrategia.

En contextos de ingresos bajos y medios-bajos, la cobertura del WFP ha ido disminuyendo desde 2017, especialmente a medida que el WFP avanza en las estrategias de transición en algunos países, como Armenia, Uganda y la República Democrática Popular Lao. Sin embargo, en caso de que las perturbaciones y las crisis externas afecten a la capacidad de un país para ejecutar o ampliar sus programas nacionales de alimentación escolar, el WFP puede aumentar su cobertura y su apoyo.

En los países de ingresos medios, el WFP ha reducido sistemáticamente sus operaciones, al pasar de 1,6 millones de escolares atendidos en nueve países en 2017 a 270 000 niños atendidos en cinco países en 2021. En países como Bután y Yibuti, el WFP ha traspasado totalmente el programa de comidas escolares al Gobierno. Además, el WFP pretende traspasar con éxito en los próximos años los programas de otros países de ingresos medios.



WFP/Arrete/Therese Di Campo

Recuadro 4.3

World Vision en la República Centroafricana

Tras prolongados periodos de conflicto violento, la República Centroafricana (RCA) ocupa el penúltimo lugar en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU y tiene algunas de las tasas más bajas de alfabetización y los niveles más altos de hambre y desnutrición infantil del mundo. Debido a los altos niveles de inseguridad asociados con el conflicto en curso, muchas escuelas han permanecido cerradas en más de un tercio de las prefecturas (distritos) de la República Centroafricana.

En 2019, la cobertura de las comidas escolares en la RCA era de aproximadamente el 30 % y abarcaba tanto los entornos frágiles como los estables (WFP, 2020d).

World Vision colabora con el WFP en la República Centroafricana desde 2014, cuando empezó a poner en marcha un programa de comidas escolares de emergencia como parte de un programa más amplio de asistencia alimentaria integrada en seis prefecturas que sufren altos niveles de conflictos violentos.

Los objetivos de las intervenciones de alimentación escolar de emergencia eran aumentar las tasas de matriculación, asistencia y permanencia en la escuela —especialmente de las niñas— en zonas de la RCA marcadas por el conflicto, la fragilidad y la violencia. Cada día lectivo, World Vision proporcionó una comida sana y nutritiva a 24 000 alumnos para ayudar a los niños más vulnerables a acceder a alimentos nutritivos, mantenerlos en la escuela y reducir el riesgo de trabajo infantil. Para apoyar las prioridades nacionales del Gobierno en materia de educación y desarrollo económico, en 2021 se produjo un cambio estratégico de los programas de comidas escolares de emergencia hacia enfoques más orientados al fortalecimiento de los sistemas. En el caso de las comidas escolares, esto ha supuesto un giro hacia un planteamiento de comidas escolares con productos locales.

World Vision presta asistencia a los pequeños agricultores de la RCA para que aumenten su producción, además de movilizar a los miembros de la comunidad para que apoyen los programas de comidas escolares que benefician a sus hijos. Los directores de las escuelas en las que World Vision proporciona comidas calientes han confirmado informalmente que en las escuelas primarias ha aumentado la tasa de retención de alumnos y ha disminuido la tasa de abandono escolar de las niñas.

4.3 Seguimiento de los resultados del WFP

4.3.1 Reforzar el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje de la alimentación escolar mediante una nueva teoría del cambio

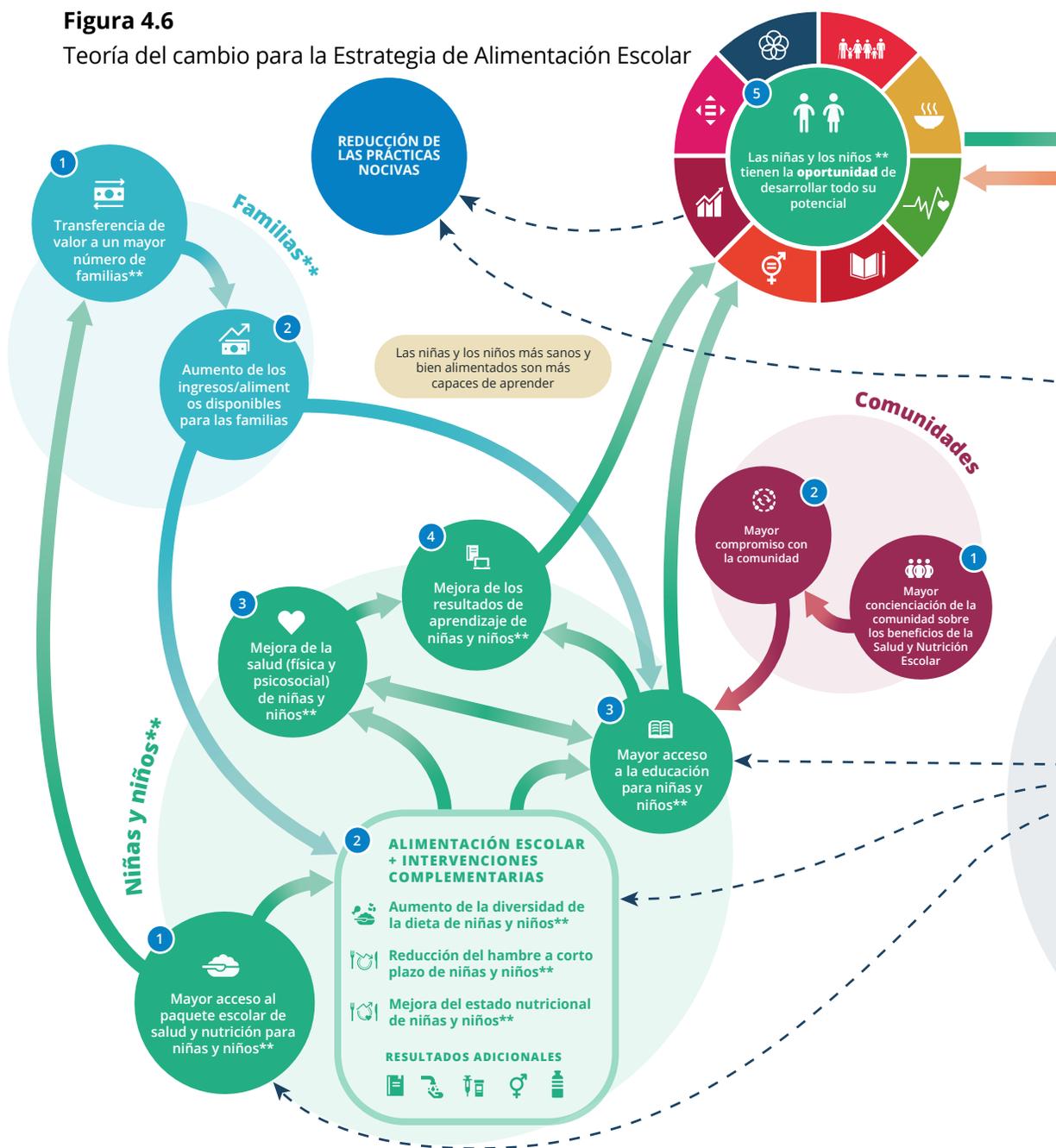
En 2020 se elaboró una teoría del cambio para la estrategia de alimentación escolar 2020-2030 del WFP en la que se esbozaban los resultados y los cambios previstos en la vida de los beneficiarios. El WFP está adoptando un enfoque basado en los resultados para seguir de cerca el progreso anual en relación con estos resultados previstos para cada grupo destinatario y para cada vía de impacto; a saber, las niñas y los niños, sus familias, los actores de la cadena de valor local y los gobiernos. Los avances se miden mediante indicadores cuantitativos y cualitativos de cada resultado, junto con evaluaciones, revisiones y otros ejercicios de aprendizaje.

La teoría del cambio (véase la Figura 4.6 a continuación) proporciona un modelo general de cambio para las intervenciones del WFP relacionadas con la salud y la nutrición escolares, con el fin de alcanzar los objetivos de la Estrategia de Alimentación Escolar. Se diseñó para captar los resultados o los hitos más significativos en cada contexto en el que trabaja el WFP. El WFP utilizará la teoría del cambio para registrar cómo se produce el cambio, sustanciar la orientación estratégica para la toma de decisiones programáticas, destacar dónde hay lagunas en cuanto a las evidencias, nutrir los circuitos de retroalimentación y generar aprendizaje. Esta teoría del cambio también es inherentemente flexible y adaptable, pues reconoce que el cambio rara vez es lineal y, como tal, está diseñada para no ser prescriptiva. Además, puede adaptarse para cimentar la planificación programática y la toma de decisiones a escala comunitaria, nacional o regional. La teoría del cambio se basa en la ventaja comparativa del WFP en la alimentación escolar y en su capacidad innata para influir y actuar como catalizador en diferentes contextos.

La teoría del cambio se orienta hacia un modelo global y no nacional. Fue una decisión deliberada. El WFP ofrece alimentación escolar en diversos contextos y cada programa se enfrenta a sus propios desafíos y circunstancias. Sería extremadamente difícil combinar las diversas vías de cambio en situaciones de crisis, donde las condiciones son tan específicas de cada contexto; o registrar las complejidades de las diferentes vías en las intervenciones de desarrollo; o articular los variados y matizados enfoques para lograr con éxito la transición a la titularidad nacional; o apoyar, mediante la prestación de asistencia técnica, la ejecución de programas nacionales. Sin embargo, aunque las vías de cambio pueden diferir según el contexto, la visión final del éxito sigue siendo la misma: que todas las niñas y todos los niños, especialmente los vulnerables, tengan la oportunidad de desarrollar todo su potencial.

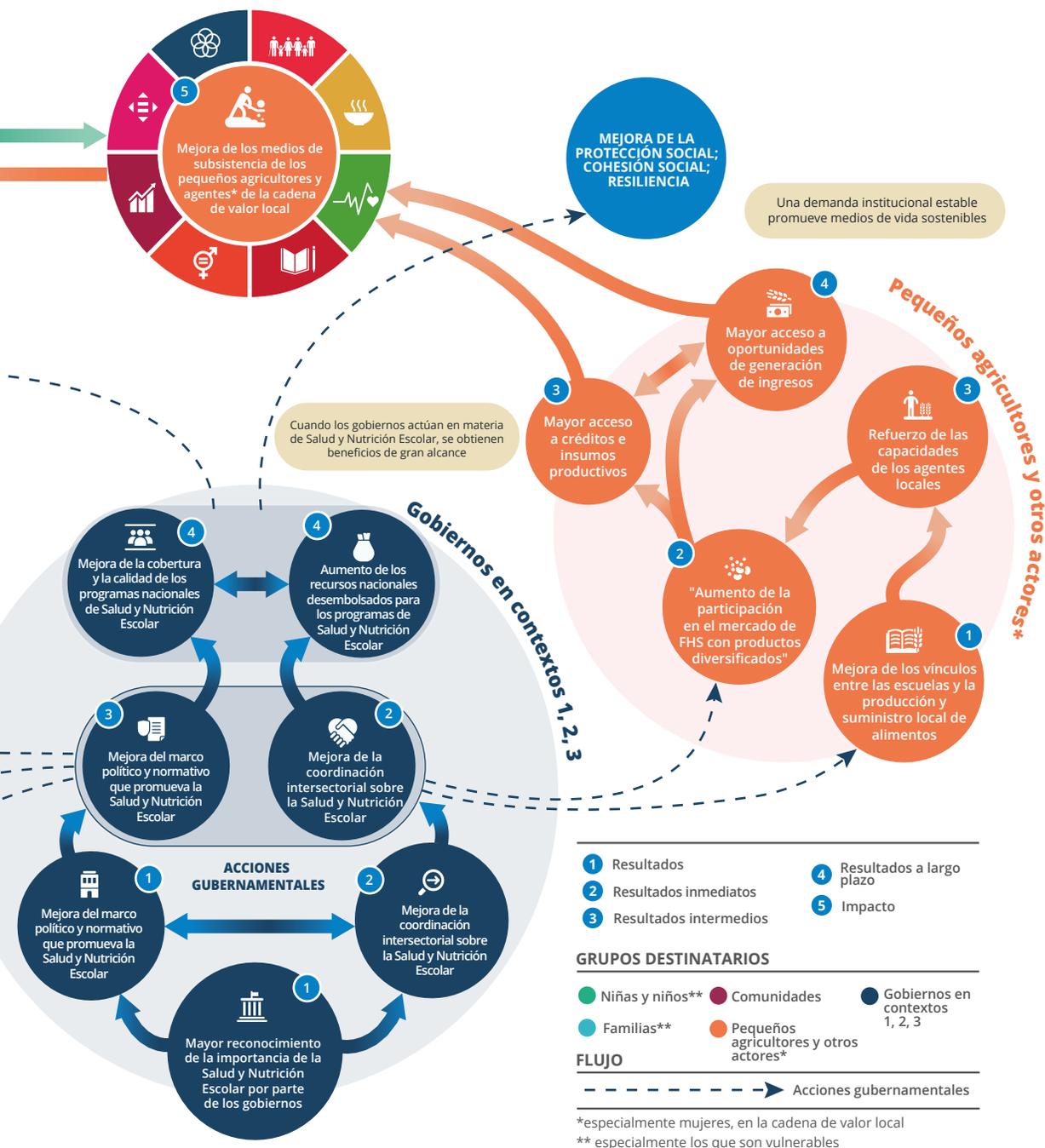
Figura 4.6

Teoría del cambio para la Estrategia de Alimentación Escolar



La teoría del cambio se organiza por grupos destinatarios del WFP, en lugar de por actividades, para garantizar la utilidad y la máxima flexibilidad para las oficinas nacionales y para asegurar que se puedan registrar los resultados obtenidos tanto por las modalidades de prestación directa como por las de fortalecimiento de capacidades.

El WFP amplió el número de indicadores con los que medir los resultados de los programas de alimentación escolar a fin de generar evidencias y datos más



sólidos. Los nuevos datos y las nuevas evidencias que se recojan y se analicen en los próximos años servirán para ofrecer información sobre el progreso de la estrategia y contribuirán a suplir la carencia de evidencias y a mejorar la calidad de los programas del WFP. En las áreas con una base de evidencias más sólida, el WFP continuará haciendo un seguimiento de los progresos y facilitando información para la toma de decisiones.

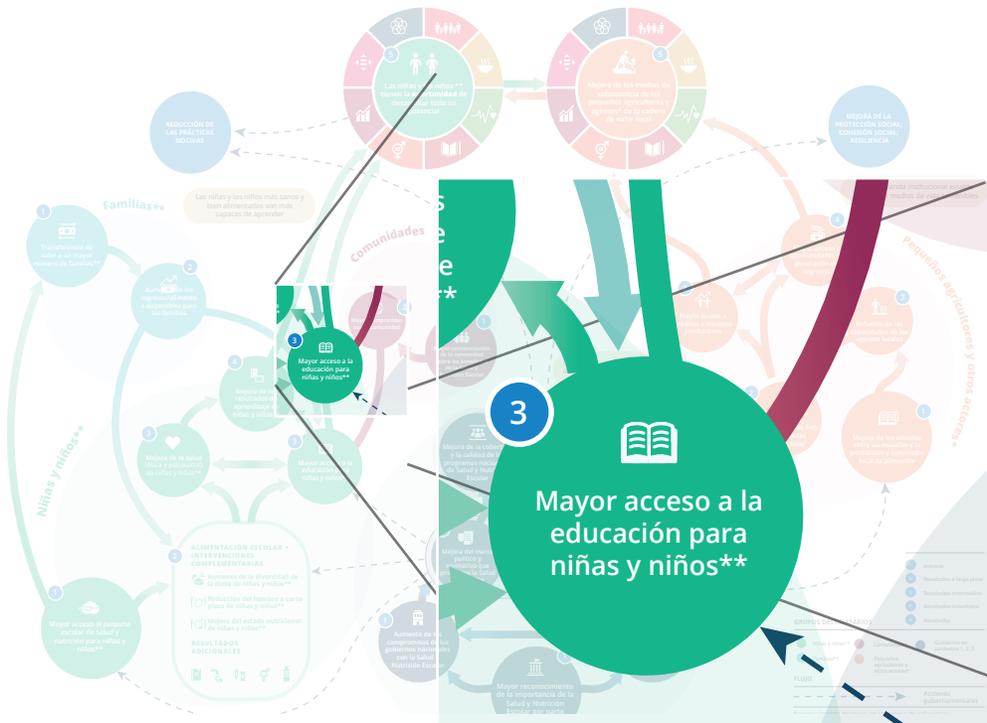
4.3.2 Seguimiento de los resultados relacionados con la educación

Aunque la recopilación de nuevos datos para colmar las lagunas existentes en materia de evidencias llevará algunos años, el WFP ya ha estado analizando y documentando las repercusiones de sus programas de alimentación escolar, sobre todo para los escolares y para su acceso a la educación. Esta sección se centrará en las conclusiones y los resultados del WFP sobre la repercusión de la alimentación escolar en el acceso a la educación de niñas y niños, especialmente los vulnerables. Las próximas versiones de esta publicación ahondarán en los resultados de otras áreas de la teoría del cambio, véase la Figura 4.7 a continuación.

Figura 4.7

Seguimiento de los resultados del WFP, con especial atención al acceso a la educación

Leyenda: En 2020 se elaboró una teoría del cambio para la estrategia de alimentación escolar 2020-2030 del WFP en la que se esbozaban los resultados y los cambios previstos en la vida de los beneficiarios. La edición de 2022 de esta publicación se centrará en los datos disponibles para un área de resultados concreta: el aumento del acceso a la educación de niñas y niños, especialmente los vulnerables. Las próximas versiones de esta publicación ahondarán en los resultados de otras áreas de la teoría del cambio.



El acceso a la educación es uno de los principales resultados previstos de la alimentación escolar, ya que es uno de los principales facilitadores de la mejora del aprendizaje y, por tanto, del desarrollo del capital humano. El WFP realiza un seguimiento de los avances en el acceso a la educación mediante indicadores en el ámbito de los resultados y de las evaluaciones de los programas.

El WFP recopila y analiza datos anuales sobre tres indicadores educativos principales para medir el impacto de la alimentación escolar en el acceso a la educación: tasas de retención,²⁰ matriculación²¹ y asistencia.²² Las oficinas del WFP en los países establecen valores de referencia y objetivos anuales específicos para cada contexto, así como objetivos para la duración de sus planes estratégicos nacionales.²³ Por ejemplo, en una comunidad en la que los datos indiquen que menos del 50 % de las niñas que asisten a la escuela primaria terminan el curso escolar, el WFP puede distribuir raciones mensuales adicionales entre las niñas y sus familias para llevar a casa, con el fin de aumentar las tasas de permanencia hasta alcanzar un objetivo del 75 % o superior.

Las evidencias demuestran que el WFP ha conseguido avances considerables en el acceso a la educación mediante la alimentación escolar. Sin embargo, la interrupción a nivel mundial de la educación en 2020, causada por el cierre de escuelas en medio de la pandemia de la COVID-19, también afectó negativamente a los logros anteriores. Aunque se observan grandes progresos en muchos países, especialmente en contextos frágiles o humanitarios, cuando se analizan las tasas anuales de matriculación, asistencia y permanencia en las escuelas asistidas por el WFP, de 2019 a 2021, los efectos negativos de la COVID-19 son evidentes, especialmente en el periodo 2020-2021.

²⁰ Tasa de retención: proporción de alumnos matriculados al inicio del curso escolar, en escuelas asistidas por el WFP, que completaron el curso escolar, ya sea pasando al curso siguiente, repitiendo el curso en cuestión o graduándose de la escuela.

²¹ Tasa de matriculación: variación porcentual anual de la matriculación en las escuelas asistidas por el WFP. Matriculación = número de niñas y niños matriculados en escuelas asistidas por el WFP.

²² Tasa de asistencia: porcentaje medio anual de alumnos que asisten a la escuela en las escuelas asistidas por el WFP.

²³ El cierre de escuelas durante el COVID-19 afectó a la capacidad de las oficinas nacionales para recopilar datos sobre los indicadores de resultados de 2020 y 2021.

En 2019, todos los países que informaron sobre las tasas de asistencia y de retención mostraron que los programas de alimentación escolar del WFP contribuyeron en gran medida²⁴ a aumentar —o a mantener²⁵— el número de niños que asisten a la escuela y terminan el curso escolar. Por el contrario, en 2021, menos del 60 % de los países mostraron un gran progreso en las tasas de retención y de asistencia, lo que sugiere que hubo menos niños que completaron el año escolar o que asistieron a la escuela con regularidad (véase la Figura 4.8).

A pesar de los efectos claramente devastadores de la pandemia, los datos también muestran que la ayuda a los escolares durante el cierre de las escuelas mitigó el riesgo de que abandonaran los estudios. En 2021, el 55 % de los países seguían mostrando grandes progresos en las tasas de retención. Un ejemplo es Chad, que mostró en 2021 grandes avances respecto a los objetivos en los tres indicadores (tasas de retención, asistencia y matriculación) y donde se distribuyeron durante la pandemia raciones alternativas para llevar a casa y evitar así que los niños abandonaran la escuela.



WFP/Tayra Pinzón

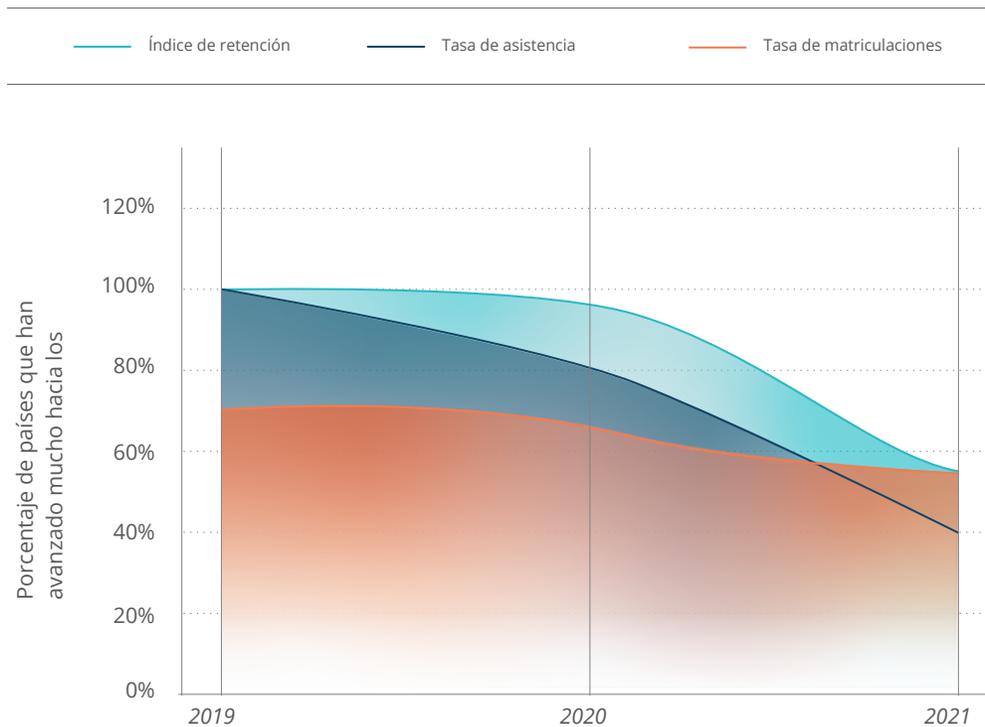
²⁴ Un progreso sólido con respecto al objetivo en el WFP significa que el cambio real desde el valor de referencia hasta el valor de seguimiento anual con respecto al cambio previsto para un indicador es del 80 % o superior.

²⁵ Nota: Los objetivos dependen del contexto, por lo que, en algunos países, los objetivos anuales para los indicadores de educación pueden ser similares a los valores de referencia si el objetivo del programa es mantener las cifras, o si la situación requiere más años para empezar a producir aumentos.

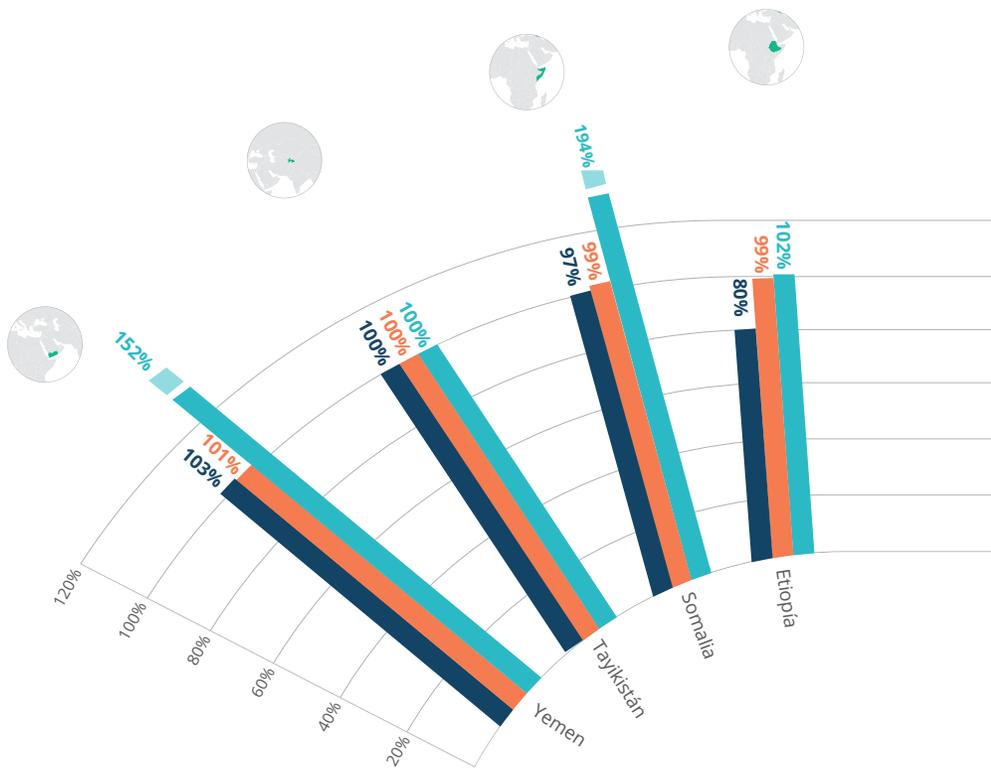
Figura 4.8

Progreso anual respecto a los objetivos de los indicadores educativos clave (2019-2021)

Leyenda: En 2019, todos los países informantes mostraron grandes avances respecto a los objetivos de tasas de retención y de asistencia; sin embargo, ese porcentaje disminuyó hasta el 60 % en 2021, lo que demuestra los efectos devastadores de la COVID-19. Sin embargo, los datos muestran además que la respuesta del WFP en pleno cierre de las escuelas también permitió a más de la mitad de los países informantes mostrar un gran progreso, a pesar de los retos a los que se enfrentaron durante la pandemia. No solo eso, sino que se pudo ayudar a los niños a permanecer en la escuela. Si bien todos los países que informaron sobre las tasas de retención en 2019 hicieron grandes progresos con respecto a los objetivos, el 55 % informó de grandes progresos en 2021. Esto muestra las repercusiones negativas del cierre de las escuelas durante la COVID-19, pero también pone de relieve que, a pesar de la interrupción a nivel mundial de la educación, la alimentación escolar sigue siendo un gran incentivo para mantener a los niños en las escuelas.



A pesar de los problemas de recopilación de datos durante el cierre de escuelas durante la pandemia de la COVID-19, disponemos de datos de nueve países que comunicaron continuamente los valores de los resultados relativos a las tasas de retención de 2019, 2020 y 2021.²⁶ Se observaron resultados alentadores, ya que el número de niños que terminan el año escolar en estos países aumentó o solo varió ligeramente²⁷ de 2019 a 2021. Un gran logro, teniendo en cuenta la importante alteración causada por la pandemia de la COVID-19. (véase la Figura 4.9). En particular, se distribuyeron raciones alternativas para llevar a casa en los nueve países durante el cierre de las escuelas en 2020. Además, más de la mitad de estos países (cinco de los nueve) se encuentran en contextos humanitarios o frágiles, lo que pone de relieve la importancia de las comidas escolares en situaciones de emergencia.



Aunque se necesitan más evaluaciones, o valoraciones formales, para establecer vínculos claros entre las raciones alternativas y las tasas de permanencia que no han variado o que han aumentado, estos resultados sugieren que los programas de alimentación escolar del WFP contribuyeron a mantener a los niños en las escuelas en medio de los trastornos que sufrió el sistema educativo.

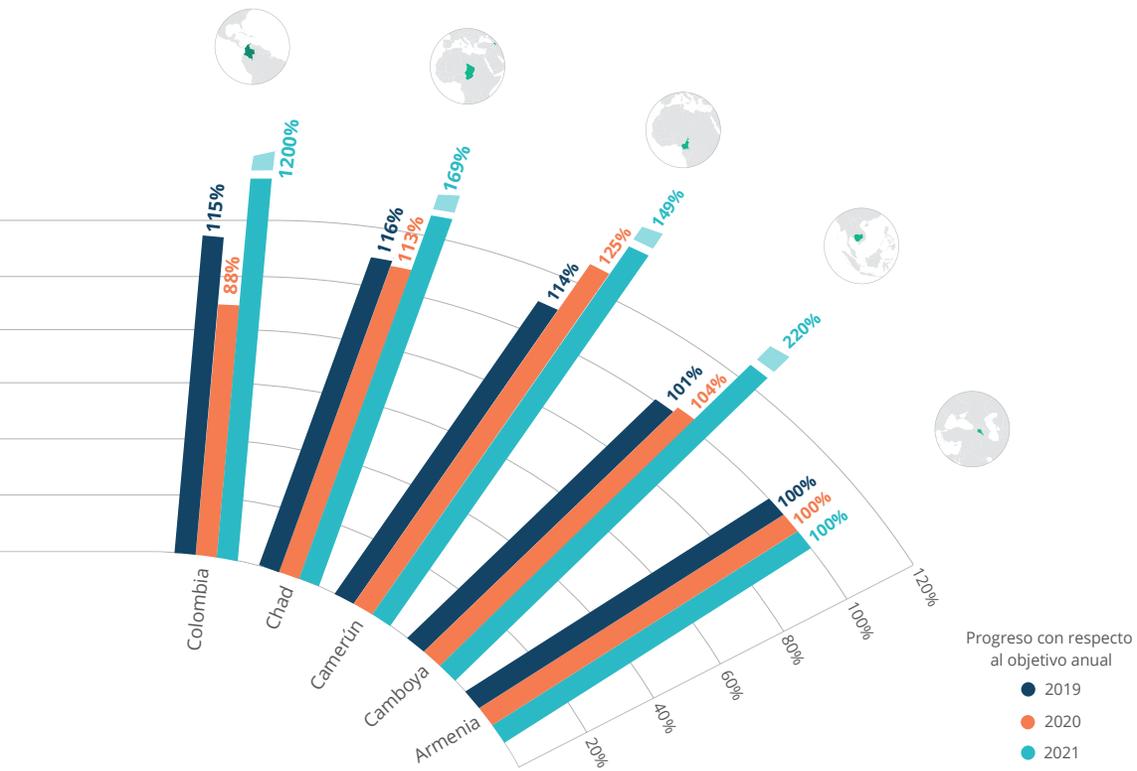
²⁶ Países que muestran un aumento o una constancia de los logros en relación con las tasas de retención entre 2019 y 2021: Armenia, Camboya, Camerún, Chad, Colombia, Etiopía, Somalia, Tayikistán y Yemen.

²⁷ Nota: Los objetivos y los datos de los logros varían de un país a otro y de un año a otro. Como tal, el análisis global de alto nivel es indicativo.

Figura 4.9

Países que muestran grandes progresos respecto a los objetivos de tasas de retención entre 2019 y 2021

Leyenda: El cierre de escuelas debido a la pandemia de la COVID-19 también afectó a la capacidad de los países para recopilar datos relativos a los resultados. Los nueve países enumerados en este gráfico mostraron un gran progreso respecto a los objetivos entre 2019 y 2021. Esto constituye un gran logro, teniendo en cuenta los importantes trastornos causados por la pandemia. En los nueve países se distribuyeron raciones alternativas para llevar a casa durante el cierre de las escuelas, en medio de la pandemia de 2020, lo que sugiere que la respuesta del WFP y sus esfuerzos por mantener en funcionamiento los programas de alimentación escolar en estos países contribuyeron a que los niños siguieran en la escuela.



Nota: El progreso con respecto al objetivo, dentro del WFP, es una medida del cambio real (aumento o disminución) con respecto a la base de referencia hacia un objetivo anual o hacia el valor esperado de un indicador. En el gráfico anterior, los resultados reales de la tasa de retención de determinados países fueron considerablemente superiores a los objetivos previstos, lo que dio lugar a valores superiores al 100 %.

Sin embargo, los desalentadores resultados obtenidos en otros países indican que es necesario aumentar los esfuerzos para recuperar los logros conseguidos antes de la pandemia de la COVID-19. Las evaluaciones también han contribuido a la recopilación de evidencias sobre el impacto positivo de la alimentación escolar en el acceso a la educación. Múltiples informes de evaluación de periodos anteriores a 2020 indican que la alimentación escolar influyó positivamente en las tasas de matriculación, asistencia y permanencia. Cinco de esas evaluaciones del WFP²⁸ han constatado un impacto estadísticamente significativo en las tasas de retención. Por ejemplo, una evaluación de impacto realizada en Bangladés (2001-2009) descubrió que las tasas de abandono escolar entre las niñas de la costa sur se redujeron al 49 % en 2010, frente al 63 % en las escuelas de control.

Asimismo, se están desarrollando evaluaciones sobre los efectos de la alimentación escolar en los resultados del aprendizaje de los niños y varias evaluaciones²⁹ han demostrado que la alimentación escolar fomenta la atención en clase. De manera crucial, la mayoría de las evaluaciones que respaldan el vínculo entre la alimentación escolar y la mejora de los resultados del aprendizaje se encuentran en programas que proporcionan alimentación escolar junto con intervenciones complementarias, lo que corrobora el enfoque fundacional de la Estrategia de Alimentación Escolar del WFP.

El WFP sigue, además, colaborando con los principales organismos de ejecución para ofrecer un paquete integral de apoyo a los escolares. En 2021, más de 127 000 beneficiarios de Chad y Níger, fundamentalmente escolares y niñas adolescentes, recibieron apoyo a través del proyecto *Breaking Barriers to Girls' Education* ("Rompiendo barreras para la educación de las niñas"), financiado por el Gobierno de Canadá, con un paquete conjunto de UNICEF, UNFPA y el WFP para aumentar el acceso de las niñas a la educación. El paquete integrado incluye alimentación escolar y servicios complementarios de salud y nutrición, como subvenciones y becas para las adolescentes, servicios de saneamiento, actividades de gestión de la higiene menstrual, prevención de la violencia de género, comunicación social y de cambio de comportamiento en la comunidad y refuerzo de las capacidades gubernamentales. De cara al futuro, el WFP continuará haciendo un seguimiento de los resultados y de los cambios en la vida de los beneficiarios a través de la teoría del cambio y de las métricas de éxito que se han identificado; a saber, indicadores cuantitativos y cualitativos, evaluaciones, estudios de casos y ejercicios de aprendizaje.

²⁸ Camboya (2000-2010), Indonesia (2012-2015), Cambodia (2017, 2019), Líbano (2015-2019), Bangladés (2001-2009), Síntesis de Evaluación 2012.

²⁹ Evaluación de Impacto de Kenia (1999-2008), Bangladés (2015-2017), Bangladés (2017-2020), Camboya (2017-2019), Kenia (2014-2016), Camboya (2013-2016), Eswatini (2010-2018), Guinea-Bisáu (2016-2019), República Democrática del Congo (2015-2019), Etiopía (2013-2017), Indonesia (2012-2015), Lao (2016-2019), Malawi (2016-2018), Malawi (2013-2015).



4.4 Compromiso con la innovación

Herramienta School Meal Planner – PLUS (“Planificador de Menús Escolares”)

La creación de menús determina no solo los costos de la comida escolar, sino también la calidad y el valor nutritivo de la comida, así como el impacto económico del programa en la economía local. La creación tradicional de menús a menudo se basa en procesos manuales que luchan por equilibrar todos estos elementos y pueden tardar hasta varias semanas en completarse.

La herramienta School Menu Planner (SMP) PLUS es una plataforma en línea de creación de menús fácil de usar que utiliza inteligencia artificial para crear menús rentables, nutritivos y locales, todo ello en solo unos minutos. El SMP PLUS es accesible en línea y totalmente gratuito para todos los gobiernos y socios. Tras un breve curso de formación en línea de entre dos y cuatro horas, los usuarios pueden aprovechar todos los recursos de la herramienta.

El SMP PLUS se basa en soluciones anteriores y es fruto de la colaboración entre el WFP, la Asociación para el Desarrollo Infantil/Imperial College de Londres, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana (AUDA-NEPAD), la FAO, el Acelerador de Innovación del WFP, la Fundación Stop Hunger y la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD). Gracias a la colaboración con AUDA-NEPAD, está previsto ampliar el uso del SMP PLUS para apoyar la optimización de los menús de los programas de alimentación escolar con productos locales en África.

Varios países, como Armenia, Bután, República Dominicana, Mozambique, Nigeria y Sri Lanka, han recibido formación sobre el uso de la herramienta y han puesto en práctica los menús diseñados a través del SMP PLUS. En estos países, 2,95 millones de niños consumen menús SMP cada día que reciben alimentación escolar.

Algunos ejemplos del uso del SMP PLUS hasta la fecha son:

- Mejora de la diversidad dietética en Sri Lanka: En 2021, el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Sri Lanka abarcaba a 1,08 millones de niños de 7926 escuelas y 100 zonas educativas. Los niños consumieron menús diseñados y presupuestados en 2017 a 0,08 dólares por niño y comida. Con el aumento de las tasas de inflación y la profunda crisis presupuestaria, los proveedores ya no podían suministrar comidas a este precio, lo que amenazaba la continuidad del programa de comidas escolares. En 2022, se presentó el SMP PLUS al Gobierno de Sri Lanka y pudo ajustar los menús

escolares para aumentar la diversidad dietética e incluir cuatro ingredientes adicionales que se pueden conseguir fácilmente y a un precio relativamente bajo en el entorno de la escuela. Con el uso del SMP PLUS, el Gobierno puede ahora estimar de forma continua el costo real de las comidas escolares, teniendo en cuenta las tasas de inflación que fluctúan constantemente. Además, el Ministerio de Educación utilizó los cálculos del SMP PLUS para abogar con éxito ante el Consejo de Ministros por duplicar el presupuesto de cada comida de 0,08 a 0,16 dólares,³⁰ con efecto a partir de agosto de 2022.

- Aumento del aprovisionamiento de los pequeños agricultores de Bután: Desde 2019, Bután ha ampliado progresivamente el uso del SMP PLUS en todos sus distritos. El SMP PLUS ayudó a las escuelas de los cinco distritos a cuantificar sus necesidades mensuales de verduras, frutas y productos animales para las escuelas. Esto creó una demanda a los agricultores con una anticipación de hasta un año, lo que ayudó a los agricultores locales en la planificación de la producción y resultó útil para planificar las compras para las escuelas. El despliegue del SMP PLUS en los distritos de Haa, Trongsa, Tsirang, Wangduephodrang y Zhemgang contribuyó a que la cantidad de alimentos producidos por pequeños agricultores pasara del 36 % en 2019 al 64 % en 2021. El SMP PLUS ha permitido vincular a aproximadamente 2000 agricultores (el 60 % de los cuales son mujeres) con las escuelas y ha permitido que 14 200 niños de 87 escuelas consuman comidas escolares más nutritivas.³¹

El SMP PLUS y otras intervenciones en el sistema alimentario han beneficiado a 2855 agricultores, incluidos miembros de grupos de agricultores organizados. Los agricultores suministraron alimentos nutritivos cultivados a nivel local por valor de 1,49 millones de dólares a 96 escuelas, a tres hospitales y a mercados locales de seis distritos. Más del 80 % de los agricultores destinatarios suministraron productos agrícolas a través del WFP, vinculando a los agricultores con los mercados/escuelas. El WFP apoyó al Gobierno en la promoción de dietas saludables y mejoró la calidad de las comidas escolares proporcionadas a 98 500 escolares en 2022. El empleo del SMP PLUS se ampliará a otros dos distritos en enero de 2023.

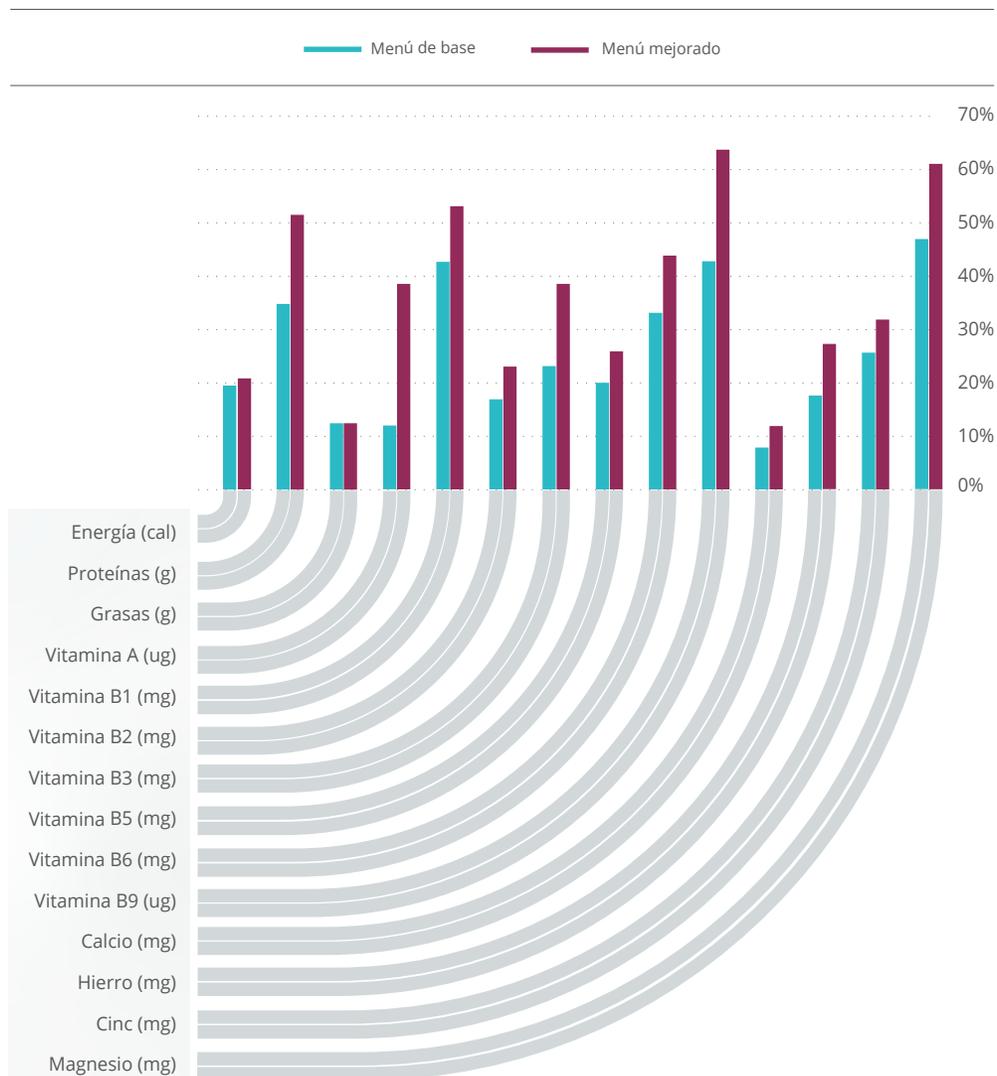
- Comidas escolares más nutritivas en Mozambique: Mediante el SMP PLUS, el Gobierno de Mozambique pudo crear un menú más nutritivo que mejora el valor nutritivo de la comida escolar. El nuevo menú incluía un aumento de proteínas del 19 %, junto con aumentos significativos de vitaminas y minerales, como se muestra en la Figura 4.10.

³⁰ Memorandum del Gabinete sobre el Suministro de Una Comida Nutritiva a los Escolares N.º: ED/ACT/22/13.

³¹ Programa Mundial de Alimentos (2021). Informe anual nacional de Bután. [Enlace](#)

Figura 4.10

Mejora de los menús en Mozambique



- Gestión del diseño de menús: Aunque el Gobierno de la República Dominicana dirige un Programa Nacional de Alimentación Escolar bien establecido, se había enfrentado al reto que implican los largos procesos necesarios para actualizar, ajustar y gestionar los menús escolares. Tras la introducción del SMP PLUS, el Gobierno notificó una reducción del 86 % en el tiempo necesario para que los planificadores de menús ajustaran los menús y realizaran los cálculos nutricionales. El Gobierno también está diseñando menús en función de las necesidades nutricionales de los escolares, contribuyendo así a la consecución de los objetivos nutricionales del programa.

WFP School Connect

Seguimiento en tiempo real de las operaciones de alimentación escolar.

Los datos de calidad son esenciales para que las oficinas del WFP de los diferentes países puedan hacer un seguimiento de la situación y de los resultados de los programas de alimentación escolar y garantizar que ofrecen los resultados previstos. Los datos de calidad también permiten a los equipos técnicos planificar las entregas de alimentos de forma precisa y oportuna, diseñar nuevos programas según el contexto y las necesidades, identificar problemas (como las bajas tasas de asistencia o de matriculación de las niñas) y abordar los problemas de forma fiable mediante la toma de decisiones basadas en evidencias.

En consecuencia, el WFP desarrolló una plataforma digital, School Connect, para hacer frente a los problemas que planteaba el seguimiento sobre papel de la calidad de los datos y de los plazos de las operaciones de alimentación escolar. La plataforma mejora la toma de decisiones basándose en datos de seguimiento de calidad y garantiza la aplicación eficaz de los programas de alimentación escolar mediante la mejora de la puntualidad y de la precisión de los datos, además de hacer que los datos de seguimiento sean accesibles para las escuelas.

Los profesores introducen y transfieren directamente los datos de matriculación, abandono y asistencia diaria, así como todos los movimientos de alimentos de los alumnos, a la aplicación web School Connect. El diseño de la plataforma se centró en las necesidades en contextos de campo, garantizando una interfaz de usuario intuitiva y el acceso incluso durante cortes temporales de Internet. Un panel de control totalmente integrado visualiza todos los datos recopilados casi en tiempo real y ayuda a los equipos del programa a tomar decisiones basadas en datos.

El WFP de Burundi ha sido pionero en School Connect y ha ampliado la solución a toda su operación de alimentación escolar, que abarca más de 650 escuelas. El WFP de Níger puso a prueba la plataforma en 2020/21 en cuatro regiones y actualmente está ampliando el uso de School Connect a todas las operaciones de alimentación escolar de la región de Zinder, que abarca 440 escuelas. Otros países, como Haití, Guinea-Bisáu y Etiopía, iniciarán sus programas piloto de School Connect en 2022. A escala mundial, como base para una mejor ejecución de los programas, el WFP seguirá ampliando School Connect en sus operaciones de alimentación escolar y cambiará sus informes de registros sobre papel a procesos totalmente digitalizados que permitan un seguimiento en tiempo real.

School Connect recibió el Premio a la Innovación 2019 del WFP y cuenta con el apoyo del Acelerador de la Innovación del WFP. Hay disponible más información aquí: <https://innovation.wfp.org/project/schoolconnect>



4.5 Los próximos pasos

En los próximos dos años, el WFP abogará a escala mundial y trabajará en asociación con otras entidades para garantizar una respuesta adecuada en materia de salud y nutrición escolar para los niños en las escuelas y para abordar cualquier carencia relacionada. En muchos casos, puede que el WFP no sea el organismo principal a la hora de abordar retos específicos, pero al trabajar con otros organismos para poner de relieve los problemas de salud y nutrición en las escuelas y al convocar a diferentes actores, la organización ayudará a encontrar soluciones a los retos identificados. El WFP lo hará aprovechando sus seis décadas de experiencia en el apoyo a la salud y a la nutrición escolar, su alcance y su conocimiento de las poblaciones más pobres y de difícil acceso y su trayectoria de trabajo con más de 100 países en programas nacionales de alimentación escolar sostenibles.

El WFP trabajará en las siguientes prioridades:

1. Garantizar las capacidades suficientes para respaldar la Coalición por la Alimentación Escolar, incluido el apoyo a cada uno de los países miembros, las iniciativas y los socios implicados.
2. Reforzar la capacidad del WFP para demostrar los resultados y hacer un seguimiento de los progresos: la puesta en práctica de la teoría del cambio presentada en este informe se materializará en 2023 y el desarrollo de nuevos indicadores para reforzar el seguimiento y la evaluación generales será una prioridad.
3. Consolidar la Iniciativa de Datos y Seguimiento y establecer la base de datos mundial sobre alimentación escolar.
4. Reforzar las asociaciones clave para introducir las comidas escolares en la agenda mundial, incluyendo la conexión con los esfuerzos para crear sistemas alimentarios más sostenibles y para luchar contra el cambio climático. El WFP colaborará con Francia, que acogerá la Reunión Ministerial de la Coalición por la Alimentación Escolar en 2023; con los Emiratos Árabes Unidos, para la COP 28; con la Unión Africana, para diversos actos regionales y subregionales; y con organismos de las Naciones Unidas y destacadas ONG.
5. Reforzar la capacidad del WFP para seguir apoyando a los gobiernos en sus programas y en la transición hacia la autosuficiencia, incluida la elaboración de orientaciones sobre sistemas alimentarios, el acceso de los pequeños agricultores a los mercados, la educación de las niñas, la nutrición y los refuerzos necesarios. El WFP aumentará asimismo la capacidad de su personal para proporcionar el tipo adecuado de asistencia técnica a los gobiernos.



INFORME ESPECIAL

La alimentación escolar en el contexto de un enfoque integral del bienestar de los adolescentes

Informe elaborado por la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño



Una buena nutrición es muy importante para el bienestar más inmediato de los adolescentes, para su bienestar a largo plazo y para el bienestar de los hijos que puedan tener en el futuro. Las políticas y los programas también deben diseñarse con y para los adolescentes en el contexto de la familia, los compañeros, la escuela, la comunidad, el entorno local y el entorno social más amplio. Las escuelas se encuentran en una posición privilegiada para mejorar la nutrición y el bienestar de los adolescentes a través de programas de alimentación escolar como parte de un paquete integrado de nutrición y salud, especialmente si estos programas están vinculados a otras iniciativas, tanto en el ámbito de la salud y la nutrición como, de forma más amplia, en otras áreas del bienestar:

- **Ámbito 1:** Una buena salud y la nutrición óptima van más allá de la ausencia de enfermedad y de malnutrición; se extienden a sentirse bien y tener la capacidad de afrontar con vigor las tareas cotidianas y de mantener las funciones esenciales frente a la adversidad. Los programas de alimentación escolar son un componente esencial de un sistema educativo verdaderamente integrado que promueva la salud y contribuya a lograr el bienestar de los adolescentes.
- **Ámbito 2:** La conexión, el desarrollo de valores positivos y el hecho de que se les ofrezcan oportunidades para hacer una contribución valiosa son elementos esenciales para el bienestar de los adolescentes. Los programas de alimentación escolar contribuyen a que los adolescentes permanezcan en la escuela y pueden brindarles la oportunidad de participar en la toma de decisiones sobre los alimentos que se les suministran y de que sus opiniones se tomen en serio. Los programas de alimentación escolar pueden proporcionar mensajes positivos sobre nutrición y vida activa, además de contribuir a la acción afirmativa contra el acoso, la estigmatización y la discriminación.
- **Ámbito 3:** El ámbito de la seguridad y el entorno propicio se sustenta en siete subámbitos, a saber: seguridad emocional y física, condiciones materiales, equidad, igualdad, no discriminación, privacidad y capacidad de respuesta. Los programas de alimentación escolar pueden contribuir de forma considerable a la seguridad de los adolescentes y a que dispongan de un entorno propicio.

- **Ámbito 4:** El ámbito “Aprendizaje, competencia, educación, aptitudes y empleabilidad” se sustenta en seis subámbitos (aprendizaje, educación, recursos, aptitudes, empleabilidad y confianza). Los programas de alimentación escolar pueden contribuir a este ámbito del bienestar de los adolescentes respaldando la capacidad y la motivación del alumno para aprender. En el caso de las familias pobres, la alimentación escolar supone un incentivo para que los adolescentes permanezcan en la escuela y para que sus padres no los desescolaricen. Los programas de alimentación escolar y la educación nutricional vinculada a estos programas pueden ofrecer a los adolescentes la oportunidad de desarrollar los recursos, las habilidades para la vida y la toma de decisiones y las competencias para seleccionar alimentos nutritivos y prepararlos de forma higiénica y apetecible. Los programas también fomentan la educación nutricional. Los programas de alimentación escolar pueden vincularse a otras competencias técnicas, profesionales, empresariales o creativas. Al vincular un programa de alimentación escolar al hecho de que los alumnos aprendan a preparar ellos mismos la comida o ayuden a elegir los menús, se puede dar a los adolescentes la oportunidad de desarrollar su confianza en sí mismos y la sensación de que pueden hacer bien las cosas.
- **Ámbito 5:** «Capacidad de acción y resiliencia» incluye cinco subámbitos (capacidad de acción, identidad, propósito, resiliencia y realización personal). Los programas de alimentación escolar pueden contribuir de forma importante a la capacidad de acción y a la resiliencia de los adolescentes. Por ejemplo, se ha demostrado que los programas de alimentación escolar generan un alto retorno de la inversión en capital humano, especialmente respecto al poder adquisitivo de las mujeres.

IE.1 Introducción

Una buena nutrición es muy importante para el bienestar más inmediato de los adolescentes, para su bienestar a largo plazo y para el bienestar de los hijos que puedan tener en el futuro. Sin embargo, la prevalencia mundial de la malnutrición, con su triple carga de desnutrición, carencias de micronutrientes y sobrepeso y obesidad, está aumentando a niveles alarmantes entre los adolescentes de entre 10 y 19 años (UNICEF, 2019). Las intervenciones para reducir estos riesgos múltiples deben comenzar pronto en la vida del niño y continuar durante su adolescencia. Cada vez más en todo el mundo, la gran mayoría de los niños y de los adolescentes de entre 5 y (al menos) 15 años van a la escuela. Las cargas absolutas y relativas a las que se enfrentan los niños y adolescentes por cada uno de estos tres tipos de malnutrición difieren notablemente según el país, el grupo de ingresos, la región geográfica y la riqueza del individuo y de su familia (WHO, 2022). Los determinantes básicos de la desnutrición incluyen:

- el acceso de un individuo y de su familia a los recursos y al capital material, humano, social y natural, incluidas la tierra y la riqueza;
- factores estructurales, como el mercado social, los sistemas jurídicos y políticos y las tendencias demográficas, económicas y medioambientales a largo plazo (por ejemplo, los costos y la disponibilidad); y
- las ideas, las creencias y las ideologías predominantes en una sociedad determinada (Harris & Nisbett, 2020).



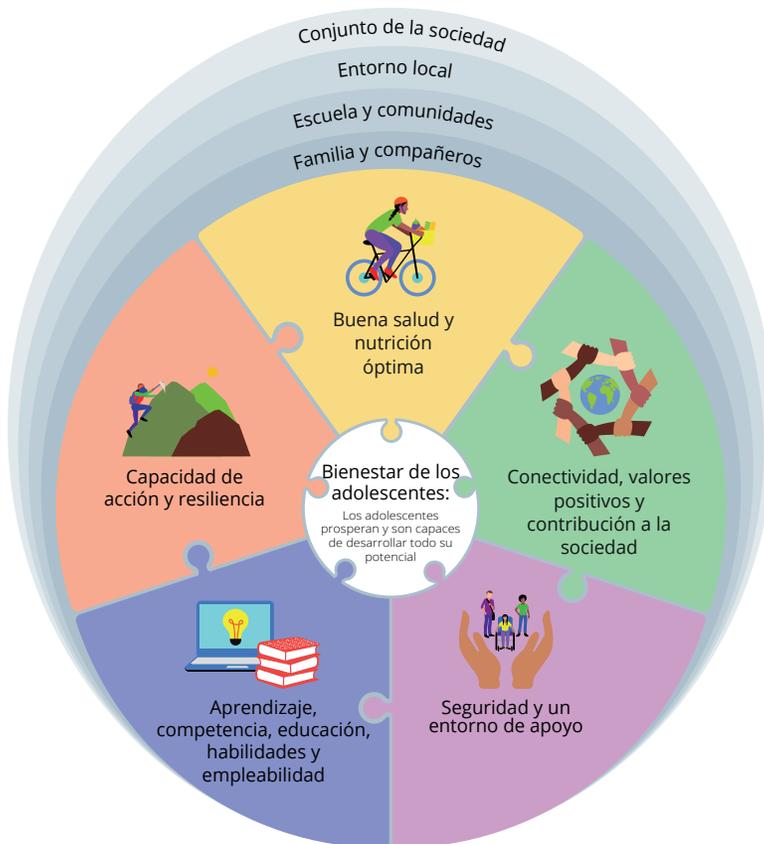
WFP/Andy Higgins

El cambio climático y los conflictos son algunos de los factores más importantes que provocan fallos en los sistemas alimentarios y crisis de malnutrición en todo el mundo (Brown et al., 2021). Además, los determinantes sociales de la malnutrición adolescente han cambiado en función del desarrollo económico, la urbanización y la globalización de las cadenas alimentarias, que han aumentado la accesibilidad de los alimentos altamente procesados. Adicionalmente, una actividad física insuficiente, un sueño de mala calidad y una mayor ingesta de calorías han aumentado la vulnerabilidad de los adolescentes a la obesidad (Chaput & Dutil, 2016). Al proporcionar un acceso igualitario a al menos una comida nutritiva al día a todos los escolares y al vincular los programas de alimentación escolar a la promoción de una dieta sana y la actividad física, los programas de alimentación escolar tienen el potencial de mitigar la creciente epidemia de sobrepeso y obesidad en niños y adolescentes. Además, garantizan que los niños y adolescentes que no reciben suficiente para comer en casa reciban al menos una comida nutritiva cinco días a la semana.

La malnutrición limita gravemente el bienestar de los adolescentes al reducir su capacidad para prosperar y alcanzar su pleno potencial (Christian & Smith, 2018). En 2020, el Grupo de Trabajo Técnico H6+ de las Naciones Unidas (ONU) para la Salud y el Bienestar de los Adolescentes lanzó una Iniciativa para el Bienestar de los Adolescentes, coordinada por la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño. En respuesta a su Llamamiento a la Acción para los Adolescentes (Partnership for Maternal Newborn and Child Health, 2020), el grupo de trabajo definió el bienestar adolescente como que el adolescente “tenga el apoyo, la confianza y los recursos para prosperar en contextos de relaciones seguras y sanas, de tal forma que alcance todo su potencial y todos sus derechos” e identificó cinco ámbitos críticos del bienestar adolescente (Figura IE.1) (Ross et al., 2020). Los cinco ámbitos incluyen la salud y la nutrición del adolescente; la conexión del adolescente, sus valores positivos y su contribución a la sociedad; la seguridad y el hecho de tener un entorno de apoyo; el aprendizaje, la competencia, la educación, las habilidades y la empleabilidad; y la capacidad de acción y la resiliencia. El marco conceptual de la iniciativa hace hincapié en la naturaleza multidimensional e interseccional de la vida de un adolescente y en que los ámbitos que contribuyen a su bienestar están inextricablemente interconectados. Curiosamente, los propios adolescentes afirman que el bienestar es un concepto multidimensional que abarca la totalidad de su experiencia (UN Major Group for Children and Youth, 2021)

Figura IE. 1

Definición y marco conceptual del bienestar de los adolescentes



Fuente: Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño, basado en (Ross et al., 2020)³²

Para ser eficaces, los programas deben diseñarse con la intención de garantizar que se incluye la interconexión de los factores de protección y de riesgo para la nutrición de los adolescentes en los cinco ámbitos del bienestar, además de aplicar al mismo tiempo una perspectiva de género, equidad y derechos (Baltag, 2022a). Las políticas y los programas también deben diseñarse con y para los adolescentes en el contexto de la familia, los compañeros, la escuela, la comunidad, el entorno local y el conjunto del entorno social (Figura IE. 1) (Clark et al., 2021; Partnership for Maternal Newborn and Child Health, 2021; Ross et al., 2020). Las escuelas se encuentran en una posición privilegiada para mejorar la nutrición y el bienestar de los adolescentes a través de programas de alimentación escolar como parte de un paquete integrado de nutrición y salud, especialmente si estos programas están vinculados a otras iniciativas, tanto en el ámbito de la salud y la nutrición como, de forma más amplia, en otras áreas del bienestar.

³² https://pmnch.who.int/images/libraries/provider9/illustration/adolescents-health-ecological-framework---color.png?sfvrsn=fcf49ae_5 (consultado el 24 de mayo de 2022)

Se ha estimado que los programas de alimentación escolar —si se diseñan y se aplican bien— pueden tener un muy buen retorno de la inversión, con rendimientos de hasta 9 dólares por cada dólar invertido. Los programas de alimentación escolar también generan valor en múltiples sectores, como los de la educación, la salud y la nutrición, la protección social o la agricultura local (WFP, 2020d). Por lo tanto, estos programas merecen una financiación adecuada para garantizar que se ofrezcan comidas de calidad en un entorno higiénico y atractivo y que formen parte de un programa integral de nutrición escolar. Esto requiere una financiación específica para personal competente y formado (por ejemplo, cocineros), ingredientes nutritivos y de alta calidad e instalaciones adecuadas para cocinar y almacenar los alimentos. Es necesario un apoyo y una supervisión constantes en las escuelas, no solo para garantizar la calidad de las comidas y unas condiciones higiénicas adecuadas (WHO, 2017, 2018a), sino también para garantizar que se tienen en cuenta los aspectos culturales de la alimentación y sus hábitos, ya que estos elementos influyen en las futuras pautas alimentarias. (Amahmid et al., 2020; Vio et al., 2020)



WFP/Arrete/Fredrik Lerner y d

IE.2 Cómo puede contribuir la alimentación escolar al bienestar de los adolescentes

Los programas de alimentación escolar pueden y deben contribuir a cada uno de los cinco ámbitos del bienestar de los adolescentes (véase la Figura IE. 1). Los análisis de costo-beneficio han demostrado que los programas de alimentación escolar pueden producir rendimientos impresionantes, ya que los programas gestionados de forma eficiente producen una media de 9 dólares de beneficios por cada dólar invertido. Esto se consigue mejorando los resultados relacionados con la educación, la salud y la nutrición, la protección social y la agricultura local (por ejemplo, mediante la compra de ingredientes producidos localmente para las comidas escolares) (WFP, 2020d). Si se modifican los comportamientos en la adolescencia se pueden obtener beneficios significativos durante el resto de la vida del individuo y en las generaciones posteriores.

Al proporcionar al menos una comida sana y nutritiva a todos los alumnos cada día escolar, los programas de alimentación escolar también pueden ayudar a abordar las desigualdades sociales (por ejemplo, de género, de ingresos o entre adolescentes con y sin enfermedades crónicas como el VIH o la tuberculosis).

En el resto del informe, analizaremos por qué las comidas escolares son importantes para los cinco ámbitos fundamentales e interconectados que influyen en el bienestar de los adolescentes.

Ámbito 1: Buena salud y nutrición óptima

Una buena salud y la nutrición óptima van más allá de la ausencia de enfermedad y malnutrición y se extienden a sentirse bien y tener la capacidad de afrontar con vigor las tareas cotidianas y de mantener las funciones esenciales frente a la adversidad (Baltag, 2022a). La salud y la nutrición de los adolescentes están cada vez más vinculadas a determinantes sociales y estructurales, como el cambio climático, la globalización, la urbanización y los avances técnicos y digitales que favorecen estilos de vida cambiantes. Por esta razón, las respuestas sanitarias eficaces suelen ser multinivel y tener múltiples componentes, lo que hace necesaria la coordinación entre sectores. La buena salud y la nutrición óptima incluyen tres subámbitos (Baltag et al., 2022):

- I. salud y capacidades físicas;
- II. salud y capacidades mentales; y
- III. estado nutricional y dieta óptimos.

Para orientar y garantizar una labor integral, durante muchos años la OMS y la UNESCO han promovido el modelo de Escuelas Promotoras de Salud y recientemente han publicado las Normas Mundiales para las Escuelas Promotoras de Salud con el fin de proporcionar un marco claro que sirva de orientación a los sistemas educativos y así hacer realidad la visión de convertir cada escuela una Escuela Promotora de Salud (WHO and UNESCO, 2021). A la escuela que alcanza los ocho estándares se la denomina “Escuela Promotora de Salud” (Brown et al., 2021; Levinson J, 2019; WHO, 2018a, 2019, 2021a). Las Escuelas Promotoras de Salud han sido reconocidas como un medio estratégico de cara a promover el desarrollo positivo y los comportamientos saludables —como las dietas sanas, la actividad física, el ocio y el juego— y para reducir el consumo de tabaco y el acoso escolar (Pulimeno et al., 2020; WHO, 2021a).

Para integrar de verdad la salud y la promoción de la salud, los sistemas educativos deben adoptar un enfoque integral de la promoción de la salud (es decir, mediante la implicación en el trabajo conjunto de todas las partes interesadas de la escuela, desde los directores, los profesores y todo el personal de la escuela, hasta los padres, los cuidadores y la comunidad en general). Este enfoque debe integrarse en todos los aspectos de la vida escolar: las políticas escolares, el entorno físico y social, el plan de estudios formal e informal, los vínculos con los padres y la comunidad escolar y el acceso a los servicios sanitarios escolares. Los programas de alimentación escolar son un componente esencial de las Escuelas Promotoras de Salud y contribuyen a lograr el bienestar de los adolescentes. Dependiendo del contexto, esto puede incluir el uso de las escuelas como plataformas para llevar a cabo intervenciones sanitarias y nutricionales, como la alimentación escolar; la administración de suplementos de micronutrientes; la detección, el asesoramiento y la orientación en caso de malnutrición; la provisión de servicios de vacunación, salud sexual y reproductiva; el apoyo a la salud mental; y la provisión de servicios de salud menstrual, entre otros (UNESCO et al., 2020). Varios estudios de investigación han demostrado la potencial rentabilidad de estas intervenciones (Aurino, 2018; WHO, 2020).

Los programas de alimentación escolar deben ir más allá del suministro de una dieta culturalmente aceptable, adecuada, diversificada, equilibrada y sana, para garantizar que los alimentos se sirven en un entorno saludable con suministro de agua potable. El personal debe apoyar a los alumnos para que practiquen una buena higiene de las manos; por ejemplo, lavándose las manos con jabón antes de cada comida y si van al baño durante la misma (WHO, 2018a). Los programas de alimentación escolar también deben estar vinculados a la educación sanitaria

relacionada con lo que representa una dieta sana y nutritiva; la promoción de una ingesta baja en azúcar y sal (WHO, 2021a); oportunidades para realizar una actividad física adecuada; y detección, asesoramiento y apoyo en relación con los estudiantes que padezcan anemia o que tengan un peso inferior al normal o sobrepeso.

Ámbito 2: Conexión, valores positivos y contribución a la sociedad

La conexión, el desarrollo de valores positivos y el hecho de que se les ofrezcan oportunidades para hacer una contribución valiosa son elementos esenciales para el bienestar de los adolescentes (Blum, 2021; Ross et al., 2020).

Este ámbito consta de seis subámbitos:

- I. Conectividad: el adolescente participa en entramados sociales y culturales positivos y mantiene relaciones positivas y significativas con los demás, incluidos la familia, los compañeros y, en su caso, los profesores o empleadores; y
- II. Sentirse valorados: el adolescente es respetado y los demás lo valoran y aceptan como parte de la comunidad.
- III. Actitudes: el adolescente es responsable, atento y respeta a los demás. El adolescente tiene sentido de la ética, la integridad y la moralidad.
- IV. Habilidades interpersonales: el adolescente tiene empatía, habilidades para la amistad y sensibilidad.
- V. Actividad: el adolescente es activo social, cultural y cívicamente.
- VI. Cambio y desarrollo: el adolescente está preparado para contribuir al cambio y al desarrollo en su propia vida o en su comunidad (Blum, 2021).

Los programas de alimentación escolar contribuyen a este ámbito del bienestar de los adolescentes mediante los siguientes aspectos:

- **Conectividad:** los programas de alimentación escolar contribuyen a que los niños permanezcan más tiempo en las escuelas (Dembele, 2014). La integración social (es decir, tener un sentimiento de pertenencia, implicación, apoyo o conexión) es un factor importante para que los niños permanezcan en la escuela (Rasco et al., 2020). La relación de los adolescentes con sus compañeros, así como con otras personas (por ejemplo, sus profesores o sus padres), es una fuente importante de apoyo social y emocional que puede protegerles de la angustia psicológica durante esta etapa vulnerable de la vida (Anju et al., 2020; Camara et al., 2017; Harounan et al., 2009).
- **Sentirse valorados:** los programas de alimentación escolar pueden ofrecer oportunidades para que los adolescentes participen en la toma de decisiones sobre los alimentos que se les suministran y para que sus opiniones se tomen en serio, en consonancia con la evolución de sus capacidades y su etapa de desarrollo.
- **Actitudes, habilidades interpersonales y actividad:** los programas de alimentación escolar pueden transmitir mensajes positivos sobre nutrición y vida activa. Asimismo, pueden contribuir a la acción afirmativa contra el acoso, la estigmatización y la discriminación (WHO, 2020) al educar sobre la no discriminación relacionada con las restricciones religiosas y sociales relativas al consumo de alimentos específicos o con las cuestiones relacionadas con la forma o el tamaño del cuerpo. Los adolescentes pueden incluso influir en la nutrición en casa, basándose en lo que aprenden en la escuela.
- **Cambio y desarrollo:** el personal de la escuela puede servir de modelo para fomentar una alimentación sana y un estilo de vida saludable. Esto puede ayudar a garantizar que los adolescentes se sientan capacitados para responsabilizarse de su propia salud. Por lo tanto, están capacitados para contribuir al cambio y al desarrollo en sus propias vidas o en sus comunidades.

Ámbito 3: Seguridad y un entorno de apoyo

El ámbito de la seguridad y el entorno de apoyo se sustenta en siete subámbitos (Engel, 2021):

- I. Seguridad: seguridad emocional y física.
- II. Se cumplen las condiciones materiales en el entorno físico.
- III. Equidad: recibir un trato justo y tener las mismas oportunidades en la vida.
- IV. Igualdad: distribución equitativa del poder, los recursos, los derechos y las oportunidades para todos.
- V. No discriminación.
- VI. Privacidad.
- VII. Receptividad: aumentar las oportunidades disponibles para el adolescente.

Los programas de alimentación escolar pueden contribuir de forma importante a la seguridad de los adolescentes y a crear un entorno propicio:

- Seguridad: las comidas escolares deben proporcionarse en un lugar supervisado y seguro, con protección contra los elementos.
- Condiciones materiales: los programas de alimentación escolar deben garantizar que todos los adolescentes tengan acceso a alimentos y a agua potable.
- Equidad: un marco jurídico favorable y políticas educativas que garanticen los programas de alimentación escolar son fundamentales para lograr la equidad. Los programas de alimentación escolar pueden contribuir a garantizar un acceso equitativo a una educación nutricional válida y pertinente, así como a una comida escolar nutritiva y, en caso necesario, a la derivación a servicios de nutrición de alta calidad. Lograr la equidad garantiza que se llegue a los más vulnerables, que son los que más dependen de la comida que se les proporciona en la escuela. Las comidas escolares no solo proporcionan nutrición a los alumnos, sino que también suponen un fuerte incentivo para que los padres envíen a sus hijos a la escuela. En contextos en los que la educación de las niñas no se valora tanto como la de los niños, los programas de alimentación escolar aumentan especialmente la matriculación de las niñas en las escuelas y las tasas de permanencia. Las comidas escolares contribuyen a crear un entorno en el que las niñas

puedan evitar los matrimonios y los embarazos precoces y accedan a la educación superior; en el que se creen puestos de trabajo y se fomente el emprendimiento a nivel local; y en el que el bienestar se convierta en la norma.

- **Igualdad:** los programas integrados de salud y nutrición pueden promover normas sociales positivas, incluidas las normas de género, para garantizar la igualdad de derechos y oportunidades para todos los adolescentes (WFP, 2020c). Las comidas escolares no solo proporcionan nutrición a los alumnos, sino que también suponen un fuerte incentivo para que los padres envíen a sus hijos e hijas a la escuela, lo que aumenta la matriculación de las niñas y las tasas de permanencia (WFP, 2017a). Las pruebas existentes sugieren que permitir que las niñas completen su educación secundaria las protege contra el VIH y mejora muchos otros resultados en materia de salud y desarrollo. Los datos de Botsuana sugieren que las chicas que permanecieron en la escuela secundaria tenían la mitad de riesgo de infectarse por el VIH (De Neve et al., 2015). Además, cada vez hay más pruebas de que, incluso en situaciones de conflicto, los programas de alimentación escolar pueden mejorar el número de matriculaciones, reducir el trabajo inadecuado —especialmente para las niñas— y contribuir a la paz y a la cohesión social (WFP, 2020d).
- **No discriminación:** los programas integrados de salud y nutrición pueden garantizar que los adolescentes tengan libertad para practicar sus creencias personales, culturales y espirituales relacionadas con la comida y la bebida y para expresar su identidad en un entorno no discriminatorio. Los adolescentes también deben poder acceder a información objetiva y basada en datos sobre nutrición y servicios, sin estar expuestos a actitudes críticas (por ejemplo, relacionadas con la imagen corporal).
- **Entorno receptivo:** los programas integrados de salud y nutrición pueden ofrecer acceso a una amplia gama de oportunidades seguras y estimulantes para el ocio o el desarrollo personal (por ejemplo, jardinería escolar, actividad física, educación nutricional).

Ámbito 4: Aprendizaje, competencia, educación, habilidades y empleabilidad

El ámbito “Aprendizaje, competencia, educación, habilidades y empleabilidad” se sustenta en seis subámbitos (Beadle, 2021; Ross et al., 2020):

- I. Aprendizaje: los adolescentes tienen la voluntad y la motivación de aprender de forma continua.
- II. Educación.
- III. Recursos, habilidades para la vida y competencias: los adolescentes disponen de los recursos cognitivos, sociales, creativos y emocionales, de las habilidades para la vida y la toma de decisiones y de las competencias necesarias para prosperar, incluido el conocimiento de sus derechos y cómo reclamarlos o cómo planificar y tomar decisiones.
- IV. Habilidades: adquisición de habilidades técnicas, profesionales, empresariales y creativas para poder aprovechar las oportunidades económicas, culturales y sociales actuales o futuras.
- V. Empleabilidad.
- VI. Confianza en que pueden hacer bien las cosas.

Los programas de alimentación escolar pueden contribuir al bienestar de los adolescentes en este ámbito de las siguientes maneras:

- **Aprendizaje:** el hambre merma la capacidad de concentración y de aprendizaje de una persona y nubla su interés por el conocimiento. Por tanto, los programas de alimentación escolar pueden fomentar la capacidad y la motivación del adolescente para aprender (Maijo, 2018).
- **Educación:** en el caso de las familias pobres, la alimentación escolar supone un incentivo para que los adolescentes permanezcan en la escuela y para que sus padres no los desescolaricen (WFP, 2017a). Como ya se ha mencionado, los programas de alimentación escolar pueden y deben estar vinculados a la educación nutricional (Norris et al., 2022; Thompson et al., 2020).
- **Recursos, habilidades para la vida y competencias:** los programas de alimentación escolar y la educación nutricional vinculada a ellos pueden ofrecer a los adolescentes la oportunidad de desarrollar los recursos, las habilidades para la vida y la toma de decisiones y las competencias para seleccionar alimentos nutritivos y prepararlos de forma higiénica y apetecible.
- **Habilidades:** los programas de alimentación escolar pueden vincularse a otras competencias técnicas, profesionales, empresariales o creativas (Bundy, de Silva, et al., 2018). Además de la alfabetización nutricional, un programa integrado de nutrición y salud que incluya comidas escolares puede contribuir a mejorar las habilidades en dietética y cocina tanto de los niños como de las niñas. Otras habilidades que también pueden desarrollarse son: matemáticas (por ejemplo, pesar los ingredientes); biología (por ejemplo, la composición alimentaria de diversos productos vegetales y animales); física (por ejemplo, hervir, congelar); expresión (por ejemplo, sentimientos sobre los alimentos y la hora de comer); y artes creativas (por ejemplo, dibujar alimentos) (Bundy, de Silva, et al., 2018; WHO, 2019).
- **Empleabilidad:** una población bien alimentada, sana y educada es la base del crecimiento y del desarrollo económico de una sociedad (WFP, 2020d).
- **Confianza:** al vincular un programa de alimentación escolar al hecho de que los alumnos preparen ellos mismos la comida o ayuden a elegir los menús, se les brinda a los adolescentes la oportunidad de desarrollar su confianza en sí mismos y la sensación de que pueden hacer bien las cosas, incluso en el caso de los alumnos que no destacan académicamente.

Ámbito 5: Capacidad de acción y resiliencia

La capacidad de acción y la resiliencia incluyen cinco subámbitos:

- I. Capacidad de acción: los adolescentes tienen autoestima; se sienten con capacidad de acción y preparados para tomar decisiones significativas; son capaces de influir en su entorno social, político y material; y cuentan con recursos de autoexpresión y de autodirección adecuados a sus capacidades evolutivas y a su etapa de desarrollo.
- II. Identidad: los adolescentes se sienten cómodos consigo mismos y con sus identidades, incluidas sus identidades físicas, culturales, sociales, sexuales y de género.
- III. Propósito: los adolescentes tienen un sentido de propósito, un deseo de tener éxito y son optimistas respecto al futuro.
- IV. Resiliencia: los adolescentes están preparados para hacer frente a las adversidades, tanto ahora como en el futuro, de una forma adecuada a la evolución de sus capacidades y a su etapa de desarrollo.
- V. Realización personal: los adolescentes sienten que están alcanzando su potencial en el momento presente y que podrán hacerlo en el futuro (Ross et al., 2020; Vidyarthi, 2021).

Los programas de alimentación escolar pueden contribuir de forma importante a la capacidad de acción y a la resiliencia de los adolescentes. Por ejemplo, se ha demostrado que los programas de alimentación escolar generan un alto retorno de la inversión en capital humano, especialmente en lo que se refiere al poder adquisitivo de las mujeres (Bundy, Silva, et al., 2018).

Se ha informado de enfoques innovadores en los que los programas de alimentación escolar se han combinado con transferencias de efectivo (Dominique, 2017). Los programas de alimentación escolar pueden reforzar la capacidad de los adolescentes para desarrollar la autoestima y la capacidad de elegir y preparar alimentos nutritivos, especialmente si el programa está vinculado a la educación dietética y si se da a los alumnos la oportunidad de participar en la elección de los menús o incluso en el diseño y la preparación de comidas nutritivas. Al igual que en cualquier programa en el que participen adolescentes, es fundamental que los propios adolescentes participen de forma significativa en todos los aspectos del programa, incluidos el diseño, el seguimiento y la evaluación.

IE.3 Cómo las intervenciones de alimentación escolar basadas en evidencias pueden influir en el bienestar de los adolescentes

Los cinco ámbitos del bienestar de los adolescentes están interrelacionados y se influyen entre sí. Como se ha demostrado en la sección anterior, la alimentación de los adolescentes afecta a su salud general, sus vínculos, su seguridad, etc. Por ejemplo, la alfabetización nutricional vinculada a un programa de alimentación escolar forma parte de una buena educación y es un factor determinante de una buena salud, que a su vez es un factor determinante de un buen rendimiento académico (Beadle, 2021).

Las escuelas son unas plataformas rentables donde llevar a cabo intervenciones sencillas, seguras y eficaces para fomentar el bienestar de los adolescentes (Bundy, de Silva, et al., 2018). Muchos de los problemas de salud relacionados con la mala alimentación son más frecuentes entre los estudiantes pobres, sobre todo entre las adolescentes. Estas condiciones de salud tienen importantes efectos en la educación —provocan absentismo, conducen a la repetición de curso o al abandono escolar y afectan negativamente al rendimiento de los alumnos— y, sin embargo, se pueden prevenir o tratar. Por lo tanto, se recomienda encarecidamente adoptar un “enfoque escolar integral” (que abarque las políticas; la gobernanza y el liderazgo; las asociaciones con la comunidad; el programa escolar; su entorno físico, social y emocional; y los servicios de salud escolar (Goldberg et al., 2019; WHO, 2021a)) para la promoción de la salud y el bienestar de los niños y los adolescentes (Jourdan et al., 2021). Los programas de alimentación escolar pueden desempeñar un papel esencial, al vincular los cinco ámbitos del bienestar de los adolescentes. Escocia ha demostrado su compromiso al situar la salud y el bienestar en el centro de su política educativa (Beadle, 2021). India también ha logrado resultados significativos con los programas de alimentación escolar que contribuyen a múltiples ámbitos del bienestar de los adolescentes.

Estudio de caso IE. 1

La salud y el bienestar como elementos esenciales de la educación (Escocia)

En 2004, el Gobierno escocés introdujo A Curriculum for Excellence (“Un plan de estudios para la excelencia”), centrado en la salud y el bienestar. En su política, el Gobierno hizo hincapié en el papel fundamental de las escuelas a la hora de garantizar la adquisición por parte de los alumnos de las habilidades necesarias para llevar una vida sana y feliz. A este respecto, se espera que los estudiantes se beneficien de las oportunidades educativas, independientemente de su origen o de sus circunstancias financieras. El Gobierno puso a disposición de los alumnos una serie de recursos para garantizar que se sintieran felices, seguros, incluidos y respetados en su entorno de aprendizaje. La salud y el bienestar se dividen en seis áreas dentro de la política: diferentes aspectos del bienestar; planificación de elecciones y cambios; educación y actividad física/deporte; alimentación y salud; abuso de sustancias; y relaciones, salud sexual y paternidad/maternidad. Esta política supervisa una serie de intervenciones en las escuelas, desde el apoyo a la salud mental hasta las comidas escolares y los programas específicos de bienestar.

Por ejemplo, se espera que todos los centros de secundaria ofrezcan servicios de asesoramiento y, en cuanto a las intervenciones en el aula, los alumnos reciben Educación Personal y Social, cuyo objetivo es dotar a los estudiantes de los conocimientos y la comprensión, las habilidades, las capacidades y los atributos necesarios para lograr el bienestar mental, emocional, social y físico tanto en el presente como en el futuro. Además, el Gobierno proporciona a los estudiantes (cursos 1-3) comidas escolares gratuitas, ofrece becas para ropa escolar y ayuda a los estudiantes con asignaciones de manutención por escolaridad, en caso necesario (Fernandes, 2018; Horrell, 2012).

Estudio de caso IE. 2

El Plan de Comidas al Mediodía en India

India ha ampliado enormemente el acceso a la educación primaria desde su independencia; sin embargo, la prevalencia de la insuficiencia ponderal y del retraso del crecimiento sigue siendo muy alta entre los adolescentes indios (Bhargava et al., 2020).

Con el objetivo de aumentar la escolarización, la permanencia y la asistencia a la escuela y, al mismo tiempo, mejorar el estado nutricional de los niños y los adolescentes, el Gobierno de India puso en marcha en 1995 un programa nacional de Apoyo Nutricional a la Educación Primaria (NP-NSPE) conocido popularmente como “Plan de Comidas al Mediodía”. En colaboración con la Fundación Akshaya Patra (una organización sin ánimo de lucro), en 2017 se sirvió una comida de mediodía a más de 1,6 millones de niños en 13 839 escuelas de 12 estados de la India (The Akshaya Patra Foundation, 2022).

Para alimentar a un número tan elevado de niños y adolescentes, Akshaya Patra depende de una combinación de unidades de cocina centralizadas y descentralizadas. Un innovador sistema de reparto con vehículos especialmente diseñados garantiza que los alimentos frescos lleguen a tiempo a las escuelas. A pesar del enorme número de comidas que hay que preparar cada día lectivo, el programa concede gran importancia a la higiene y a la limpieza en cada una de las cocinas de Akshaya Patra. Una evaluación con métodos mixtos informó de que los profesores observaron un efecto positivo en la asistencia a la escuela, incluso entre los grupos de niños y adolescentes más marginados; una mejor capacidad de atención; y una mejora general del estado nutricional. El seguimiento realizado ha puesto de relieve que se mantuvieron las condiciones de limpieza e higiene y que el programa creó una mayor concienciación sobre las prácticas de aseo, como lavarse las manos (The Akshaya Patra Foundation, 2017).

Aunque no se habían recogido datos con los que probar que las escuelas del programa fueran similares a las que no estaban en el programa antes de su puesta en marcha, una comparación del estado antropométrico de los alumnos mostró que el IMC de una proporción sustancial y significativamente mayor tanto de niñas como de niños se encontraba dentro del rango normal en las escuelas que participaban en el Plan de Comidas al Mediodía, en comparación con otras escuelas (The Akshaya Patra Foundation, 2017). Además, los alumnos de las escuelas participantes obtuvieron mejores resultados en los exámenes anuales. Las evaluaciones también concluyeron que el programa había conseguido mejorar el bienestar de los adolescentes gracias a la mejora de la socialización entre castas, de la matriculación y de la asistencia a la escuela (The Akshaya Patra Foundation, 2022).

Además de los programas de alimentación escolar, las escuelas pueden ayudar a los alumnos a desarrollar tanto las capacidades cognitivas como las socioemocionales, así como proporcionarles conocimientos (Montgomery & Knerr, 2018; Thompson et al., 2020). Asimismo, las escuelas pueden ofrecer un entorno de aprendizaje seguro en el que todos los alumnos se sientan incluidos y donde se les proporcione una educación sexual y para la vida (CSE, por sus siglas en inglés) completa (Beadle, 2021), así como servicios para una serie de problemas de salud, como la ansiedad y la depresión, los trastornos de conducta, la diabetes, el sobrepeso, la obesidad y la desnutrición. (Levinson J, 2019; Scottish Government, 2021; WHO, 2019, 2021b).

La pandemia de la COVID-19 ha dejado al mundo en una coyuntura crítica en la que las decisiones de financiación tendrán un tremendo impacto en la recuperación económica de los países, en su capacidad de recuperación futura y en su potencial.

Para que las generaciones futuras alcancen su pleno potencial humano, los programas de salud y de nutrición escolar deben ocupar un lugar preponderante en la agenda (Bundy, Silva, et al., 2018). El sistema educativo está especialmente bien situado para promover la salud entre los niños y los adolescentes de comunidades pobres que carecen de sistemas sanitarios eficaces y que, de otro modo, podrían no tener acceso a intervenciones sanitarias. Las escuelas suelen ser más comunes que los centros de salud en los entornos de cualquier nivel de ingresos. Además, las zonas rurales y pobres tienen muchas más probabilidades de contar con escuelas que con centros de salud (Bundy, 2017). Por lo tanto, las escuelas pueden llegar a un número sin precedentes de niños y adolescentes y desempeñar un papel clave en los esfuerzos nacionales de desarrollo al mejorar la salud y la nutrición de niños y adolescentes, además de proporcionarles educación. Dado que las escuelas ocupan un lugar central en todas las comunidades, tenemos la oportunidad de utilizarlas como una opción sostenible y modulable para la integración de la salud y la nutrición (Bundy, 2017).

Mientras el mundo aprende a convivir con la COVID-19 y se recupera de la pandemia, restablecer los programas de alimentación escolar constituye una prioridad urgente. En enero de 2020, el WFP lanzó su estrategia *“Una Oportunidad para Todos los Escolares”*, en apoyo de la salud escolar y la nutrición de escolares y adolescentes (WFP, 2020b). La estrategia pretende garantizar que, además de ayudar a los países a mantener la atención y el apoyo a los niños no escolarizados, los gobiernos, los socios y el personal del WFP utilicen los programas de salud y nutrición escolar como un incentivo clave para que las familias vuelvan a enviar a sus niños y adolescentes a la escuela y para que

las escuelas mejoren. Los gobiernos han unido sus fuerzas con las agencias de desarrollo, los donantes, el mundo académico, el sector privado, las agencias de la ONU y las organizaciones de la sociedad civil para crear la Coalición por la Alimentación Escolar, una iniciativa liderada por los gobiernos que se lanzó durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de septiembre de 2021. Al momento de la presente publicación, 76 países se habían comprometido a garantizar que para 2030 todos los niños y adolescentes escolarizados tengan la oportunidad de recibir una comida diaria sana y nutritiva.

Es importante que el liderazgo y la participación de los adolescentes se institucionalicen y se apoyen activamente durante el diseño, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los programas de salud para adolescentes (Partnership for Maternal Newborn and Child Health, 2018, 2022; WHO, 2017). Asimismo, será esencial fomentar la capacidad de acción y la resiliencia de los adolescentes y eliminar los obstáculos a la participación de los jóvenes, como la falta de acceso y control de los recursos financieros (o de otro tipo) o las normas sociales e institucionales desfavorables (UN Major Group for Children and Youth, 2021). Esto está vinculado a la creación de entornos políticos seguros, sistemas sanitarios y sociales resilientes y redes de seguridad sólidas (Kaplan et al., 1996; Luthar et al., 2000; WHO, 2018b).





IE. Conclusión

El impacto de los programas de alimentación escolar puede ir mucho más allá de ofrecer un plato de comida. Estos programas tienen un papel importante que desempeñar en el fomento de los cinco ámbitos del bienestar de los adolescentes y pueden proporcionar un retorno extremadamente bueno de la inversión (Lee et al., 2016). También pueden contribuir de forma importante a que los países alcancen varios de los ODS, a saber, el “ODS 1: Fin de la Pobreza”; el “ODS 2: Hambre Cero”; el “ODS 3: Salud y Bienestar”; el “ODS 4: Educación de Calidad”; el “ODS 5: Igualdad de Género”; y el “ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico”, con vínculos con muchos otros (WFP, 2020b).

De cara al futuro, el Foro Mundial para los Adolescentes, que se celebrará en septiembre/octubre de 2023, será la mayor reunión mundial sobre salud y bienestar de los adolescentes. El acto tratará de impulsar la rendición de cuentas sobre las promesas realizadas en la Cumbre de los ODS en la Asamblea General de la ONU de Nueva York de septiembre de 2023, así como dar celeridad y urgencia a la consecución de compromisos económicos para el bienestar de los adolescentes en la Cumbre del G20 de noviembre de 2023. Este foro brindará la oportunidad de ampliar los programas de alimentación escolar de calidad para garantizar que se cumple el objetivo de la Coalición por la Alimentación Escolar y que todos los niños y adolescentes escolarizados reciben una comida sana y nutritiva todos los días lectivos.



Conclusiones



La edición previa de esta publicación ofrecía tanto un análisis del estado de la alimentación escolar a nivel mundial antes de la pandemia de COVID-19 como una evaluación del impacto de la pandemia y de sus implicaciones para el futuro. La mayor parte de la edición anterior se escribió durante los confinamientos impuestos y enviamos el texto para su publicación en el momento en que la pandemia de la COVID-19 avanzaba hacia lo que ahora consideramos su clímax, aunque entonces no se adivinaba un final claro.

Para concluir la publicación anterior, intentamos predecir lo que podría ocurrir y lo que había que hacer. Destacamos cinco acciones prioritarias para los programas de alimentación escolar, empezando por la máxima prioridad de reabrir las escuelas de forma segura, para centrarnos después en cuatro formas importantes de mejorar la calidad y la rentabilidad de los programas nacionales de alimentación escolar cuando hubiera pasado la amenaza de la COVID-19.

Por suerte, actualmente nos encontramos en un mundo diferente. No solo hay signos claros de que la amenaza de la COVID-19 está remitiendo en la mayoría de los países, sino que con la creación de la Coalición por la Alimentación Escolar hay nuevos objetivos globales basados en la Coalición y sus iniciativas, que han estimulado la creación de un nuevo multilateralismo y un dinamismo a escala global que están fomentando el apoyo nacional al bienestar de los escolares y los adolescentes, al tiempo que apoyan dietas y sistemas alimentarios más sostenibles.

En la siguiente sección, volvemos a examinar las acciones prioritarias que se sugirieron en 2020 y analizamos hasta qué punto se han cumplido. Mirando hacia el futuro, también apuntamos cómo el nuevo panorama ofrece la oportunidad de responder a las prioridades actuales.

1. Reabrir las escuelas y reconstruir la ayuda

El informe de 2020 identificó la prioridad número uno de la siguiente manera: *La prioridad más inmediata es ayudar a los países a restablecer programas de alimentación escolar eficaces. ¿Cómo podemos acelerar los esfuerzos globales para reabrir de manera segura las escuelas que cerraron en respuesta a la pandemia de COVID-19?*

La creación de la Coalición por la Alimentación Escolar, que ahora cuenta con 76 estados como miembros comprometidos, ha demostrado ser una contribución crucial a esta respuesta. Como se describe en el Capítulo 2, 15 jefes de Estado se reunieron en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas en octubre de 2021 y reafirmaron esta acción prioritaria como su objetivo número uno: “Restaurar o mejorar los programas nacionales de comidas escolares para 400 millones de niños antes de 2023”.

De las últimas encuestas recogidas en el Capítulo 1 se desprende que el número de niños a los que llegan actualmente los programas de comidas escolares es de 418 millones, cifra que supera el objetivo fijado. Esto sugiere que el primer objetivo se ha cumplido y que se ha logrado un año antes de lo previsto.

Aunque algunos países han recuperado o superado su cobertura en 2022, también es evidente que otros se están quedando atrás. Asimismo, persiste la amenaza de que vuelvan a cerrarse las escuelas.

El punto de acción reformulado para 2023 es:

Garantizar que las escuelas permanezcan abiertas y que se mantenga o se amplíe la cobertura de las comidas escolares.

2. Llegar a los más necesitados

Además, el informe de 2020 señaló que:

Antes de la pandemia, los programas de alimentación escolar estaban menos presentes donde más se necesitaban. ¿Pueden los enfoques innovadores de financiación traer nuevas esperanzas a los 73 millones de niños más necesitados?

La Coalición por la Alimentación Escolar destacó esta cuestión en su segundo objetivo: de cara a 2030, llegar a los 73 millones de niños más vulnerables a los que no se llegó anteriormente. Este objetivo sigue sin cumplirse: el importante número de niños a los que no llegaba ningún programa antes de la pandemia de la COVID-19 sigue sin beneficiarse de las comidas escolares en la actualidad. El WFP calculó que se excluía sistemáticamente a 73 millones de los escolares más vulnerables de 60 países (Drake et al., 2020) y parece probable que esta cifra sea mayor en la actualidad.

Aunque más del 90 % del costo de los programas de comidas escolares se sufraga con fondos nacionales, los niños más vulnerables se encuentran en los países con menos espacio fiscal y con menos capacidad para proporcionar esta ayuda. En el Capítulo 1 señalamos que la proporción de ayuda interna de los países de bajos ingresos ha aumentado del 30 % al 45 %, un incremento excepcional dados los otros retos a los que se enfrentan estos países. Sin embargo, al mismo tiempo, han tenido que hacer frente a una caída abrupta de la ayuda exterior.

Es evidente que se necesitan fondos externos para ayudar a los países de bajos ingresos a dar el primer paso en el camino hacia la autosuficiencia o para ayudar a otros países en la transición desde la dependencia de la ayuda exterior. El objetivo a nivel mundial más importante en este sentido es la creación de la Iniciativa de Financiación Sostenible y que, con el apoyo de la Comisión Mundial de Educación, represente una herramienta decisiva para subsanar esta carencia. Se necesita una iniciativa que vaya más allá de las opciones de financiación actuales. Por ejemplo, un papel más amplio de los socios de nueva generación, nuevos instrumentos económicos — como los bonos de inversión social— y, tal vez lo más importante, un mayor reconocimiento de la necesidad de que los socios para el desarrollo aúnen sus inversiones en varios sectores, como la salud, la educación y la agricultura.

El punto de acción reformulado para 2023 es:

Apoyar la Iniciativa de Financiación Sostenible para ayudar a los países de bajos ingresos a identificar formas novedosas y eficaces de financiar los programas de alimentación nacionales, así como para asistir a todos los países en su transición hacia la autosuficiencia.

3. Aprender de otros países

Además, el informe de 2020 señaló que:

Los datos disponibles sobre la alimentación escolar se centran en los programas del sector público de los países de ingresos bajos y medios-bajos. ¿Qué más podemos aprender de los programas gestionados por los países BRICS, por los países de altos ingresos y por el sector privado?

El informe de 2022 ha avanzado mucho hasta incluir a los países de altos ingresos y a la práctica privada en su análisis (38 países de ingresos altos en 2020 frente a los 48 de 2022), pero no lo suficiente. En 2022, el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar estableció una comunidad mundial de prácticas de “buenos ejemplos”, copresidida por Finlandia y Francia, con el objetivo de utilizar una herramienta común para describir todos los programas nacionales de comidas escolares. Esta biblioteca de estudios de casos pretende ser un recurso global y una fuente de evidencias independientes.

Al mismo tiempo, se reconoció que el seguimiento y la evaluación de los programas de comidas escolares se veían limitados por un importante fallo del mercado: no existe una base de datos mundial sobre los programas de comidas escolares ni una única fuente de datos fiable que permita la comparación entre países. Como se explica en el Capítulo 2, el WFP se ofreció en 2022 a crear y mantener una base de datos mundial (la Iniciativa de Datos y Seguimiento) y a compartir los resultados a través de un mecanismo de información periódica (los informes sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial). Junto con los estudios de casos de los países, esto representa un recurso importante a nivel mundial al que pueden acceder los parlamentarios y los responsables políticos cuando se propongan reforzar sus programas nacionales.

El punto de acción reformulado para 2023 es:

Reforzar la disponibilidad de datos críticos para la misión relativos a los programas de alimentación escolar mediante los siguientes bienes globales: la Iniciativa de Datos y Seguimiento, los informes sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial y la comunidad de prácticas de “buenos ejemplos” del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar.

4. Reforzar la alimentación escolar con productos locales

Además, el informe de 2020 señaló que:

Los programas de alimentación escolar relacionados con la compra local de alimentos (conocidos comúnmente como “de alimentación escolar con productos locales”) han demostrado su importancia en los países de ingresos medios. ¿Cómo pueden los países de bajos ingresos ampliar las actividades de alimentación escolar con productos locales como parte de sus programas nacionales?

Probablemente, la mitad de las comidas escolares gratuitas o subvencionadas del mundo utilizan alimentos de origen nacional. Esto ayuda a crear y a apoyar empleos locales, especialmente para las mujeres, mantiene cadenas de suministro más cortas y hace que los mercados agrícolas locales sean más predecibles y estables. Las comidas escolares también aumentan el acceso a productos locales frescos y ayudan a establecer de por vida preferencias dietéticas por alimentos frescos y disponibles a nivel local. Además, responden a cuestiones relacionadas con el cambio climático, la resiliencia de la comunidad, la soberanía alimentaria y la cultura.

Muchos países han hecho de la alimentación escolar con productos locales un objetivo, pero necesitan la información y los conocimientos necesarios para tomar decisiones inteligentes que mejoren la eficacia. Como se describe en el Capítulo 2, para ayudar a los países a tomar estas decisiones, el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar ha establecido comunidades mundiales de prácticas en las siguientes áreas:

- Impacto y pruebas: ¿cuáles son los diseños de programas más eficaces?
- Análisis y métricas: ¿cuáles son las formas más rentables de aplicar dichos programas?
- Dieta y sistemas alimentarios: ¿cómo puede contribuir la agricultura a los programas de comidas escolares y beneficiarse de ellos?

Es necesario comprender mejor las limitaciones a las que se enfrentan los países de bajos ingresos y proporcionar orientación sobre cómo ampliar los esfuerzos de alimentación escolar con productos locales como elementos clave de sus programas nacionales.

El punto de acción reformulado para 2023 es:

Apoyar la conexión entre las comidas escolares, los sistemas alimentarios y el cambio climático. Dar prioridad al acceso de los gobiernos nacionales a evidencias independientes sobre los costos, las ventajas y la eficacia de los diferentes diseños de programas de alimentación escolar con productos locales, así como sobre el cambio climático y la soberanía alimentaria.

5. Reforzar la red de seguridad

Además, el informe de 2020 señaló que:

Los programas de alimentación escolar constituyen la red de seguridad más amplia del mundo y desempeñan un papel fundamental en la respuesta a los conflictos y a las emergencias. ¿Podemos mantener y mejorar aún más la resiliencia de los sistemas alimentarios mediante una generación nueva de programas de alimentación escolar que sean más rentables y respetuosos en términos medioambientales?

Cuando la crisis financiera de 2008 provocó escasez de alimentos, muchos países utilizaron los programas de comidas escolares para ampliar la cobertura a más familias. Se alimentó a más niños y, con el tiempo, se proporcionaron comidas durante las vacaciones escolares. Esto creó lo que el Banco Mundial señaló como “la red de seguridad más extensa del mundo”. La paradoja del cierre de escuelas en respuesta a la pandemia de la COVID-19 es que los cierres eliminaron, de hecho, esta red de seguridad.

Lo podemos ver de una manera más clara si adoptamos una mirada retrospectiva. La cuestión ahora es si los países deben responder de forma diferente a futuras amenazas de este tipo y si existe un papel que puedan desempeñar en apoyo a otras intervenciones no basadas en las escuelas, como por ejemplo las transferencias de efectivo.

El punto de acción reformulado para 2023 es:

Ahondar en la utilidad de los programas de alimentación escolar como la red de seguridad más extensa del mundo y garantizar que formen parte de la respuesta a la crisis alimentaria y a la climática.

Referencias

- Adelman, S., Gilligan, D. O., Konde-Lule, J., & Alderman, H.** (2019). School Feeding Reduces Anemia Prevalence in Adolescent Girls and Other Vulnerable Household Members in a Cluster Randomized Controlled Trial in Uganda. *Journal of Nutrition*, 149(4), 659-666. <https://doi.org/10.1093/jn/nxy305>
- African Union.** (2018). Sustainable School Feeding. Addis Ababa, African Union Available at: https://au.int/sites/default/files/documents/36100-doc-sustainable_school_feeding_1.pdf
- Alderman, H. a., & Bundy, D.** (2011). School Feeding Programs and Development: Are We Framing the Question Correctly? *World Bank Research Observer*, 27(2), 204-221. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkr005>
- Amahmid, O., El Guamri, Y., Rakibi, Y., Yazidi, M., Razoki, B., Kaid Rassou, K., El Boukaoui, S., Izerg, O., & Belghyti, D.** (2020). Nutrition education in school curriculum: impact on adolescents' attitudes and dietary behaviours. *International Journal of Health Promotion and Education*, 58(5), 242-258. <https://doi.org/10.1080/14635240.2019.1685399>
- Andrew, H., John, S., & Shirley, G.** (2012). Health and Wellbeing: A Policy Context for Physical Education in Scotland. *Sport, Education and Society* 17(2). Available at: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13573322.2011.607948>
- Angrist, N., Djankov, S., Goldberg, P. K., & Patrinos, H. A.** (2021). Measuring human capital using global learning data. *Nature*, 592(7854), 403-408. <https://doi.org/10.1038/s41586-021-03323-7>
- Angrist, N., Evans, D. K., Filmer, D., Glennerster, R., Rogers, F. H., & Sabarwal, S.** (2020). How to Improve Education Outcomes Most Efficiently? A Comparison of 150 Interventions Using the New Learning-Adjusted Years of Schooling Metric. *Policy Research Working Paper*, 9450. Available at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34658>
- Anju, P., Bishnu, G., & Gopal Prasad, K.** (2020). Perceived social support and psychological wellbeing among Nepalese adolescents: the mediating role of self-esteem. *BMC Psychol*, 8(1), 43. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00409-1>
- Aurino, E., Gelli, A., Adamba, C., Osei-Akoto, I., & Alderman, H.** (2020). Food for thought? Experimental evidence on the learning impacts of a large-scale school feeding programme. *Journal of Human Resources*, 1019-10515R10511. Available at: <https://ebrary.ifpri.org/utils/getfile/collection/p15738coll2/id/133027/filename/133239.pdf>

Aurino, E., Tranchant, J., Diallo, A., & Gelli, A. (2018). School Feeding or General Food Distribution? Quasi-Experimental Evidence on the Educational Impacts of Emergency Food Assistance during Conflict in Mali. Innocenti Working Papers(2018-04). Available at: <https://www.unicef-irc.org/publications/956-school-feeding-or-general-food-distribution-quasi-experimental-evidence-on-the-educational.html>

Azevedo, J. P., Goldemberg, D., Montoya, S., Nayar, R., Halsey, R., Saavedra, J., & Brian William, S. (2021). Will Every Child Be Able to Read by 2030? Why Eliminating Learning Poverty Will Be Harder Than You Think, and What to Do About It. World Bank Policy Research Working Paper 9588. Available at: https://gaml.uis.unesco.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/03/Azevedo-et-al-2021_Will-Every-Child-Be-Able-to-Read-by-2030.pdf

Baltag, V. (2022a). Adolescent Well-being Background Technical Paper: Good health and optimum nutrition in adolescence. Available at: <https://pmnch.who.int/resources/tools-and-toolkits/adolescent-papers>

Baltag, V., Sidaner, E., Bundy, D., Guthold, R., Nwachukwu, C., Engesveen, K., Sharma, D., Engelhardt, K., & Patton, G. (2022). Realising the potential of schools to improve adolescent nutrition. *Bmj*, 379, e067678. <https://doi.org/10.1136/bmj-2021-067678>

Beadle, S. (2021). Adolescent Well-being Background Technical Paper: Investing in adolescent well-being through education, learning, competence, skills and employability. Adolescent Well-being Framework Background Paper. PMNCH.

Beltrame, D., Borelli, T., Oliveira, C., Coradin, L., & Hunter, D. (2021). Bioersivity for food and nutrition: promoting food security and nutrition through institutional markets in Brazil. In Luana F.J. Swensson, Danny Hunter, Sergio Schneider, & Florence Tartanac (Eds.), *Public Food Procurement for Sustainable Food Systems and Healthy Diets* (Vol. 2). FAO and Alliance of Bioersivity International and CIAT, and Universidade Federal do Rio Grande do Sul–Editora da UFRGS. Available at: <https://www.fao.org/3/cb7969en/cb7969en.pdf>

Bhargava, M., Bhargava, A., Ghate, S. D., & Rao, R. S. P. (2020). Nutritional status of Indian adolescents (15-19 years) from National Family Health Surveys 3 and 4: Revised estimates using WHO 2007 Growth reference. *PLoS One*, 15(6), e0234570. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0234570>

Blum, R. (2021). Adolescent Well-being Technical Background Paper: Connectedness, Positive Values and Contributions to Society: three building blocks of PMNCH.

- Brown, M. E., Grace, K., Billing, T., & Backer, D.** (2021). Considering climate and conflict conditions together to improve interventions that prevent child acute malnutrition. *Lancet Planetary Health*, 5(9), e654-e658. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(21\)00197-2](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S2542-5196(21)00197-2)
- Bundy, D.** (2017). *Child and Adolescent Health and Development* (3 ed., Vol. 8). Washington D.C, World Bank. Available at: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK525240/pdf/Bookshelf_NBK525240.pdf
- Bundy, D., Burbano, C., Grosh, M., Gelli, A., Jukes, M., & Drake, L.** (2009). *Re-thinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development, and the Education Sector*. Washington D.C, World Bank. Available at: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020650/download/>
- Bundy, D., de Silva, N., Horton, S., Patton, G. C., Schultz, L., Jamison, D. T., Disease Control Priorities, C., Adolescent, H., & Development Authors, G.** (2018). Investment in child and adolescent health and development: key messages from Disease Control Priorities, 3rd Edition. *Lancet*, 391(10121), 687-699. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)32417-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)32417-0)
- Bundy, D., Silva, N. d., Horton, S., Jamison, D. T., & Patton, G. C.** (2018). Re-imagining School Feeding: A High-Return Investment in Human Capital and Local Economies (Donald A. P. Bundy, Nilanthi de Silva, Susan Horton, Dean T. Jamison, & George C. Patton, Eds. Vol. 8). *International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank*. Available at: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116138/download/>
- Camara, M., Bacigalupe, G., & Padilla, P.** (2017). The role of social support in adolescents: are you helping me or stressing me out? *International Journal of Adolescence and Youth*, 22(2), 123-136. <https://doi.org/10.1080/02673843.2013.875480>
- Chaput, J. P., & Dutil, C.** (2016). Lack of sleep as a contributor to obesity in adolescents: impacts on eating and activity behaviors. *Int J Behav Nutr Phys Act*, 13(1), 103. <https://doi.org/10.1186/s12966-016-0428-0>
- Christian, P., & Smith, E. R.** (2018). Adolescent Undernutrition: Global Burden, Physiology, and Nutritional Risks. *Ann Nutr Metab*, 72(4), 316-328. <https://doi.org/10.1159/000488865>
- Clark, H., Ghebreyesus, T. A., Albrechtsen, A.-B., Alcocer, J., Alden, E., Azoulay, A., Billingsley, S., Blum, R. W., Bhushan, R., Byanyima, W., Carazo Zeledon, R. A., Erulkar, A., Fagan, L., Fatusi, A., Fore, H. H., Germann, S., Gould, K., Imbago, D., Kahn, J., . . . Mohan, A.** (2021). Adolescents Wellbeing: Uniting for adolescents in COVID-19 and beyond. *Bmj*, 372, n719. <https://doi.org/10.1136/bmj.n719>

Clarke, S. E., Rouhani, S., Diarra, S., Saye, R., Bamadio, M., Jones, R., Traore, D., Traore, K., Jukes, M. C., Thuilliez, J., Brooker, S., Roschnik, N., & Sacko, M. (2017). Impact of a malaria intervention package in schools on Plasmodium infection, anaemia and cognitive function in schoolchildren in Mali: a pragmatic cluster-randomised trial. *BMJ Global Health*, 2(2), e000182. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2016-000182>

Cohee, L. M., Opondo, C., Clarke, S. E., Halliday, K. E., Cano, J., Shipper, A. G., Barger-Kamate, B., Djimde, A., Diarra, S., Dokras, A., Kanya, M. R., Lutumba, P., Ly, A. B., Nankabirwa, J. I., Njagi, J. K., Maiga, H., Maiteki-Sebuguzi, C., Matangila, J., Okello, G., . . . Chico, R. M. (2021). Preventive malaria treatment among school-aged children in sub-Saharan Africa: a systematic review and meta-analyses. *Lancet Glob Health*, 8(12), e1499-e1511. [https://doi.org/10.1016/s2214-109x\(20\)30325-9](https://doi.org/10.1016/s2214-109x(20)30325-9)

De Neve, J. W., Fink, G., Subramanian, S. V., Moyo, S., & Bor, J. (2015). Length of secondary schooling and risk of HIV infection in Botswana: evidence from a natural experiment. *Lancet Glob Health*, 3(8), e470-e477. [https://doi.org/10.1016/s2214-109x\(15\)00087-x](https://doi.org/10.1016/s2214-109x(15)00087-x)

Dembele, K. (2014). Ministry of Education. Rapport d'Evaluation Des Capacites Nationales en Alimentation Scolaire A Partir De La Methodologie

Dominique, M. (2017). School meals+cash transfers=better nutrition and more local jobs. Rome (Italy), World Food Programme. Available at: <https://www.wfp.org/stories/school-meals-cash-transfers-better-nutrition-and-more-local-jobs>

Drake, L., Cousin, E., & Kim, J. Y. (2016). *Global School Feeding Sourcebook: Lessons from 14 Countries*. Imperial College Press. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/24418>

Drake, L. J., Lazrak, N., Fernandes, M., Chu, K., Singh, S., Ryckembusch, D., Nourozi, S., Bundy, D. A. P., & Burbano, C. (2020). Establishing Global School Feeding Program Targets: How Many Poor Children Globally Should Be Prioritized, and What Would Be the Cost of Implementation? *Front Public Health*, 8, 530176. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.530176>

Engel, D. e. (2021). Adolescent Well-being Background Technical Paper: Safety and a Supportive Environment- essential conditions for adolescent well-being. PMNCH.

FAO and WFP. (2018). Home-Grown School Feeding. Resource Framework. Technical Document. <http://www.fao.org/3/ca0957en/CA0957EN.pdf>

FAO, A. o. B. I. a. C. (2021). Indigenous Peoples' food systems: Insights on sustainability and resilience in the front line of climate change. <https://doi.org/https://doi.org/10.4060/cb5131en>

Fernandes, M., Aurino, E., .“Identifying an Essential Package for School-Age Child Health: Economic Analysis”. In: Disease Control Priorities (third edition): Volume 8, Child and Adolescent Health and Development, edited by D. Bundy, N. de Silva, S. Horton, D. T. Jamison, G. Patton. Washington, DC: World Bank.

Filmer, D., Rogers, H., Angrist, N., & Sabarwal, S. (2020). Learning-adjusted years of schooling (LAYS): Defining a new macro measure of education. *Economics of Education Review*, 77, 101971. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2020.101971>

Gelli, A., Aurino, E., Folson, G., Arhinful, D., Adamba, C., Osei-Akoto, I., Masset, E., Watkins, K., Fernandes, M., Drake, L., & Alderman, H. (2019). A School Meals Program Implemented at Scale in Ghana Increases Height-for-Age during Midchildhood in Girls and in Children from Poor Households: A Cluster Randomized Trial. *J Nutr*, 149(8), 1434-1442. <https://doi.org/10.1093/jn/nxz079>

Gelli, A., & Daryanani, R. (2013). Are school feeding programs in low-income settings sustainable? Insights on the costs of school feeding compared with investments in primary education. *Food Nutr Bull*, 34(3), 310-317. <https://doi.org/10.1177/156482651303400303>

Global Child Nutrition Foundation. (2022). School Meal Programmes Around the World: Results from the 2021 Global Survey of School Meal Programmes Available at: <https://gcnf.org/wp-content/uploads/2022/09/School-Meal-Programs-Around-the-World-Results-from-the-2021-Global-Survey-of-School-Meal-Programs%C2%A9.pdf>

Goldberg, J. M., Sklad, M., Elfrink, T. R., Schreurs, K. M. G., Bohlmeijer, E. T., & Clarke, A. M. (2019). Effectiveness of interventions adopting a whole school approach to enhancing social and emotional development: a meta-analysis. *European Journal of Psychology of Education*, 34(4), 755-782. <https://doi.org/10.1007/s10212-018-0406-9>

Grosh, M. E., Carlo, D. N., Emil, T., & Azedine, O. (2008). For Protection and Promotion: The Design and Implementation of Effective Safety Nets. Washington DC, World Bank. Available at: <https://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/978-0-8213-7581-5>

Hamory, J., Miguel, E., Walker, M., Kremer, M., & Baird, S. (2021). Twenty-year economic impacts of deworming. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(14), e2023185118. <https://doi.org/doi:10.1073/pnas.2023185118>

Harounan, K., Damien, d. W., & Harold, A. (2009). Educational And Health Impacts Of Two School Feeding Schemes: Evidence From A Randomized Trial In Rural Burkina Faso. World Bank Impact Evaluation Series, 30(4976).

<https://doi.org/10.1596/1813-9450-4976>

Harris, J., & Nisbett, N. (2020). The Basic Determinants of Malnutrition: Resources, Structures, Ideas and Power. *Int J Health Policy Manag*, 12(10), 817-827. Available at: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33590741/>

HLPE. (2017). HLPE Report #12 - Nutrition and Food Systems. Available at: <https://www.unscn.org/en/resource-center/global-trends-and-emerging-issues?idnews=1745>

Horrell, A. J. (2012). Health and Wellbeing: A Policy Context for Physical Education in Scotland. *Sport, Education and Society*. 17(2).

Hunter, D., R.A.M., L., & B.D., M. (2022). Next-generation school feeding: Nourishing our children while building climate-resilience. *United Nations Nutrition Journal* 1, 158-163.

Ishida, H. (2018). The History, Current Status, and Future Directions of the School Lunch Program in Japan. *The Japanese Journal of Nutrition and Dietetics*, 76(S2-S11). Available at: https://www.jstage.jst.go.jp/article/eiyogakuzashi/76/Supplement/76_S2/article

Jamison, D. T., Gelband, H., Horton, S., Jha, P., Laxminarayan, R., Mock, C. N., & Nugent, R. (2017). *Disease Control Priorities (Third Edition ed., Vol. Volume 9. Improving Health and Reducing Poverty)*. Washington, DC: World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/28877>

Jourdan, D., Gray, N. J., Barry, M. M., Caffè, S., Cornu, C., Diagne, F., El Hage, F., Farmer, M. Y., Slade, S., Marmot, M., & Sawyer, S. M. (2021). Supporting every school to become a foundation for healthy lives. *Lancet Child Adolesc Health*, 5(4), 295-303. [https://doi.org/10.1016/s2352-4642\(20\)30316-3](https://doi.org/10.1016/s2352-4642(20)30316-3)

Kaplan, C., Turner, S., Norman, E., & Stillson, K. (1996). Promoting Resilience Strategies: A Modified Consultation Model. *Children & Schools*, 18, 158-168.

Kazianga, H., de Walque, D., & Alderman, H. (2012). Educational and Child Labour Impacts of Two Food-for-Education Schemes: Evidence from a Randomised Trial in Rural Burkina Faso. *Journal of African Economies*, 21, 723-760. <https://doi.org/10.1093/jae/ejs010>

Kraay, A. (2019). *The World Bank Human Capital Index: A Guide*. Available at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34343>

Kristjansson, E. A., Robinson, V., Petticrew, M., MacDonald, B., Krasevec, J., Janzen, L., Greenhalgh, T., Wells, G., MacGowan, J., Farmer, A., Shea, B. J., Mayhew, A., & Tugwell, P. (2007). School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged elementary school children. *Cochrane Database Syst Rev*(1), CD004676. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD004676.pub2>

Kruk, M. E., Lewis, T. P., Arsenault, C., Bhutta, Z. A., Irimu, G., Jeong, J., Lassi, Z. S., Sawyer, S. M., Vaivada, T., Waiswa, P., & Yousafzai, A. K. (2022). Improving health and social systems for all children in LMICs: structural innovations to deliver high-quality services. *Lancet*, 399(10337), 1830-1844. [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(21\)02532-0](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(21)02532-0)

Lee, B. X., Kjaerulf, F., Turner, S., Cohen, L., Donnelly, P. D., Muggah, R., Davis, R., Realini, A., Kieselbach, B., MacGregor, L. S., Waller, I., Gordon, R., Moloney-Kitts, M., Lee, G., & Gilligan, J. (2016). Transforming Our World: Implementing the 2030 Agenda Through Sustainable Development Goal Indicators. *J Public Health Policy*, 37 Suppl 1, 13-31. <https://doi.org/10.1057/s41271-016-0002-7>

Levinson J, K. K. (2019). Investigating the effectiveness of school health services delivered by a health provider: A systematic review of systematic reviews. 14(6).

Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work. *Child Dev*, 71(3), 543-562. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164>

Maijo, S. N. (2018). Impact of School Feeding Programme on Learners' Academic Performance in Mlunduzi Ward, Tanzania [Impact; school feeding programme; learners; academic performance; Tanzania]. 5(3), 6. <https://doi.org/10.33687/educ.005.03.2667>

Mathanga, D. P., Halliday, K. E., Jawati, M., Verney, A., Bauleni, A., Sande, J., Ali, D., Jones, R., Witek-McManus, S., Roschnik, N., & Brooker, S. J. (2015). The High Burden of Malaria in Primary School Children in Southern Malawi. *Am J Trop Med Hyg*, 93(4), 779-789. <https://doi.org/10.4269/ajtmh.14-0618>

Miguel, E., & Kremer, M. (2004). Worms: Identifying Impacts on Education and Health in the Presence of Treatment Externalities. *Econometrica*, 72, 159-217. Available at: https://cega.berkeley.edu/assets/cega_research_projects/1/Identifying-Impacts-on-Education-and-Health-in-the-Presence-of-Treatment-Externalities.pdf

- Montgomery, P., & Knerr, W.** (2018). Review of the evidence on sexuality education: report to inform the update of the UNESCO International technical guidance on sexuality education. P. UNESCO. Available at: <https://healtheducationresources.unesco.org/library/documents/review-evidence-sexuality-education-report-inform-update-unesco-international>
- Muñoz, A., Villadiego, L., Castro, N., Jordana, I., Bedmar, J., & Argudo, N.** (2018). Los Comedores Escolares en España: Del diagnóstico a las propuestas de mejora. Available at: <https://www.carrodecombate.com/download/informe-comedores-escolares-2018/>
- Nankabirwa, J., Brooker, S. J., Clarke, S. E., Fernando, D., Gitonga, C. W., Schellenberg, D., & Greenwood, B.** (2014). Malaria in school-age children in Africa: an increasingly important challenge. *Trop Med Int Health*, 19(11), 1294-1309. <https://doi.org/10.1111/tmi.12374>
- République Française/Assemblée Nationale** (2015). Rapport n° 2616 de Mme Gilda Hobert. Paris, Assemblée Nationale. Retrieved from [http://www2.assemblee-nationale.fr/documents/notice/14/rapports/r2616/\(index\)/rapports](http://www2.assemblee-nationale.fr/documents/notice/14/rapports/r2616/(index)/rapports)
- Norris, S. A., Frongillo, E. A., Black, M. M., Dong, Y., Fall, C., Lampl, M., Liese, A. D., Naguib, M., Prentice, A., Rochat, T., Stephensen, C. B., Tinago, C. B., Ward, K. A., Wrottesley, S. V., & Patton, G. C.** (2022). Nutrition in adolescent growth and development. *The Lancet*, 399(10320), 172-184. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)01590-7](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01590-7)
- Partnership for Maternal Newborn and Child Health.** (2018). Global consensus statement: Meaningful adolescent and youth engagement. Available at: <https://pmnch.who.int/resources/publications/m/item/global-consensus-statement-on-meaningful-adolescent-and-youth-engagement>
- Partnership for Maternal Newborn and Child Health.** (2020). Call to Action for Adolescents: the time is now. PMNCH. Available at <https://pmnch.who.int/news-and-events/news/item/22-10-2019-a-call-to-action-for-adolescents-the-time-is-now>
- Partnership for Maternal Newborn and Child Health.** (2021). Adolescent Well-being: Background Papers for Multi-stakeholder Consultations.
- Partnership for Maternal Newborn and Child Health.** (2022). Multistakeholder Consultations on Programming to Promote Adolescent Well-Being. Available at: <https://pmnch.who.int/resources/publications/m/item/multistakeholder-consultations-on-programming-to-promote-adolescent-well-being>

Pinchoff, J., Chaponda, M., Shields, T. M., Sichivula, J., Muleba, M., Mulenga, M., Kobayashi, T., Curriero, F. C., & Moss, W. J. (2016). Individual and Household Level Risk Factors Associated with Malaria in Nchelenge District, a Region with Perennial Transmission: A Serial Cross-Sectional Study from 2012 to 2015. *PLoS One*, 11(6), e0156717.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0156717>

Pulimeno, M., Piscitelli, P., Colazzo, S., Colao, A., & Miani, A. (2020). School as ideal setting to promote health and wellbeing among young people. *Health Promot Perspect*, 10(4), 316-324. <https://doi.org/10.34172/hpp.2020.50>

Rasco, D., Day, S. L., & Denton, K. J. (2020). Student Retention: Fostering Peer Relationships Through a Brief Experimental Intervention. *Journal of College Student Retention: Research, Theory & Practice*, 0(0), 1521025120972962.

<https://doi.org/10.1177/1521025120972962>

Republic of Rwanda/Ministry of Education. (2018). 2018 Education Statistics. [online] Retrieved from <https://www.statistics.gov.rw/publication/2018-education-statistics-report>

Ross, D. A., Hinton, R., Melles-Brewer, M., Engel, D., Zeck, W., Fagan, L., Herat, J., Phaladi, G., Imbago-Jácome, D., Anyona, P., Sanchez, A., Damji, N., Terki, F., Baltag, V., Patton, G., Silverman, A., Fogstad, H., Banerjee, A., & Mohan, A. (2020). Adolescent Well-Being: A Definition and Conceptual Framework. *Journal of Adolescent Health*, 67(4), 472-476.

Scottish Government. (2021). Health and well-being in schools.

Retrieved from <https://www.gov.scot/policies/schools/wellbeing-in-schools/>

Singh, S. (2021). Home-grown school feeding: promoting the diversification of local production systems through nutrition-sensitive demand for neglected and underutilized species. In *Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets*. FAO.

Singh, S., & Conway, G. R. (2021). Home-Grown School Feeding: Enabling Healthy and Sustainable Food Systems. Centre for Environmental Policy.

The Akshaya Patra Foundation. (2017). Impact Assessment and a Satisfaction Survey: The Akshaya Patra Foundation Mid-Day Meal Programme Available at: <https://tapf.org.uk/includes/assets/pdf/ac-nielsent-2010.pdf>

The Akshaya Patra Foundation. (2022). The Akshaya Patra Foundation: Birth of TAPF. Retrieved 9th June 2022 from <https://www.akshayapatra.org/>

Thompson, D., Leis, M., Davies, N., & Viner, R. (2020). Building Healthy Societies: A framework for integrating Health and Health Promotion into Education. Available at: <https://www.wish.org.qa/reports/building-healthy-societies-a-framework-for-integrating-health-and-health-promotion-into-education/>

UK National Statistics/Department for Education. (2019). Schools, Pupils and their Characteristics: Table 4b. Retrieved from <https://www.gov.uk/government/statistics/schools-pupils-and-their-characteristics-january-2019>

UN Major Group for Children and Youth. (2021). Digital Youth Consultations: Adolescent Wellbeing Framework Background Paper. Available at: <https://pmnch.who.int/resources/tools-and-toolkits/adolescent-papers>

UNESCO, FAO, GPE, UNICEF, UNSCN, World Bank Group, & WHO, W. (2020). Stepping up effective school health and nutrition: A partnership for healthy learners and brighter futures. Available at: <https://www.unicef.org/media/94001/file/Partnership-for-Stepping-up-effective-SHN.pdf.pdf>

UNICEF. (2019). The State of the World's Children 2019. Children, Food and Nutrition: Growing well in a changing world. UNICEF, New York. Available at: <https://www.unicef.org/reports/state-of-worlds-children-2019>

Valencia, V., Wittman, H., & Blesh, J. (2019). Structuring Markets for Resilient Farming Systems. *Agronomy for Sustainable Development*, 39(2), 25. <https://doi.org/10.1007/s13593-019-0572-4>

Verguet, S., Limasalle, P., Chakrabarti, A., Husain, A., Burbano, C., Drake, L., & Bundy, D. A. P. (2020). The Broader Economic Value of School Feeding Programs in Low- and Middle-Income Countries: Estimating the Multi-Sectoral Returns to Public Health, Human Capital, Social Protection, and the Local Economy. *Frontiers Public Health*, 8, 587046. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.587046>

Vidyarthi, A. (2021). Adolescent Wellbeing Background Paper youth consultation Available at: <https://pmnch.who.int/resources/tools-and-toolkits/adolescent-papers>

Vio, F., Olaya, M., Yañez, M., & Montenegro, E. (2020). Adolescents' perception of dietary behaviour in a public school in Chile: a focus groups study. *BMC Public Health*, 20(1), 803. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-08908-x>

Watkins, K. (2022). School Meal Programmes and the Education Crisis: A financial Landscape Analysis Available at: <https://educationcommission.org/updates/school-meals-programmes-and-the-education-crisis/>

- Were, V., Buff, A. M., Desai, M., Kariuki, S., Samuels, A., Ter Kuile, F. O., Phillips-Howard, P. A., Patrick Kachur, S., & Niessen, L.** (2018). Socioeconomic health inequality in malaria indicators in rural western Kenya: evidence from a household malaria survey on burden and care-seeking behaviour. *Malar J*, 17(1), 166. <https://doi.org/10.1186/s12936-018-2319-0>
- WFP.** (2013). State of School Feeding Worldwide 2013. Rome (Italy), World Food Programme Available at: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2013>
- WFP.** (2017a). Empowering girls through school meals in Mali. Rome (Italy), World Food Programme. Available at: <https://medium.com/world-food-programme-insight/empowering-girls-through-school-meals-in-mali-1ff29b876de6>
- WFP.** (2017b). Smart school meals - Nutrition-sensitive national programmes in Latin America and the Caribbean. Retrieved 3rd October 2022 from <https://www.wfp.org/publications/smart-school-meals-nutrition-sensitive-national-programmes-latin-america-and-caribbean>
- WFP.** (2020a). Annual Country Reports 2020. World Food Programme Retrieved 3rd October 2022 from <https://www.wfp.org/annual-country-reports-2020>
- WFP.** (2020b). A Chance for every Schoolchild - WFP School Feeding Strategy 2020-2030. Available at: <https://www.wfp.org/publications/chance-every-schoolchild-wfp-school-feeding-strategy-2020-2030>
- WFP.** (2020c). The Cost of Hunger in Africa: the Social and Economic Impact of Child Undernutrition in Sudan. Available at: <https://reliefweb.int/report/sudan/cost-hunger-social-and-economic-impact-child-undernutrition-sudan>
- WFP.** (2020d). State of School Feeding Worldwide 2020. Rome (Italy). World Food Programme. Available at: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>
- WFP.** (2022). Global Monitoring of School Meals During COVID-19 School Closures. <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map/index.html>
- WHO.** (2017). Global Accelerated Action for the Health of Adolescents (AA-HA!): Guidance to support country implementation. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/9789241512343>
- WHO.** (2018a). Guideline: implementing effective actions for improving adolescent nutrition. Geneva: World Health Organization. Available at: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/260297>

- WHO.** (2018b). Health 2020 priority area four: creating supportive environments and resilient communities: a compendium of inspirational examples. Available at: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/342209>
- WHO.** (2019). Essential nutrition actions: mainstreaming nutrition through the life-course. Geneva: World Health Organization. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/9789241515856>
- WHO.** (2020). Guidelines on mental health promotive and preventive interventions for adolescents: helping adolescents thrive. Geneva: World Health Organization. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240011854>
- WHO.** (2021a). Making every school a health-promoting school- Implementation guidance. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240025073>
- WHO.** (2021b). WHO guideline on school health services. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240029392>
- WHO.** (2022). Maternal, Newborn Child and Adolescent Health and Well-being. WHO. Retrieved 9 June 2022 from https://www.who.int/health-topics/maternal-health#tab=tab_1
- WHO and FAO.** (2006). Guidelines on food fortification with micronutrients (Lindsay Allen, Bruno de Benoist, & O. D. a. R. Hurrell, Eds.). WHO Library. [who.int/publications/i/item/9241594012](https://www.who.int/publications/i/item/9241594012)
- WHO and UNESCO.** (2021). Global Standards and Indicators for Health Promoting Schools. Available at: <https://www.who.int/publications/i/item/global-standards-for-health-promoting-schools>
- World Bank.** (2018). The State of Social Safety Nets Washington, DC: World Bank. © World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29115>
- World Bank.** (2020). Cost-Effective Approaches to Improve Global Learning: What Does Recent Evidence Tell Us Are “Smart Buys” for Improving Learning in Low and Middle Income Countries? Available at: <https://www.worldbank.org/en/topic/teachingandlearning/publication/cost-effective-approaches-to-improve-global-learning>
- Yapi, R. B.,** Hürlimann, E., Hounbedji, C. A., Ndri, P. B., Silué, K. D., Soro, G., Kouamé, F. N., Vounatsou, P., Fürst, T., N’Goran, E. K., Utzinger, J., & Raso, G. (2014). Infection and co-infection with helminths and plasmodium among school children in Côte d’Ivoire: Results from a national cross-sectional survey. PLoS Negl Trop Dis, 8(6), e2913. <https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0002913>

Acrónimos

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ALC	América Latina y el Caribe
AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
AUSSF	Alimentación Escolar Sostenible de la Unión Africana
AUDA	Agencia de Desarrollo de la Unión Africana
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CDC	Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
CESA	Estrategia de Educación Continental para África
CGIAR	Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CDE	Centro de Excelencia
COVID-19	Enfermedad por coronavirus 2019
EAU	Emiratos Árabes Unidos
ECOWAS	Comunidad Económica de Estados de África Occidental
ECW	La Educación No Puede Esperar
EE. UU.	Estados Unidos de América
FAO	Organización para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
FRESH	Focalización de Recursos para una Efectiva Salud Escolar
GAMA	Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes
GCNF	Fundación Global sobre la Nutrición Infantil
GEC	Global Education Cluster (“Grupo Mundial de Educación”)
GEEAP	Panel Asesor de Evidencias de la Educación Global
GFD	Distribución General de Alimentos
GPE	Alianza Mundial para la Educación
HGSF	Alimentación Escolar con Productos Locales
IAP	Informe Anual de País
IFFE	Mecanismo Internacional de Financiación de la Educación
IFI	Instituciones Financieras Internacionales
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
IVA	Impuesto sobre el Valor Añadido
LAYS	Años de Escolaridad Ajustada por Aprendizaje
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África
NORAD	Agencia Noruega para Cooperación al Desarrollo
NICHD/NIH	Instituto Nacional de Salud del Niño y Desarrollo Humano (EE. UU.)

OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PCD	Asociación para el Desarrollo de la Infancia
PIB	Producto Interior Bruto
PMNCH	Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño
RU	Reino Unido
SABER	Enfoque de Sistemas para Mejores Resultados Educativos
SADC	Comunidad para el Desarrollo de África Meridional
SHN	Salud y Nutrición Escolar
SIFI	Social and Industrial Foodservice Institute (“Instituto de Servicios de Alimentación Social e Industrial”, Rusia)
SISCA	Secretaría de la Integración Social Centroamericana
SMC	Coalición por la Alimentación Escolar
SMP	Planificador de Menús Escolares
SOFI	El Estado de la Seguridad Alimentaria y Nutricional a Nivel Mundial (nombre del informe)
SSA	África subsahariana
SSFW	El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial
SSM	Nutrir el Futuro (Smart School Meals)
SSSN	Estado de las Redes de Seguridad Social
TTF	Equipo Especial Docente
UA	Unión Africana
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNESCO UIS	Instituto de Estadística de la UNESCO
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNSCN	Comité Permanente de Nutrición de las Naciones Unidas
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
USDA	Departamento de Agricultura de Estados Unidos
USDA/FAS	Servicio Exterior de Agricultura de la USDA
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
VIH/SIDA	Virus de la Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
WASH	Agua, Saneamiento e Higiene
WFP	Programa Mundial de Alimentos

Glosario

ADOLESCENCIA La adolescencia es la fase de la vida entre la infancia y la edad adulta que va de los 10 a los 19 años. Como periodo de la vida caracterizado por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales —con necesidades específicas de salud y desarrollo— la adolescencia conlleva nuevos riesgos, pero también ofrece oportunidades únicas. Las inversiones en los adolescentes de hoy tendrán amplias implicaciones no solo para sus propias vidas, sino también para los miembros de sus familias y para las comunidades en general. Los adolescentes de hoy serán los padres y madres, los profesores y los responsables políticos del mañana.

ALIMENTACIÓN ESCOLAR El suministro de alimentos a los niños o a sus hogares a través de programas escolares. Estos programas pueden proporcionar comidas, tentempiés o transferencias domiciliarias condicionadas en forma de dinero en efectivo, cupones o raciones en especie para llevar a casa.

ALIMENTACIÓN ESCOLAR CON PRODUCTOS LOCALES Un modelo de alimentación escolar diseñado para proporcionar a los niños de las escuelas alimentos seguros, diversos y nutritivos obtenidos a nivel local y a través de pequeños agricultores.

BENEFICIARIOS Aquellos se benefician de un determinado programa social. En esta publicación, se refiere a los niños en edad escolar primaria y secundaria, de 5 a 18 años, que reciben alimentos a través de los programas de alimentación escolar.

COALICIÓN POR LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR Una iniciativa emergente tanto de gobiernos como de un amplio abanico de socios para impulsar acciones que puedan restablecer, mejorar y ampliar urgentemente los sistemas alimentarios y educativos, respaldar la recuperación de la pandemia e impulsar acciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

COBERTURA La proporción de niños que asisten a la escuela y se benefician de los programas de alimentación escolar.

COSTOS El costo por niño de la alimentación escolar se estima como el gasto total asociado a las actividades de alimentación escolar dividido por el número de beneficiarios. La cifra refleja los costos relacionados con la adquisición, el transporte, el almacenamiento y la manipulación de productos básicos y con el personal. No se incluyen las contribuciones comunitarias (Gelli & Daryanani, 2013). La recuperación de costos hace referencia a los costos del programa que se compensan con las contribuciones de los receptores o de las comunidades.

DESPARASITACIÓN Un tratamiento para controlar las infecciones por gusanos intestinales como helmintos (lombrices intestinales, tiña y anquilostomas) y esquistosomiasis. La Organización Mundial de la Salud ha recomendado administrar a los niños albendazol o mebendazol para tratar los helmintos y prazicuantel para tratar la esquistosomiasis.

DIVERSIDAD DIETÉTICA El consumo en cantidades equilibradas y adecuadas de diferentes alimentos que proporcionen todos los macronutrientes y micronutrientes necesarios para un crecimiento saludable y una vida productiva.

FORTIFICACIÓN La práctica de aumentar deliberadamente el contenido de micronutrientes esenciales (como vitamina A, hierro, yodo o zinc) en los alimentos (WHO and FAO, 2006).

INVERSIÓN	El presupuesto total asignado a la alimentación escolar por el gobierno o el WFP, o una estimación de ese presupuesto. En esta publicación, se trata de estimaciones basadas en datos secundarios y no en información de los balances nacionales.
PROGRAMA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR	Programa gestionado por el gobierno, ya sea por sí solo o con el apoyo del WFP o de otros socios para el desarrollo, con el objetivo de proporcionar alimentos de forma periódica a los niños en edad escolar.
PROGRAMA SENSIBLE A LA NUTRICIÓN	Intervenciones que abordan los determinantes básicos y subyacentes de la malnutrición: a saber, la seguridad alimentaria, los cuidados y el acceso a servicios de salud y a un entorno seguro e higiénico. Los programas que tienen en cuenta la nutrición también velan por entornos propicios mediante la prestación de asistencia técnica a los gobiernos, incluido el asesoramiento sobre políticas en sectores complementarios.
PROTECCIÓN SOCIAL	Conjunto de políticas y programas dirigidos a prevenir y proteger a todas las personas contra la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social a lo largo de sus vidas, con especial énfasis en los grupos vulnerables.
REDES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA	Categoría de intervenciones que proporcionan asistencia alimentaria directa, periódica y predecible a las personas más vulnerables para: 1) evitar que caigan por debajo de un nivel mínimo de seguridad alimentaria como resultado de una crisis; 2) aumentar su resistencia a las crisis; y 3) en algunos casos, promover su seguridad alimentaria (Grosh et al., 2008). El valor minorista de una transferencia de alimentos en el mercado local se denomina transferencia de ingresos.
SALUD Y NUTRICIÓN ESCOLAR	Programas de salud y nutrición diseñados para niños en edad escolar y actividades de divulgación que amplían el efecto de los programas dentro de las comunidades y respecto a los niños que no están en las escuelas. Los servicios que se prestan a través de la salud y la nutrición en la escuela van más allá de la alimentación y pueden incluir intervenciones adicionales como la desparasitación, la vacunación, los exámenes de visión, la educación en materia de nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene (WASH).
SISTEMAS ALIMENTARIOS	Redes entrelazadas de relaciones que abarcan las funciones y las actividades involucradas en la producción, el procesamiento, la comercialización, el consumo y la disposición de alimentos de la agricultura, la silvicultura o la pesca.
SOCIOS PARA EL DESARROLLO	Un término general para las partes interesadas que apoyan los esfuerzos de desarrollo de las autoridades nacionales, subnacionales o locales, dependiendo del contexto particular. Los socios para el desarrollo pueden incluir: donantes bilaterales (gobiernos nacionales que proporcionan asistencia internacional para el desarrollo); organismos e instituciones de las Naciones Unidas (WFP, UNICEF, FAO, UNESCO, FNUAP, UNSCN, OMS...); instituciones financieras internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, BAsD, BAfD, BERD, BID...); otros organismos multilaterales (por ejemplo, IsDB, BEI, OFID, AIB); fondos comunes mundiales de asociación de múltiples interesados (GPE, ECW...); organizaciones no gubernamentales internacionales (Plan Internacional, Save the Children International, Demo International, Care International, Relief International, Dubai Cares...); organizaciones internacionales de la sociedad civil (Asociación para el Desarrollo de la Infancia, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Proyecto Aldeas del Milenio, GCNF...); y la sociedad civil a escala local.

Anexo I:

Publicaciones recientes del Programa Mundial de Alimentos y de las agencias asociadas

Publicaciones del Programa Mundial de Alimentos

Una oportunidad para todos los escolares: estrategia de alimentación escolar 2020-2030 del WFP.

En enero de 2020, la división de programas escolares (SBP) puso en marcha una estrategia decenal en la que se abogaba por un aumento de la inversión en la salud y la nutrición de los escolares y los adolescentes.

En esta estrategia, el WFP expone la forma en que llevará a cabo su labor de difusión a escala mundial y cómo trabajará en asociación para subsanar las deficiencias relativas a la salvaguarda de un suministro adecuado de alimentación escolar para los niños en las escuelas. En muchos casos, es posible que el WFP no sea el organismo principal a la hora de abordar problemas específicos. Sin embargo, al colaborar con otros organismos para arrojar luz sobre la cuestión de la alimentación escolar y al convocar a diferentes agentes, el WFP ayudará a encontrar soluciones a los problemas detectados. Para hacer esto, el WFP se servirá de sus seis décadas de experiencia en el apoyo a la alimentación escolar, de su alcance y su conocimiento de las poblaciones más pobres y de difícil acceso y de su trayectoria de trabajo con más de 100 países en programas nacionales de alimentación escolar sostenibles.

WFP. 2020. *Una oportunidad para todos los escolares: estrategia de alimentación escolar 2020-2030 del WFP.* Disponible en [https:// docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112101/download/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112101/download/)

Análisis de la situación de la alimentación escolar: necesidades y desafíos en la agenda del WFP.

El presente documento forma parte de un análisis de situación más amplio llevado a cabo por el Servicio de Programas Escolares con contribuciones del Centro de Excelencia del WFP durante el segundo semestre de 2022 y sirve de base para la Estrategia de Alimentación Escolar del WFP para 2020-2030. Se centra en los ámbitos de acción organizativa necesarios para la ejecución eficaz de programas de alimentación escolar de calidad y para la prestación de asistencia técnica, lo que incluye las estrategias, la calidad de los programas, las asociaciones, las personas, los sistemas y las evidencias.

El análisis se desarrolló sobre la base de un proceso consultivo. El punto de partida consistió en revisar y analizar las siguientes fuentes:

- Planes Estratégicos para los Países: una revisión rápida de 37 planes ya aprobados para 58 países y territorios. Informes de los talleres regionales de alimentación escolar celebrados entre 2017 y 2018.
- La auditoría externa de la Alimentación Escolar del WFP (2016).
- 41 evaluaciones del WFP (alimentación escolar, cartera, evaluaciones operativas y de impacto).
- Retirada de la Estrategia de Servicio de los Programas Escolares (agosto de 2018).
- Reunión Regional de Asesores de Programas (septiembre de 2018).
- Llamadas de consulta con los equipos de programas de las oficinas regionales y los centros de coordinación de la alimentación escolar (agosto-septiembre de 2018).
- Evento paralelo al Foro Mundial sobre Nutrición Infantil para el personal del WFP (octubre de 2018).
- Debate dentro del equipo de los programas escolares y aportaciones del Centro de Excelencia y de los compañeros de la sede (agosto-noviembre de 2018).

WFP. 2018. *Análisis de la Situación de la Alimentación Escolar: necesidades y desafíos en la programación del WFP.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112503/download/>

Alimentación Escolar en 2018: más allá de las series del Informe Anual de Rendimiento de 2018

En este informe temático, elaborado conjuntamente por la Dirección de Gestión del Rendimiento, la División de Información y los Programas Escolares, se resumen los progresos realizados por el WFP en materia de alimentación escolar sobre el terreno y sus esfuerzos por examinar, debatir y aprender de la experiencia pasada para fundamentar su futura orientación estratégica. En el informe se destacan los logros del WFP entre 2018 y 2019 en lo que respecta a la asistencia a la escuela de los niños más vulnerables del mundo, y a sus familias, comunidades y gobiernos, mediante actividades de alimentación escolar basadas en el análisis de los informes de ejecución anuales y nacionales. Asimismo, se presentan las conclusiones, hasta ahora inéditas, de un ejercicio de inventario que abarca las recientes evaluaciones y auditorías, así como los debates nacionales, regionales y mundiales celebrados en 2018, y que constituye la base de la nueva estrategia mundial del WFP.

WFP. 2019. *Alimentación Escolar en Ghana (estudio de caso de inversión): informe del análisis de costo-beneficio.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000108072/download/>

WFP. 2019. *Análisis del costo-beneficio del programa de alimentación escolar del WFP en Benín.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114270/download/>

WFP. 2018. *Alimentación Escolar en 2018: más allá de las series del Informe Anual de Rendimiento 2018.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000110344/download/>

Recursos de asociación seleccionados

Bremner M. y Defeyter G. 2022. Estudio de caso sobre la alimentación escolar en Inglaterra (documento de trabajo) <https://www.docdroid.net/1xZC6hQ/england-school-food-case-study-final-pdf>

Brennan M., Jones J. y McKendrick., J. 2022. Estudio de caso sobre la alimentación escolar en Escocia (documento de trabajo) <https://www.docdroid.net/u8cS5tj/scotland-school-food-case-study-final-pdf>

Brophy S. y Woolley K. 2022. Estudio de caso sobre la alimentación escolar en Gales (documento de trabajo) <https://www.docdroid.net/tczTEHE/wales-school-food-case-study-final-pdf>

Furey, S. y Woodside, J. 2022. Estudio de caso sobre la alimentación escolar en Irlanda del Norte (documento de trabajo) <https://www.docdroid.net/SdlqeKC/n-ireland-school-food-case-study-final-pdf>

Consortio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar y Programa Mundial de Alimentos. 2022. Estudio de caso sobre la alimentación escolar en el Reino Unido <https://www.docdroid.net/i5Revy1/a5-final-school-meals-case-study-four-pager-1485-21cm-6-3-pdf>

Consortio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar. 2022. Declaración del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar a los Ministros de la Coalición por la Alimentación Escolar. Disponible en <https://www.docdroid.net/frHRATI/statement-research-consortium-september-2022-1-pdf#page=4>

Baltag, V., Sidaner, E., Bundy, D., Guthold, R., Nwachukwu, C., Engesveen, K., Sharma, D., Engelhardt, K. y Patton, G. 2022. Aprovechar el potencial de las escuelas para mejorar la nutrición de los adolescentes. *BMJ* 379: e067678. <https://doi.org/10.1136/bmj-2021-067678>

Gray, N.J., Desmond, N.A., Ganapathee, D.S., Beadle, S. y Bundy, D.A. 2022. Romper las barreras entre la salud y la educación para mejorar el bienestar de los adolescentes. *BMJ*, 379: e067683. <https://doi.org/10.1136/bmj-2021-067683>

Watkins, K. 2022. Los programas de comidas escolares y la crisis educativa. Disponible en <https://educationcommission.org/updates/school-meals-programmes-and-the-education-crisis/>

Mendonce, S. 2022. La Coalición por la Alimentación Escolar que necesitamos. <https://alliancebioiversityciat.org/stories/school-meal-coalition-we-need>

Nourishing Schools Foundation. 2022. La NSF debate las prácticas recomendadas para las comidas del mediodía durante la Semana Internacional de la Coalición por la Alimentación Escolar. <https://ians.in/prwiredetail/nsf-discusses-the-best-practices-for-midday-meals-during-the-international-school-meals-coalition-we/B-81218.html>

Karutu, C., Schultz, L., Campbell, S.J., Waltz, J., Kamara, K., Gouvras, A., Yotebieng, K., Rollinson, D. y Bundy, D. A. P. 2022. Una respuesta coordinada a las necesidades del alumno: cómo la desparasitación y las comidas escolares contribuirán conjuntamente a la recuperación mundial de la pandemia de la COVID-19. *Front. Trop. Dis.*, 3: 998276. <https://doi.org/10.3389/ftd.2022.998276>

UNESCO; Programa Mundial de Alimentos; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 2022. Aprender y prosperar: salud y nutrición escolar alrededor del mundo; puntos clave. Disponible en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381965_spa

Kristjansson, E., Osman, M., Dignam, M., Labelle, P. R., Magwood, O., Huerta Galicia, A., Cooke-Hughes, P., Wells, G. A., Krasevec, J., Enns, A., Nepton, A., Janzen, L., Shea, B., Liberato, S. C., Garner, J. A. y Welch, V. 2022. Programas de alimentación escolar para mejorar la salud física y psicológica de los escolares en situación de desventaja socioeconómica (protocolo). *Base de Datos Cochrane de Revisiones Sistemáticas 2022*, número 8. Art. Núm.: CD014794. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD014794>

Bundy, D. A. P., Schultz, L., Verguet, S., Angrist, N. y Watkins, K. 2022. La inversión en salud y nutrición escolar: memorándum núm. 4. Disponible en <https://www.docdroid.net/GJLq1sN/the-investment-case-for-school-health-and-nutrition-7-april-2022->

Borkowski, Artur; Ortiz Correa, Javier Santiago; Bundy, Donald A. P.; Burbano, Carmen; Hayashi, Chika; Lloyd-Evans, Edward; Neitzel, Jutta; Reuge, Nicolas (2021). COVID-19: Missing More Than a Classroom. The impact of school closures on children's nutrition, Innocenti Working Papers, no. 2021-01, UNICEF Office of Research - Innocenti, Florence

Mecanismo Mundial de Financiación. 2021. Mantener la prestación de servicios de salud a los adolescentes durante el cierre prolongado de las escuelas: consideraciones a la luz de la COVID-19. Disponible en https://www.globalfinancingfacility.org/sites/gff_new/files/SUSTAINING-ADOLESCENT-HEALTH-SERVICE-DELIVERY-DURING-PROLONGED-SCHOOL-CLOSURES-CONSIDERATIONS-IN-LIGHT-OF-COVID-19_0.pdf

WFP. 2020. El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020. Roma, Programa Mundial de Alimentos. Disponible en <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

Cohee, L. M., Halliday, K. E., Gelli, A., Mwenyango, I., Lavadenz, F., Burbano, C., Drake, L. y Bundy, D. A. P. 2020. El papel de la salud en la educación y el capital humano: por qué un enfoque integrado de la salud escolar podría marcar un antes y un después en el futuro de los escolares de los países de bajos ingresos. *Am. J. Trop. Med. Hyg.*, 104(2): 424-428. <https://doi.org/10.4269/ajtmh.20-0779>

Verguet, S., Limasalle, P., Chakrabarti, A., Husain, A., Burbano, C., Drake, L. y Bundy, D. A. P. 2020. El valor económico adicional de los programas de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios: estimación de los beneficios multisectoriales para la salud pública, el capital humano, la protección social y la economía local. *Front. Public Health*, 8: 587046. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.587046>

Drake, L. J., Lazrak, N., Fernandes, M., Chu, K., Singh, S., Ryckembusch, D., Nourozi, S., Bundy, D. A. P. y Burbano, C. 2020. Establecimiento de objetivos del Programa Mundial de Alimentación Escolar: ¿a cuántos niños pobres en todo el mundo se debe otorgar prioridad y cuál sería el costo de la implementación? *Front. Public Health*, 8: 530176. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.530176>

Bundy, D. A. P., Burbano, C., Grosh, M., Gelli A., Jukes M. y Drake, L. 2009. Replanteamiento de la alimentación escolar: redes de protección social, desarrollo infantil y el sector de la educación. Washington, D. C., Banco Mundial. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020650/download/>

Bundy, D. A. P., de Silva, N., Horton, S., Jamison, D. T. y Patton, G. C. 2018. Prioridades para el Control de Enfermedades, tercera edición: volumen 8. Salud y desarrollo del niño y el adolescente. Washington, D. C., Banco Mundial. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28876>

Bundy, D. A. P., de Silva, N., Horton, S., Jamison, D. T. y Patton, G. C., eds. 2018. Reinventar la alimentación escolar: una inversión de alto rendimiento

en capital humano y economías locales. Washington, D. C., Banco Mundial. Disponible en https://dcp-3.org/sites/default/files/resources/CAHD_eBook.pdf

Drake, L., Woolnough, A., Burbano, C. y Bundy, D. A. P. 2016. Global School Feeding Sourcebook (“Libro de consulta mundial sobre alimentación escolar”): lecciones de 14 países. Londres, Reino Unido, Asociación para el Desarrollo de la Infancia, Imperial College. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020953/download/>

Hatloy, A. y Sommerfelt, T. 2017. Replantear la alimentación escolar de emergencia: un enfoque centrado en el niño. Oslo, Fafo-report 2017:24. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000070146/download/>

UNICEF y WFP. 2020. Salud y nutrición escolar: garantizar un futuro mejor para todos los niños. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112545/download/>

UNESCO, FAO, GPE, UNICEF, UNSCN, Grupo del Banco Mundial, WFP y OMS. 2020. Impulsar la salud y la nutrición escolar: una alianza para estudiantes saludables y futuros más prometedores. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000115787/download/>

Programa de orientación

WFP. 2020. De la puerta de la escuela al plato de los niños: reglas de oro para comidas escolares más seguras. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105252/download/>

Las nuevas directrices sobre la inocuidad y la calidad de los alimentos para una alimentación escolar más segura asignan a los directores de programas de alimentación escolar la responsabilidad de controlar la calidad y la inocuidad generales de los alimentos que se suministran en las escuelas, y a los encargados de diseñar la capacitación de los cocineros y de los manipuladores de alimentos a nivel escolar los principios básicos de la inocuidad de los alimentos y las prácticas recomendadas para la selección, el almacenamiento, la preparación y el servicio de los alimentos.

WFP, FAO, FIDA, NEPAD, GCNF y PCD. 2018. Marco de recursos de alimentación escolar con productos locales. Documento técnico. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000074274/download/>

Este marco de recursos es un instrumento de orientación para las partes interesadas que participan en el diseño, la ejecución y la supervisión de programas de alimentación escolar con productos locales y para el entorno normativo e institucional conexas, incluidos los gobiernos y los socios para el desarrollo que prestan asistencia técnica y económica, así como la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y el sector privado.

Banco Mundial. 2016. *Manual para el ejercicio de alimentación escolar SABER.* Disponible en http://wbgfiles.worldbank.org/documents/hdn/ed/saber/supporting_doc/Background/SHN/SABER_SchoolFeeding_Manual.pdf

Este manual, publicado por el WFP y el Banco Mundial en 2016, ayuda a los interesados a planificar y aplicar una evaluación de la alimentación escolar del SABER a escala nacional.

WFP. 2017. Marco de seguimiento y orientación de las comidas escolares. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000023832/download/>
Un conjunto de indicadores y directrices para medir los productos y los resultados de los programas de alimentación escolar, de conformidad con la Política de Alimentación Escolar de 2013.

Estudios de casos a nivel nacional desarrollados por el Programa Mundial de Alimentos y socios externos

BANGLADÉS

WFP. 2019. El programa de alimentación escolar en Bangladés: un estudio de caso. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112387/download/>

WFP. 2018. El impacto de la alimentación escolar en Bangladés. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105838/download/>

BENÍN

Gobierno de Benín, WFP y Mastercard. 2019. Programme d'alimentation scolaire du Bénin - Analyse Coût-Bénéfice. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114270/download/>

BUTÁN

WFP. 2018. Alimentación escolar con productos locales en Bután. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105579/download/>

BOLIVIA

Sidaner, E. y Torres, S. 2014. Alimentación escolar complementaria en Bolivia: un estudio de caso. WFP. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020516/download/>

CAMBOYA

WFP. 2019. Alimentación escolar con productos locales en Camboya. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000106647/download/>

COSTA RICA

Sidaner, E. y Montenegro, M. E. 2014. Programa de Alimentación y Nutrición Escolar para Niños y Adolescentes de Costa Rica. WFP. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020537/download/>

ETIOPÍA

WFP. 2019. Alimentación escolar con productos locales en Etiopía. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000106647/download/>

GHANA

Dunaev, A. y Corona, F. 2018. Alimentación escolar en Ghana. Caso de inversión: informe del análisis de costo-beneficio. Gobierno de Ghana, WFP y Mastercard. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000108072/download/>

WFP. 2018. Alimentación escolar con productos locales en Ghana. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105577/download/>

GUATEMALA

WFP. 2019. Alimentación escolar con productos locales en Guatemala. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000107060/download/>

HAITÍ

WFP. 2019. Alimentación escolar con productos locales en Haití. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105582/download/>

INDONESIA

Gobierno de Indonesia, WFP y Mastercard. 2018. Programa nacional de comidas escolares en Indonesia: análisis del costo-beneficio. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000103420/download/>

KENIA

WFP. 2016. Uso de cereales y molinos locales para suministrar comidas escolares en el campamento de refugiados de Kakuma en Kenia. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117001/download/>

WFP. 2018. Alimentación escolar con productos locales en Kenia. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105578/download/>

KIRGUISTÁN

WFP. 2018. Cómo el WFP respaldó al gobierno de Kirguistán para optimizar el programa nacional de comidas escolares: un estudio de caso sobre la programación sensible a la nutrición en un país de ingresos medios-bajos. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000073347/download/>

MADAGASCAR

Gobierno de Madagascar, WFP y Mastercard. 2019. L'analyse coût-bénéfice de l'alimentation scolaire à Madagascar. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000115670/download/>

NÍGER

WFP. 2017. Resultados y lecciones aprendidas de las actividades del WFP en apoyo de las adolescentes en Níger. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117053/download/>

RUANDA

WFP. 2022. África oriental: logros y perspectivas regionales para 2021.

Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000139504/download/>

WFP. 2019. Alimentación escolar con productos locales en Ruanda. Disponible

en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000106253/download/>

TÚNEZ

WFP. 2018. Alimentación escolar con productos locales en Túnez. Disponible en

<https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105580/download/>

Planes gubernamentales estratégicos y políticas nacionales

Las políticas, las evaluaciones y los planes nacionales de alimentación escolar siguientes se elaboraron en colaboración con los gobiernos nacionales.

Gobierno del Congo. 2016. Politique nationale d'alimentation scolaire.

Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117050/download/>

Gobierno de Kenia. 2017. Estrategia nacional de alimentación y nutrición

escolar 2017-2022. Ministerio de Educación; Ministerio de Sanidad; Ministerio

de Agricultura, Ganadería y Pesca. Disponible en [https://docs.wfp.org/api/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116843/download/)

[documents/WFP-0000116843/download/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116843/download/)

Gobierno de Malawi. 2015. Política nacional de salud y nutrición escolar.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Disponible en [https://docs.wfp.](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117051/download/)

[org/api/documents/WFP-0000117051/download/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117051/download/)

Gobierno de Nigeria. 2016. Plan estratégico de alimentación escolar con

productos locales de Nigeria. Disponible en [https:// docs.wfp.org/api/documents/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116838/download/)

[WFP-0000116838/download/](https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116838/download/)

Anexo II:

Metodología y fuentes utilizadas para estimar los niños beneficiarios de alimentación escolar, cobertura e inversiones

A2.1 Fuentes

Al igual que en *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d), esta publicación se basa en una combinación de fuentes primarias y secundarias para obtener datos cuantitativos sobre los niños beneficiarios de comidas, cobertura e inversiones en la alimentación escolar. Cada fuente se seleccionó en función de los siguientes criterios:

1. **Relevancia:** fuentes que contienen indicadores estándar sobre alimentación escolar.
2. **Credibilidad:** fuentes publicadas por instituciones oficiales y académicas.
3. **Disponibilidad:** fuentes de acceso público y abierto.
4. **Actualidad:** fuentes publicadas recientemente. Los datos primarios para la edición de 2022 se extrajeron principalmente de dos fuentes:
 - La Encuesta Mundial sobre Alimentación Escolar patrocinada por el USDA, realizada por la GCNF y publicada en 2021 (125 países) (Global Child Nutrition Foundation, 2022). La Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar © es propiedad de la GCNF y está protegida por derechos de autor. Todos los derechos reservados. No debe reproducirse ni distribuirse sin consentimiento previo por escrito. La financiación para la encuesta más reciente de 2021 y 2019 la proporciona en parte el USDA, bajo el acuerdo número FX18TA-10960G002.
 - Informes anuales por país del WFP de 2019, publicados en 2020 (72 países) (WFP, 2020a).

Cuando no se disponía de datos de las fuentes anteriores, se extrajeron datos de fuentes empleadas en *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d). Estas fuentes secundarias incluyen informes, publicaciones y estudios de caso. Al igual que en 2020, al seleccionar las fuentes secundarias, el principio general consistía en utilizar únicamente las fuentes publicadas por las instituciones oficiales. Por consiguiente, se utilizaron tres categorías de publicaciones como fuentes secundarias: los informes oficiales publicados por los gobiernos, los informes oficiales publicados por organizaciones internacionales y los documentos académicos examinados por homólogos.

La lista completa de fuentes secundarias utilizadas para esta publicación corresponde a:

1. *El Estado de las Redes de Seguridad Social en 2018* del Banco Mundial (World Bank, 2018) (90 países).
2. Informe de la Unión Africana sobre *Alimentación Escolar Sostenible* (African Union, 2018) (33 países).
3. Informe del WFP sobre *Nutrir el Futuro en América Latina y el Caribe* (WFP, 2017b), publicado en 2017 (16 países).
4. El *Global School Feeding Sourcebook* (“*Libro de consulta mundial sobre alimentación escolar*”) (Drake et al., 2016), publicado conjuntamente por el Banco Mundial, el WFP y la PCD/el Imperial College en 2016 (14 países).
5. Estudios de caso de países individuales e informes gubernamentales para los siguientes nueve países:
 - Japón (Ishida, 2018)
 - Reino Unido (UK National Statistics/Department for Education, 2019)
 - Ruanda (Republic of Rwanda/Ministry of Education, 2018)
 - Rusia (Comunicación del Social & Industrial Foodservice Institute, 2020) en (WFP, 2020d).

Varios países aparecían en más de una de estas fuentes secundarias. En este caso, solo se utilizó un punto de datos para cada país, según los siguientes criterios:

- Si más de una fuente citaba datos para el mismo país, se utilizó el punto de datos más reciente, basado en el año de referencia.
- Si se disponía de más de una fuente de información para el mismo país y para el mismo año de referencia, se utilizó la fuente más completa; por ejemplo, una fuente puede abarcar un programa determinado, mientras que la otra fuente abarca todos los programas existentes en el mismo país.

Por último, en 18 países en los que no se disponía de datos, el número de receptores se estimó utilizando la información disponible del Banco Mundial y de la UNESCO, sobre la base de la misma metodología utilizada en 2013.

Como resultado de estos criterios de selección, la Figura A2.1 ilustra el número de países de cada fuente utilizada en esta publicación.

Figura A2.1

Desglose de países por fuente de datos

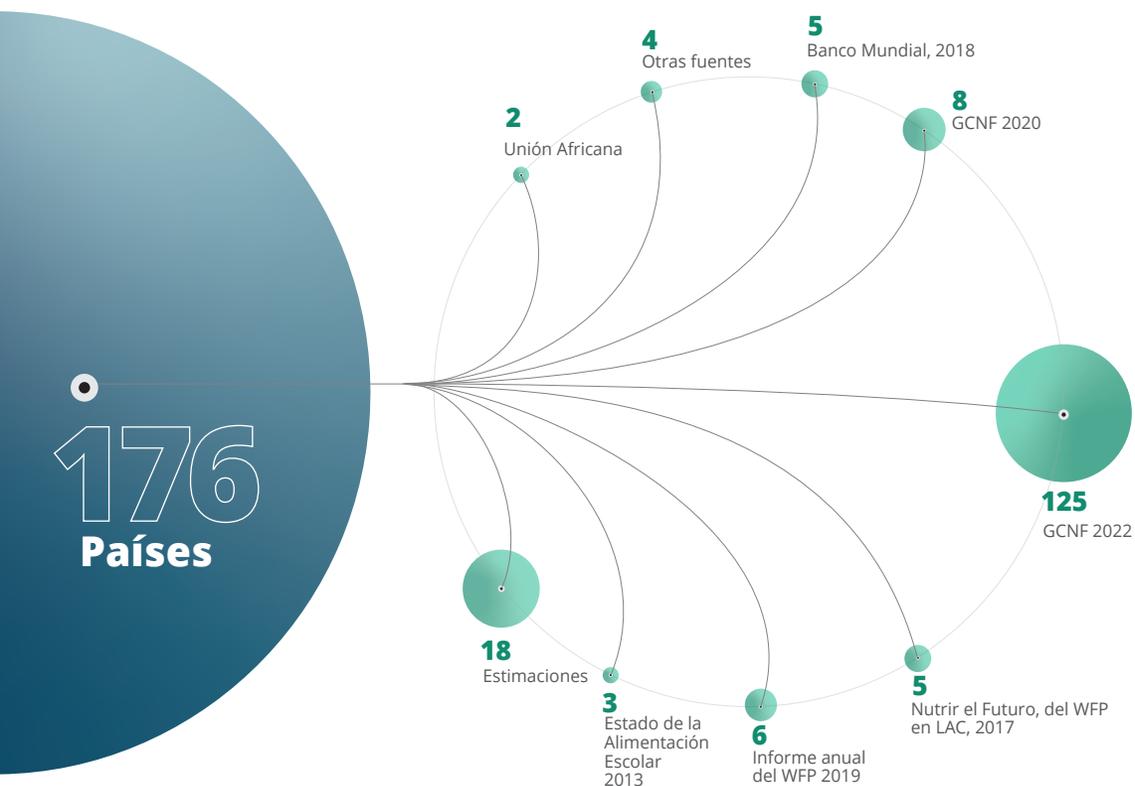
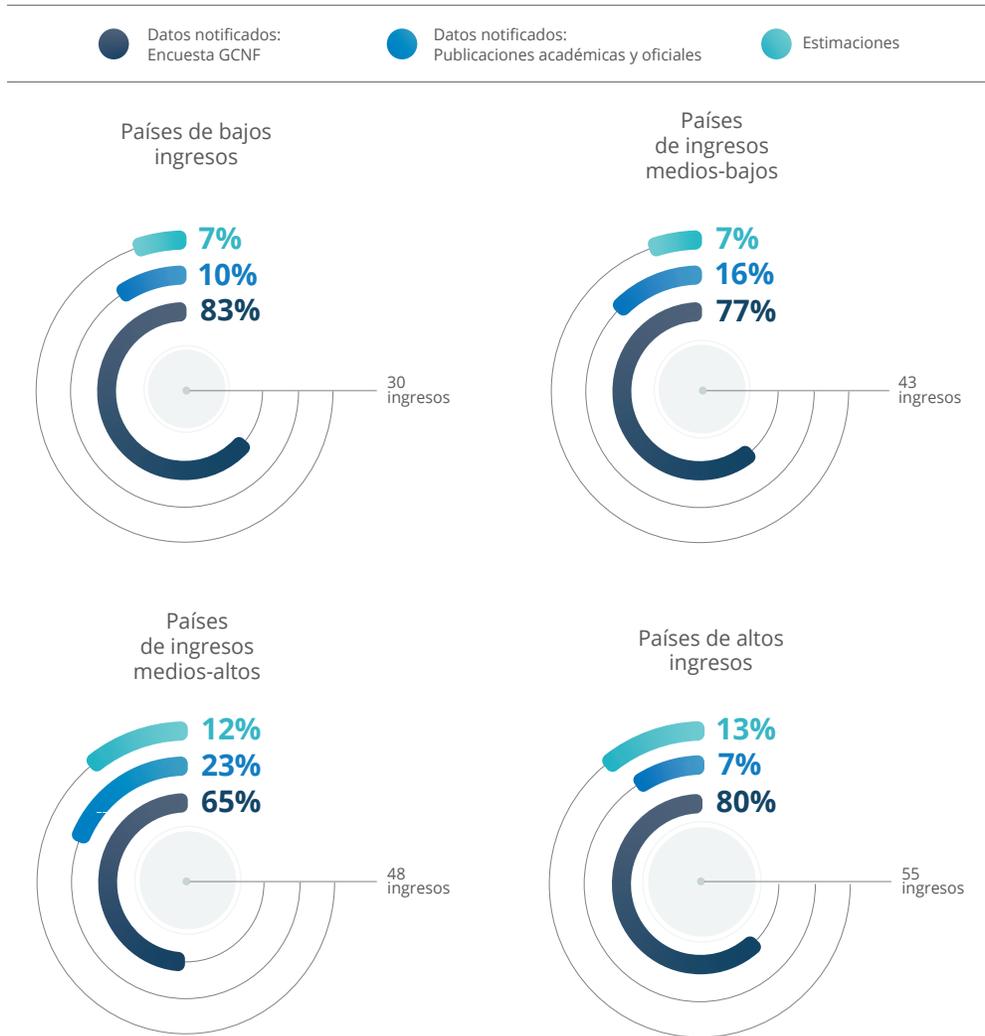


Figura A2.2

Desglose de la muestra por fuente de la muestra y nivel de ingresos



*Los datos de India fueron recogidos por la GCNF durante su encuesta de 2021 y no coinciden con los datos proporcionados en la página del Plan de Comidas al Mediodía que hace referencia a 118 millones de escolares alimentados en India (<https://www.akshayapatra.org/our-reach>). Según la GCNF, los datos de India se recopilaban a través de las siguientes fuentes: para la encuesta de India, todos los datos se recopilaron del sitio web mdm.nic.in (ahora pmposhan.education.gov.in) entre el 22 de febrero y el 6 de marzo de 2022. Se descargó el PDF de la Nota de Evaluación del PAB del año 2021-2022 para todos los estados y territorios de la Unión y se cotejaron las cifras. Solamente se presentó la nota de evaluación del PAB en Microsoft PowerPoint para el estado de Telangana. Se encuentran en <https://pmposhan.education.gov.in/#>. El "Número de niños que se acogieron a los MDM durante el curso escolar 2020-2021" se especifica en la sección Información básica, punto 2 (iii) de los ficheros PAB. La GCNF cotejó y tabuló las cifras de estudiantes (desglosadas por nivel escolar) a partir de este archivo y llegó a la estimación final de 106 millones. Las posibles explicaciones para la discrepancia en las cifras son las siguientes: el "NCLP", es decir, el "Proyecto Nacional de Trabajo Infantil", un proyecto que incluye centros de formación profesional que sirven la comida del mediodía, no se incluyó en el recuento del Gobierno. Además, las cifras de preescolar de Asia meridional/Asia oriental/Pacífico no incluyen a los niños atendidos a través del gran Plan de Desarrollo Infantil Integrado (ICDS) de la India, un programa que proporciona servicios nutricionales y otros servicios sanitarios y de desarrollo a los niños menores de seis años y a sus madres. Del mismo modo, es posible que la encuesta de la GCNF no haya registrado otros programas (de guarderías o comunitarios) que benefician a niños en edad preescolar pero que no se consideran programas de alimentación escolar.

Tabla A2.1

Fuentes utilizadas para los datos de alimentación escolar

Fuente	Símbolo	Número de países utilizados en este informe	Nombres de los países
Unión Africana, Alimentación Escolar Sostenible en la Unión Africana	AUSSE	2	Angola República Unida de Tanzania
Patrocinado por USDA, GCNF Global Encuesta sobre Alimentación Escolar 2019	GCNF 2019	8	Colombia, Comoras, Egipto, Fiyi Indonesia, Nauru, República de Moldavia. Vietnam
Patrocinado por USDA, GCNF Global Encuesta sobre Alimentación Escolar 2021	GCNF 2021	125	Andorra, Antigua y Barbuda, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bahamas, Bangladés, Barbados, Bélgica, Belice Benín, Bután, Bosnia y Herzegovina, Botsuana, Brasil, Brunéi Darussalam, Bulgaria Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Chad Chile, China, Congo, Croacia Chipre, República Checa, Côte d'Ivoire República Democrática del Congo, Ecuador, El Salvador, Estonia, Etiopía, Finlandia Francia, Gambia, Ghana, Grecia, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bisáu, Guyana Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Kazajistán, Kenia, Kiribati, Kuwait, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Letonia, Lesoto, Liberia, Libia, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malauí, Malasia Malí, Malta, Mauritania, México, Mónaco, Mongolia, Mozambique, Namibia, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Níger, Nigeria, Macedonia del Norte, Palau, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumanía, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Sierra Leona, Eslovaquia, Eslovenia, Somalia, Sudáfrica, Sudán del Sur, España, Sri Lanka, San Cristóbal y Nieves, Sudán, Suecia, Suiza, República Árabe Siria, Tayikistán, Tailandia, Timor Oriental, Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Uganda, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos de América, Uruguay, Zambia, Zimbabue, Eswatini

Banco Mundial, Estado de las Redes de Seguridad Social 2018	SSSN	5	Costa Rica, Mauricio, Marruecos Estado de Palestina, Turquía
El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013	SSFW	3	Canadá, China RAE de Hong Kong Irán (República Islámica de)
WFP. Nutrir el Futuro 2017	SSM	5	Bolivia (Estado Plurinacional de) Cuba República Dominicana Nicaragua Paraguay
WFP. Informes Nacionales Anuales 2019	WFP ACR	6	Argelia Yibuti Jordania Líbano Myanmar Yemen
Otras fuentes: informes gubernamentales, estudios de caso y publicaciones individuales de países	OS	4	Japón Federación de Rusia Ruanda Reino Unido
Estimaciones	Est	18	Afganistán, Albania, Baréin, Bielorrusia Bermuda, Rep. Popular Democrática de Corea Dominica, Islas Marshall Pakistán, Puerto Rico, Catar Arabia Saudí, Seychelles, Singapur Tonga, Ucrania, Uzbekistán Venezuela (República Bolivariana de)

A2.2 Limitaciones

Si bien el conjunto de datos que se presenta en esta publicación solo se basa en fuentes fiables, presenta algunas limitaciones. La multiplicidad de fuentes se traduce en diferencias de metodología: algunas fuentes informan sobre todos los niños que reciben alimentación escolar en un país determinado pero, en el caso de otros países, solo se notifican los niños escolarizados en la enseñanza primaria.

Otra limitación es la cantidad de indicadores proporcionados por cada fuente: todas las fuentes facilitan el número de niños, pero solo se disponía de datos de cobertura, de financiación y de otros indicadores para un conjunto más limitado de países. Los análisis presentados en esta publicación especifican sistemáticamente el tamaño de la muestra disponible para cada indicador.

Además, los datos disponibles no nos permiten confirmar con exactitud cuántas comidas diarias o semanales recibieron los niños, ni el tipo exacto de comida (es decir, si se trataba de un tentempié o de una comida en toda regla).

La discrepancia en los años de referencia es una tercera limitación del conjunto de datos presentado en esta publicación. Si bien algunas fuentes se publicaron menos de un año antes de que se publicara el presente informe, como la Encuesta Global sobre Alimentación Escolar del GCNF y los informes anuales del WFP sobre los países, otras fuentes son más antiguas o presentan datos relativos a años escolares anteriores.

En *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d), con el fin de ofrecer una imagen completa de los programas de alimentación escolar a escala mundial, esta publicación combina datos nacionales que abarcan casi una década. Este enfoque se ha utilizado en informes similares, como el Estado de las Redes de Seguridad Social 2018 del Banco Mundial, y proporciona un buen nivel de fiabilidad para la mayoría de los países y para los análisis y las tendencias entre países. La principal ventaja de este enfoque es su amplitud, ya que maximiza el número de países para los que se dispone de un punto de datos, pero la posible inexactitud de algunos puntos de datos más antiguos sigue siendo una limitación importante.

Por último, además de que los datos abarcan casi una década, el año de referencia del numerador y del denominador empleados para calcular la cobertura a veces no coinciden (es decir, podría haber datos disponibles sobre el número de niños alimentados en 2021, pero los datos más recientes sobre el número de niños matriculados en la escuela primaria para el país en cuestión podrían remontarse a 2017).

A2.3 Niños que reciben alimentación escolar

El número de niños que reciben alimentación escolar que se presenta en esta publicación ilustra el número total de niños que se benefician de la alimentación escolar en un país determinado.

Si bien la mayoría de esos niños que reciben alimentación escolar cuentan con el apoyo de un programa de alimentación escolar financiado y dirigido por el gobierno, algunos países han optado por programas de alimentación escolar gestionados localmente o recogen contribuciones de los padres para financiar sus programas de alimentación escolar. De conformidad con el enfoque adoptado en el informe *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d), debe entenderse por “beneficiarios” de la alimentación escolar “los niños que reciben comidas, u otra forma de alimentos, en las escuelas” (y no “los niños que se benefician de comidas escolares gratuitas y financiadas por el gobierno”).

Cuando existe más de un programa de alimentación escolar en un país determinado, el número que se presenta en esta publicación es el número total de beneficiarios individuales, sin superposiciones (si las hubiera). Esta operación la realizan generalmente los proveedores de datos individuales enumerados en la Tabla A2.1 del Anexo II y el total neto corresponde al número notificado por cada una de esas fuentes, pero esto se verificó como parte del proceso de consolidación de datos. En cuanto a la edición de 2020, incluso en este informe se encontraron tres configuraciones posibles, tal y como se describe en la tabla A2.2 a continuación.

En un número limitado de países fue necesario actualizar las estimaciones para 2020, a la luz de los nuevos datos comunicados y publicados después de la publicación del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020*. Los únicos países en los que hubo que actualizar los datos sobre la política existente en materia de alimentación escolar nacional fueron Nigeria, Senegal, Sudán del Sur, Uruguay y Trinidad y Tobago, puesto que *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (WFP, 2020d) informó erróneamente de que existía una política nacional de alimentación escolar.

Tabla A2.2

Posibles configuraciones de los programas de alimentación escolar con el fin de calcular los receptores totales netos

	Situación	Cálculo de beneficiarios totales netos
1	El país cuenta con un solo programa de alimentación escolar	El número de beneficiarios de este programa corresponde al número de beneficiarios de este país
2	El país cuenta con dos o más programas de alimentación escolar Los programas se superponen: algunos (o todos) los niños se benefician de ambos programas. (por ejemplo, el Programa Nacional de Almuerzos Escolares y el Programa de Desayunos Escolares en los Estados Unidos).	El número de beneficiarios no cuadra. En función de la situación, el tamaño del programa más grande puede corresponder al total neto.
3	Los programas no se superponen: cada programa beneficia a un grupo distinto de beneficiarios. (por ejemplo, el Programa Nacional de Alimentación Escolar y el Programa de Alimentación Escolar del WFP en Malí)	El número de beneficiarios cuadra: el total neto corresponde a la suma de receptores de los diferentes programas.

A2.4 Cobertura

La cobertura de la alimentación escolar en el país (o grupo de países) "i" (C_i) se define como el número de niños que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias (B_i) dividido por el número de alumnos de las escuelas primarias (P_i):

$$C_x = \frac{B_i}{P_i}$$

Descripción de las variables:

B_i : número de niños que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias del país "i", según la mejor fuente disponible definida en la presente publicación.

P_i : número de alumnos en las escuelas primarias del país "i", según el Instituto de Estadística de la UNESCO.

Las estimaciones de cobertura oscilan entre el 0 y el 100 % por definición, ya que no puede haber más niños que reciben alimentación escolar que niños en las escuelas (alumnos o matriculados).

Se aplicó la siguiente fórmula para calcular la cobertura media de un grupo de países "x", como los grupos de ingresos o el grupo BRICS:

$$C_i = \frac{\sum B_{i,x}}{\sum P_{i,x}}$$

Para cada grupo de países "x", el número total de beneficiarios de alimentación escolar $\sum B_{i,x}$ se dividió por el número total de alumnos $\sum P_{i,x}$

Recuadro A2.1

Clasificación de países por ingresos

Esta publicación sigue la clasificación de países por grupos de ingresos definida en *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d), que adopta la definición del Banco Mundial y se actualiza cada año. La versión utilizada en esta publicación es la clasificación de países del “año fiscal 2020”, que se basa en el ingreso nacional bruto (INB) per cápita de 2020 (método Atlas) <https://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/the-world-by-income-and-region.html>. Se calcula de la siguiente manera:

Ingresos percibidos	Umbral del INB per cápita
Países de ingresos bajos	1034 dólares estadounidenses o menos
Países de ingresos medios-bajos	entre 1035 y 4045 dólares estadounidenses
Países de ingresos medios-altos	entre 4046 y 12 535 dólares estadounidenses
Países de ingresos altos	12 536 dólares estadounidenses o más

La lista completa de los países incluidos en cada uno de estos grupos de ingresos está disponible en la página web del Banco Mundial <https://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/the-world-by-income-and-region.html> y se reproduce en el Anexo II de la presente publicación.

Además de estos cuatro grupos de ingresos, en la mayoría de los análisis que se presentan en esta publicación se muestra un agregado adicional compuesto por los cinco países emergentes, comúnmente denominados países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), como una entidad separada. Estos cinco países pertenecen a dos de los cuatro grupos de ingresos: India está clasificada como un país de ingresos medios-bajos y Brasil, Rusia, China y Sudáfrica están clasificados como países de ingresos medios-altos en el ejercicio económico 2021. Como resultado, en los análisis y cifras presentados en esta publicación (como la mayoría de las cifras del Capítulo 1), los cinco BRICS aparecen dos veces: primero en su respectivo grupo de ingresos y después como parte de este agregado específico.

Como resultado, los promedios y porcentajes aplicables a los países de ingresos medios-bajos (o a los países de ingresos medios-altos) se aplican a toda la categoría de ingresos medios-bajos, incluida la India (o la categoría de ingresos medios-altos, incluidos Brasil, Rusia, China y Sudáfrica), según la definición del Banco Mundial. Además, los promedios y porcentajes aplicables al agregado BRICS son aplicables al grupo autónomo formado por estos cinco países. El doble conteo no resultó de este enfoque: en los subtotales y totales globales, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica se contabilizaron una vez cada uno.©

NOTA: Según los últimos datos del Banco Mundial, diez países cambiaron de nivel de ingresos en 2021:

1. Haití: bajos a medios-bajos
2. Moldavia: no se incluyó en la muestra
3. Tayikistán: bajos a medios-bajos
4. Belice: medios-altos a medios-bajos
5. Indonesia: medios-altos a medios-bajos
6. Irán: medios-altos a medios-bajos
7. Mauricio: no se incluyó en la muestra
8. Panamá: altos a medios-altos
9. Rumanía: altos a medios-altos
10. Samoa: no se incluyó en la muestra

De estos diez países, tres no están incluidos en nuestra muestra y uno (Rumanía) ya figura en nuestra base de datos como país de ingresos medios-altos, por lo que en realidad no hay cambios.

A2.5 Estimaciones

En comparación con *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* (WFP, 2020d), el número de países para los que se necesitaba una estimación de los beneficiarios de las comidas escolares se redujo de 36 a 18. Para estos países restantes, se mantuvieron las mismas estimaciones derivadas de 2020 y se incluyeron en el análisis. En 2020, el número de niños que recibieron alimentación escolar y el nivel de inversión se estimaron en función de los siguientes criterios y reglas:

- El número de niños que recibieron alimentación escolar solo se estimó para los países de los que se sabía que tenían un programa de alimentación escolar. Se estimó el número de beneficiarios y el nivel de inversión en los países de los que no se disponía de información de ninguna de las fuentes mencionadas con anterioridad, sobre la base de los siguientes criterios y normas.
- En esos países, los beneficiarios se estimaron utilizando la cobertura media de los países del mismo grupo de ingresos, aplicada al número de niños en edad de asistir a la escuela primaria, según informó el Instituto de Estadística de la UNESCO.

La cobertura por grupo de ingresos se calculó sobre la base de todos los países con datos notificados, que pertenecen a uno de los cuatro grupos de ingresos clasificados por el Banco Mundial (véase el Recuadro A2.1 arriba). Los porcentajes utilizados para calcular estas estimaciones se muestran en la Tabla A2.3.

Tabla A2.3

Tasas de cobertura utilizadas para estimar a los beneficiarios

Ingresos percibidos	Tasa de cobertura utilizada para las estimaciones
Países de ingresos bajos	18%
Países de ingresos medios-bajos	39%
Países de ingresos medios-altos	48%
Países de ingresos altos	61%

La cobertura en los países de altos ingresos se utilizó para las estimaciones, pero no se presenta en el texto del informe debido al pequeño número de países de altos ingresos.

A fin de estimar los beneficiarios de la alimentación escolar en el país “i” ($B_{i(\text{estimado})}$), se multiplicó la cobertura por grupo de ingresos (C_x) por el número de alumnos de las escuelas primarias del país “i” (P_i):

$$B_{i(\text{estimado})} = C_x \times P_i$$

P_i se obtuvo del Instituto de Estadística de la UNESCO. De los 18 países para los que se estimaron los beneficiarios, 2 eran países de bajos ingresos, 3 de ingresos medios-bajos, 6 de ingresos medios-altos y 7 de ingresos altos. Los cálculos de la inversión global en alimentación escolar se presentan en la Sección 1.3 de la presente publicación y se reproducen a continuación (Tabla A2.4). La inversión se define como el presupuesto total asignado a la alimentación escolar o como una estimación de ese presupuesto. La información sobre el gasto nacional en alimentación escolar no está disponible en todos los países, pero los datos disponibles se presentan en esta publicación. Solo se incluyeron en la estimación de las inversiones los países con un programa de alimentación escolar.

Tabla A2.4

Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares

Fuente	Número de países	Número de beneficiarios	Valor de la inversión	Inversión global estimada (dólares)
Solo el costo real notificado	100	314 millones	Presupuesto asignado	35 000 millones
	100	314 millones	Costo medio por grupo de ingresos	34 000 millones
Costo real facilitado y estimaciones	176	418 millones	Presupuesto asignado para 100 países que disponen de datos; costo medio por grupo de ingresos para los 76 países restantes	49 000 millones
	176	418 millones	Costo medio por grupo de ingresos	48 000 millones

Los diferentes métodos utilizados para estimar la inversión mundial en alimentación escolar que se indican en la tabla anterior son los siguientes:

(1) Inversión global estimada: **35 000 millones de dólares** estadounidenses
Muestra: **100 países**

El primer enfoque, que dio como resultado una cifra de 35 000 millones de dólares, se basa en los presupuestos nacionales, como se indica en la Encuesta

Mundial sobre Alimentación Escolar de la GCNF (100 países), en el informe sobre Alimentación Escolar Sostenible en la Unión Africana (African Union, 2018) (6 países), en el informe Nutrir el Futuro (WFP, 2017b) (7 países) y en el Global School Feeding Sourcebook (Drake et al., 2016) (“Libro de consulta mundial sobre alimentación escolar”) (2 países).

Según este enfoque, la inversión mundial $M_{(1)}$ es la suma de todos los presupuestos nacionales (G_i) notificados por los 100 países de los que se disponía de datos:

$$M_{(1)} = \sum_{i=1}^{80} G_i$$

(2) Inversión global estimada: **34 000 millones de dólares** estadounidenses
Muestra: **100 países**

El segundo enfoque, que dio como resultado una cifra de 34 000 millones de dólares, es una estimación alternativa para la misma muestra de países de la primera estimación. En lugar de utilizar las cifras presupuestarias notificadas, la inversión total $M_{(2)}$ se estimó como la suma del costo medio “AC” del grupo de ingresos “x” multiplicada por el número de beneficiarios del país “i” en los 100 países:

$$M_{(2)} = \sum_{x=1}^4 \sum_{i=1}^{80} (AC_x \times B_i)$$

Es posible que se haya notificado la existencia de B_i en el estudio o que se haya estimado utilizando una cobertura media, como se ha descrito anteriormente. La agrupación de ingresos utilizada para los costos medios es la misma que se utiliza en los cálculos de cobertura y de beneficiarios. La Tabla A2.5 presenta el costo promedio por grupo de ingresos utilizado para este cálculo.

Tabla A2.5

Costo promedio por grupo de ingresos utilizado para estimar la inversión global

Ingresos percibidos	Costo medio utilizado para las estimaciones ³²
Países de ingresos bajos	41,83 dólares estadounidenses
Países de ingresos medios-bajos	42,06 dólares estadounidenses
Países de ingresos medios-altos	112,04 dólares estadounidenses
Países de ingresos altos	328,99 dólares estadounidenses

³² El costo promedio utilizado para las estimaciones es el costo promedio por niño observado en cada grupo de ingresos.

(3) Inversión global estimada: **48 000 millones de dólares** estadounidenses
Muestra: **176 países**

El tercer enfoque, que dio como resultado una cifra de 48 000 millones de dólares, se calculó utilizando los dos métodos examinados anteriormente, aplicados a una muestra más amplia para incluir no solo a los países con datos de costos notificados, sino también a los países sin datos de costos, en función de los beneficiarios notificados o estimados. A la cifra de 35 000 millones de dólares estimada mediante el enfoque (1), se añade una estimación mediante el enfoque (2) para otros 76 países de los que se sabe que tienen un programa nacional de alimentación escolar y para los que no se disponía de datos presupuestarios notificados. El número de beneficiarios, como se notifica en esta publicación, se multiplicó para cada país por el costo medio correspondiente al grupo de ingresos de dicho país. Los valores resultantes añadieron al conjunto de 63 países. El cálculo completo para el enfoque (3) se describe a continuación:

$$M_{(3)} = \sum_{i=1}^{80} G_i + \sum_{x=1}^4 \sum_{i=81}^{154} (AC_x \times B_i)$$

(4) Inversión global estimada: **48 000 millones de dólares** estadounidenses
Muestra: **176 países**

El cuarto enfoque, que dio como resultado una cifra de 48 000 millones de dólares, se calculó utilizando el enfoque (2), aplicado a la muestra completa de países de los que se disponía de datos sobre los beneficiarios. Como se ha descrito anteriormente, el número de beneficiarios indicado en la presente publicación se multiplicó por el costo medio por grupo de ingresos del país. A continuación, esos valores se añadieron al conjunto de 176 países. Este cálculo se puede resumir mediante la siguiente ecuación:

$$M_{(4)} = \sum_{x=1}^4 \sum_{i=1}^{154} (AC_x \times B_i)$$

Anexo III

Indicadores de alimentación escolar específicos de cada país

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Afghanistan	L		1,341,812	-	1,341,812	est	
Albania	UM		99,041	-	99,041	est	
Algeria	UM	2019	39,632	1%	39,632	WFP ACR	1%
American Samoa	UM					NA	
Andorra	H				1,334	GCNF21	
Angola	LM	2017	1,516,133	27%	1,516,133	AUSSF	27%
Antigua and Barbuda	H		8,560	-	6,951	GCNF21	
Argentina	UM	2015	1,687,785	36%	2,810,772	GCNF21	44%
Armenia	UM	2018	103,101	65%	105,630	GCNF21	66%
Aruba	H					NA	
Australia	H	2012	4,800	0%	4,800	GCNF21	0%
Austria	H				475,738	GCNF21	
Azerbaijan	UM					NA	
Bahamas	H				6,000	GCNF21	
Bahrain	H		96,300	-	96,300	est	
Bangladesh	LM	2018	2,964,528	15%	2,971,370	GCNF21	15%
Barbados	H		17,097	-	25,645	GCNF21	
Belarus	UM		247,949	-	247,949	est	
Belgium	H				287,151	GCNF21	
Belize	UM		29,426	-		GCNF21	
Benin	L	2018	460,063	21%	835,453	GCNF21	38%
Bermuda	H		3,507	-	3,507	est	
Bhutan	LM	2018	74,726	19%	101,762	GCNF21	33%
Bolivia (Plurinational State of)	LM	2013	2,383,408	100%	2,383,408	SSM	100%
Bosnia and Herzegovina	UM		92,386	-	27,698	GCNF21	
Botswana	UM	2018	358,854	100%	569,514	GCNF21	100%
Brazil	UM	2019	40,200,000	100%	40,200,000	GCNF21	100%

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
British Virgin Islands	H					NA	
Brunei Darussalam	H				34,669	GCNF21	
Bulgaria	UM		151,852	-	432,749	GCNF21	
Burkina Faso	L	2018	3,863,926	100%	3,689,774	GCNF21	100%
Burundi	L	2019	613,452	28%	520,613	GCNF21	23%
Cabo Verde	LM	2015	3,168	5%	85,117	GCNF21	100%
Cambodia	LM	2019	281,385	13%	277,881	GCNF21	12%
Cameroon	LM	2018	18,315	0%	195,042	GCNF21	4%
Canada	H	2012	292,645	12%	292,645	SSFW	12%
Cayman Islands	H					NA	
Central African Republic	L	2019	241,957	30%	215,411	GCNF21	26%
Chad	L	2019	138,078	6%	122,251	GCNF21	5%
Channel Islands	H					NA	
Chile	H	2015	1,828,556	100%	2,029,882	GCNF21	100%
China	UM	2019	40,000,000	39%	37,000,000	GCNF21	25%
China, Hong Kong SAR	H	2012	243,984	67%	243,984	SSFW	67%
China, Macao SAR	H					NA	
China, Taiwan Province of China	H					NA	
Colombia	UM	2018	5,387,504	63%	5,387,504	GCNF	65%
Comoros	LM	2018	-	0%	0	GCNF	0%
Congo	LM	2019	141,961	-	142,450	GCNF21	
Costa Rica	UM	2014	691,294	100%	691,294	SSSN	100%
Croatia	H	2012	151,514	93%	405,136	GCNF21	100%
Cuba	UM	2015	827,070	100%	827,070	SSM	100%
Curaçao	H					NA	
Cyprus	H	2018	14,717	14%	13,263	GCNF21	10%
Czechia	H	2018	1,351,000	100%	1,444,077	GCNF21	100%
Côte d'Ivoire	LM	2018	976,443	25%	1,024,401	GCNF21	25%

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Dem. People's Republic of Korea	L		318,168	-	318,168	est	
Democratic Republic of the Congo	L	2019	124,485	1%	165,000	GCNF21	1%
Denmark	H					NA	
Djibouti	LM	2019	19,590	29%	19,590	WFP ACR	28%
Dominica	UM		4,245		4,245	est	
Dominican Republic	UM	2016	1,739,355	100%	1,739,355	SSM	100%
Ecuador	UM	2015	2,873,148	100%	2,941,952	GCNF21	84%
Egypt	LM	2018	11,200,000	77%	11,200,000	GCNF	73%
El Salvador	LM	2016	1,300,000	100%	703,506	GCNF21	59%
Equatorial Guinea	UM					NA	
Eritrea	L					NA	
Estonia	H		72,402	-	221,479	GCNF21	
eSwatini	LM	2018	365,089	100%	379,336	GCNF21	100%
Ethiopia	L	2018	2,539,286	16%	1,676,452	GCNF21	8%
Faroe Islands	H					NA	
Fiji	UM	2018	40,078	19%	40,078	GCNF	18%
Finland	H	2018	840,000	99%	920,700	GCNF21	100%
France	H	2015	6,000,000	70%	9,294,500	GCNF21	76%
French Polynesia	H					NA	
Gabon	UM					NA	
Gambia	L	2018	165,422	41%	261,231	GCNF21	47%
Georgia	UM					NA	
Germany	H					NA	
Ghana	LM	2017	1,700,000	39%	3,448,065	GCNF21	55%
Gibraltar	H					NA	
Greece	H	2018	6,130	0%	4,870	GCNF21	0%
Greenland	H					NA	
Grenada	UM	2012	7,051	53%	6,000	GCNF21	53%
Guam	H					NA	

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Guatemala	UM	2018	2,459,053	84%	2,526,650	GCNF21	87%
Guinea	L		374,885	-	218,714	GCNF21	
Guinea-Bissau	L	2019	178,083	-	224,986	GCNF21	
Guyana	UM	2018	13,539	-	81,712	GCNF21	
Haiti	L	2016	876,000	-	857,350	GCNF21	
Honduras	LM	2018	1,300,000	80%	1,256,227	GCNF21	100%
Hungary	H	2018	1,004,376	100%	989,550	GCNF21	100%
Iceland	H				83,845	GCNF21	
India	LM	2019	90,400,000	63%	106,000,000	GCNF21	55%
Indonesia	LM	2018	100,136	0%	100,136	GCNF	0%
Iran (Islamic Republic of)	UM	2012	2,812	0%	2,812	SSFW	0%
Iraq	UM	2018	633,351	-	350,000	GCNF21	
Ireland	H	2012	91,152	16%	219,487	GCNF21	26%
Isle of Man	H					NA	
Israel	H		775,557	-	448,530	GCNF21	
Italy	H		2,454,385	-	1,402,235	GCNF21	
Jamaica	UM	2012	311,000	100%	131,663	GCNF21	33%
Japan	H	2018	8,863,908	96%	8,863,908	OS	96%
Jordan	UM	2019	419,327	37%	419,327	WFP ACR	37%
Kazakhstan	UM	2018	3,058,747	95%	3,058,747	GCNF21	88%
Kenya	LM	2018	1,754,000	21%	1,800,000	GCNF21	22%
Kiribati	LM				3,000	GCNF21	
Kosovo	UM					NA	
Kuwait	H		236,744	-	236,744	GCNF21	
Kyrgyzstan	LM	2018	595,000	100%	66,443	GCNF21	12%
Lao People's Democratic Republic	LM	2018	195,546	21%	183,529	GCNF21	21%
Latvia	H		102,751	-	264,551	GCNF21	
Lebanon	UM	2019	31,929	6%	31,929	WFP ACR	6%
Lesotho	LM	2018	386,923	90%	363,461	GCNF21	85%
Liberia	L	2018	287,456	24%	278,043	GCNF21	26%
Libya	UM	2019	20,754	-	18,000	GCNF21	

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Liechtenstein	H				0	NA	
Lithuania	H	2016	635,500	100%	317,087	GCNF21	100%
Luxembourg	H		31,671	-	104,702	GCNF21	
Madagascar	L	2018	567,763	12%	366,693	GCNF21	8%
Malawi	L	2018	2,936,455	65%	2,803,891	GCNF21	60%
Malaysia	UM	2018	500,000	16%	1,022,628	GCNF21	15%
Maldives	UM					NA	
Mali	L	2018	514,842	19%	581,014	GCNF21	20%
Malta	H		21,291	-	21,162	GCNF21	
Marshall Islands	UM		4,603	-	4,603	est	
Mauritania	LM	2019	51,917	8%	172,905	GCNF21	26%
Mauritius	UM	2011	75,000	84%	75,000	SSSN	91%
Mexico	UM	2015	6,357,712	45%	6,518,168	GCNF21	47%
Micronesia (Fed. States of)	LM					NA	
Monaco	H				6,071	GCNF21	
Mongolia	LM	2018	309,355	99%	371,480	GCNF21	100%
Montenegro	UM					NA	
Morocco	LM	2014	1,267,109	29%	1,267,109	SSSN	28%
Mozambique	L	2019	200,302	3%	304,819	GCNF21	4%
Myanmar	LM	2019	353,144	7%	353,144	WFP ACR	7%
Namibia	UM	2018	365,854	75%	398,100	GCNF21	67%
Nauru	UM	2018	3,233	100%	3,233	GCNF	100%
Nepal	L	2018	636,000	12%	3,240,128	GCNF21	76%
Netherlands	H				476,143	GCNF21	
New Caledonia	H					NA	
New Zealand	H				42,000	GCNF21	
Nicaragua	LM	2015	1,200,000	-	1,200,000	SSM	
Niger	L	2018	193,301	5%	612,713	GCNF21	17%
Nigeria	LM	2018	9,829,603	38%	9,887,000	GCNF21	39%
North Macedonia	UM				42,233	GCNF21	

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Northern Mariana Islands	H					NA	
Norway	H					NA	
Oman	H					NA	
Pakistan	LM		10,400,000		10,400,000	est	
Palau	H	2018	2,264	100%	2,259	GCNF21	100%
Panama	H	2018	463,172	95%	385,340	GCNF21	71%
Papua New Guinea	LM					NA	
Paraguay	UM	2014	1,085,942	100%	1,085,942	SSM	100%
Peru	UM	2015	2,398,480	67%	4,199,532	GCNF21	71%
Philippines	LM	2018	2,299,766	16%	3,526,589	GCNF21	27%
Poland	H	2011	730,000	32%	1,826,050	GCNF21	75%
Portugal	H	2018	1,317,306	100%	1,135,742	GCNF21	50%
Puerto Rico	H		192,425	-	192,425	est	
Qatar	H		130,152	-	130,152	est	
Republic of Korea	H					NA	
Republic of Moldova	LM	2018	305,300	98%	305,300	GCNF	99%
Romania	UM				1,905,735	GCNF21	
Russian Federation	UM	2019	8,286,908	100%	13,957,969	OS	100%
Rwanda	L	2018	724,059	7%	724,059	OS	7%
Saint Lucia	UM	2018	6,824	41%	7,700	GCNF21	45%
Saint Vincent and the Grenadines	UM		7,650	-	10,231	GCNF21	
Samoa	UM					NA	
San Marino	H				2,431	GCNF21	
Sao Tome and Principe	LM	2018	46,766	99%	47,550	GCNF21	100%
Saudi Arabia	H		2,789,606	-	2,789,606	est	
Senegal	LM	2018	587,810	18%	587,810	GCNF21	17%
Serbia	UM		154,629	-	154,629	GCNF21	
Seychelles	H		7,829	-	7,829	est	
Sierra Leone	L	2018	836,000	61%	485,674	GCNF21	28%

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Singapore	H		198,433	-	198,433	est	
Sint Maarten (Dutch part)	H					NA	
Slovakia	H		190,631	-	631,493	GCNF21	
Slovenia	H		104,858	-	167,228	GCNF21	
Solomon Islands	LM					NA	
Somalia	L	2019	164,708	-	170,796	GCNF21	
South Africa	UM	2018	9,200,000	80%	9,613,630	GCNF21	87%
South Sudan	L	2019	460,413	36%	338,243	GCNF21	26%
Spain	H	2016	1,759,394	28%	1,769,394	GCNF21	28%
Sri Lanka	UM	2018	1,467,465	84%	1,067,243	GCNF21	62%
St. Kitts and Nevis	H		4,610	-	3,406	GCNF21	
St. Martin (French part)	H					NA	
State of Palestine	LM	2014	65,000	13%	65,000	SSSN	13%
Sudan	LM	2018	1,361,789	27%	1,890,277	GCNF21	39%
Suriname	UM					NA	
Sweden	H	2012	1,180,947	100%	2,177,882	GCNF21	100%
Switzerland	H	2018	81,000	13%	83,544	GCNF21	13%
Syrian Arab Republic	L	2018	1,308,648	63%	651,728	GCNF21	42%
Tajikistan	L	2019	416,899	54%	433,000	GCNF21	56%
Thailand	UM	2018	4,081,643	82%	3,939,102	GCNF21	63%
Timor-Leste	LM	2018	302,447	100%	323,846	GCNF21	100%
Togo	L	2018	91,319	6%	133,008	GCNF21	8%
Tonga	UM		9,844	-	9,844	est	
Trinidad and Tobago	H	2018	141,484	-	25,524	GCNF21	
Tunisia	LM	2018	360,000	22%	350,000	GCNF21	20%
Turkey	UM	2013	6,182,368	100%	6,182,368	SSSN	100%
Turkmenistan	UM					NA	
Turks and Caicos Islands	H					NA	
Tuvalu	UM					NA	

País	Nivel de ingresos	2020			2022		
		Año de referencia	Número de niños que reciben alimentación escolar	Cobertura estimada	Número de niños que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Uganda	L	2018	3,651,225	34%	1,452,717	GCNF21	11%
Ukraine	LM		762,256	-	762,256	est	
United Arab Emirates	H	2018	821,236	85%	288,795	GCNF21	18%
United Kingdom	H	2019	1,275,318	17%	1,275,318	OS	17%
United Republic of Tanzania	L	2017	28,000	0%	28,000	AUSSF	0%
United States Virgin Islands	H					NA	
United States of America	H	2018	30,000,000	100%	28,000,000	GCNF21	65%
Uruguay	H	2018	273,732	66%	208,176	GCNF21	69%
Uzbekistan	LM		1,129,906	-	1,129,906	est	
Vanuatu	LM					NA	
Venezuela (Bolivarian Republic of)	UM		1,904,346	-	1,904,346	est	
Viet Nam	LM	2018	-	0%		GCNF	0%
Yemen	L	2019	680,000	17%	680,000	WFP ACR	17%
Zambia	LM	2018	1,193,996	31%	2,075,631	GCNF21	57%
Zimbabwe	LM	2018	3,218,924	100%	2,489,909	GCNF21	64%

Fotos de portada de los capítulos internos

Resumen Ejecutivo: WFP/Cassandra Prena/Nicaragua – Gobierno de Francia/Ministerio de Agricultura/Xavier Remongin Francia - WFP/Nick Sells/ Camboya - WFP/Hebatallah Munassar/Yemen - WFP/Damilola Onafuwa/ Nígeria

Introducción: WFP/Kabanga Biti/República Democrática del Congo - WFP/Nick Sells/Camboya - WFP/Alexis Masciarelli/ Haití - WFP/Michael Tewelde/Etiopía - WFP/Cassandra Prena/Nicaragua -WFP/Sayed Asif Mahmud/ Bangladesh - WFP/Arlette Bashizi/Malí - WFP/Ahmed Altaf/Yemen

Capítulo 1: WFP/Badre Bahaji/Malawi - WFP/Antoine Vallas/Haití - WFP/Giulio D'Adamo/Madagascar - WFP/Olga Niiazalieva/Kirguistán - WFP/Hugh Rutherford/Uganda - Gobierno de Francia-Ministerio de Educación/ Francia

Capítulo 3: WFP/Giulio d'Adamo/Ecuador - WFP/Andy Higgins/Zambia - WFP/Sayed Asif Mahmud/Bangladesh - WFP/Mohammad Gamal/Egipto – Gobierno de Finlandia /Consejo Nacional de Nutrición de Finlandia

Capítulo 4: WFP/Esther Ouoba/Burkina Faso - WFP/Arlette Bashizi/Malí - WFP/Nick Sells/Camboya -WFP/Ana Buitron/Ecuador - WFP/Hebatallah Munassar/Yemen - WFP/ Cesaltino Ximenes/Timor Oriental - WFP/Sayed Asif Mahmud/Bangladesh - WFP/Hebatallah Munassar/Yemen

REPORTE ESPECIAL: WFP/Cassandra Prena/Nicaragua - WFP/ Eulalia Berlanga/Sudán del Sur - WFP/Badre Bahaji/ Malawi - WFP/Nick Sells/Camboya - WFP/Richard Mbouet/Senegal – Gobierno de Finlandia/ Consejo Nacional de Nutrición de Finlandia - WFP/ Jihad Al-Nahari /Yemen

Conclusiones: WFP/ Andy Higgins/Zambia - WFP/Binai Lama/Bután - WFP/Sayed Asif Mahmud/Bangladesh - WFP/Cassandra Prena/Nicaragua - WFP/Giulio d'Adamo/Guatemala

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022

Los programas de alimentación escolar ofrecen la oportunidad de contribuir a asegurar el futuro de los niños del planeta. Con la pandemia de la COVID-19, el mundo conoció, por primera vez lo que implica no contar con escuelas en ninguna parte. Conforme la pandemia de la COVID-19 retrocede, permanecen sus consecuencias - una crisis educativa, la supresión de la red de seguridad más extensa del mundo para los niños y los adolescentes, para su salud y su bienestar - y el surgimiento de una crisis alimentaria. El hambre aumenta a medida que suben los precios de los alimentos como consecuencia de la inflación, de los costos energéticos, del impacto del clima en la agricultura y al conflicto en Ucrania.

Esta publicación del Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial llega en un momento extraordinario de la historia del desarrollo humano. Actualmente, los países se han unido en una Coalición por la Alimentación Escolar para tratar de reconstruir sus programas de salud y nutrición escolar y están empezando a centrarse en sistemas alimentarios más respetuosos con el clima, la biodiversidad y las culturas. La Coalición está cambiando la fisonomía del desarrollo, con un nuevo enfoque multilateral orientado a ofrecer apoyo a la próxima generación. De esta manera, se allana el camino hacia un futuro mejor y más sostenible. Este informe explora dónde nos encontramos hoy y hacia dónde nos dirigimos en nuestro intento de construir un nuevo mundo de oportunidades para nuestros niños y adolescentes.

El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial es el tercero de una serie de informes periódicos que el WFP se compromete a presentar para obtener una panorámica continua de los programas de comidas escolares en todo el mundo, al centrarse en los programas nacionales que aplican los gobiernos. Cada informe se publicará siguiendo un formato similar, a partir de las mejores fuentes de datos disponibles que permita describir la escala y la cobertura de los programas. Las series servirán como mecanismo oficial de reporte de la Coalición por la Alimentación Escolar y seguirá ofreciendo un resumen sucinto de los nuevos avances en sobre la alimentación escolar, los resultados y las asociaciones relacionadas con los programas de alimentación escolar. No se trata de un informe sobre las actividades del WFP, sino de una panorámica general del trabajo de todos los actores implicados en el apoyo a los programas de alimentación escolar en todo el mundo.

La publicación completa se encuentra disponible en www.wfp.org



Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Roma, Italia - T +39 06 65131
es.wfp.org

 @WorldFoodProgramme

 @WFP

 @WorldFoodProgramme

